



Mapa Social de Campamentos



MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO

Colección: Monografías y Ensayos

Serie: N° Serie VII Política Habitacional y Planificación

Título: Mapa Social de Campamentos

Autor(es): Ministerio de Vivienda y Urbanismo

Editor: Secretaría Ejecutiva de Campamentos

Publicación: N°339

CDU: 711.426(83)

ISBN: 978-956-7674-75-6

Diseño y diagramación: Loreto Barudy

Impresión: Gráfica LOM

Equipo

Secretario Ejecutivo de Aldeas y Campamentos:
Matías Claro Figueroa

Coordinación Publicación:
Alejandra Rivas Espinosa

Redacción de Contenidos:
Consuelo Balboa Navarro, Alejandra Rivas Espinosa

Redacción de Contenidos Inserción Laboral del Jefe de Hogar:
Ana Peñafiel Castillo, Ministerio de Desarrollo Social

Cartografías:
Consuelo Balboa

Apoyo Sistematización de Información:
Camila Osorio, estudiante en práctica
Alberto Arce, estudiante en práctica
Carolina Galvez Belmonte, entrevistas extranjeros

"Autorizada su circulación, por Resolución N° 1251 del 25 de Septiembre de 2012 de la Dirección Nacional de Fronteras y Límites del Estado. La edición y circulación de mapas, cartas cartográficas u otros impresos y documentos que refieran o relacionen con los límites y fronteras de Chile, no comprometen, en modo alguno, al Estado de Chile, de acuerdo con el Art.2°, letra g) del DFL. N° 83 de 1979 del Ministerio de Relaciones Exteriores".

Santiago de Chile, Enero de 2013





“ Si tuviera que escoger un solo legado por el cual quisiera que recuerden al Gobierno de la Coalición por el Cambio, sería haber logrado derrotar la pobreza extrema y sentado las bases para que Chile deje atrás el subdesarrollo y termine con la pobreza y las desigualdades excesivas”.

Presidente de la República Sebastián Piñera Echeñique.
Mensaje Presidencial. 21 de Mayo de 2011.

Agradecimientos

Esta publicación ha sido posible gracias al trabajo de campo realizado por los Equipos Regionales de Campamentos desde la Región de Arica y Parinacota a la Región de Magallanes y la Antártica Chilena.

Al mismo tiempo, ha sido fundamental la colaboración del Ministerio de Desarrollo Social que ha facilitado el intercambio de datos a través del Registro de Información Social. Por otro lado, agradecemos a la Subsecretaría de Evaluación Social, que ha asumido la tarea de escribir el acápite “Inserción Laboral del Jefe de Hogar” presentado en este libro.

Agradecemos también a quienes han contribuido a la reconstrucción de la memoria del Ministerio de Vivienda y Urbanismo en la elaboración de Catastros de Campamentos y estudios afines: Centro de Documentación del MINVU, por la exhaustiva selección bibliográfica proporcionada al equipo que elaboró esta publicación; Instituto de la Vivienda de la Universidad de Chile, por facilitar las bases de datos del Catastro de Campamentos de 1996; a Claudia Ayala, profesional de la División de Finanzas que respondió todas nuestras preguntas sobre el programa Chile Barrio y Línea de Atención a Campamentos.

Agradecemos a las instituciones que facilitaron información de base que permitió iniciar el trabajo de campo: Fundación Techo-Chile, Municipalidades, Corporación de Dirigentes También Somos Chilenos.

Finalmente, agradecemos y dedicamos esta publicación a cada una de las personas que habitan en los campamentos, quienes además de responder la encuesta que da origen a estas líneas, con su esfuerzo y perseverancia inspiran nuestro trabajo por la construcción de una sociedad más justa e igualitaria.



Presentación

Los campamentos son el rostro más crudo y evidente de la desigualdad de oportunidades que persiste para miles de familias chilenas. Además de un componente del déficit habitacional, preocupación histórica del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU), son la manifestación territorial de la vulnerabilidad social y la exclusión en nuestras ciudades. Al mismo tiempo, son espacios de autogestión, organización comunitaria y esfuerzo en la creación de un entorno residencial para aquellos que no encuentran otro espacio en la ciudad.

Para abordar su complejidad y dinamismo desde las Políticas Públicas se requiere de un adecuado diagnóstico que permita conocer y comprender la realidad de sus habitantes y su particular inserción en las ciudades chilenas. Por ello, la Secretaría Ejecutiva de Aldeas y Campamentos del Ministerio de Vivienda y Urbanismo realizó, en el año 2011, un Catastro Nacional de Campamentos, cuyos resultados y perspectivas de análisis dan origen a la publicación que tienen en sus manos.

El Mapa Social de Campamentos busca revisitarse y volver a poner en la palestra un tema que parecía superado o en vías de superarse en la última década, momento en que las investigaciones en materia de vivienda y hábitat tomaron como uno de sus ejes la segregación residencial de los barrios de vivienda social, mientras que las políticas públicas esperaban que los programas habitacionales absorbieran a la población de asentamientos informales. Sin embargo, los campamentos siguieron existiendo, se han formado algunos nuevos y persisten algunos de larguísima data lo que pone en evidencia la necesidad de tener una mirada que integre distintas dimensiones y de generar políticas específicas.

Este documento intenta responder a ese desafío actualizando el número de campamentos para cada región del país y caracterizándolos con una visión integral: desde una perspectiva demográfica, una mirada a la inserción laboral, a los niveles de educación y a la dimensión territorial.

De este modo, El Mapa Social de Campamentos actualiza el diagnóstico y se constituye en una guía que orienta la acción para cumplir con el compromiso del Presidente de la República Sebastián Piñera "(...) derrotar la pobreza extrema, sentando las bases para que Chile deje atrás el subdesarrollo y termine con la pobreza y desigualdades (...)" (Mensaje Presidencial, 21 de mayo de 2011).

Rodrigo Pérez Mackenna
Ministro de Vivienda y Urbanismo
Gobierno de Chile

La pobreza vivida en los campamentos es una de las formas más dolorosas de la pobreza, pues ahí convergen distintas manifestaciones de la precariedad en la que aún se encuentran muchos chilenos. En los campamentos observamos ausencia de servicios básicos, viviendas de material ligero, inseguridad en la tenencia del suelo donde se emplazan las viviendas y hacinamiento, entre otros problemas.

Sin embargo, las carencias no se reducen sólo a un tema de vivienda. Hay múltiples variables que deben ser abordadas desde una perspectiva multisectorial por el Estado y los organismos de la sociedad civil. En este sentido, el presente “Mapa Social de Campamentos” responde a esa necesidad de comprender la pobreza urbana de nuestro país más allá de las carencias habitacionales, como una manifestación de vulnerabilidad en relación a la pobreza.

Para dar respuesta a la necesidad de construir un enfoque integral, el Ministerio de Desarrollo Social colaboró con el Ministerio de Vivienda y Urbanismo en la elaboración del “Mapa Social de Campamentos” especialmente en lo que se relaciona con la caracterización socioeconómica y demográfica de quienes viven en los campamentos del país. Lo anterior nos permite contar con la información necesaria para orientar la oferta social hacia las reales necesidades de estas familias. A su vez, esta información sirve de apoyo al proceso de inclusión a los programas del Ministerio de Vivienda y Urbanismo. Los procesos de diagnóstico e intervención van de la mano, permitiendo optimizar tiempo valioso para las familias de campamentos.

En este contexto, una pieza fundamental es el proceso de re-encuestaje de la Ficha de Protección Social, ya que las mejoras realizadas en este instrumento permitirán no sólo caracterizar en forma más precisa las carencias de las familias que viven en campamentos, sino que también será posible focalizar de mejor manera los recursos orientados a la superación de esta condición de vulnerabilidad.

Este documento nos muestra una realidad muy compleja que abordamos con responsabilidad, pero también con sentido de urgencia. Ejemplo de esto es el análisis de la inserción laboral de los jefes de hogar que habitan en campamentos. Conocer qué tipo de ocupación tienen y cuáles son las condiciones de su empleo es de especial relevancia si consideramos que el acceso a un empleo de calidad permite generar las condiciones necesarias para la superación de la pobreza, fomentando, además, la inclusión social.

El “Mapa Social de Campamentos” constituye una herramienta fundamental no sólo para la generación de políticas públicas, sino también para la comprensión de esta temática desde la academia y las organizaciones de la sociedad civil que se han comprometido con el trabajo en campamentos.

M. Soledad Arellano Schmidt
Subsecretaria de Evaluación Social

Ministerio de Desarrollo Social
Gobierno de Chile

Índice

Introducción	9	Capítulo 5:	
Capítulo 1:		Extranjeros en Campamentos : una nueva realid	49
Una mirada a la historia de los campamentos en Chile	11	Capítulo 6:	
1. Las callampas	12	Caracterización regional de campamentos	53
2. Tomas de terreno	13	Región de Arica y Parinacota	55
3. Campamentos	14	Región de Tarapacá	63
Capítulo 2:		Región de Antofagasta	71
Metodología, ¿cómo se entiende y se mide?	17	Región de Atacama	79
1. Un concepto complejo, una realidad dinámica	18	Región de Coquimbo	87
2. ¿Cómo se ha medido? Los catastros en el Ministerio de Vivienda y Urbanismo	20	Región de Valparaíso	95
3. Catastro 2011: mapa social de campamentos	22	Región Metropolitana de Santiago	103
Capítulo 3:		Región del Libertador General Bernardo O´Higgins	111
Los campamentos en el territorio	27	Región del Maule	119
1. Serie de tiempo	28	Región del Biobío	127
2. Antigüedad	30	Región de La Araucanía	135
3. Localización	33	Región de Los Ríos	143
4. Tamaño	34	Región de Los Lagos	151
5. Propiedad de los terrenos	34	Región Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo	159
6. Riesgos físicos	36	Región de Magallanes y de la Antártica Chilena	167
Capítulo 4:		Capítulo 7:	
Las familias que habitan en campamentos	39	Bibliografía	171
1. Características demográficas	40	Capítulo 8:	
2. Los niños en campamentos	41	Anexos: Instrumentos de recolección de información	175
3. Las familias	43		
4. Escolaridad del jefe de hogar	45		
5. Inserción laboral del jefe de hogar	45		

Introducción

Los asentamientos precarios en Chile son de larga data y han asumido características distintas en función de los estándares de lo que en cada momento es considerado como una habitabilidad adecuada, por lo mismo, han recibido distintas denominaciones: Callampas, en la década de 1950; Tomas de Terrenos, en la década de 1960; y Campamentos, desde la década de 1970 hasta hoy. Cada término expresa la forma en que han surgido y como se ha entendido la pobreza y su manifestación en el territorio, dando cuenta de las tendencias sociales y económicas de distintos momentos de la historia.

No obstante, tienen como elemento común el referirse a un conjunto de viviendas que están agrupadas geográficamente y que dan cuenta de un poblamiento espontáneo de familias y personas que no han podido acceder a la vivienda formal y que encuentran en la autogestión y organización comunitaria la forma de satisfacer sus necesidades básicas. Los asentamientos que surgen de esta forma están conformados por viviendas y servicios inadecuados, se caracterizan por la inseguridad en la tenencia de la vivienda, altos índices de pobreza y por estar ubicados en zonas de riesgos, entre otros rasgos que los convierten en una “expresión territorial de la pobreza urbana” (Candia, 2005, p.13).

En Chile se ha aplicado una amplia gama de medidas con el objeto de enfrentar los problemas relacionados con la formación, consolidación y expansión de los asentamientos precarios. Desde la preocupación higienista al rol constructor del Estado, en la primera mitad del siglo XX, la Operación Sitio de la década de 1960, las radicaciones y erradicaciones masivas en la década de 1980, y la generación de Políticas Habitacionales basadas en el subsidio a la demanda de 1990 a la fecha. En este último periodo, destacan dos programas específicos para familias de campamentos: El Programa Chile Barrio, vigente de 1997 al 2007 y su continuador, La Línea de Atención de Campamentos, considerada como una transición hacia una integración de las familias de campamentos a la vía regular de la Política Habitacional.

Sin embargo, pese a los esfuerzos de los programas sociales y habitacionales, los campamentos siguen existiendo, persisten algunos ya intervenidos por el Estado y se forman otros nuevos, lo que indica que no han sido absorbidos naturalmente por los programas de vivienda regulares como se esperaba y que se requiere de políticas específicas pero que tengan un enfoque integral que permita abordar sus distintas dimensiones.

Por ello, el 2010, junto con la creación del Programa de Campamentos en el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, surge la necesidad de actualizar los diagnósticos y realizar un nuevo Catastro Nacional que contemple las distintas dimensiones de los campamentos, permitiendo con ello tener una mirada más comprensiva del tema que sirva como base para el diseño de intervenciones efectivas que mejoren la calidad de vida de las familias.

De este modo, en el año 2011, se realiza el Catastro Nacional de Campamentos 2011 que busca identificar el número de campamentos, conocer su localización geográfica y el número de familias que habita en ellos constituyendo un insumo fundamental para la elaboración del documento que aquí se presenta: “Mapa Social de Campamentos”.

El Mapa Social de Campamentos busca caracterizar a los asentamientos precarios que existen actualmente en Chile, identificando las tendencias de localización y los aspectos físico espaciales que los definen, intentando capturar las especificidades del territorio donde se emplazan y analizar las principales características de sus habitantes.

Para cumplir con estos propósitos, es fundamental la identificación de los distintos momentos históricos que han dado origen a lo que hoy conocemos como campamentos, por lo que **el primer capítulo del documento, “Una mirada a la historia de los campamentos en Chile”**, está dedicado a reconstruir la trayectoria de este tipo de asentamientos.

El segundo capítulo, “Metodología, ¿Cómo se entiende y se mide?”, sistematiza la forma en que se ha entendido e intentado cuantificar a los campamentos, en particular, las metodologías utilizadas por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo para realizar levantamientos de datos de carácter catastral, señalando las especificidades del Catastro Nacional de Campamentos 2011.

El tercer capítulo, “Los campamentos en el territorio”, presenta una serie de tiempo de campamentos y familias utilizando como base la información de los catastros nacionales realizados por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, intentando vincular los antecedentes con cifras de déficit habitacional y pobreza de cada momento. Al mismo tiempo, este capítulo da cuenta de las principales tendencias de localización de los campamentos, de aspectos relativos a la propiedad de los terrenos donde se emplazan y los riesgos físicos asociados.

El cuarto capítulo, “Las familias que habitan en campamentos” se detiene en las particularidades de las estructuras familiares, el ciclo de vida en que se encuentran y su vínculo con coyunturas de especial vulnerabilidad social. Ha sido elaborado con la colaboración del Ministerio de Desarrollo Social, específicamente de la Subsecretaría de Evaluación Social, que ha facilitado el cruce de datos con sus registros de información para obtener una mejor caracterización de las familias y ha asumido directamente el análisis de la inserción laboral del jefe de hogar.

El capítulo quinto, “Extranjeros en campamentos, una nueva realidad”, da cuenta de la presencia de extranjeros en campamentos como reflejo de las migraciones internacionales y su reflejo en la configuración de las ciudades.

Finalmente, en **el capítulo sexto, “Caracterización regional de campamentos”** se presenta una breve descripción de las principales características de los campamentos de cada una de las regiones del país.

I. Una mirada a la historia de los campamentos en Chile

1. LAS CALLAMPAS

A principios del siglo XX los pobres de la ciudad, particularmente de las ciudades más grandes del país, accedían a la vivienda principalmente a través del sistema de arriendo, ya sea de sitios para la autoconstrucción, cuartos redondos, piezas en conventillos de las zonas céntricas, etc. Pese a las sucesivas leyes de estímulo a la construcción de la habitación popular como la “Ley Sobre Habitaciones Obreras” (N° 1838), y las posteriores a 1925 motivadas por la huelga de arrendatarios causada por el alza de un 100% en los arriendos, no se logró satisfacer la demanda habitacional en constante crecimiento (Sepúlveda, 1998).

Con la recesión de la actividad salitrera se intensificó la oleada de migración hacia las ciudades metropolitanas de la zona central, destino de gran parte de la población que se movilizaba tras el cierre de sus fuentes laborales.

A partir de la década de 1930, con la sustitución de importaciones y la industrialización impulsada por el Estado, se fomentó la urbanización, lo que implicó un aumento de las migraciones rural urbano bajo la promesa de mejores condiciones de vida. De esta manera, las ciudades, en particular las más grandes, representaban un futuro mejor y nuevas oportunidades laborales para miles de familias que se aventuraban a instalarse en ellas sin recursos ni redes de protección.

No obstante, por la masividad de los procesos migratorios, hacia 1950 las habitaciones y terrenos en arriendo a los cuales podían acceder los sectores de menores ingresos fueron incapaces de albergar a la nueva población, frente a lo cual la única posibilidad para los migrantes fueron las denominadas “callampas”: autoconstrucciones con materiales de desecho en terrenos cercanos a los bordes de río, laderas de cerros, sitios eriazos y rincones disponibles en las ciudades.

Las callampas “correspondían a agrupaciones espontáneas, no controladas, de trabajadores sin casa ni medios para obtenerlas y que, en grupo o individualmente, se ubicaban en terrenos (...) sin equipamiento alguno” (Castells, 2006, p.305).



Campamento Alto Mendoza, Antofagasta, Región de Antofagasta



Campamento Recinto Estación, Tomé, Región del Biobío

El nombre de “callampas” fue otorgado por los habitantes de Santiago y refleja la rapidez con la que crecían y se reproducían de la noche a la mañana, sin mayor planificación. Estos asentamientos son la respuesta de los más pobres a su necesidad habitacional, a diferencia de lo que ocurriría en años posteriores, no se trataba de una acción concertada, sino que de la “iniciativa de algunas familias que se establecían en un terreno hacia el que convergían poco a poco su parentela y sus amigos. Las familias no contaban con la aprobación de los propietarios y no se preocupaban mucho de la legalidad de su instalación” (Espinoza, 2006, p. 369).

De este modo, se estima que en 1952 en Santiago habían alrededor de 75.000 familias viviendo en callampas (De Ramón, 2006).

Así, en las callampas se encuentran parte de los elementos constitutivos de lo que actualmente se conoce como campamentos: la tenencia irregular, la precariedad habitacional, la autogestión en la construcción y una “orientación comunitaria de la acción” (Espinoza, 2006). No obstante, se distinguen de los que posteriormente se conocen como campamento al ser una ocupación espontánea, que se va conformando de a poco, como un lugar de transición, sin intención de quedarse allí.

La respuesta por parte del Estado a este fenómeno surge a fines de 1950 con la promulgación del DFL2, conocido también como Ley del Plan Habitacional (31-07-1959), destinado a aumentar la producción de viviendas. Así, en los últimos años de la década “se inauguran las poblaciones construidas por el sector público” (Sepúlveda, 1998, p. 108), y con ello, poco a poco, el Estado se convierte en productor de viviendas a través de la Corporación de Vivienda (CORVI).

2. TOMAS DE TERRENO

No obstante, hacia fines de la década de 1950, el fenómeno de la ocupación irregular del suelo urbano persiste y a la vez se transforma, pasando de “callampas”

a “tomas” de terreno. La diferencia principal entre estos dos asentamientos es que las tomas son el producto de una acción organizada de los pobladores, que se identifican entre sí a partir de su reivindicación habitacional y tienen una intención de radicarse en los terrenos seleccionados y negociar directamente con el Estado.

A partir de 1964, la política de vivienda debía responder a reivindicaciones urgentes que se habían convertido en fuertes presiones al aparato del Estado, por lo que no sólo debía dar soluciones a las carencias materiales, sino también buscar la manera de integrar a los más pobres de la ciudad (Espinoza, 1988). Sus principales herramientas fueron el Plan de Ahorro Popular que buscaba incentivar el ahorro para la vivienda. Este plan contemplaba “cinco líneas de acción que iban desde la provisión de un sitio demarcado sin urbanización hasta un departamento de 45 metros cuadrados aproximadamente” (MINVU, 2004, p. 136).

La línea del plan denominada Operación Sitio, entregaba lotes semiurbanizados a las personas que estaban en una condición habitacional crítica, como las tomas de terreno, y era cobrado en cuotas a las familias. No obstante, con el paso del tiempo, significó un aumento en la segregación espacial y una institucionalización de malas condiciones de vida, puesto que se entregaba un sitio sin equipamiento (Grupo CIDU, 2006, p.343).

Los primeros momentos de este programa despiertan grandes expectativas, de forma que algunos intentos de toma de terrenos fueron marginales. Sin embargo, conforme avanza la gestión gubernamental, las expectativas se transforman en impaciencia. Las organizaciones comunitarias que habían sido estimuladas por el Estado y que canalizaban las reivindicaciones, dieron lugar a una demanda que las políticas públicas no podían absorber.

De este modo, hacia fines de la década de 1960 y comienzos de 1970, las tomas de terreno se intensifican. Estas ocupaciones ocurren en las grandes ciudades y ya no sólo se instalan en terrenos agrícolas o periféricos, sino también en terrenos intersticiales del tejido urbano transformando la fisonomía de las ciudades y

representando no sólo una demanda habitacional, sino que una reivindicación de integración social, por incorporarse a la ciudad y sus beneficios (Espinoza, 2006).

Es a comienzos de la década de 1970 cuando las tomas comienzan a llamarse “campamentos”, aludiendo con ello a una organización interna con una estructura y disciplina similar a los de los campamentos militares o paramilitares, donde de manera colectiva se lleva a cabo la instrucción, la educación y se satisfacen las necesidades básicas intentando proveerse de lo necesario. Al mismo tiempo, el nombre que da cuenta de una organización para la lucha, se vincula con una orgánica dispuesta para participación social que convertía a los campamentos en actores políticos claves del momento.

En el periodo de 1973 a 1989, surge un nuevo modelo de política habitacional “centrada en el instrumento de subsidio a la demanda y su complemento con el ahorro y crédito (...)” (MINVU, 2007, p. 184). Uno de los instrumentos principales fue el “Programa de Vivienda Básica”.

En lo que refiere específicamente a Campamentos, a comienzos de dicho período el trabajo se enfocó en reducir las ocupaciones ilegales, lo que llevó a disminuir el número de campamentos y familias que los habitan. Ello tuvo como consecuencia el aumento del número de familias allegadas, uno de los componentes importantes de los problemas habitacionales de las décadas siguientes.

Entre los años 1979 y 1985, fueron reubicados gran parte de los asentamientos cuyo origen era una toma de terreno. El programa de erradicación, implementado principalmente en Santiago, implicaba el traslado de las familias que vivían en los campamentos a conjuntos de vivienda social situados en comunas periféricas de la ciudad (Rodríguez e Icaza, 1993). El otro tipo de intervención fueron las radicaciones en el mismo lugar donde se emplazaban los campamentos a través de la regularización de la tenencia, con la entrega del título de dominio, generando un ordenamiento del trazado de las calles, regularización del trazado de los sitios y la construcción en el sitio de una unidad sanitaria compuesta por un baño y un espacio para cocina.

En este proceso participaron diversos organismos públicos, entre ellos las municipalidades, que, por la Ley 18.138, de junio de 1982, obtuvieron facultades para la construcción de viviendas económicas y de infraestructura sanitaria. Esta facultad es un elemento clave para llevar a cabo las políticas de erradicación.

Otro elemento clave fue la Política de Desarrollo Urbano que, “a partir de 1979¹, liberó los límites urbanos y otorgó al mercado la asignación de los usos del suelo sin intervención estatal” (Rodríguez e Icaza, 1993, p.3). La liberalización del mercado de suelo permitió a las municipalidades la compra de terreno a precios bajos, donde relocalizaron a los habitantes de los campamentos desalojados.

En la segunda mitad de la década de 1980, comienzan a aparecer nuevos campamentos, algunos retomaron la orientación política sumándose a las movilizaciones para la recuperación de la democracia (Pinto, 1989), otros mantuvieron una lógica comunitaria.

En 1985 se realiza el Catastro Nacional de Marginalidad Habitacional que registra 482 asentamientos del tipo campamento con 40.493 familias.

3. CAMPAMENTOS

En la década del 1990 el objetivo central de las políticas habitacionales era la disminución del déficit habitacional con programas similares a los de las décadas anteriores, pero con mayor cobertura.

La respuesta institucional al déficit habitacional implicó privilegiar la construcción masiva de viviendas. Una consecuencia de esta masividad fue “el crecimiento desequilibrado de las ciudades y el surgimiento de zonas periféricas homogéneas en la condición socioeconómica desmejorada de sus habitantes y con insuficiente dotación de servicios urbanos” (MINVU, 2009, p.12).

1. Esta política fue modificada en 1985 introduciendo mayores regulaciones y fue derogada en el año 2000, debido a las contradicciones con otras reglamentaciones dictadas por el MINVU. Al momento de la redacción de esta publicación, se encuentra en elaboración una Nueva Política Nacional de Desarrollo Urbano, liderada por la División de Desarrollo Urbano del MINVU.

Pese a la masividad de la política habitacional del momento, los campamentos aumentan. Parte de las familias que habían optado por el allegamiento como alternativa habitacional, en la década de 1980, se van a vivir a este tipo de asentamientos.

En este contexto, en 1997, se crea el Programa Chile Barrio, orientado por el diagnóstico derivado del Catastro de Asentamientos Precarios que arrojó un total de 972 asentamientos, 712 del tipo campamentos o loteos irregulares. Este programa, corresponde a una instancia intersectorial que surge como una iniciativa pública en el marco del Programa Nacional de Superación de la Pobreza. Busca ir más allá del déficit habitacional considerando la multidimensionalidad de los campamentos, intentando mejorar la situación de las personas que viven en esta condición no sólo a través de la calidad de su hábitat, sino también a través de la generación de oportunidades de inserción social y laboral (MINVU, 2010).

Luego de diez años de intervención de Chile Barrio, en el año 2007, se realiza una segunda medición enfocada exclusivamente en asentamientos precarios de tipo campamento constatándose la existencia de 490.

Este diagnóstico, que confirma la disminución en el número de campamentos y familias habitando en ellos, ya no es abordado desde una instancia intersectorial para la superación de la pobreza, sino que a través de la Línea de Atención a Campamentos (en adelante LAC) desde el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, con un enfoque centrado en la solución habitacional de las familias a través de la entrega de subsidios. Este programa buscó contribuir a mejorar la calidad de vida de las familias residentes en campamentos a través de la obtención de una solución habitacional, utilizando los programas, instrumentos y normativa vigente del MINVU (MINVU, 2010).

El paso de Chile Barrio a LAC es considerado como una transición que debía finalizar integrando los campamentos a la atención regular del MINVU. Coincide con la implementación de una nueva política habitacional que busca la disminución del déficit habitacional de los sectores más desprotegidos, asumiendo que todos

los grupos vulnerables son sujetos de derecho para la obtención de una solución habitacional, con independencia de las características y de la especificidad de cada uno de ellos y, por lo tanto, que no se requiere de un programa habitacional especial para campamentos, sino más bien una asesoría para la obtención de la vivienda (MINVU 2010).

No obstante, pese a los esfuerzos en esta materia, se seguían produciendo nuevos asentamientos y reproduciendo algunos de larga data, lo que indica que los campamentos no fueron absorbidos naturalmente por los programas habitacionales regulares como se esperaba. Por ello, en el año 2011, el MINVU realiza un nuevo Catastro de Campamentos que constató la existencia de 657 campamentos y 27.378 familias habitando en ellos.

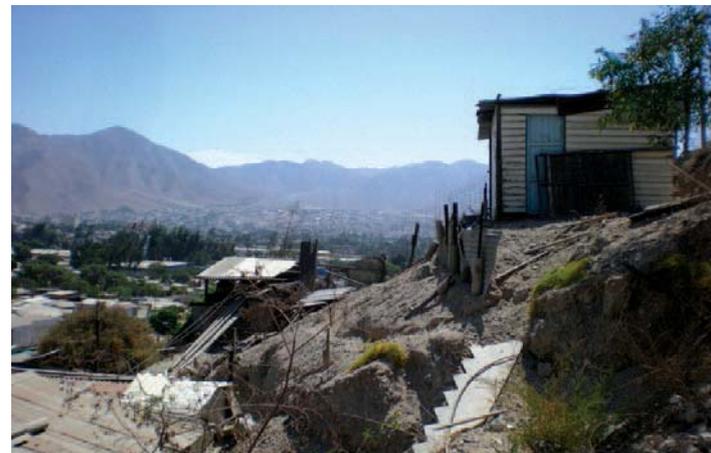
El alza en el número de campamentos y familias evidencia que los asentamientos precarios de este tipo son más que una manifestación territorial de requerimientos habitacionales. Dan cuenta de la concentración espacial de condiciones de vida asociadas a pobreza, precariedad habitacional, inseguridad en la tenencia del suelo y, particularmente, autogestión en la creación del propio entorno residencial, donde el territorio no sólo se presenta como un espacio físico, sino una construcción comunitaria que ofrece oportunidades y amenazas.

Por ello, en 2011 se crea la Secretaría Ejecutiva de Campamentos en el MINVU, un nuevo espacio institucional que implica reconocer la necesidad de contar con un equipo exclusivo que busque atender las necesidades de la población más vulnerable del país. La estrategia es el Plan Integral de Campamentos, que busca entregar un beneficio habitacional que se traduzca en la salida simultánea de las familias de los asentamientos, transformando el territorio que ocupan en nuevos espacios públicos y equipamientos comunitarios para el barrio y la comuna. Al mismo tiempo, coordina la oferta social del Estado, acercándola a las familias de campamentos, abordando las necesidades no habitacionales que están en la raíz de la vulnerabilidad de las familias.

Por otro lado, para contribuir a la mejora de la habitabilidad de las familias en su situación actual y en sus futuras viviendas, el Plan Integral de Campamentos contempla la realización de alianzas con el sector privado.

De este modo, el plan busca abordar los campamentos desde una perspectiva que entiende que las distintas necesidades de las familias están relacionadas, por tanto, se busca entregar herramientas para la satisfacción de estos requerimientos potenciando las capacidades de las comunidades, coordinándose con sus organizaciones y aprovechando el capital social existente.

Así, la unidad de intervención es el campamento como unidad social y territorial, de ahí la necesidad de avanzar en la construcción de un Mapa Social como herramienta de comprensión e insumo básico para la intervención.



Campamento Vista al Valle, Copiapó, Región de Atacama



Nuevo barrio de los habitantes del campamento Toma Fresia de Arauco, Región del Biobío

II. Metodología, ¿Cómo se entiende y se mide?

1. UN CONCEPTO COMPLEJO, UNA REALIDAD DINÁMICA

No es fácil encontrar una definición consensuada sobre lo que se entiende por campamento. En los países donde existen asentamientos de este tipo se denominan de distintas maneras: Favelas en Brasil, Villas Miserias en Argentina, Barrio Brujo en Panamá, Rancho en Venezuela, Tugurios, según Naciones Unidas, entre muchos otros términos. Esta diversidad de nombres da cuenta de un concepto complejo que está íntimamente relacionado con los estándares de lo que es considerado como una habitabilidad adecuada en cada país.

La complejidad del concepto deriva en la dificultad de identificar y contabilizar este tipo de asentamientos en el territorio y, al mismo tiempo, entregar lineamientos a las operaciones de tipo catastral que permitan tener información comparativa.

No obstante, la preocupación por su magnitud y persistencia es un debate que se repite y resurge cada cierto tiempo.

Según lo observado por Fernandes (2011) en su revisión de las políticas de regularización de asentamientos informales en América Latina, pese a la heterogeneidad de las definiciones de cada país, hay un conjunto de características relevantes que permitirían identificar a los asentamientos precarios urbanos como los campamentos.

En primer lugar, un componente de **Informalidad** referido a las características particulares del proceso de desarrollo físico habitacional de asentamiento. Ello incluye diversas situaciones tales como: a) la ocupación de suelos públicos y privados seguidos de autoconstrucción; b) el arriendo irregular de lotes en un terreno privado subdividido para autoconstrucción; c) la “ocupación generalizada de orillas fluviales” (Fernández, 2011, p.12); d) y de ocupación de espacios públicos.

Un segundo grupo de características son las precarias condiciones de **Habitabilidad**, lo que incluye a las redes de servicios básicos, como agua potable, alcantarillado, electricidad; también a la infraestructura y equipamientos, como calles, sedes

comunitarias, espacios de esparcimiento y, particularmente, a las viviendas inadecuadas.

Otra característica definitoria, quizás la más relevante para la construcción de una definición operacional que permita cuantificar a los campamentos y distinguirlos de otro tipo de situaciones de carencias habitacionales, es la dimensión de **Irregularidad**. Ello quiere decir que el “desarrollo inmobiliario informal” supone una o más formas de ilegalidad por “violación de los derechos de propiedad de suelos privados, públicos o comunales; de regulaciones y normas urbanísticas, medioambientales o de construcción; de requisitos de registros; y de disposiciones tributarias” (Fernandes 2011).

Los tres elementos señalados se entroncan con otro igual de importante: la **Autogestión** en la construcción de las viviendas, en la provisión de servicios y en construcción del entorno en general. Además, en sus orígenes y en los procesos posteriores de “administración” de los campamentos, es posible hablar de autogestión comunitaria, es decir, un proceso colectivo donde la propia comunidad desarrolla la capacidad de identificar y satisfacer sus necesidades cotidianas a través de la organización colectiva.

En este sentido, el componente básico de la definición de campamento son las personas que lo habitan y los rasgos comunitarios que adquieren en su particular forma de ocupar el territorio y constituir un asentamiento humano.

Una característica importante de estas personas y familias es su nivel de **Vulnerabilidad**, es decir, la “probabilidad o riesgo (...) de caer en la pobreza de ingresos” (Dominguez, 2011, p. 75). Este término es más adecuado para referirse a condiciones estructurales de los hogares que tienden a llevarlos a condiciones de pobreza o, más precisamente, a malas condiciones de vida.

Finalmente, es el factor **Territorial** el que permite distinguirlos de otras situaciones de precariedad, donde la agrupación, la concentración espacial de viviendas, familias y determinadas formas de vida es un elemento clave.

El enfoque de la vulnerabilidad

El enfoque de la vulnerabilidad ha surgido como una crítica a la visión tradicional y estática de entender la pobreza, ligada a las carencias materiales (Kaztamn 1999, en Muñoz, 2011), apareciendo como categoría analítica para intentar comprender las razones de fondo de la pobreza.

La pobreza, definida operativamente, se ha entendido, en términos generales, como bajos ingresos o necesidades insatisfechas. Uno de los métodos más populares para identificar la pobreza establece una línea de pobreza, límite que define un nivel de ingresos a partir del cual se considera que una persona es pobre, es decir, son múltiplos de los montos necesarios para la subsistencia. Del mismo modo, el método de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) establece ciertos mínimos relativos a estándares de habitabilidad y acceso a servicios.

Para dar cuenta del dinamismo de los ingresos y la situación de las familias que habitan en campamentos, comúnmente descritas como “las de pobreza más extrema”, pese a no ser siempre las de menores ingresos, es más adecuado el enfoque de la vulnerabilidad a la pobreza, centrado en las condiciones que harían que un hogar tenga mayor probabilidad de caer en la pobreza. Estas condiciones, serían el “portafolio de activos de las familias”, que incluye las posesiones o capacidad de movilizar recursos materiales o simbólicos.

De esta manera, los recursos y capacidades de las personas y sus hogares están dados por la particular configuración entre capital económico, cultural y simbólico, y por su capacidad para movilizar recursos hacia las estructuras de oportunidades.

De esta manera, pese a la diversidad de situaciones que se engloban bajo el término de campamento, la informalidad, los problemas de habitabilidad, la autogestión comunitaria, la vulnerabilidad de las familias y el asentamiento como espacio físico, son denominadores comunes que permiten construir una definición.

Así, los campamentos son **asentamientos humanos donde hay una concentración espacial de condiciones de vida asociadas a pobreza y precariedad habitacional, sus habitantes son familias vulnerables, sufren de inseguridad en la tenencia del suelo, producto de ocupaciones irregulares y hay autogestión comunitaria en la producción del hábitat residencial.**

En el caso de Chile, es importante enfatizar que estos asentamientos se encuentran mayoritariamente en áreas urbanas y su origen se vincula al crecimiento explosivo de las ciudades de mediados del siglo XX, como se revisó en el capítulo anterior.

Aquellos que están ubicados en zonas rurales, poseen características particulares, tanto territoriales como de sus habitantes. Algunos rasgos distintivos tienen que ver con la economía de subsistencia de las familias basada en la agricultura a pequeña escala, la pertenencia étnica de sus habitantes, la mayor dispersión territorial de las viviendas y, por tanto, la menor turgurización y hacinamiento de los asentamientos. De esta forma, los asentamientos precarios rurales, presentan características especiales en término de origen histórico y cultural que requieren soluciones específicas a cada situación que no necesariamente son las que requieren los campamentos por lo que deben ser observados con instrumentos que capturen estas especificidades.

La definición de Naciones Unidas

ONU-HABITAT (2003), también ha discutido sobre la definición de asentamiento precario señalando que corresponden a aquellos asentamientos humanos conformados por viviendas y servicios inadecuados, no reconocidos y no incorporados a la ciudad. Al mismo tiempo, señala que corresponde a un fenómeno diverso, pero identifica elementos comunes que ayudarían a identificarlos, para ello, los desarrollos informales deberían cumplir con al menos uno de cuatro criterios específicos:

- a) Acceso inadecuado al agua.
- b) Acceso inadecuado a servicios de saneamiento o sistema de desechos de excrementos.
- c) Inseguridad de la tenencia del suelo, problemas de durabilidad de la vivienda y estructura adecuada.
- d) Espacio habitable adecuado, con ello ONU-HABITAT se refiere particularmente a un número de dormitorios que evite el hacinamiento.

2. ¿CÓMO SE HA MEDIDO? LOS CATASTROS EN EL MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO

El Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU) ha realizado varios esfuerzos en las últimas décadas por dimensionar y caracterizar a los campamentos del país, como una forma de establecer diagnósticos que permitan abordarlos a través de las políticas públicas.

En los catastros que ha impulsado, se observa que están presentes buena parte de los elementos comunes a los asentamientos precarios irregulares y da la impresión que las distinciones entre uno y otro, más que diferencias conceptuales profundas, responden a las fuentes de información disponibles que van dando forma a la definición operativa, es decir, a las variables e indicadores específicos a través de los cuales se mide. De este modo, las diferencias responden a la dificultad de encontrar fuentes de información con amplia cobertura territorial, pero también a los cambios en los estándares de lo que es considerado como precario en un momento dado, con ciertos niveles de desarrollo socioeconómico del país.

El catastro de 1985 pretendía identificar las poblaciones marginales. Su búsqueda estaba guiada por la necesidad de un diagnóstico general de distintas situaciones vinculadas al déficit habitacional y pobreza. En este sentido, los campamentos eran un componente más del diagnóstico y no se introduce un valor umbral mínimo de familias a partir del cual considerar a un asentamiento precario como campamento, elemento que lo distingue de las propuestas posteriores. Identifica 482 campamentos y 40.493 familias viviendo en esta condición.

El Catastro Nacional de Asentamientos Precarios realizado por el MINVU y el Instituto de la Vivienda de la Universidad de Chile, en 1996, consistió en un catastro del hábitat precario chileno cuyo objetivo general fue identificar, localizar y aportar a una caracterización de los asentamientos precarios existentes al año 1996. En él se reconoció la existencia de 972 asentamientos y 104.808 familias.

A continuación, se presenta una tabla que resume los principales elementos de los catastros de campamentos realizados por el MINVU entre 1985 y 2007.

Tabla N° 1: Síntesis de elementos principales de los catastros nacionales del MINVU

Catastro	Finalidad	Objetivo	Definición de campamento	Metodología
Catastro Nacional de Marginalidad Habitacional 1985	Disponer de un diagnóstico de la demanda habitacional de interés social para la elaboración de planes y programas habitacionales.	Identificar las poblaciones marginales: loteos irregulares, conventillos, cités, aquellas que surgieron producto de la operación sitio y a los campamentos.	Conjuntos de familias instaladas con o sin autorización en terreno de terceros, en viviendas provisorias y sin urbanización completa.	A través de información secundaria. En base a información de distintos organismos públicos se construye un listado que es visitado para completar una ficha por asentamiento.
Catastro Nacional de Asentamientos Precarios 1996	Diagnóstico para desarrollar un programa que tuviera componentes no sólo habitacionales, sino que buscara prestar apoyo efectivo a la situación de marginalidad social y económica. Base para el programa Chile Barrio.	Identificar, localizar y aportar a una caracterización de los asentamientos precarios existentes. Incluye campamentos, loteos irregulares entendidos como asentamientos precarios, sin servicios, instalados en terrenos municipales o fiscales y otro tipo de asentamientos.	Conjuntos de 20 y más viviendas agrupadas y contiguas, donde residen familias en terrenos que no les son propios y, por tanto, que carecen de los títulos y presentan carencia de algún servicio básico (alcantarillado, electricidad, agua potable).	Metodología de aproximación sucesiva. Se elabora un listado preliminar a través de una ficha que completan las regiones. Luego, a los que cumplen con la definición se le aplica otra ficha en terreno o se llena con información del municipio.
Catastro Nacional de Campamentos 2007	Dar continuidad al Programa Chile Barrios, con una línea de trabajo más acotada en campamentos y con una perspectiva habitacional. Da origen a la Línea de Atención de Campamentos (LAC).	Identificar, localizar y cuantificar los campamentos.	Conjunto de viviendas concentradas, mayores o iguales a 10, con precariedad material y déficit de saneamiento (agua y/o alcantarillado).	Metodología CELADE. Usa datos censales para lograr la localización de los campamentos existentes a través de la concentración de viviendas de cierto tipo en manzanas censales. Sobre esta identificación, se realizó una validación con imágenes satelitales y en terreno de manera de poder contar con información actualizada sobre vivienda, familias y personas.

2. No se asimilan a los campamentos en la medida que abarcan a soluciones habitacionales de origen particular, con problemas de saneamiento legal.

El Catastro de 1996, entiende por asentamiento precario a “todo tipo de agrupación de 10 y más viviendas contiguas y los conjuntos de 60 y más viviendas dispersas en ciudades de 100.000 y más habitantes, que presentan en conjunto problemas de habitabilidad por carencia del total o parte de los servicios básicos y/o problemas de saneamiento legal referido al título de dominio de la propiedad donde se emplaza el asentamiento” (FAU, 1997). Trabaja con un concepto amplio que incluye distintas situaciones de déficit habitacional y precariedad urbana y rural. Identifica 712 asentamientos irregulares que incluye un grupo denominado campamentos entendidos como conjuntos de 20 y más viviendas agrupadas y contiguas, donde residen familias en terrenos que no les son propios (de privados), carecen de los títulos y presentan carencia de algún servicio básico (alcantarillado, electricidad, agua potable). Asimismo, incluye otro grupo denominado “loteos irregulares”, entendidos de la misma forma que los campamentos pero emplazados en terrenos municipales o del estado.

En el 2007 se trabajó con datos censales, gracias a la disponibilidad de cartografía en sistemas de información geográfica y a la existencia de indicadores de déficit habitacional calculados a nivel de manzana. Se concentró sólo en campamentos porque existía la idea de institucionalizar la atención de los campamentos en el MINVU. Al igual que el catastro de 1996, trabaja con un umbral de número de viviendas pero más bajo, por tanto, registra asentamientos más pequeños, lo que se relaciona con la disminución de los tamaños de los campamentos que se han constatado en las últimas décadas.

Así, se observa que las distintas definiciones se relacionan directamente con la problemática habitacional del momento y, al mismo tiempo, con los avances tecnológicos e información estadística disponible. En este sentido, la definición de campamento ha ido ajustándose en función de los cambios que estos han sufrido, su nivel de consolidación, las modificaciones en la habitabilidad de los lugares donde se emplazan, su tamaño en superficie y número de familias. No obstante, se mantiene en el tiempo la idea de una ocupación irregular, de un estándar habitacional no adecuado a lo considerado como óptimo en el momento y de un agrupamiento que da cuenta de una unidad espacial y social.

3. CATASTRO 2011: MAPA SOCIAL DE CAMPAMENTOS

Los campamentos corresponden a una realidad que no sólo responde al déficit habitacional como para ser atendida por las vías regulares del MINVU, sino que se relacionan con una serie de factores que concurren posibilitando su generación y establecimiento en territorios determinados.

Pese a los esfuerzos de los programas sociales y habitacionales que se han implementado para abordar los campamentos, estos siguen existiendo, se crean algunos nuevos y otros resurgen en los mismos lugares que ya han sido intervenidos.

Por ello, en el 2010 surge la necesidad de actualizar el diagnóstico y contar con un nuevo catastro que contemple las distintas dimensiones de los campamentos, permitiendo, de esta forma, tener una mirada más comprensiva del tema que permita diseñar intervenciones efectivas que mejoren la calidad de vida de las familias.

De esta manera, las preguntas que guían el nuevo proceso de identificación y caracterización de campamentos intentan no centrarse en las carencias habitacionales, sino que buscan indagar en las características de las familias y en el territorio como un espacio físico pero construido comunitariamente que ofrece oportunidades y amenazas.

Así, el Catastro de Campamentos 2011 entrega la información para la construcción del Mapa Social de Campamentos, una caracterización de este tipo de asentamientos donde el territorio, la comunidad y sus características son los ejes centrales.

Para identificar los campamentos y distinguirlos de otro tipo de asentamiento, se trabajó con la siguiente definición operacional:

“Asentamientos preferentemente urbanos, de más de ocho familias que habitan en posesión irregular un terreno, con carencia de al menos uno de los tres servicios básicos (electricidad, agua potable y sistema de alcantarillado) y cuyas viviendas se encuentran agrupadas y contiguas”.



La diferencia fundamental de la definición de este catastro con la de los anteriores, es que considera como unidad para identificar campamentos la concentración en el territorio de familias y no de viviendas provisorias, pues enfatiza en el tipo de tenencia de los terrenos y acceso a servicios, asumiendo estas variables como definitorias de una ocupación precaria en la medida que los campamentos, en los últimos años han ido consolidando o mejorando su habitabilidad, lo que genera realidades diversas y heterogéneas en lo que a vivienda respecta.

La metodología utilizada consiste en una **aproximación sucesiva**, ya que a través de distintas etapas y fuentes de información se llega a delimitar el universo de campamentos del país.

a) Etapa 1 : verificación de asentamientos

En esta etapa se generó un primer listado de campamentos con su localización. Para ello, se elaboró un catastro primario o de pistas de campamentos que consiste en un registro formado a partir de la información del Catastro 2007, Catastros de Un Techo para Chile, municipios, orpcoración de dirigentes, entre otros.

Este primer listado, abarcó todos aquellos asentamientos que según las instituciones consultadas podrían ser considerados como campamentos. No obstante, era necesario verificar si se ajustaban a la definición.

Para ello, se confeccionó un cuestionario denominado Ficha de Verificación, que fue aplicado por los Equipos Regionales de Campamentos en cada campamento del listado a través de una visita a terreno.

Este cuestionario da cuenta de las variables para poder determinar si el asentamiento es un campamento. En términos operativos, las condiciones específicas que debían cumplirse para calificar a un asentamiento como campamento son las siguientes:

- Número de familias: al menos ocho familias.
- Superficie del terreno del asentamiento (metros cuadrados): menor o igual al número de viviendas por 350. Este valor se utiliza como indicador aproximado de agrupamiento de las viviendas y antecedente importante para la evaluación de la posibilidad de radicación.
- Tenencia irregular del terreno: refiere a terrenos arrendados sin contratos, cedidos, propiedad privada ocupada de hecho, propiedad del estado ocupada de hecho y propiedad municipal ocupada de hecho.
- Al menos unos de los servicios con acceso irregular:
 - Energía eléctrica irregular: se obtiene de la red pública con medidor compartido, de la red pública sin medidor (colgado), de un generador propio o comunitario, otra fuente, no dispone de energía eléctrica.
 - Disponibilidad de agua irregular: el agua proviene de la red pública con medidor compartido, de la red pública sin medidor, de un pozo o noria, de un río vertiente o estero, de un camión aljibe, de otra fuente.

- Solución sanitaria irregular: pozo negro, cajón sobre acequia o canal, baño químico, otro.
- Zona Urbana: estar dentro de la zona urbana.

Con estas variables y sus respectivas categorías se procesó el resultado de la ficha construyendo un índice de filtro de campamentos, que discriminó entre los asentamientos que cumplían con todas las condiciones de los que no.

Con los resultados del filtro, los equipos regionales validaron los resultados en base a una serie de criterios³ que podían llegar a flexibilizar la definición de campamentos.

Etapas 2: caracterización de familias y campamentos

Con el filtro aplicado a los resultados de la ficha de verificación y la validación de estos resultados con los equipos regionales, se constituyó un listado de campamentos que pasaron a la siguiente fase del catastro. Esta segunda etapa consistió en la aplicación de una encuesta de hogares a cada familia que habita en campamentos.

El cuestionario utilizado en la encuesta recogió antecedentes más detallados para el jefe de hogar relativos a su educación, año de llegada al campamento y ocupación actual.

Gracias al trabajo colaborativo con el Ministerio de Desarrollo Social la información de cada persona fue complementada con datos de la Ficha de Protección Social.

En paralelo a la aplicación de la encuesta de hogar, se aplicó la Ficha de Caracterización Territorial del Campamento que consistió en una encuesta por campamento completada a través de observación en terreno e información

administrativa, revisión de documentación e informantes claves. Esta herramienta proporcionó información para la intervención del campamento relativa a las disposiciones normativas territoriales para el sector, como el destino del suelo y el tipo de instrumento de planificación territorial, antecedentes detallados sobre la propiedad del terreno, la factibilidad de servicios y la antigüedad del asentamiento.

Al mismo tiempo, los campamentos fueron georreferenciados, identificando su localización en la ciudad y los aspectos físico espaciales que los definen capturando, de esta forma, las especificidades del territorio donde se emplazan.

Así, el catastro es un proceso que intenta abordar los campamentos tanto desde su dimensión social y comunitaria como en los aspectos físicos y territoriales. Es una herramienta fundamental, en la medida que permite identificar el universo de atención de la Secretaría Ejecutiva de Campamentos. Al dar origen al Mapa Social, permite comprender las especificidades de cada asentamiento, su composición demográfica, las actividades económicas desarrolladas por las familias y las características físicas y territoriales de los lugares donde se emplazan, constituyendo un insumo fundamental para orientar las estrategias de acción del Plan Integral de Campamentos.

3. Las condiciones a partir de las cuales ingresaron campamentos al catastro que no se ajustaban totalmente a la definición son: a) El campamento ya es parte de una intervención anterior del MINVU u otra institución; b) Precariedad habitacional extrema que requiere atención urgente c) Factores de riesgos que requieren intervención urgente; d) Rurales que cumplen las condiciones y están cerca de centros urbanos; e) El Campamento es emblemático para la región.

El proceso de catastro y sus objetivos

Para llegar a construir el Mapa Social de Campamentos los Equipos Regionales de Campamentos del MINVU, llevaron a cabo un trabajo de coordinación institucional para lograr obtener un listado de asentamientos que podrían considerarse como campamentos.

Posteriormente los equipos regionales visitaron cada uno de estos asentamientos registrando información por observación e intentando identificar a informantes claves, es decir, personas del campamento que podrían entregar información y a la vez, permitir el acceso futuro al campamento.

En aquellos asentamientos que se ajustaron a la definición de campamento, los equipos regionales aplicaron una encuesta a las familias.

En las regiones de Coquimbo, Biobío y Metropolitana, la aplicación de parte de las encuestas a las familias fue desarrollada por el Observatorio Social de la Universidad Alberto Hurtado.

Los objetivos que condujeron todo este proceso fueron los siguientes:

Objetivos del Catastro

Localizar

Cuantificar

Caracterizar



Campamentos como unidad territorial

Caracterizar



Familias



Planimetría levantada durante el empadronamiento realizado por el Equipo de Campamentos de la Región de Los Ríos.

Planimetría del campamento Arturo Prat de Valdivia

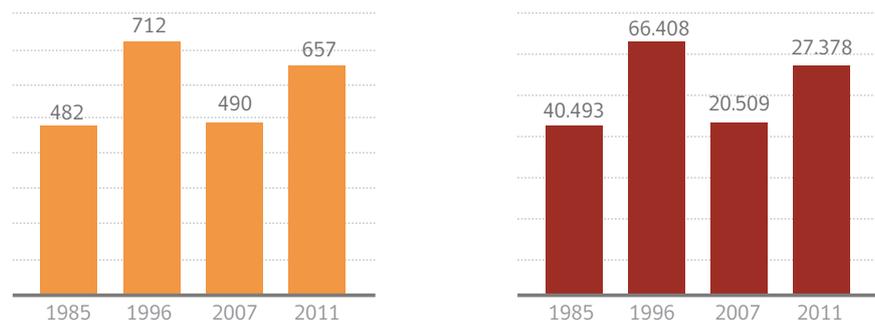
III. Los campamentos en el territorio

1. SERIE DE TIEMPO

El Catastro de Campamentos 2011 identificó:

657 campamentos a lo largo de todo Chile.
 Contabilizó a **27.378** familias viviendo en ellos
 ..y a **83.863** personas

Gráfico N° 1 Campamentos y familias según catastros (N°)



Sobre la base de las mediciones realizadas por el MINVU, se constata que los campamentos alcanzan un peak en el año 1996, presentando un alza a nivel nacional de un 47% de asentamientos y un 64% de familias en relación a la medición realizada en 1985. Lo anterior implica un crecimiento del tamaño de los campamentos en cuanto a número de hogares, pues aumentan de un promedio de de 84 a 93 familias.

Como se revisó en el primer capítulo, desde mediados de la década de 1970 los campamentos fueron intervenidos a través de un programa de erradicaciones y radicaciones y se logró frenar las ocupaciones ilegales, desarticulando las organizaciones sociales asociadas (Sepúlveda, 1998; Rodríguez e Icaza, 1993; Hidalgo, 2004).

En este periodo, las tomas de terreno no eran una estrategia viable, por lo que no crece considerablemente el número de asentamientos y familias viviendo en ellos, sino que se incrementa el allegamiento, es decir, los hogares que compartían la vivienda con otra familia. Producto de este fenómeno, el déficit habitacional⁴, en 1982 alcanza una cifra de 820.959 requerimientos, 39% más que en 1970⁵ (MINVU, 2004).

Entrada la década de 1990, el déficit acumulado alcanzaba las 949.295 viviendas, el 52% de ellas correspondían a viviendas que requerían ser reemplazadas, como es el caso de las viviendas asociadas a asentamientos precarios (viviendas irrecuperables, según la nomenclatura del déficit habitacional). No obstante, entre 1990 y 1996, el déficit habitacional disminuyó en un 42% y las viviendas precarias pasaron a ser el 37% del total.

Si se contextualizan estas cifras observando las de pobreza disponibles más cercanas a los años en que se realizaron catastros de campamentos, se tiene que entre 1990 y 1996 se evidencia una disminución de ésta según los resultados de la encuesta CASEN⁶, pasando de un 33% a un 20% del total de familias de país.

De este modo, se observa que entre 1990 y 1996 tanto déficit habitacional como pobreza disminuyen, sin embargo, aumentan los campamentos y las familias habitando en ellos.

4. El Déficit Habitacional corresponde a "la carencia de viviendas adecuadas para dar respuesta a las necesidades habitacionales de la población, comprendiendo el conjunto de requerimientos habitacionales contabilizados por concepto de reposición (reemplazo de viviendas irrecuperables) y allegamiento (satisfacción de carencias de las familias o unidades domésticas allegadas), cuya satisfacción exige la adición de nuevas unidades de vivienda al parque habitacional existente" (MINVU, 2007, p. 4).

5. En 1982, según las estimaciones realizadas por Mac Donald (1994), había un déficit de 72.5 viviendas por cada mil habitantes, mientras que en 1970 el déficit era de 66.7 por cada mil habitantes.

6. La encuesta CASEN es la Encuesta de Caracterización Socioeconómica realizada por el Ministerio de Desarrollo Social. Las cifras que se presentan en este apartado incluyen el porcentaje de familias pobres no indigentes y el porcentaje de familias indigentes sobre el total de hogares del país. Cabe señalar que al momento de la redacción de este libro se encontraban disponibles los resultados generales de la versión 2011 de la encuesta, pero no estaban disponibles los indicadores necesarios para esta publicación.

En 1997, sobre la base de los resultados del Catastro de Asentamientos Precarios se pone en marcha el Programa Chile Barrio, enmarcado en el Plan Nacional de Superación de la Pobreza. Luego de diez años de intervención multisectorial, en el 2007 se constata que los campamentos disminuyen en un 31% y el número de familias que habitan en ellos en un 69%. En tanto, el número promedio de hogares por campamento fue de 42 familias, 51 menos que en 1996.

La constatación de esta disminución del universo de atención de Chile Barrio, da paso a la Línea de Atención de Campamentos (LAC) que, como se vio en el Capítulo I, es más acotado en su accionar y se centra, principalmente, en el subsidio habitacional como instrumento. La Línea de Atención de Campamentos finaliza su gestión en 2009.

El descenso en el número de campamentos y familias coincide con la disminución de la pobreza en el período, que va de un 20% a un 11% de los hogares (CASEN 1996 y 2006). Lo mismo sucede con el déficit habitacional que baja en un 24% en la medición de 2006 con respecto a los requerimientos habitacionales detectados en 1996 y sólo el 18% de estos corresponden a reemplazos de viviendas precarias.

Los resultados del Catastro 2011, muestran un alza en el número de asentamientos con respecto a la última medición. Este aumento corresponde a 167 nuevas unidades territoriales que responden a las características de un campamento (34% de variación) y coincide con un periodo en que aumenta el déficit habitacional en un 20% en el periodo que va de 2006 a 2011 (CASEN 2006-2011). Si bien el componente de viviendas precarias del déficit aumenta, representa un 13% del total de requerimientos, cinco puntos porcentuales menos que en 2006. Al mismo tiempo, se constata un muy leve aumento de la población pobre⁷ que pasa de un 13,7% a un 14,3%.

De esta manera, se observa que si bien la formación de campamentos y su poblamiento está íntimamente relacionada con la pobreza y el déficit habitacional, como expresión de las carencias habitacionales de los más pobres, este vínculo no

es tan simple, por lo que el abordaje desde las políticas públicas va más allá de la entrega de un beneficio para la obtención de una vivienda y el apoyo para evitar que las familias estén bajo la línea de la pobreza de ingresos.

Los campamentos son la manifestación espacial de un fenómeno complejo que no sólo se relaciona con bajos ingresos y carencias habitacionales, sino que se trata de una situación donde se mezclan elementos de vulnerabilidad social, es decir, condiciones estructurales de los hogares que los hacen más propensos a la pobreza con elementos particulares de las trayectorias y ciclos de la vida familiar⁸. Estos momentos determinan necesidades habitacionales específicas, coyunturas vitales y tareas que movilizan al hogar que lo llevan a poner en práctica distintas estrategias económicas en función de las características del territorio, las oportunidades y amenazas que les ofrece.



Campamento Pampa Ilusión, Valparaíso, Región de Valparaíso

7. Al momento de la redacción de esta publicación se contaba con los resultados generales de la Encuesta CASEN 2011, no obstante, no estaban disponibles las cifras de pobreza a nivel de hogares ni las cifras de déficit habitacional.

8. La perspectiva de análisis del ciclo de vida familiar busca describir las diferencias de los hogares en base a la etapa por la cual estos pasan. Esta clasificación se basa en criterios demográficos distinguiendo a los hogares en base a la edad del jefe de hogar, la presencia de hijos y el ciclo vital de estos últimos (MINVU, 2001). Se analiza con detalle en la segunda parte de este capítulo.

2. ANTIGÜEDAD

En promedio, los campamentos identificados en el 2011 tienen 21 años de antigüedad, según lo declarado por sus propios habitantes.

La mayoría de ellos (72%) se formó entre 1990 y el 2010. No obstante, hay un porcentaje importante que, según sus habitantes, existen desde la década de 1970.

Gráfico N° 2 campamentos según año de formación (%)

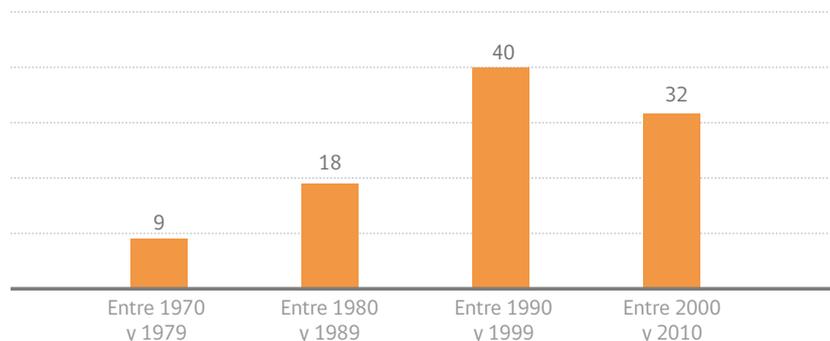


Tabla N° 2 familias según permanencia en el campamento (%)

Años que llevan en Campamento	Porcentaje de Familias (%)
Menos de 5	23
Entre 5 y 9	27
Entre 10 y 14	25
Entre 15 y 19	9
20 y más	16

Pese a la existencia de campamentos muy antiguos, el 50% de las familias que habitan en ellos actualmente lleva menos de una década en el lugar, lo que implica que hay asentamientos donde se ha dado una rotación de familias.

La rotación de familias en los campamentos, además de dar cuenta de la vulnerabilidad social, se relaciona con el carácter que han tenido las políticas públicas que no siempre han intervenido los asentamientos concibiéndolos como unidad territorial, sino que se han centrado en la solución habitacional individual. Esto, ha generado una salida de algunos hogares, mientras que otros vuelven a ocupar su lugar.

De este modo, cuando sale una familia de campamento, ya sea porque lograron optar a una vivienda a través de un subsidio, mejoraron sus ingresos o cambiaron su configuración familiar, llega otra nueva a ocupar el mismo sitio. En general, corresponden a hogares jóvenes, como se verá más adelante en la descripción demográfica de los campamentos, en etapa de "inicio de familia" o "expansión". También ocurre que cuando los hogares entran en su fase de "nido vacío", cuando los hijos crecen y forman su propia familia, los padres salen del campamento, habitualmente con apoyo del subsidio, pero dejan la vivienda al nuevo núcleo que se está formando.

Por otro lado, hay autores que sostienen que los campamentos son, paradójicamente, una de las formas de hacer frente a la segregación espacial, lo cual se convertiría en uno de los factores explicativos de su persistencia en el tiempo (Brain, Sabatini y Prieto, 2010; Brain y Sabatini, 2008; Dominguez, 2011). Esto estaría dado porque una de las consecuencias de las soluciones estandarizadas y masivas de la política de vivienda social en Chile, implementada a partir de la década de 1980, ha sido el crecimiento desequilibrado de las ciudades y el surgimiento de zonas periféricas homogéneas socialmente, con escasos servicios, carencia de espacios públicos y altos costos de transporte por las grandes distancias a recorrer para acceder a sus fuentes laborales.

En este sentido, parte de los campamentos se han convertido en una expresión de la desconfianza con que se mira a la experiencia de vida en barrios de vivienda social

subsidiados por el Estado. Los habitantes de estas poblaciones siguen siendo parte de “los pobres” del país, de lo que se ha denominado como “la nueva pobreza” (Tironi, 2003) o “los pobres con techo” (Rodríguez, 2005), caracterizada porque quienes viven en esta situación tienen mejores condiciones de habitabilidad que antes. Sin embargo, sufren una mayor exclusión reflejada en la drogadicción, deserción escolar, delincuencia, inseguridad en los espacios públicos y estigmatización del barrio.

“Antes vivía en Renca, yo con seis cabros chicos, en una casa donde vivía mi suegra, toda su familia, los niños molestaban por todos lados, pelean los cabros chicos (...) además en la población estaba la cuestión de la droga”.

“(...) Aquí estamos mejor en el sentido que los niños se están criando de otra manera (...) quizás no estoy mejor en lo físico por la estructura sólida de la otra casa”.

Dirigente, Campamento El Peñoncito, Región Metropolitana



De esta manera, la pobreza fuera del campamento está marcada por la segregación residencial, entendida como el grado de proximidad espacial o de aglomeración territorial de las familias pertenecientes a un mismo grupo social, en este caso, se destaca la arista relativa a la homogeneidad en términos socioeconómicos. Entonces, “la segregación de los grupos populares en la periferia de las ciudades (...) representan formas de empobrecimiento o de degradación social vinculadas a las desventajas que conlleva el aislamiento físico” (Sabatini y Brain, 2008, pág 10). En este contexto, los campamentos parecen representar una alternativa distinta. Para muchos de sus habitantes es un espacio de contención en medio de un contexto social urbano mayor caracterizado por las consecuencias de la segregación.

Desde el punto de vista físico relativo a la consolidación de las viviendas y la provisión de servicios, claramente las viviendas sociales representan una mejoría

sustancial para los habitantes de campamentos que logran acceder a ella. No obstante, la tipología de vivienda privilegiada en las últimas décadas, admite escasamente la progresividad, ha sido diseñada con poca participación de la comunidad y, por ende, sin consideración de las necesidades específicas de las familias, derivando en la modificación de la vivienda y ocupación de espacios públicos como parte de las respuestas individuales de las familias frente al hacinamiento, la inseguridad de los espacios públicos, entre otros problemas (Pizarro, 2011; Rodríguez, 2005; Muñoz 2011).

En este sentido, el campamento ofrece un espacio adaptable en función del momento que vive la familia y que parece ser mejor que la que vida de allegado. Al mismo tiempo, en algunos casos, en particular en las ciudades metropolitanas como Santiago, Valparaíso y Concepción, cuentan con una localización privilegiada, emplazándose en sectores con una mayor cantidad de servicios y espacios públicos, además de mayor cercanía a fuentes laborales, tanto por distancia física, como por una mayor heterogeneidad social del entorno que implica una posible red de contactos más tupida que amplía las oportunidades laborales.

Por otro lado, el mismo espacio disponible en el campamento otorga la posibilidad de realizar actividades productivas o apoyarlas. Así, por ejemplo, hay campamentos que sirven como lugar de acopio para recolectores, como espacio para guardar animales, como granja de autoconsumo, entre otras alternativas que apoyan la economía familiar.

“Acá estoy mejor, la forma de vivir, el sector es rico, policlínico a cinco minutos, tenis mall, tenis la bomba, los Bomberos, Carabineros, cerros si querís salir a pasear (...) a cinco minutos de la pega, en construcción (...) acá la gente la mayoría trabaja en carretones y los guardan acá...”

Dirigente, Campamento El Peñoncito, Región Metropolitana



“Llegan las micros y taxis acá mismo, Usted ve, en cinco minutos estamos en el plan (...)”

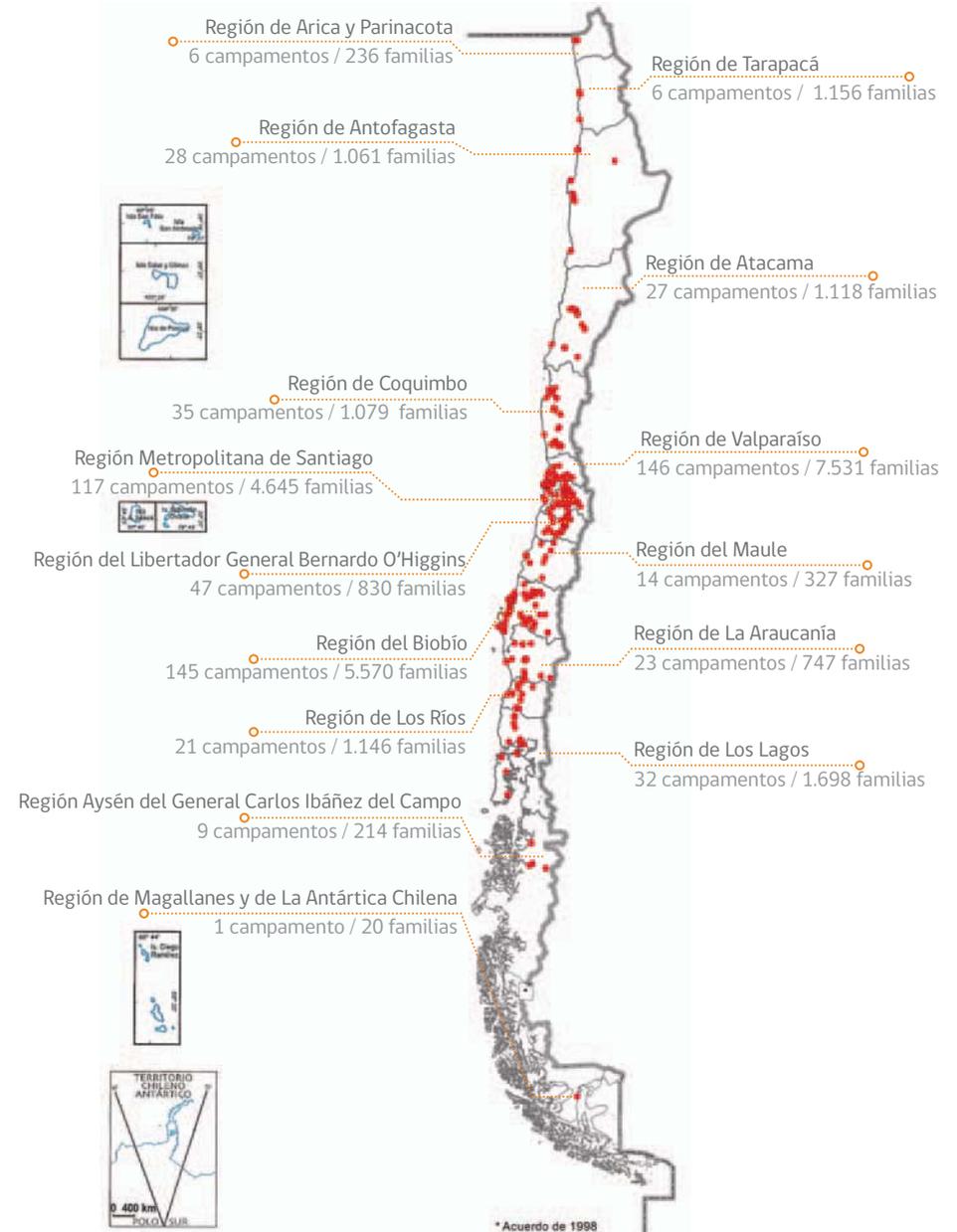
Habitante de Las Torres, sector Campamento Pampa Ilusión, Región de Valparaíso

De esta manera, abordar la problemática de los campamentos implica considerar la vulnerabilidad de las familias, contribuyendo a mejorar sus capacidades de inserción en el mercado laboral y, al mismo tiempo, ofreciendo soluciones habitacionales de mejor calidad y con una adecuada inserción en la ciudad. De allí que el Fondo de Elección de Vivienda, el nuevo programa habitacional para abordar los grupos vulnerables vigente a partir de 2012 y con el cual opera el Plan Integral de Campamentos, otorgue mayor flexibilidad a las familias para elegir el lugar donde quieren vivir. Al mismo tiempo, aumenta el tamaño de las viviendas, pasando de 38 metros cuadrados a 42, en la tipología casa, y se agregan exigencias respecto al entorno de la vivienda estableciendo equipamientos mínimos y áreas verdes, dependiendo del tamaño del proyecto.

De este modo, el MINVU ha avanzado en mejorar la calidad y tamaño de las viviendas y, al mismo tiempo, en otorgar un entorno barrial adecuado con espacios públicos, consideraciones de seguridad e infraestructura y equipamientos adecuados para las actividades de esparcimiento, recreación y el desarrollo de la vida comunitaria. Al mismo tiempo, a través del Programa de Desarrollo de Barrios y de Condominios Sociales, el MINVU está trabajando en proyectos de regeneración urbana, mejorando barrios vulnerables con alto deterioro urbano y condominios sociales con la participación de la comunidad.



Campamento Pampa Ilusión, Región de Valparaíso



3. LOCALIZACIÓN

La distribución de los campamentos a nivel nacional tiene características variadas que van de la mano con la diversidad en los rasgos físicos, económicos y sociales que cruzan el territorio de norte a sur.

En el norte grande la geografía propia de esta zona permite que la población se concentre principalmente en las ciudades costeras. Por lo tanto, los campamentos se localizan mayoritariamente en ciudades como Arica, Iquique y Antofagasta, y en algunos núcleos interiores dedicados a la actividad minera como es el caso de la ciudad de Calama.

Por su parte, hacia el norte chico se aprecia una mayor dispersión en la localización de los campamentos hacia poblados interiores relacionada directamente con la vocación económica de los territorios que comprenden esta zona. En el caso de la Región de Atacama la economía de los campamentos se vincula principalmente a la actividad minera y, en el caso de la Región de Coquimbo, a la actividad agrícola de los valles transversales.

La concentración de la mayor cantidad de campamentos en la zona centro del país está dada por el área Metropolitana de Santiago y el Gran Valparaíso, que reúnen el 34% de campamentos del país y el 45% de familias que habitan en esta condición. En O'Higgins por otro lado, los campamentos se encuentran emplazados principalmente en las ciudades interiores del valle central, lo que se relaciona con el patrón de distribución de población propio de esta región.

En las regiones del centro sur del país los campamentos disminuyen en número, a excepción de la Región del Biobío, donde existen 145 asentamientos que se localizan principalmente en las ciudades costeras de Lota, Coronel, Concepción, Talcahuano y Tomé. Desde La Araucanía al sur se presenta una mayor dispersión, sin observarse un patrón de distribución en particular. No obstante, como es de esperar, aquellas ciudades intermedias mayores de estas regiones cuentan con un mayor número de asentamientos, como es el caso de Temuco, Valdivia, Osorno y Puerto Montt.

Finalmente, las regiones del extremo sur ven una disminución en la presencia de campamentos que se relaciona directamente con las características geográficas y climáticas de la zona.

Campamentos Rurales

El fenómeno de los asentamientos precarios en el mundo, entendidos como la concentración espacial de condiciones de vida inadecuadas y como "expresión territorial de la pobreza" (Candia, 2005, p.13), es una manifestación eminentemente urbana. Su origen está vinculado al incremento de la población y la incapacidad de las ciudades para integrar a los nuevos habitantes.

De este modo, la definición de campamento refiere a asentamientos ubicados en el área urbana de las comunas, ya que los emplazamientos precarios rurales, presentan características especiales en su origen histórico-cultural, y una mayor dispersión territorial dando cuenta de problemáticas distintas a las de los campamentos.

No obstante, en el Catastro 2011 se registraron algunos asentamientos ubicados fuera del límite urbano de las ciudades. Estos campamentos, pese a estar en áreas rurales, se encuentran cercanos a las ciudades, manteniendo una conexión permanente con ellas, ya sea por desplazamientos cotidianos a la realización de actividades económicas, educativas, entre otras. Por tanto, sus dinámicas cotidianas tienen un carácter urbano.

La intervención en estos asentamientos reviste de mayor complejidad porque en muchos de ellos el campamento, como espacio físico, es utilizado como un recurso para la realización de actividades de subsistencia, como la tenencia de animales de granja y el cultivo de hortalizas, entre otras que son permitidas por el entorno donde se está y el mayor espacio disponible.

4. TAMAÑO

Si se observa la distribución regional de campamentos, por un lado, y de familias por otro, en términos generales, las conclusiones son bastante parecidas. Es decir, las regiones que concentran el mayor número de campamentos y familias a nivel nacional son las mismas: Valparaíso, Biobío y Metropolitana, mientras que aquella que cuenta con el menor número tanto de asentamientos como de familias es Magallanes.

Gráfico N°3 Campamentos por región (N°)

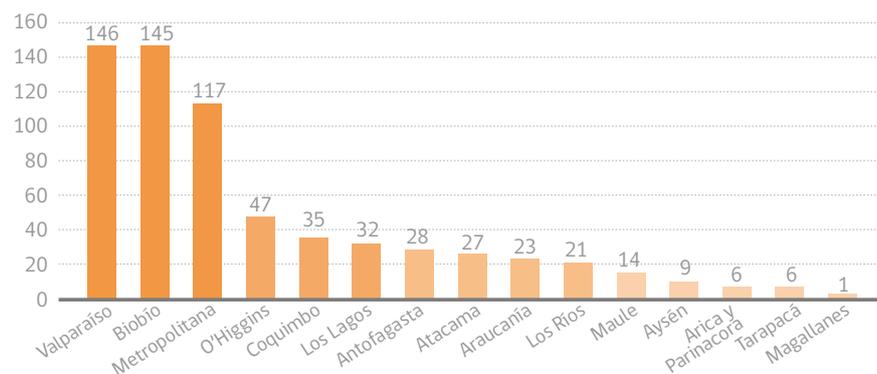
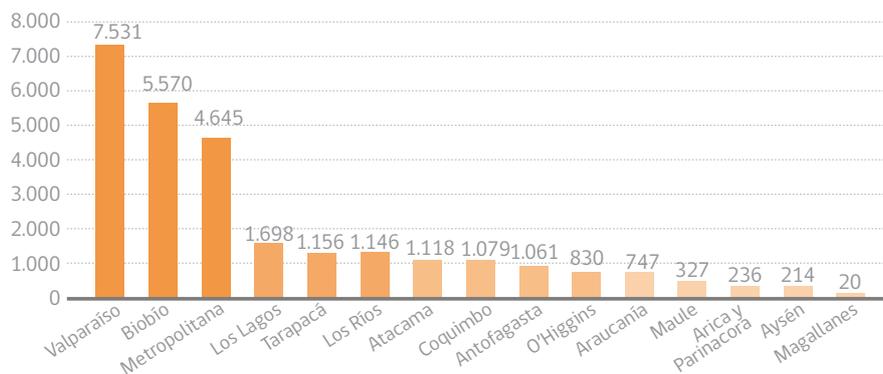


Gráfico N° 4 Familias en campamentos por región (N°)



Por otro lado, la realidad regional indica que hay situaciones donde el número promedio de familias por campamento deja en evidencia la magnitud de algunos asentamientos emblemáticos, como es el caso de la Región de Tarapacá, que con un número reducido de campamentos (6) cuenta con un promedio de 193 familias, el que se ve fuertemente influenciado por el campamento Ex Vertedero, con 573 hogares. Para el resto de las regiones la situación se muestra más homogénea, con un promedio que oscila entre las 20 y 50 familias por campamento.

Como se aprecia en la tabla siguiente, el 78% del total de campamentos del país corresponde a asentamientos de menos de 50 familias. Estos asentamientos concentran 11.219 familias, el 41% del total de hogares catastrados.

Tabla N° 3 Campamentos según número de familias (N°)

Número de familias	Número de campamentos	Porcentaje de campamentos (%)
Menos de 50	516	79
Entre 50 y 100	93	14
Entre 101 y 150	24	4
Entre 151 y 200	12	2
Más de 200	12	2
Total	657	100

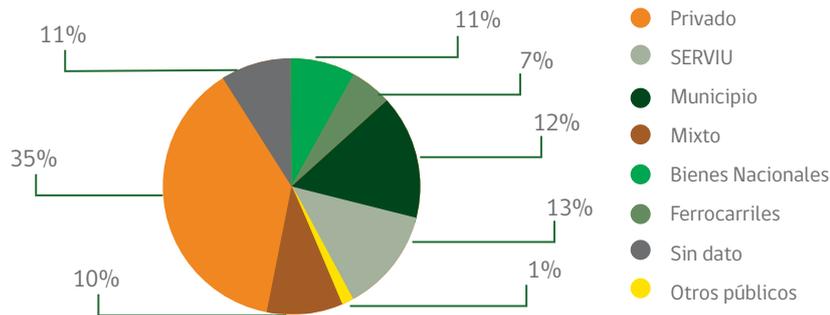
5. PROPIEDAD DE LOS TERRENOS

La tenencia irregular del terreno es uno de los rasgos más importantes en la identificación de campamentos. El Mapa Social, en su etapa de análisis territorial levantó esta información identificando el tipo de propietario asociado al terreno.

En primer lugar, destaca que un 44% de los campamentos se encuentran localizados en terrenos públicos (pertenecientes a Bienes Nacionales, Ferrocarriles, municipios

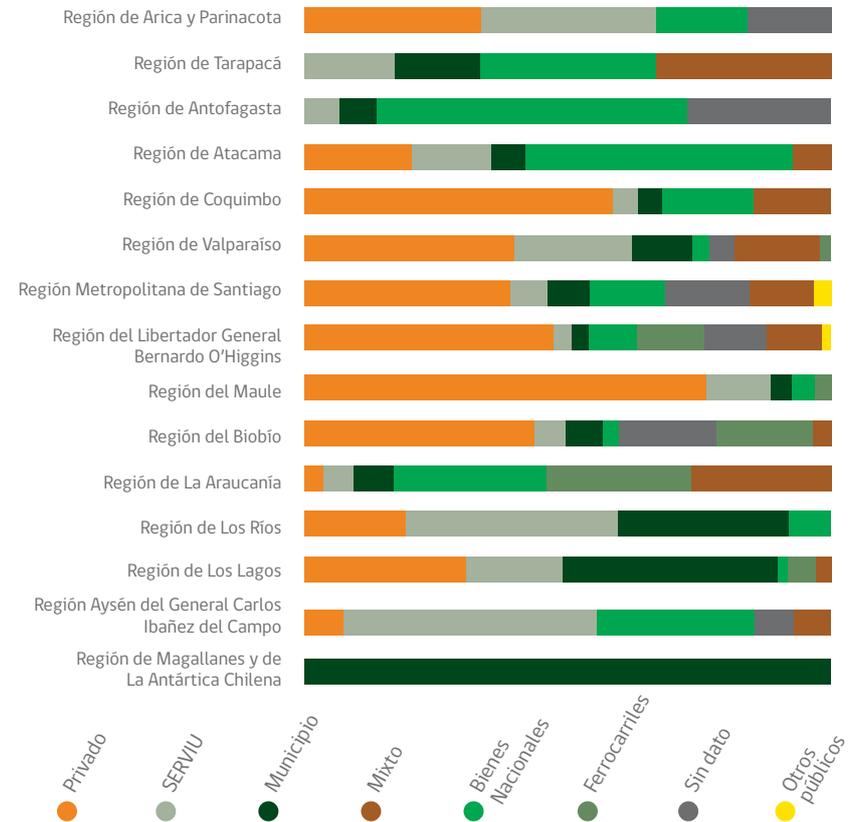
y Serviú, entre otros). Por su parte, aquellos que se localizan en terrenos privados alcanzan un 35%, mientras que los que se sitúan en terrenos mixtos, donde una parte del terreno pertenece a privados y la otra a entidades públicas, llega al 10%.

Gráfico N° 5 Propiedad de los terrenos (%)



- 45% de los campamentos entre Arica y Parinacota y Atacama se encuentra en terrenos de BBNN.
- 40% de los campamentos entre Coquimbo y Biobío se encuentra en propiedad privada.
- 50% de los campamentos entre La Araucanía y Magallanes se encuentra en propiedad de Serviú o municipios.

Gráfico N° 6 Propiedad de los terrenos por región



Al desglosar esta información por región, quedan de manifiesto los rasgos particulares de cada zona del país. Así, por ejemplo, se observa en el gráfico número 6 cómo en las regiones del norte, desde Arica hasta Atacama, hay una importante presencia de campamentos en terrenos fiscales administrados por Bienes Nacionales. Esta situación cambia desde Coquimbo hasta Biobío donde la mayor presencia de campamentos se da en terrenos privados. Por último, en

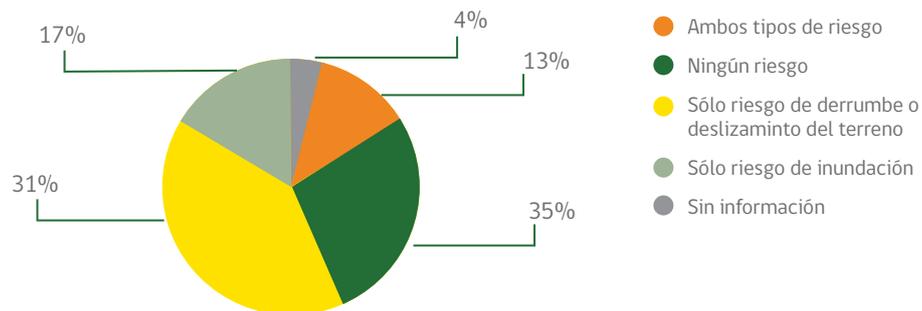
las regiones del sur del país, se da una tendencia de localización en terrenos preferentemente de los Servicios de Vivienda y Urbanización (SERVIU) y municipios. Se puede apreciar también cómo en algunas regiones del centro y sur del país se concentra un número no menor de campamentos en terrenos de Ferrocarriles (EFE).

6. RIESGOS FÍSICOS

Es habitual que los campamentos se localicen en zonas afectadas por algún tipo de riesgo físico. La necesidad de ubicarse lo más cerca posible de la ciudad, en algún terreno deshabitado, lleva a las familias a ocupar suelos que muchas veces se encuentran en las laderas de los cerros, a los pies de ellos, en las riberas de los ríos o muy cerca de la línea de costa.

En Chile el 61% de los campamentos presenta algún tipo de riesgo físico⁹, lo que equivale a 19.198 familias que conviven diariamente con el peligro de sufrir daños materiales o personales por el desborde de un curso de agua, un aluvión, o el desprendimiento del terreno en zonas con alta pendiente.

Gráfico 7 Presencia de riesgos físicos en campamentos (%)



9. Los Riesgos Físicos presentes fueron identificados en el levantamiento de los datos a partir de la observación en terreno. Se identificó el riesgo de inundación, derrumbe o deslizamiento del terreno. Además de aquellos relacionados con problemas ambientales (cercanía a planta de tratamiento de aguas, vertederos o presencia de basura, cercanía a línea de alta tensión, río o curso de agua contaminado).

A lo largo del territorio, todas las regiones cuentan con campamentos localizados en zonas de riesgo físico. En el norte por ejemplo, comunas como Antofagasta o Copiapó muestran una alta concentración de campamentos en laderas de cerros o a los pies de ellos.



Campamento Línea Férrea, Chillán, Región del Biobío



Campamento Aurora Esperanza, Antofagasta, Región de Antofagasta

Uno de los casos más emblemáticos en la presencia de riesgos en campamentos se encuentra en la Región de Valparaíso. En las comunas de Valparaíso y Viña del Mar la gran mayoría de los campamentos se encuentra en las laderas de los cerros, en sectores de pronunciadas pendientes, donde el riesgo de aluvión o deslizamiento es evidente.



Campamento Pampa Ilusión, Sector Sor Teresa, Valparaíso, Región de Valparaíso

La situación de riesgos en campamentos en los valles centrales de las regiones de O'Higgins y Maule es particular por cuanto el riesgo físico se asocia, en general, a inundaciones, dado que los campamentos se localizan cercanos a las riberas de los ríos. Luego, en Biobío se vuelve a presentar una situación similar a Valparaíso con campamentos en laderas con riesgo de deslizamiento de terrenos, como en el caso de Talcahuano por ejemplo. Además en esta región, como hacia el sur, se observa un gran número de asentamientos muy cercanos al borde costero.

Finalmente, otro tipo de riesgo que destaca en campamentos es aquel asociado a la alta concentración de basura. Esto supone una condición de riesgo para la salud de las personas, además del deterioro medio ambiental que lo acompaña.

A lo largo del país, 209 campamentos fueron identificados con una alta concentración de basura. Es decir, un 34% del total de familias a nivel nacional, vive a diario con el problema de la acumulación de desechos y las consecuencias que eso trae para su salud y su entorno.



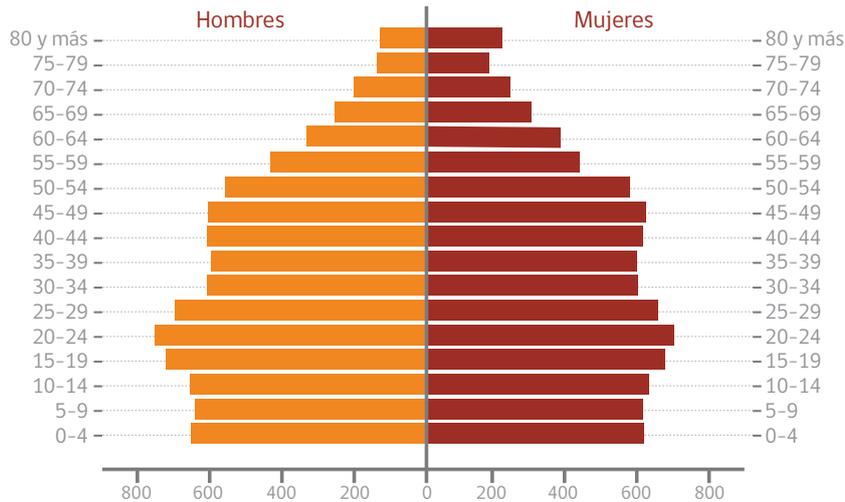
Concentración de basura en un campamento de la Región Metropolitana

IV. Las familias que habitan en campamentos

1. CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS

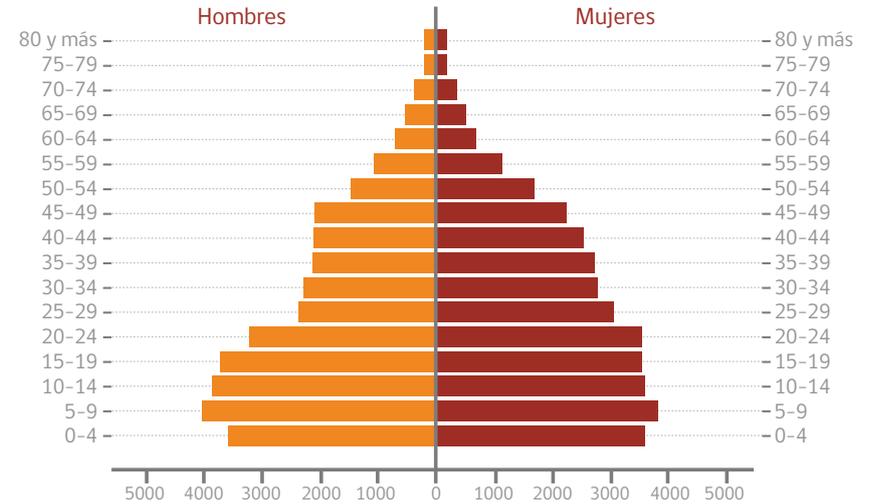
El Catastro 2011 contabilizó 83.863 personas viviendo en campamentos. Esta población presenta una estructura demográfica más joven que la nacional, como se observa al comparar las pirámides poblacionales que muestran gráficamente la composición de la población por edad y sexo para un momento determinado de tiempo. En el caso de Chile se presenta la pirámide con las proyecciones de población al año 2012 ¹⁰ (INE, 2012) y para el caso de los campamentos, la pirámide del Catastro 2011.

Figura 1 Pirámide de población proyectada al 2012



Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas, 2012

Figura 2 Pirámide de población en campamentos



Fuente: elaboración propia sobre la base de información obtenida de la Ficha de Protección Social para el 87% de las personas.

En el caso de la población a nivel país, se observa una pirámide de “Transición Demográfica”, es decir, una estructura que da cuenta de los cambios desde niveles altos a bajos de la mortalidad y de la fecundidad, que impacta la estructura de edad produciéndose la disminución del porcentaje de población joven y el aumento de la concentración porcentual en las edades adultas y más avanzadas. La población en campamentos presenta una estructura de edades mucho más cercana a la pirámide clásica. Ello implica que, comparativamente, los campamentos se componen de una mayor cantidad de personas jóvenes y niños, lo que se relaciona con la presencia mayoritaria de hogares en una etapa temprana del ciclo de vida familiar, es decir, de hogares que, como se detallará más adelante, se componen de padres relativamente jóvenes con hijos pequeños o adolescentes. Estas familias tienen menos posibilidades de insertarse en el mercado laboral y, al mismo tiempo, mayores gastos y necesidades de espacio, lo que se vincula

10. Pirámide de población con estimaciones de población al año 2012 calculadas sobre la base del Censo 2002. Gentileza Departamento de Demografía, Instituto Nacional de Estadísticas

directamente con su presencia en el campamento como una forma de hacer frente a esta situación.

Además, llama la atención el menor número de hombres entre los 25 y 44 años. Este desequilibrio puede producirse por una salida del campamento de los hombres que encuentran trabajo o por la llegada de mujeres jefas de hogar.

De este modo:

- El 32% de la población de campamentos tiene menos de 15 años, es decir, no son parte de la fuerza de trabajo. Según la CASEN 2009, de las personas pobres del país, el 22% tienen menos de 15 años, lo cual confirma que la población de campamento no sólo es más joven en relación al total de población del país¹¹, sino también en relación a la población pobre de Chile.
- El 38% son menores de edad, es decir, tienen menos de 18 años, mientras que de la población pobre de Chile, el 22% se encuentra en este tramo etario.
- El 6% tienen 60 años o más. De ellos, el 26% viven solos en los campamentos, sin otros familiares que puedan apoyarlos. Al comparar estas cifras con la realidad nacional, se obtiene que en Chile hay un 9% de la población pobre que tiene más de 60 años, de ellos, el 5% vive solo. Estas cifras corroboran que los campamentos presentan una estructura demográfica menos envejecida, pero al mismo tiempo, donde los adultos mayores sufren un mayor abandono.

2. LOS NIÑOS EN CAMPAMENTOS

El 20% de los habitantes actuales de campamentos viven en el asentamiento desde que nacieron y no conocen una realidad habitacional y barrial distinta a la actual¹².

De ellos, el 50% corresponden a niños menores de 6 años. No obstante, un porcentaje considerable (37%) tiene entre 6 y 18 años, es decir, no sólo han pasado los primeros años de su niñez en campamento, sino que casi toda su infancia, incluso la adolescencia, por lo que han configurado su individualidad en condiciones de precariedad y vulnerabilidad social.

“No me molesta a mí vivir así, llevo hartos años acá, estoy como de los tres y tengo 15, entonces estoy acostumbrada”.

Giselle, 15 años



La solidaridad grupal que se manifiesta en muchos campamentos y el espacio de sociabilidad que ofrece marca a los jóvenes que nacieron en campamentos, ofreciendo un lugar de pertenencia y, en muchos casos, un blindaje ante las adversidades que enfrentan, como las primeras experiencias con el “afuera” del asentamiento, que en algunos casos están marcadas por la discriminación cuando ingresan al sistema educativo, lo que los lleva a valorar de manera positiva a su comunidad, incluso a privilegiarla sobre otras realidades (Martinic y Bravo, 2011).

“A mí me gusta más vivir acá que en otros lados, en otros lados hay peleas, y acá no, es tranquilo (...) hay harta gente que dice que vivir en un campamento es peligroso, que no pasen, pero inclusive es más peligroso en las calles normales que acá.”

Giselle, 15 años



11. En los cálculos donde se utiliza la Encuesta CASEN 2009, al referirse a población pobre, se incluye a los indigentes.

12. Esta cifra se obtuvo al restar el año de nacimiento de la persona al año de llegada al campamento del jefe de hogar.

Los niños en campamentos

El 12% de los habitantes de campamentos son niños menores de 6 años.

El 21% tiene entre 6 y 15 años.

La experiencia de los niños que viven en campamentos es muy distinta a la de los adultos, en particular la de aquellos que no conocen una realidad habitacional distinta.

En muchos casos están acostumbrados a esa forma de vida, al particular uso del lugar y a disponer de un espacio mayor al que se tiene en los barrios de vivienda social que ellos conocen.

“Yo tengo ocho perros, un conejo, un gato y un caballo (...) no sé que vamos a hacer con los perros cuando nos vayamos a la casa nueva (...), no se va a poder trabajar, van tener que vender los carretones y los caballos (...) acá la mayoría de las casas son todas grandes, las familias se han agrandado para atrás. Igual vivir en casas buenas es bakan, no vamos a tener el barro de invierno”.

Jason, 12 años

A diferencia de los adultos, los niños no siempre tienen puestas todas sus expectativas de un futuro mejor en la casa nueva. Para ellos, no necesariamente representa el inicio de una nueva vida. Si bien valoran positivamente las mejoras físicas, miran con incertidumbre lo que pasará con el nuevo uso del espacio, con la posibilidad de tener animales, con el trabajo de los habitantes de los campamentos donde el disponer de un lugar amplio es vital.



Familia del Campamento Ex Vertedero, Alto Hospicio, Región de Tarapacá



Inicio de obras de viviendas definitivas para los habitantes del Campamento El Peñoncito, Puente Alto, Región Metropolitana

3. LAS FAMILIAS

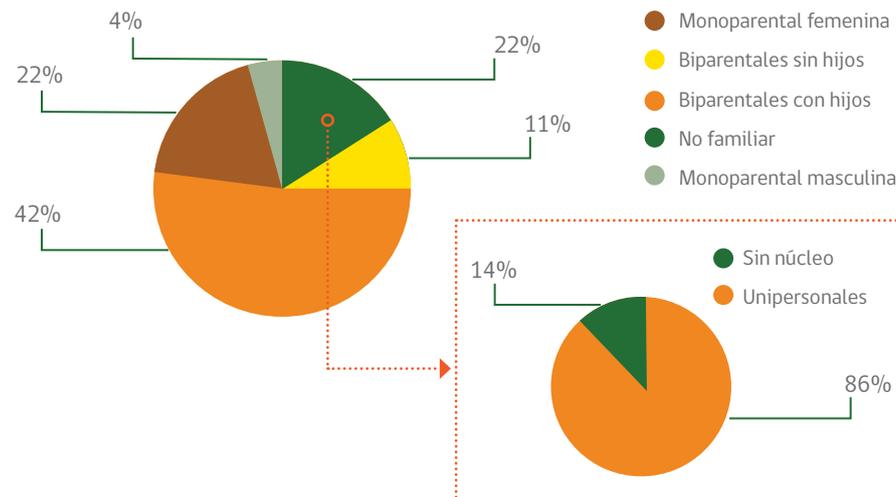
El Catastro 2011 contabilizó 27.378 familias habitando en campamentos. El análisis de la configuración de estos hogares y la etapa del ciclo de vida en que se encuentran es fundamental a la hora de comprender sus necesidades y su nivel de vulnerabilidad.

Las características de la estructura familiar ayudan a predecir sus problemáticas y requerimientos, en particular las habitacionales. Al mismo tiempo, es un antecedente para comprender el nivel de consolidación de los recursos o activos de las familias entregando información sobre las necesidades, coyunturas vitales y tareas que movilizan al hogar (MINVU, 2001).

Tipología de los hogares en base a la estructura familiar

La estructura familiar refiere a la composición en función de la presencia o no de ciertos miembros del hogar.

Gráfico N°8 Tipos de hogar según estructura familiar (%)



Del total de hogares, el 22% son hogares no familiares, es decir, no hay una relación conyugal central, una pareja que haga de centro de la familia. De ellos, la mayoría (86%) corresponden a personas solas viviendo en el campamento y un 14% son hogares donde, si bien hay más de una persona, no se encuentra la presencia de núcleo familiar o relaciones de parentesco directo, por lo que corresponden a personas unidas por otro tipo de vínculo o que no tienen relación consanguínea entre sí. Es probable que este tipo de hogares sean grupos de personas que han optado por vivir juntos como estrategia de sobrevivencia, pero que no necesariamente sean una unidad de decisiones económicas que vayan más allá de la coyuntura y que pretenda permanecer unida en el futuro y acceder a una vivienda en conjunto.

Por otro lado, el 53% de los hogares corresponden a familias biparentales donde se encuentra la presencia de una pareja como núcleo. El 11% del total de hogares son biparentales sin hijos y el 42% corresponden a un núcleo con hijos y, en ocasiones, con otros familiares lo que implica mayores necesidades de espacio residencial.

El 26% de las familias son monoparentales, es decir, corresponden a los jefes de hogar sin pareja, a cargo de hijos y otros parientes. El 22% del total de familias están a cargo de una mujer jefa de hogar sin pareja, mientras que sólo el 4% está a cargo de un hombre sin pareja. Las familias con estas características tienen una mayor propensión a la vulnerabilidad, en particular, cuando sólo están compuestas por el jefe de familia y menores de edad, ya que el no compartir la crianza y cuidado de los menores dificulta la inserción en el mercado laboral.

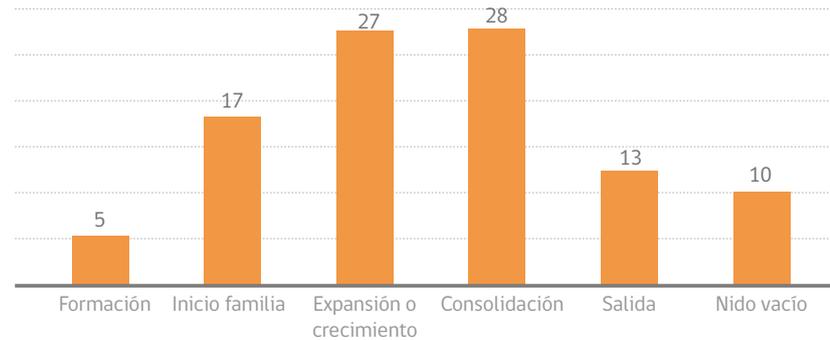
Nota Metodológica: tipologías de hogares

Una de las tipologías más utilizadas es la que se construye en base a la estructura de las familias. La primera división es la que comúnmente se hace entre los hogares del tipo no familiar y los familiares (Instituto Nacional de Estadística Uruguay, 2010). Los hogares no familiares se caracterizan por no tener un núcleo, es decir, no hay una relación conyugal central, una pareja que haga de centro de la familia. Los hogares familiares, en tanto, se caracterizan por la existencia de un núcleo o la presencia de relaciones de parentesco del tipo padre, madre, hijo.

La tipología construida en base a la etapa del ciclo de vida consiste en distinguir la etapa en la cual se encuentran dentro de un continuo que va desde la formación o constitución del núcleo hasta etapas avanzadas o previas a la extinción del hogar (MINVU, 2001). Se construye trabajando con múltiples combinatorias de las relaciones de parentesco de las personas con el jefe de hogar y la edad. Parte de la base de que la vulnerabilidad también se relaciona con un componente demográfico, es decir, donde el conjunto de facetas de orden demográfico de las familias, como la cantidad de hijos, su edad, la edad de los padres, entre otras, puedan limitar la acumulación y utilización de recursos.

Tipología de hogares según el ciclo de vida familiar

Para complementar el análisis en base a estructura familiar, en particular de los hogares de tipo familiar, que constituyen el 78% del total de hogares en campamentos, es fundamental incorporar el componente del ciclo vital que da cuenta de la etapa de las trayectoria de vida en que se encuentran los hogares¹³ y considera las edades de los integrantes de las familias como elemento básico para determinar su nivel de vulnerabilidad. Su utilidad radica en que cada etapa puede ser asociada a necesidades distintas, en particular las de espacio habitacional, equipamientos, espacios públicos del entorno a su vivienda, servicios, entre otros. Al mismo tiempo, pueden vincularse a los activos con que cuentan las familias y a distintos niveles de capital familiar para el trabajo (Retamoso, 2002), por tanto, se vincula con los niveles de vulnerabilidad.

Gráfico N°9 Hogares según etapa del ciclo de vida familiar (%)

Nota: elaboración propia sobre la base de información del Catastro 2011 e información obtenida de la Ficha de Protección Social para el 78% de los hogares de tipo familiar.

13. Etapas del ciclo de vida familiar: a) Formación: pareja joven, mujer menor de 40 años, sin hijos; b) Inicio Familia: pareja o jefe (a) de hogar sin pareja con hijos menores de 6 años; c) Expansión o Crecimiento: pareja o jefe (a) de hogar cuyos hijos mayores tienen como máximo 12 años; d) Consolidación: pareja o jefe (a) de hogar cuyos hijos mayores tienen entre 13 y 18 años; e) Salida: pareja o jefe de (a) de hogar cuyos hijos menores tienen 19 o más f) Nido Vacío: pareja sin hijos, mujer más de 40 años. (Tipología de elaboración propia adaptada de Retamoso, 2002; CELADE, 2010; INE Uruguay 2009)

El tipo de familia con mayor presencia en los campamentos es las que se encuentra en fase de consolidación (28%) que corresponde a los hogares con presencia de hijos entre 12 y 18 años, es decir, adolescentes. La segunda mayoría, son las familias en expansión (27%) que tienen hijos pequeños, menores de 13 años.

Los hogares en etapas de consolidación y expansión suman el 55% del total, lo que implica que la mayoría de las familias de campamentos se encuentran en una fase donde se tiene “menores capacidades para movilizar el activo del trabajo” (Retamoso, 2002), pues los hijos son pequeños y no están en edad de trabajar y, a su vez, requieren de mayores cuidados, lo que puede llegar a dificultar la integración de uno de los padres al mercado laboral. Además, en estos tipos de familias, las relaciones de dependencia potencial al interior de ellas son mayores ya que, en general, más personas dependen de una menor cantidad de fuentes de ingreso. Por otro lado, el consumo en esta etapa, puede implicar mayores gastos por las necesidades de cuidado de los hijos en el ámbito de la salud, la educación, higiene, etc.

Por otro lado, el 17% de las familias están en fase de inicio, es decir, son parejas jóvenes, recién formadas, que aún no han tenido hijos, pero que están en edad de hacerlo.

De este modo, se observa, que gran parte de las familias de campamentos son jóvenes y se encuentran en las etapas más vulnerables desde el punto de vista demográfico.

4. ESCOLARIDAD DEL JEFE DE HOGAR

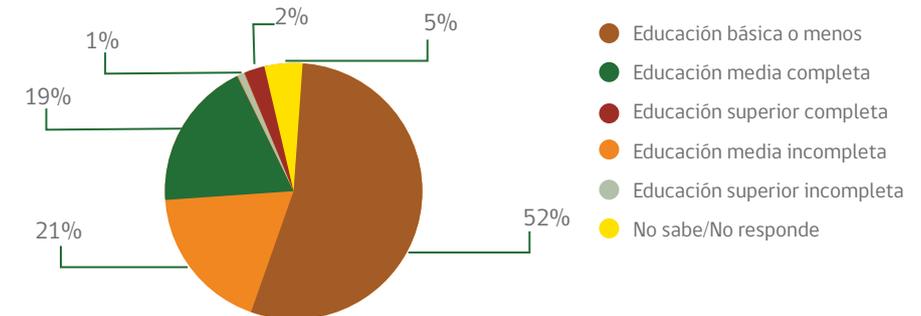
La vulnerabilidad de las familias de campamentos, no sólo está relacionada con los ciclos demográficos sino que, particularmente, con su inserción en el mercado laboral.

El nivel educacional que tienen los adultos en campamentos determina, de gran manera, el tipo de empleo al que pueden acceder y la estabilidad en los puestos

de trabajo. A esto se suman los ciclos económicos por los que atraviesa el país y las realidades locales de cada territorio donde se insertan estos asentamientos.

El Catastro Nacional de Campamentos 2011 registró el nivel educacional alcanzado por los jefes de hogar, lo que sirve como una aproximación a la capacidad generadora de ingreso de las familias.

Gráfico N°10 Nivel educacional de los jefes de hogar (%)

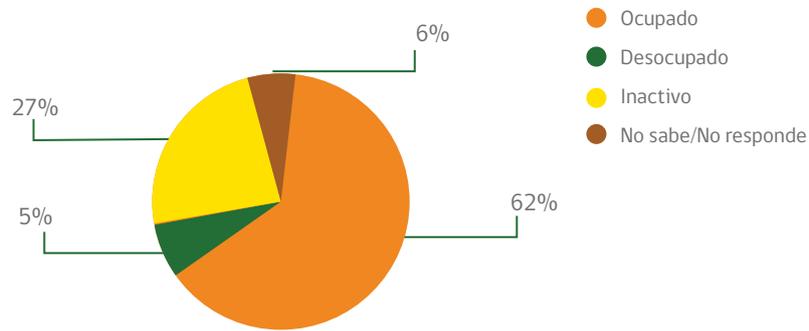


La mayoría de los jefes de hogar de campamentos tiene sólo educación básica completa o incompleta, por lo que el grado de especialización acreditado en el sistema educacional formal es en general, muy bajo, lo que sólo les permite acceder a empleos para los que se requiere baja calificación y asociados a bajas remuneraciones.

5. INSERCIÓN LABORAL DEL JEFE DE HOGAR

El jefe de hogar no necesariamente corresponde a la persona que aporta un mayor ingreso a la familia, sino que es aquel que es reconocido por los demás integrantes como la figura de mayor autoridad. De hecho, en el 23% de los hogares el jefe de hogar no aporta ingreso y son otros los integrantes encargados del sustento económico. No obstante, en la mayoría de las familias (77%) es uno de los pilares financieros, de ahí la relevancia de conocer su situación ocupacional y el tipo de trabajo que desempeñan.

Gráfico N°11 Situación ocupacional del jefe de hogar (%)

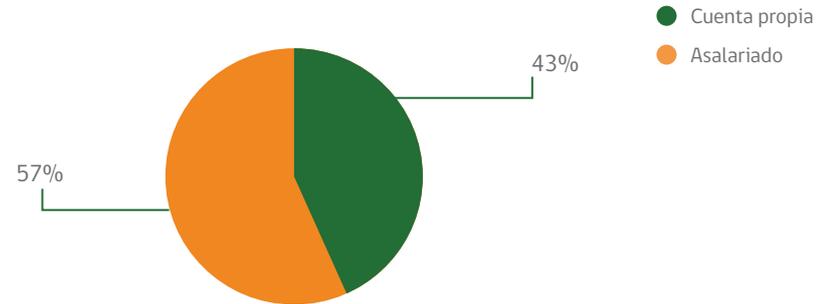


Al obtener una fotografía de la situación ocupacional de los jefes de hogar en el período en que se realizó el Catastro 2011, se observa que un 62% de los jefes de hogar de campamentos se encuentran ocupados, mientras que un 27% son inactivos, es decir, no buscan ni tienen empleo. Este último grupo engloba principalmente a estudiantes, jubilados o pensionados y dueños de casa.

Un porcentaje menor (5%) declaró estar desocupado o en busca de trabajo. Esta situación se vuelve más compleja para los hogares en que ningún otro miembro del hogar aporta ingreso, lo que ocurre en el 29% del total de familias con jefe de hogar desocupado.

Si se comparan estos resultados con la última información disponible para los jefes de hogar pertenecientes al primer quintil de ingresos (CASEN 2009), se observa que los jefes de hogar de campamento presentan una mayor tasa de ocupación y menores niveles de desempleo¹⁴. No obstante, esta mayor inserción en el mercado laboral no necesariamente implica mayores niveles de estabilidad o mejor calidad de empleo ya que, en general, la gran mayoría de los jefes de hogar desempeña un trabajo independiente o por cuenta propia lo que aumenta su inestabilidad en relación a otras familias vulnerables.

Gráfico N°12 Tipo de trabajo del jefe de hogar (%)

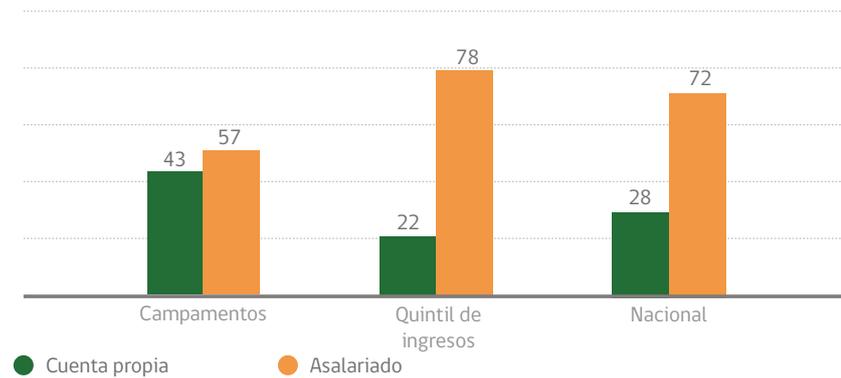


De los jefes de hogar que se encuentran trabajando, un 57% corresponde a asalariados, mientras que un 43% de ellos son trabajadores por cuenta propia. Si bien el número de trabajadores que dependen de un empleador es alto, no necesariamente garantiza la formalidad en el empleo. Un ejemplo de ello es el bajo número de personas que se encuentran cotizando en algún sistema previsional.

Si se comparan estos resultados con la realidad nacional, en particular con la última información disponible para los trabajadores del primer quintil de ingresos (CASEN 2009), se observa que la proporción de trabajadores por cuenta propia es mucho más alta para el caso de los jefes de hogar que habitan en campamentos.

14. En el primer quintil de ingresos, según la Encuesta CASEN 2009, el 45% de los jefes de hogar se encuentra Ocupado, el 9% Desocupado y un 47% es inactivo.

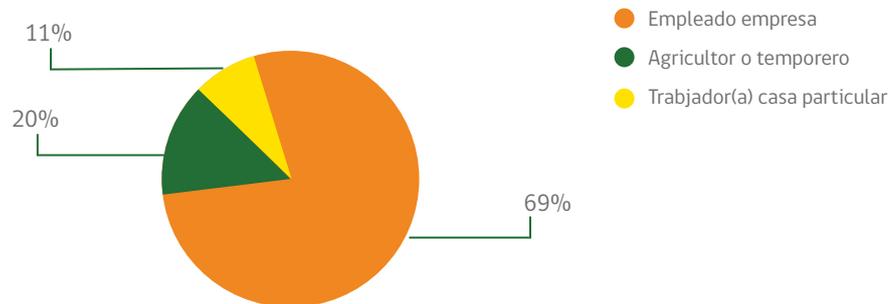
Gráfico N°13 Tipo de trabajo del jefe de hogar (%)



Fuente: Catastro Campamentos 2011 y Encuesta CASEN 2009

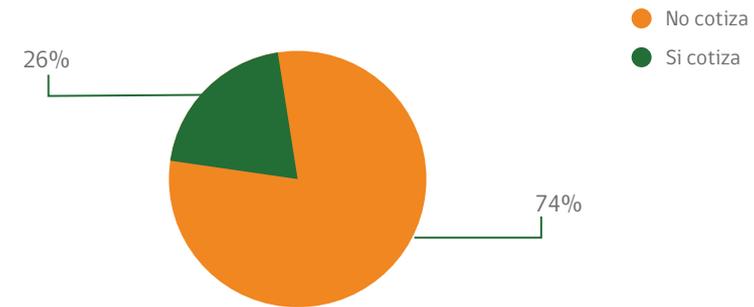
Las actividades específicas a las que se dedican los trabajadores por cuenta propia de campamentos son diversas y dependen de las características de cada región, sin embargo, destacan algunos oficios como el de cartonero (9%), feriante (7%), pescador o recolector de mariscos (7%) y vendedor ambulante (9%), entre otros.

Gráfico N°14 Trabajadores asalariados (%)



Si se profundiza en los jefes de hogar asalariados, se observa que la gran mayoría corresponden a empleados contratados por alguna empresa (69%), mientras que un 11% trabaja en casas particulares y un 20% es agricultor o temporero. Este último porcentaje es de gran relevancia si se considera la estacionalidad a la que se ven enfrentados estos tipos de trabajadores y la consiguiente volatilidad en los ingresos que aquello implica para los hogares.

Gráfico 15 Cotizaciones del jefe de hogar (%)



Fuente: elaboración propia sobre la base de información obtenida de la Ficha de Protección Social para el 77% de los jefes de hogar.

Un 74% de los jefes de hogar de campamento no se encuentra ahorrando para financiar su vejez. Lo anterior da luces sobre la informalidad en la inserción laboral y de la baja calidad de los empleos a los que acceden las personas que habitan en campamentos, lo que se traduce en menores sueldos y en escasa protección frente a potenciales accidentes y/o enfermedades.

V. Extranjeros en campamentos: una nueva realidad

La migración de familias y personas que buscan oportunidades más allá de las fronteras de sus países es un fenómeno que ha aumentado en las últimas décadas, transformándose en un desafío para las políticas públicas.

En Chile, según la última información disponible, los extranjeros no representan un alto porcentaje de la población, no obstante, han aumentado en un 72% en el último período intercensal (INE, 1992-2002), y en un 78% si se comparan las cifras del Censo de Población y Vivienda 2002 con las estimaciones de Extranjería y Migración del Ministerio del Interior¹⁵, lo que muestra como el país, poco a poco, se ha convertido en un foco migratorio de América Latina.

Este significativo aumento de extranjeros se ha comenzado a reflejar en la realidad de los campamentos que, para algunos inmigrantes, han pasado a ser la primera forma de inserción en las ciudades chilenas, por lo que es importante considerarlos en el Mapa Social de Campamentos. No obstante, la captura de información para los extranjeros es compleja y tiende a producirse un subregistro porque no todos están dispuestos a declarar su nacionalidad, ya sea por temor a sufrir algún tipo de discriminación por parte de sus vecinos o por no tener su documentación al día, entre otras posibles razones. Pese ello, el Catastro 2011 incorporó la pregunta sobre nacionalidad del jefe de hogar para tener una aproximación a la realidad de los extranjeros en campamentos.

El Catastro 2011 constató que el 1,2% de las familias registradas tienen un jefe de hogar extranjero¹⁶. Si bien representan una proporción muy pequeña del total de habitantes de campamentos hay regiones del país y campamentos específicos donde la proporción es mucho mayor, como es el caso de la Región de Arica y Parinacota, con un 26% de familias extranjeras; la Región de Tarapacá, con un 6%; y la Región de Atacama, con un 4% del total de hogares.

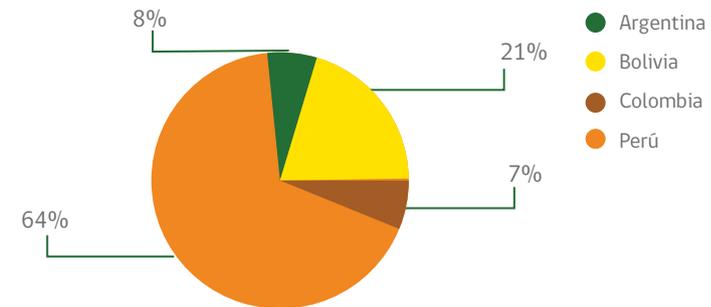
“Cuando llegué trabajé en una panadería y después salí a trabajar como asesora del hogar (...) Vivía en una pieza y mi mamá me dijo que toda la vida no vamos a vivir en una pieza (...) arrendaba esa pieza donde no se podía estar (...) entonces yo llegué acá [al campamento] porque una señora chilena me avisó, pero también me dijo que le tenía que pagar”.

Habitante del Campamento Ex Vertedero, Región de Tarapacá



La presencia de estas familias en los campamentos del norte del país significa un desafío para la política habitacional, tanto para el trabajo comunitario que se desarrolla con las familias de campamentos, como para el trabajo de obtención de una vivienda definitiva, por lo que es necesario conocer sus principales características.

Gráfico N° 16 Extranjeros según país de origen (%)



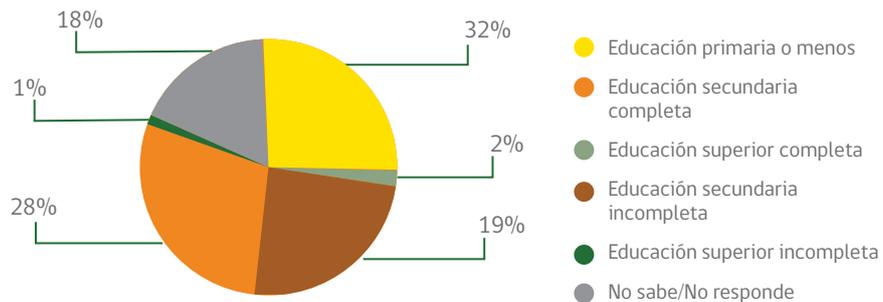
Fuente: elaboración propia sobre la base del catastro de campamentos con información para el 60% de los jefes de hogar extranjeros.

15. Según proyecciones del Departamento de Extranjería y Migración del Ministerio de Interior, en Chile, al 2009, existirían 352.344 extranjeros (Ministerio del Interior 2010)

16. El Catastro 2011 sólo consultó la nacionalidad para los jefes de hogar de las familias.

La mayoría de los extranjeros que viven en campamentos provienen de países vecinos que limitan con Chile por el norte, como es el caso de Perú y Bolivia. Las grandes disimilitudes económicas entre Chile y estos países durante la década de 1990¹⁷, convirtieron a Chile en destino de quienes buscaban “obtener (...) mejores ingresos que en el país de origen” (Solimano, 2003, p.64). De este modo, las principales motivaciones migratorias están asociadas a una estrategia de movilidad territorial para mejorar las condiciones económicas. Sin embargo, los pobres que deciden emigrar carecen de medios y contactos para establecerse y desarrollarse de manera satisfactoria, por lo que se insertan en las ciudades en la mejor opción residencial en función de sus presupuestos reducidos, de allí que para los extranjeros del Catastro 2011 los campamentos se han presentado como una alternativa residencial.

Gráfico N°17 Nivel educacional de los jefes de hogar extranjeros



La vulnerabilidad de los inmigrantes queda de manifiesto en el nivel de escolaridad¹⁸ de los jefes de hogar que, pese a que, en promedio, es mayor que la de los jefes de hogar chilenos, la mayoría no terminó la educación secundaria.

Además, de los bajos niveles educacionales que influyen en una inserción precaria en el mercado laboral y los bajos ingresos percibidos (en ocasiones vinculado a problemas de documentación), el presupuesto de los extranjeros puede verse mermado por la necesidad de continuar ayudando económicamente a su familia en el país de origen (envío de remesas), por lo que deben vivir con sus ingresos disminuidos.

La convivencia entre los vecinos

La convivencia entre personas de distintas nacionalidades en un campamento no siempre está libre de problemas producto de distintas costumbres, estilos de vida y prejuicios que pueden dificultar la vida cotidiana del asentamiento.

“A mi me dicen que todos los peruanos son borrachos, pero se equivocan somos tranquilos (...) creen que les venimos a quitar el trabajo y es que también tenemos necesidades. En el colegio hay también un poco de discriminación para mi hijo (...) él me dice que los niños son malos, que sí quiere jugar lo botan y le dicen es peruano, es peruano (...) Yo le digo los amigos van a venir solos, tu tienes que esforzarte más y ser uno de los mejores (...) tienes que decirle que eres peruano, pero que de corazón eres chileno”

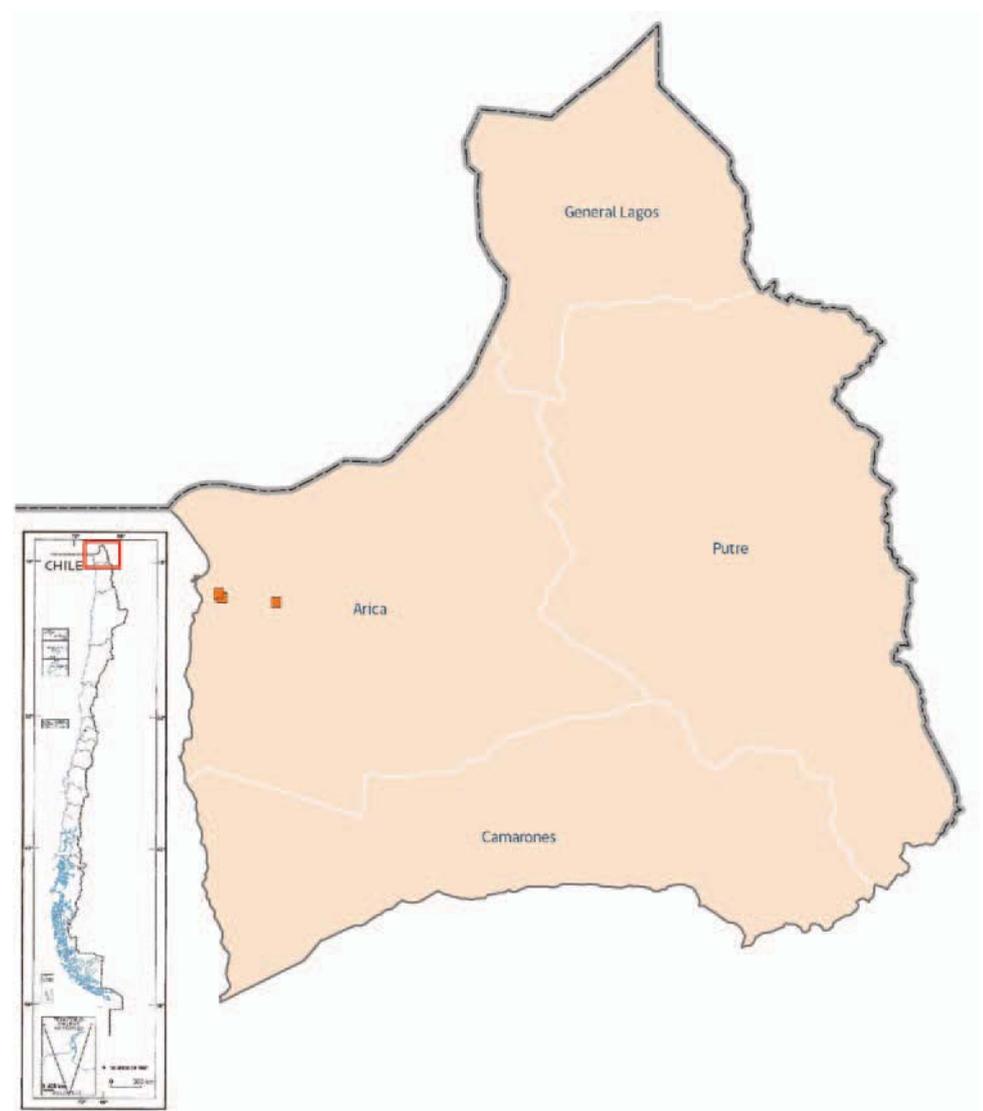
Mujer Extranjera, Campamento de la Región de Tarapacá

La discriminación de la que pueden ser víctimas los extranjeros es un elemento que puede decantar en que no se sientan parte de la comunidad y no participen de las actividades comunitarias que busquen la mejora de las condiciones vida. De ahí que uno de los principales desafíos para las intervenciones en campamento sea el trabajo que se haga con la comunidad, la mediación de conflictos y el fortalecimiento de las instancias participativas que propendan a la búsqueda de consensos.

17. Las diferencias en el PIB per cápita de Chile con respecto a nuestros países vecinos, son determinantes a la hora de observar las motivaciones migratorias (Solimano, 2003). Entre los años 1995-2000 el PIB per cápita en Chile era de U\$9.434, un 62% sobre el PIB de Perú, y un 75% sobre el PIB de Bolivia.

18. El Catastro de Campamentos 2011 tiene una pregunta estándar para medir el nivel de escolaridad que no considera las especificidades en los niveles de escolaridad de los países extranjeros. Sin embargo, es posible establecer equivalencias respecto a su ciclo primario, secundario y superior, que es muy similar en la mayoría de los países de la región.

VI. Caracterización regional de campamentos



Región de Arica y Parinacota



6 campamentos

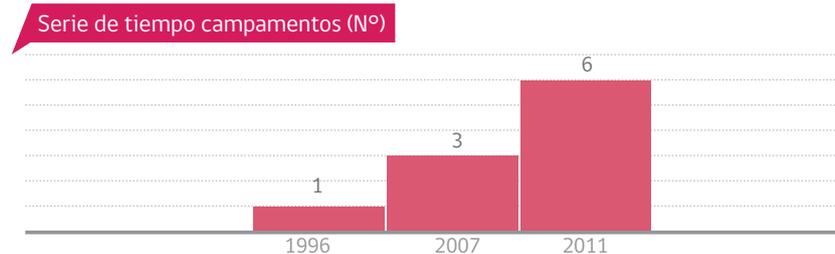
236 familias

1 La historia en cifras

La Región de Arica y Parinacota tiene seis campamentos concentrados en la comuna de Arica, en los que habitan 236 familias.



Fuente: elaboración propia sobre la base de Catastros de Campamentos MINVU.



Fuente: elaboración propia sobre la base de Catastros de Campamentos MINVU.

El catastro de 1996 identifica sólo un campamento en esta región y 19 familias. La intervención nacional que emprende el programa Chile Barrio se realiza a partir de este diagnóstico. No obstante, como se evidencia en la medición de 2007, a diferencia de lo que ocurre en otras regiones, los campamentos en Arica y Parinacota aumentan junto con el tamaño promedio de los asentamientos que llega a 47 hogares.

En el año 2011, se constata que el número de asentamientos se duplica y, con ello, el número de familias que habitan en esta condición. No obstante, siguiendo la tendencia nacional, disminuye el tamaño de los campamentos en la medida que disminuye el promedio de hogares que viven en ellos.

El aumento de campamentos en la región, podría vincularse con las expectativas económicas y laborales generadas con la entrada en vigor de la Ley N°20.175, el 8 de octubre de 2007, que crea la región comprendiendo las provincias de Arica y Parinacota pertenecientes, hasta esa fecha, a la Región de Tarapacá. Al mismo tiempo, se relaciona con la intensificación del flujo migratorio de los países vecinos, fenómeno profundizado en el Capítulo 5.

2 Antigüedad

Campamentos según año de formación (N°)

Campamento	Año de formación
Areneros II	1997
Cerro Sombrero	2002
Coracero	2010
Remolino de la Esperanza	2002
Renacer del Pedregal	1997
San Miguel de Azapa	2002

Según lo declarado por informantes clave y tal como lo demuestran los catastros, los campamentos de la región son relativamente nuevos. Los más antiguos, son Areneros II y Renacer del Pedregal, que tienen 15 años de existencia.

El 43% de las familias de campamentos de Arica llegaron al campamento el año 2010, poco tiempo antes de la aplicación del Catastro, lo que indica que pese a la antigüedad de los campamentos, gran parte de ellos han sido repoblados y se ha dado una rotación de familias.

3 Territorio

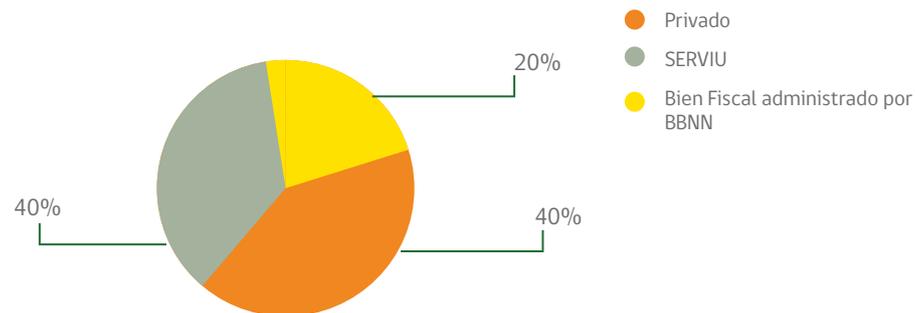
Como se señaló anteriormente, la totalidad de los campamentos de la región se encuentra en la comuna de Arica, siendo el de mayor tamaño el campamento Coracero, que cuenta con 131 familias.

Campamentos y familias por comuna (N°)		
Comuna	Campamento	Número de familias
Arica	Areneros II	30
Arica	Cerro Sombrero	11
Arica	Coracero	131
Arica	Remolino de la Esperanza	20
Arica	Renacer del Pedregal	15
Arica	San Miguel de Azapa	29
TOTAL	6	236

Propiedad de los terrenos

Los campamentos Coracero y Cerro Sombrero se encuentran en propiedad privada, mientras que Areneros II y Renacer del Pedregal se localizan en propiedad del Servicio de Vivienda y Urbanización (en adelante SERVIU). Por otro lado, el campamento San Miguel de Azapa se encuentra en una propiedad administrada por Bienes Nacionales (en adelante BBNN).

Campamentos según propietario del terreno (%)

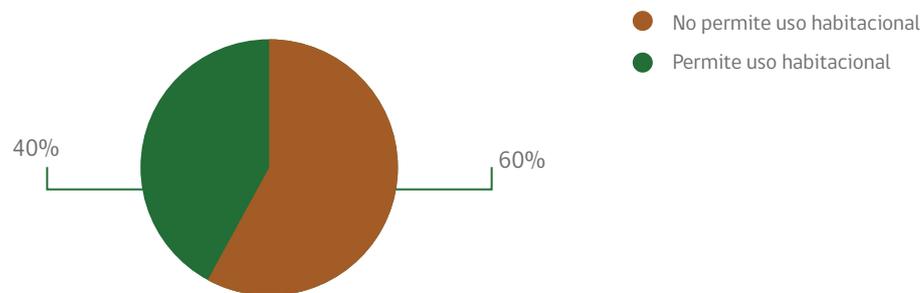


Nota: información para el 83% de los campamentos.

Normativa urbana

De acuerdo a la normativa urbana vigente, dos campamentos, Renacer del Pedregal y Coracero, se encuentran en zonas urbanas donde se permite el uso habitacional según el Plan Regulador Comunal. El resto corresponde a campamentos donde no se permite el uso habitacional, principalmente por encontrarse localizados en zonas de riesgo.

Campamentos según normativa urbana: uso habitacional (%)



Nota: información para el 77% de los campamentos.

Riesgos físicos

La presencia de riesgos físicos en la región está dada fundamentalmente por el riesgo de inundación, puesto que los campamentos se localizan cercanos a la ribera del río San José. Este tipo de riesgo afecta a todos los campamentos de la región, salvo al campamento San Miguel de Azapa.

Si bien es cierto que el peligro de inundación no es constante dadas las condiciones climáticas propias de la zona geográfica, eventualmente suceden eventos de esta naturaleza que es necesario tener presente.

Presencia de riesgo físicos (N° de campamentos)

Sólo riesgo de inundación	5
Sólo riesgo de derrumbe	1
TOTAL	6

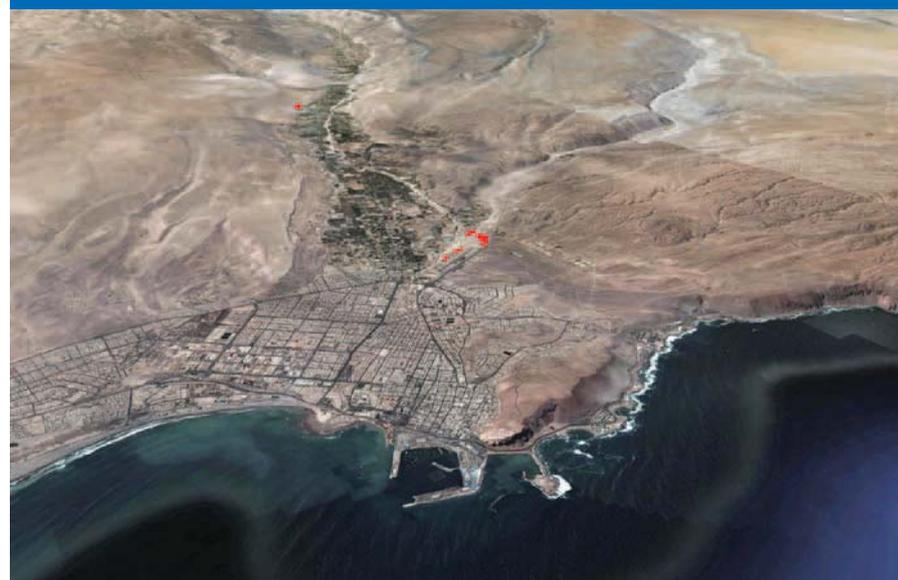


Campamento Coraceros, Arica

4. El caso de la ciudad de Arica

Los seis campamentos de la región se encuentran ubicados al sur oriente de la ciudad de Arica. En la imagen se aprecia que prácticamente todos ellos se emplazan en las afueras de la ciudad, cercanos a la ribera del río San José, en zonas que bordean el límite urbano, destacando la presencia de riesgos físicos por eventuales inundaciones.

Localización de campamentos en Arica



Fuente: Secretaría Ejecutiva de Campamentos sobre la base de Google Earth

5 Demografía

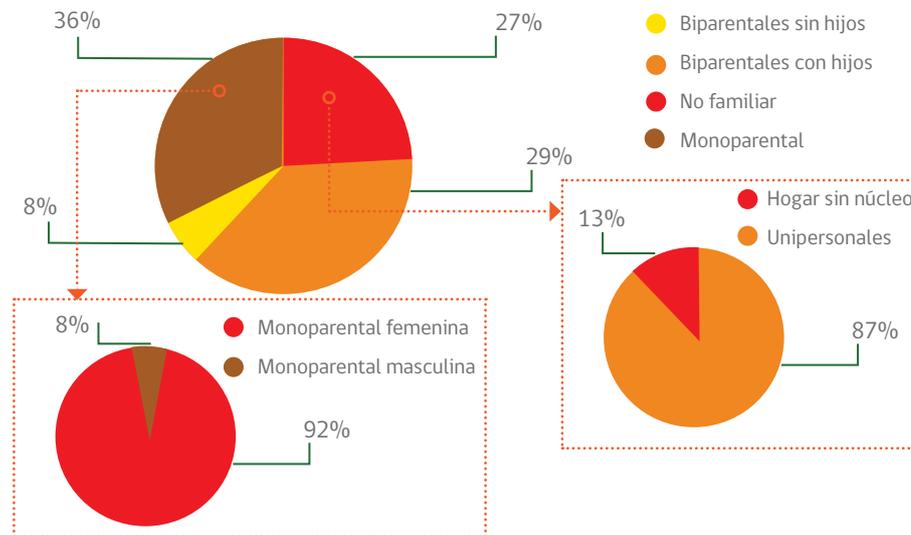


Fuente: elaboración propia sobre la base de información obtenida de la Ficha de Protección Social para el 88% de las personas.

La población de campamentos de la región es mayoritariamente joven, siendo el 36% de la población menor de 30 años. En tanto, sólo el 3% tiene 65 años o más.

Destaca una alta presencia de extranjeros en relación a las demás regiones del país, llegando a un 26% del total de familias.

Tipos de hogar según estructura familiar (%)



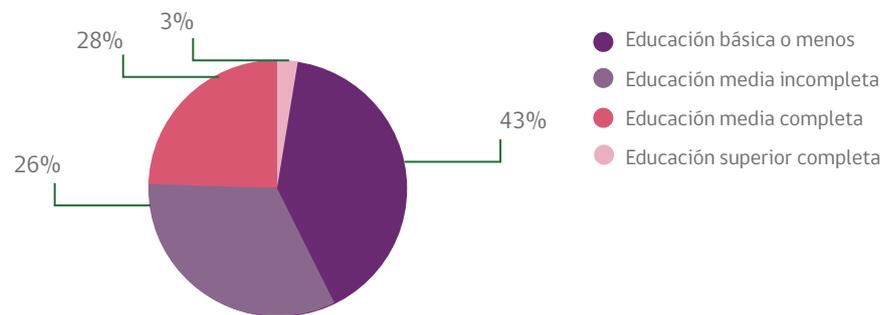
El 44% de las familias de la región, corresponden a hogares biparentales, es decir, están compuestos por una pareja. El 26% del total son familias biparentales con hijos y el 11% corresponden a parejas sin hijos.

El 27% corresponde a personas solas o a grupos de personas sin lazos de parentesco directo o nuclear, es decir, son familias donde no hay presencia de una pareja ni de hijos del jefe de hogar, sino que tienen otro tipo de relación consanguínea o bien son personas reunidas en una unidad económica que se juntan como estrategia de subsistencia u otras razones, pese a no ser parientes. El 80% de este tipo de hogares están conformados por extranjeros.

Del total de familias, el 36% son monoparentales donde no hay una pareja como núcleo, sino que corresponden a jefes de hogar solos a cargo de hijos u otros parientes. De ellos, el 92% tiene a una mujer como jefa de hogar.

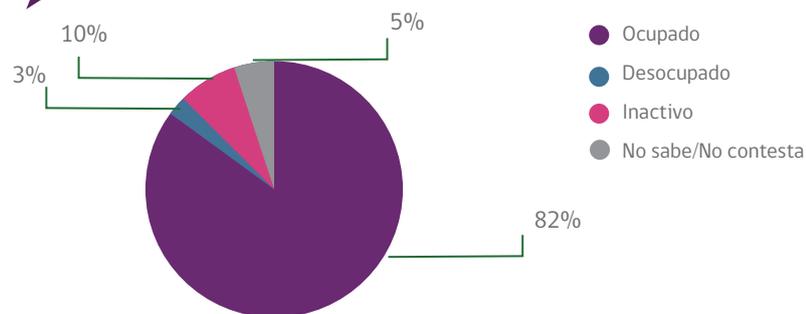
6 Educación e inserción laboral

Educación del jefe de hogar (%)



La mayoría de los jefes de hogar de la región (43%) sólo cuenta con educación básica o un nivel de escolaridad inferior, lo que condiciona sus posibilidades de acceso al mercado laboral, en particular al mercado laboral formal.

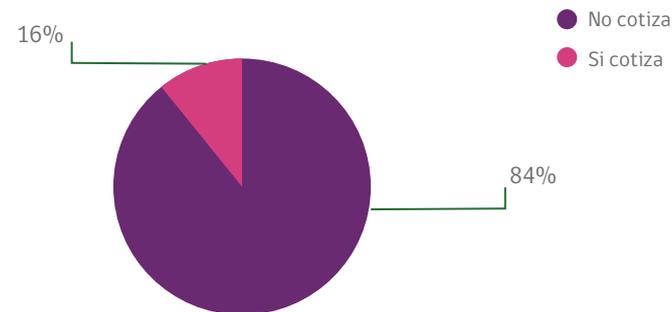
Situación ocupacional del jefe de hogar (%)



Del total de jefes de hogar de la Región de Arica y Parinacota un 82% cuenta con un empleo, mientras que un 3% está desocupado y un 10% de ellos se encuentra inactivo.

De los jefes de hogar desocupados en la región, un 13% de ellos corresponden al único sostenedor familiar. Lo anterior tiene graves connotaciones ya que implica que para estos hogares no existe ningún otro miembro dentro de la familia que aporte económicamente para la mantención del hogar. En el caso de los jefes de hogar inactivos este porcentaje asciende a un 13%.

Cotizaciones del jefe de hogar (%)



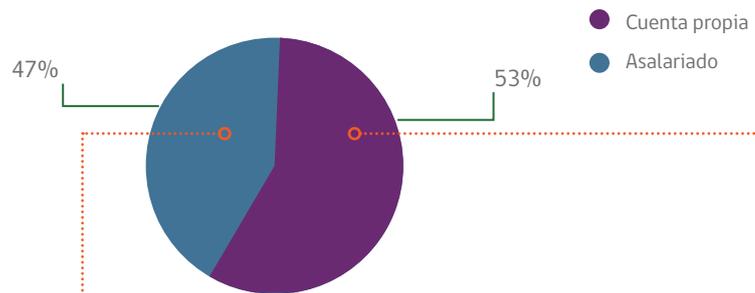
Fuente: elaboración propia sobre la base de información obtenida de la Ficha de Protección Social para el 76% de los jefes de hogar.

Sólo un 15,6% de los jefes de hogar se encuentran cotizando para su jubilación en algún sistema previsional, mientras que un 84,4% de ellos no lo hace.

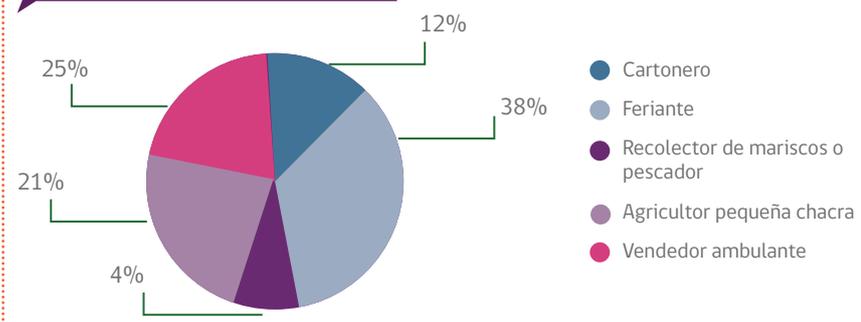


Campamento San Miguel de Azapa, Arica

Tipo trabajo jefes de hogar (%)



Trabajadores por cuenta propia (%)

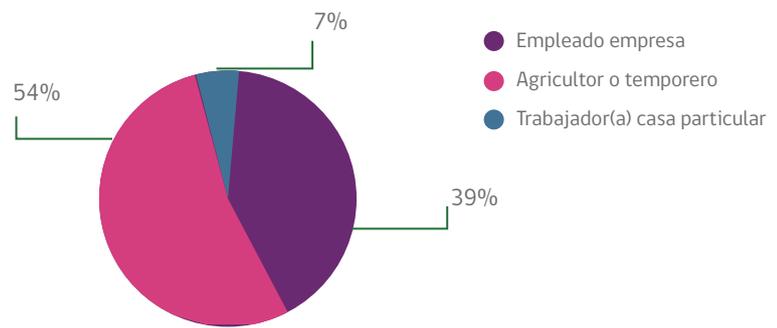


Fuente: elaboración propia sobre la base de información obtenida de la Ficha de Protección Social para el 88% de las personas.

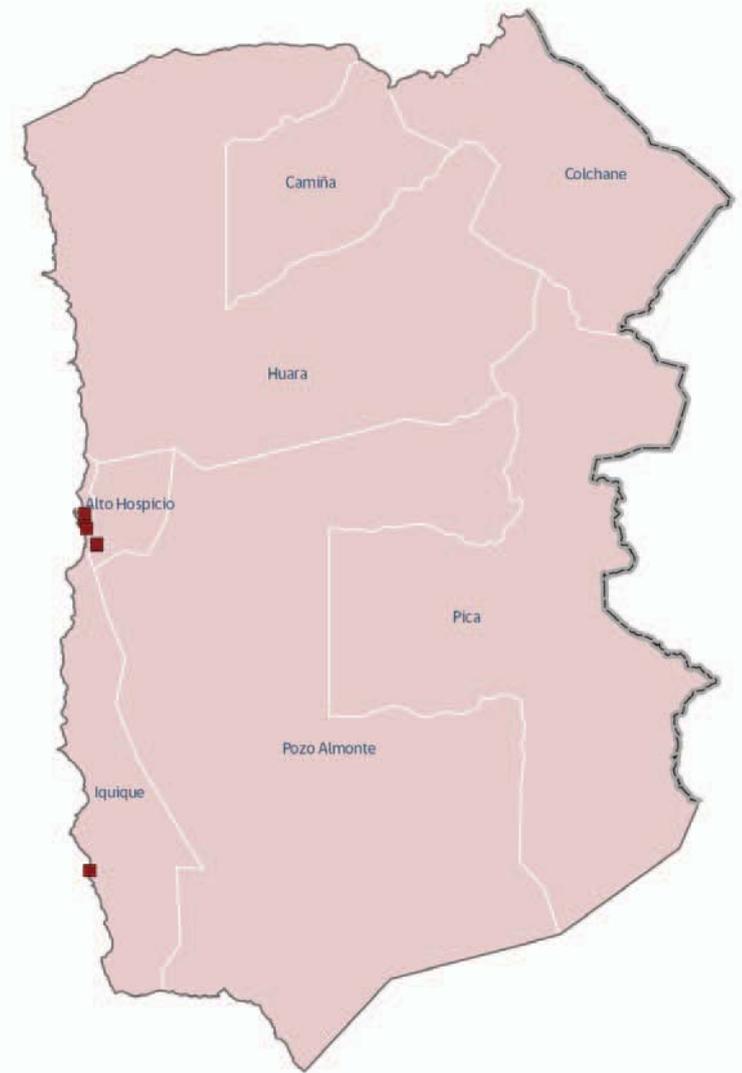
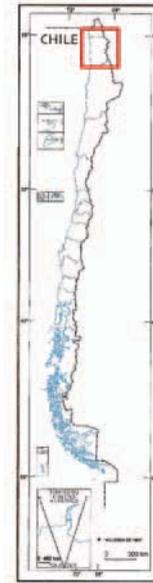
Si se analiza el total de jefes de hogar ocupados en la región, se observa que un 53% de ellos corresponde a trabajadores por cuenta propia, mientras que un 47% son asalariados. Al contrastar estos resultados con los porcentajes obtenidos a nivel nacional, se tiene que se invierten las mayorías, pasando a cobrar más importancia en esta zona los empleos independientes.

De los trabajadores por cuenta propia en la región hay un 39% de ellos que son feriantes, un 25% que son vendedores ambulantes y un 21% que son agricultores. En menor proporción es posible encontrar a cartoneros y pescadores y/o recolectores de mariscos (11y 4% respectivamente).

Trabajadores asalariados (%)



Más de la mitad de los jefes de hogares asalariados son agricultores o temporeros (54%), un 39% se encuentra empleado en una empresa y un 7% corresponde a un trabajador de casa particular.



Región de Tarapacá



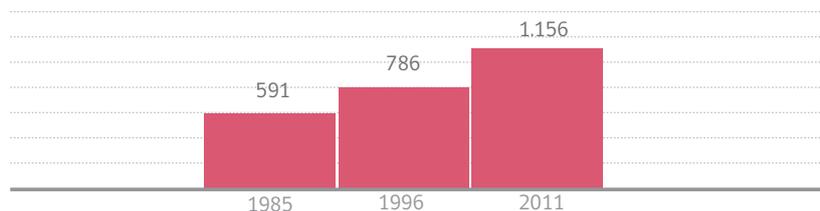
6 campamentos

1.156 familias

1 La historia en cifras

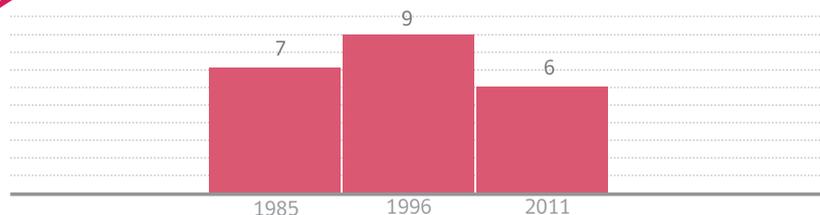
Según lo registrado en el catastro de 2011, en la Región de Tarapacá hay seis campamentos concentrados en las comunas de Iquique y Alto Hospicio, y 1.156 familias habitando en ellos.

Serie de tiempo familias (N°)



Fuente: elaboración propia sobre la base de Catastros de Campamentos MINVU.

Serie de tiempo campamentos (N°)



Fuente: elaboración propia sobre la base de Catastros de Campamentos MINVU.

Como se observa en el gráfico anterior, el último catastro es el que ha registrado un mayor número de familias viviendo en campamentos, pese a que la cantidad de asentamientos disminuyó desde el año 1996. Ello implica que, a diferencia de la tendencia nacional, en esta región los campamentos han tendido a aumentar su tamaño en cuanto a número de hogares que los componen. De hecho, el promedio de familias por asentamiento está muy arriba de la media nacional.

El catastro del año 2007 no identificó campamentos. La información disponible no permite conocer con exactitud si los asentamientos que hoy están en la región existían desde antes, no obstante, el año de formación declarado por informantes clave del campamento entrega una aproximación, indicando que todos los asentamientos actuales son anteriores al 2005. Si estas fechas son precisas, parte de la explicación al crecimiento de familias habitando en esta condición, que alcanza un 47% por sobre lo registrado en 1996, podría vincularse a la falta de una intervención gubernamental específica en la materia que canalizara esta demanda habitacional.

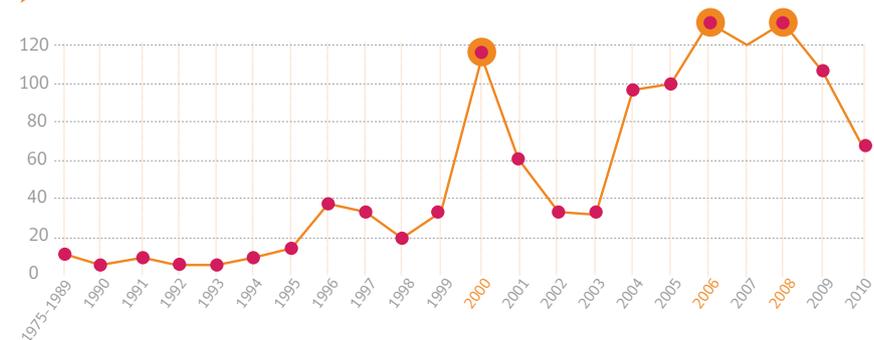
2 Antigüedad

Campamentos según año de formación (N°)

Campamento	Año de formación
Caleta San Marcos	1990
Centenario	1980
Esperanza II	1992
Laguna Verde	1996
Naciones Unidas	2002
Toma Ex-Vertedero	2005

Según los antecedentes recabados en la región el campamento más nuevo es la Toma Ex Vertedero, con siete años de antigüedad y que, a lo igual que los otros asentamientos de la región, no fueron registrados en el catastro de 2007.

Familias según año de llegada del jefe de hogar (N°)



El 50% de las familias de campamentos de Tarapacá llegó entre los años 2006 y 2010 lo que indica que, pese a la antigüedad de los asentamientos, la mayoría de sus habitantes no son parte de sus "fundadores".

3 Territorio

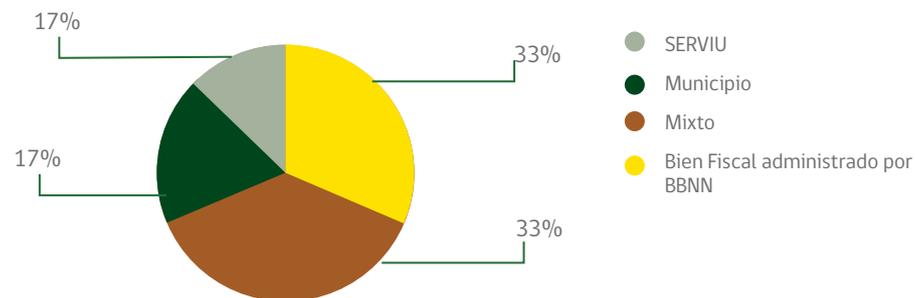
Como se señaló anteriormente, los campamentos de la región de Tarapacá se localizan en Iquique y Alto Hospicio. La comuna de Alto Hospicio, a pesar de contar con dos campamentos, concentra el mayor número de familias. En ella se localiza el campamento Ex Vertedero, que corresponden al más grande de la región, con 573 familias, concentrando el 50% de los hogares de campamentos de Tarapacá.

Campamentos y familias por comuna (N°)		
Comuna	Campamento	Número de familias
Iquique	Caleta San Marcos	39
Iquique	Centenario	62
Iquique	Esperanza II	83
Iquique	Laguna Verde	285
Alto Hospicio	Naciones Unidas	114
Alto Hospicio	Toma Ex-Vertedero	573
TOTAL	6	1156

Propiedad de los terrenos

En cuanto a la propiedad de los terrenos donde se emplazan los asentamientos, ésta es bastante diversa, de manera que se observan campamentos en propiedad del Municipio, SERVIU, Bienes Nacionales y además terrenos de propiedad mixta, donde hay más de un dueño de carácter público o privado.

Campamentos según propietario del terreno (%)



Normativa urbana

Según indica la normativa urbana vigente, tres de los campamentos de la región (Centenario, Esperanza II y Laguna Verde) se encuentran en zonas donde se permite uso habitacional. Estos tres campamentos se localizan en suelos urbanos de la comuna de Iquique. Por otra parte, entre aquellos que se emplazan en zonas donde por normativa no se permite uso habitacional, se encuentran los campamentos de Alto Hospicio (Ex Vertedero y Naciones Unidas), además del campamento Caleta San Marcos, que se localiza fuera del área urbana de la ciudad de Iquique.

Riesgos físicos

La presencia de riesgos físicos en la región está dada fundamentalmente por el riesgo de derrumbe, dado que algunos de los campamentos se localizan en zonas de ladera de cerros, como es el caso del campamento Laguna Verde, Esperanza II y Centenario.

Presencia de riesgo físicos (N° de campamentos)

Sólo riesgo de inundación	1
Sólo riesgo de derrumbe	4
Ambos riesgos	1
TOTAL	6



Campamento Ex Vertedero, Alto Hospicio

4. El caso de Iquique y Alto Hospicio

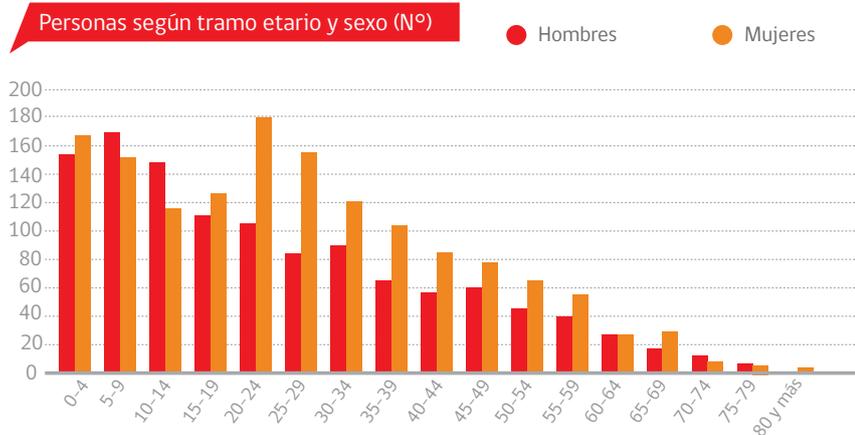
En la imagen se observa la localización de los campamentos de la región. Se puede apreciar como en la ciudad de Iquique, los asentamientos se encuentran ubicados en las zonas altas, en el borde del área urbana. Por su parte, en Alto Hospicio es posible apreciar la superficie ocupada por el campamento Ex Vertedero.

Localización de campamentos en Iquique y Alto Hospicio



Fuente: Secretaría Ejecutiva de Campamentos sobre la base de Google Earth

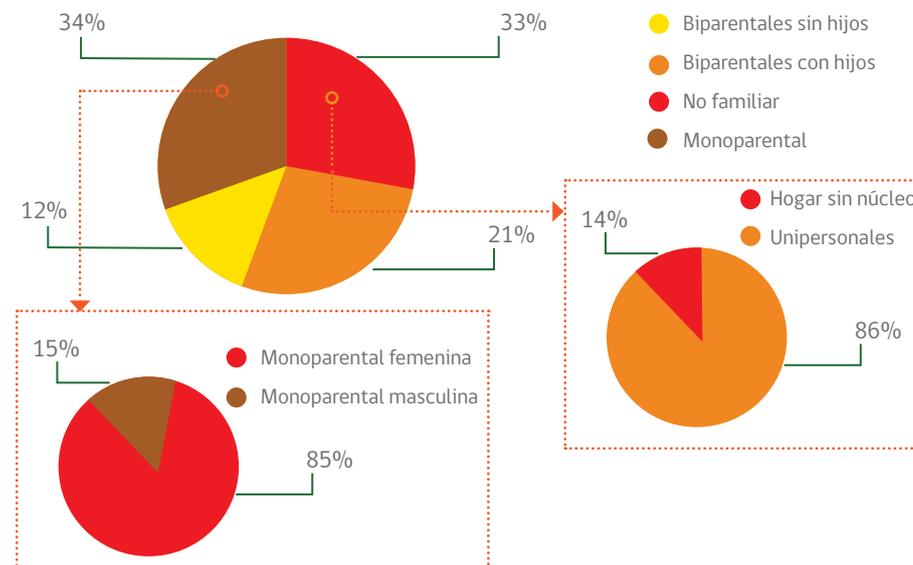
5 Demografía



Fuente: elaboración propia sobre la base de información obtenida de la Ficha de Protección Social para el 90% de las personas.

Siguiendo la tendencia nacional, la población de campamentos de la región es bastante joven, lo que se condice con etapas tempranas de los ciclos de vida de las familias, como se verá más adelante. El 34% de la población de campamentos son niños de 14 años, un 2% por sobre el valor nacional. Destaca la alta presencia de mujeres en los tramos de entre 20 y 44 años, vinculado a la alta presencia de hogares monoparentales.

Tipos de hogar según estructura familiar (%)



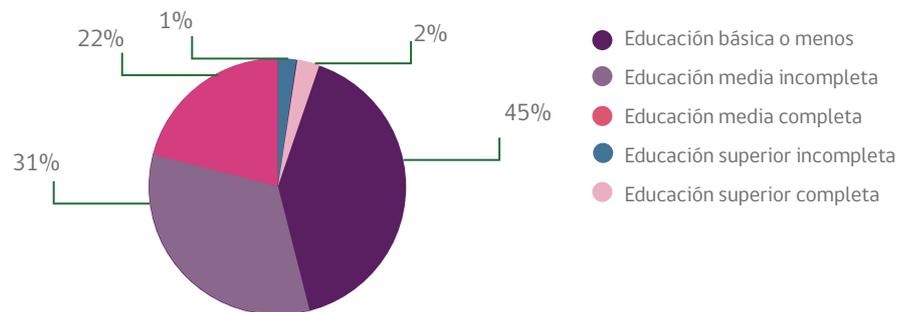
Sólo el 33% de las familias de la región corresponden a hogares biparentales donde hay presencia de una pareja, un 20% menos que a nivel nacional. El 21% del total son familias biparentales con hijos y el 12% corresponden a parejas sin hijos.

Llama la atención que el 33% de los hogares de la región sean del tipo no familiares, es decir, personas solas o grupos de personas sin lazos de parentesco directo. De este total, el 87% son hogares unipersonales (personas solas) y el 13% corresponden a grupos más numerosos. Estas cifras contrastan con el 22% que representan los hogares no familiares a nivel nacional.

Del total de familias, el 34% son monoparentales donde no hay una pareja como núcleo, sino que corresponden a jefes de hogar solos a cargo de hijos u otros parientes. De ellos, el 85% tienen a una mujer como jefa de hogar.

6 Educación e inserción laboral

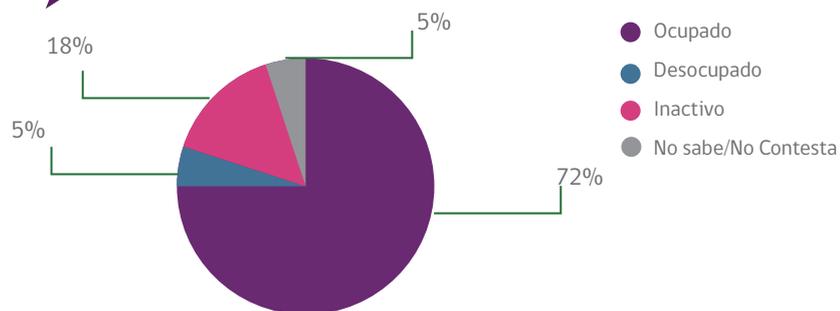
Educación del jefe de hogar (%)



Nota: información para el 97% de los casos

El 45% de los jefes de hogar de la región sólo cuenta con educación básica o un nivel de escolaridad inferior, lo que condiciona sus posibilidades de acceso al mercado laboral formal y lleva, muchas veces al trabajo por cuenta propia de carácter esporádico.

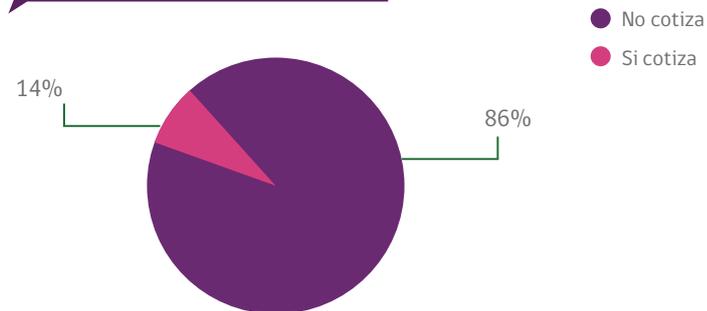
Situación ocupacional del jefe de hogar (%)



Un 72% de los jefes de hogar de la Región de Tarapacá se encuentran ocupados, un 5% de ellos está desempleado y un 18% es inactivo.

Al analizar la situación de los jefes de hogar que se encuentran desocupados se tiene que un 27% de ellos corresponde al único miembro dentro del hogar que aporta con ingresos al sustento familiar. En el caso de los jefes de hogar inactivos este porcentaje aumenta alcanzando un 31%.

Cotizaciones del jefe de hogar (%)



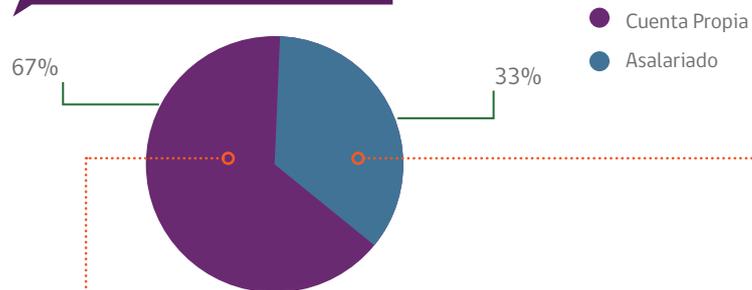
Fuente: elaboración propia sobre la base de información obtenida de la Ficha de Protección Social para el 83% de los jefes de hogar.

Un 86% de los jefes de hogar que habitan en campamentos no se encuentra cotizando, mientras que sólo un 14% sí lo hace.

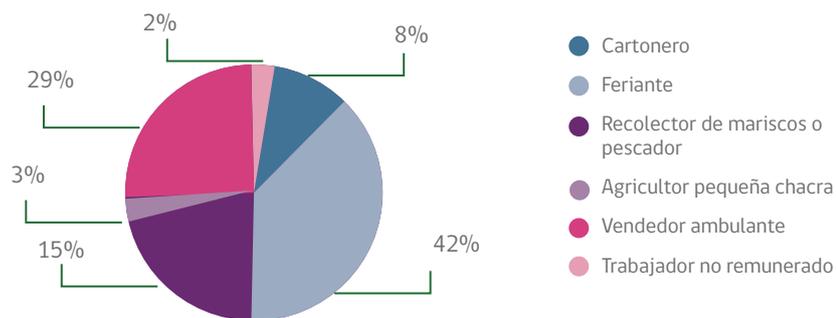


Campamento Centenario, Iquique

Tipo trabajo jefes de hogar (%)



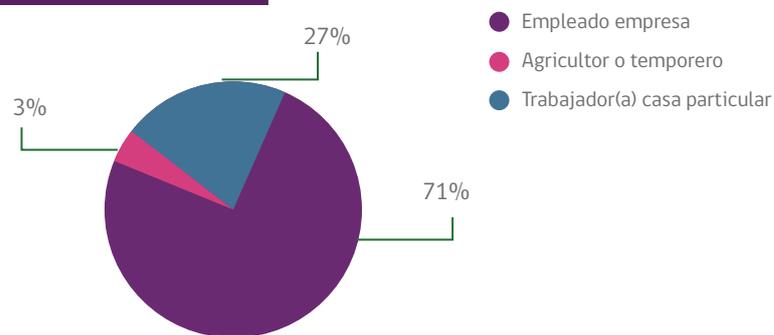
Trabajadores por cuenta propia (%)



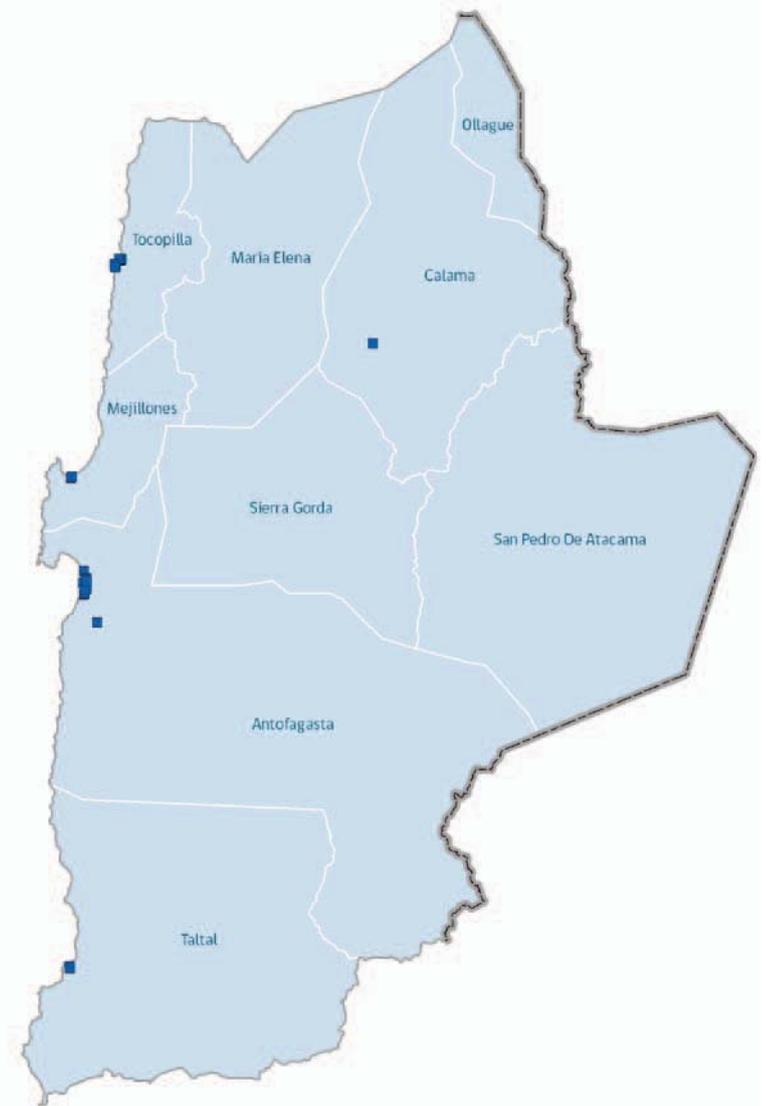
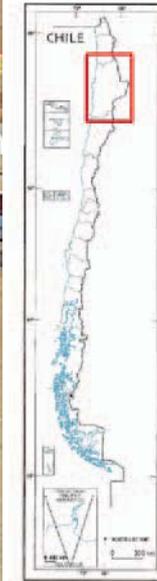
Del total de trabajadores que se encuentran ocupados, un 67% corresponde a trabajadores por cuenta propia, mientras que un tercio de ellos se encuentra trabajando empleado en una empresa (33%).

La mayoría de los jefes de hogar por cuenta propia corresponden a feriantes (42%) y a vendedores ambulantes (29%). Es posible encontrar también, aunque en menor proporción, a pescadores y/o recolectores de mariscos (15%), cartoneros, agricultores y trabajadores no remunerados (8%, 3% y 2%, respectivamente).

Trabajadores asalariados (%)



Del total de trabajadores asalariados en la región un 71% se encuentra empleado en una empresa, mientras que sólo un 3% es agricultor o temporero. Lo anterior no resulta extraño considerando la actividad minera que presenta la región y la limitada actividad agrícola del sector. Además es posible encontrar a un 27% de ellos que se desempeña como trabajador de casa particular.



Región de Antofagasta



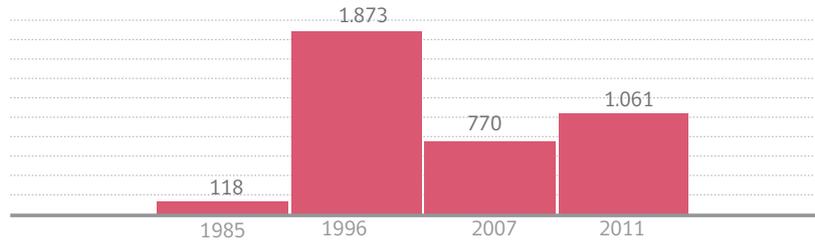
28 campamentos

1.061 familias

1 La historia en cifras

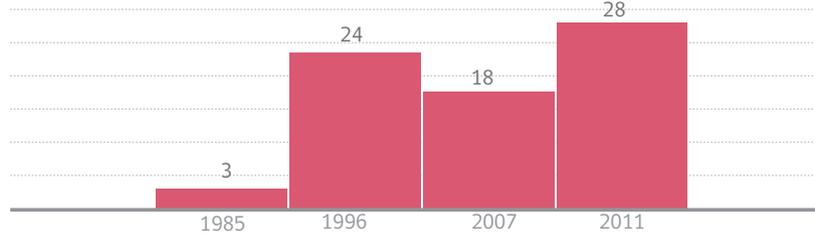
La región de Antofagasta tiene 28 campamentos y 1061 familias habitando en ellos.

Serie de tiempo familias (N°)



Fuente: elaboración propia sobre la base de Catastros de Campamentos MINVU.

Serie de tiempo campamentos (N°)



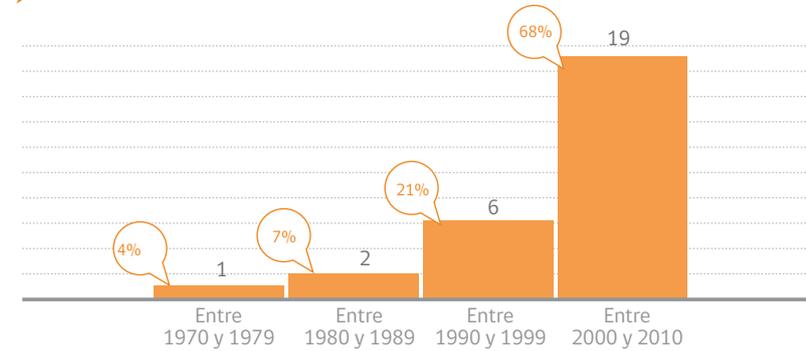
Fuente: elaboración propia sobre la base de Catastros de Campamentos MINVU.

Siguiendo la tendencia nacional, el catastro de 1996 es el que registra un mayor número de familias y el mayor tamaño de los asentamientos. No obstante, el peak de campamentos se observa en la actualidad como consecuencia de los efectos que dejó el terremoto ocurrido en el año 2007 en la ciudad de Tocopilla.

La disminución de familias y asentamientos de la región entre 1996 y 2007 está influenciada por la intervención del Programa Chile Barrio. No obstante, el dinamismo económico de la región y la oferta laboral asociada a la minería la han convertido en foco de migración interna, como se ha evidenciado en la tasa de crecimiento intercensal de población 2002-2012 (INE, 2012). La migración de población que conlleva una inserción formal en la ciudad, en muchos casos, va aparejada a una migración que se inserta de manera informal, que busca en los campamentos un espacio habitacional de transición bajo la expectativa de encontrar nuevas oportunidades.

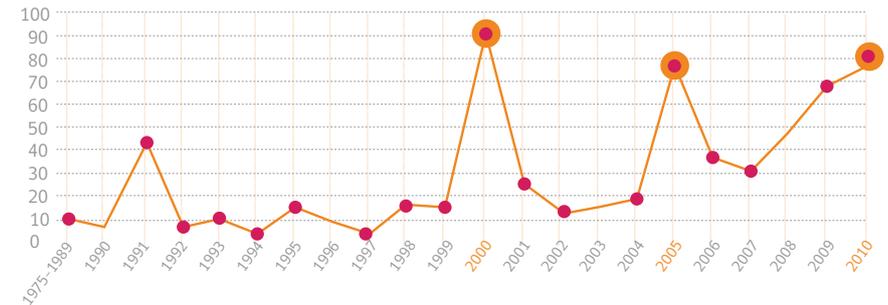
2 Antigüedad

Campamentos según año de formación (N°)



Según lo declarado por informantes clave, 19 campamentos de la región, correspondiente al 68% del total, se formaron con posterioridad al año 2000.

Familias según año de llegada del jefe de hogar (N°)



Nota: información para el 60% de los jefes de hogar. No se dispone de información para los 9 campamentos de Tocopilla

El 80% de los jefes de hogar llegó al campamento a partir del año 2000. No obstante, en concordancia con lo detectado en los catastros anteriores, se constata la presencia de habitantes históricos, que llevan décadas habitando en el lugar.

3 Territorio

Los campamentos de la región se concentran principalmente en la comuna de Antofagasta, que cuenta con 14 campamentos y 555 familias. La comuna que le sigue es Tocopilla, donde se observan 9 campamentos y 373 familias.

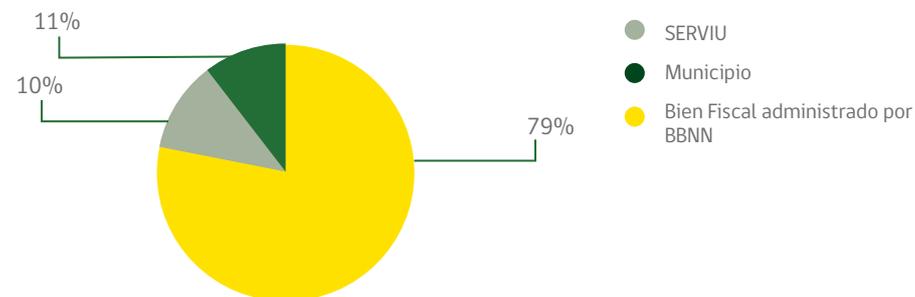
Campamentos y familias por comuna (N°)		
Comuna	Número de familias	Número de campamentos
Antofagasta	14	555
Tocopilla	9	373
Taltal	2	67
Mejillones	2	32
Calama	1	34
TOTAL	28	1.061

Propiedad de los terrenos

La región se caracteriza por contar con un alto número de campamentos localizados en terrenos de propiedad administrada por Bienes Nacionales, que alcanzan un 79% del total.

Esta realidad es un rasgo común en las regiones del norte del país, debido a la cantidad de terrenos fiscales donde se emplazan campamentos, sobre todo en aquellas zonas cercanas a los límites de las ciudades, áreas hacia donde empuja el crecimiento urbano.

Campamentos según propietario del terreno (%)

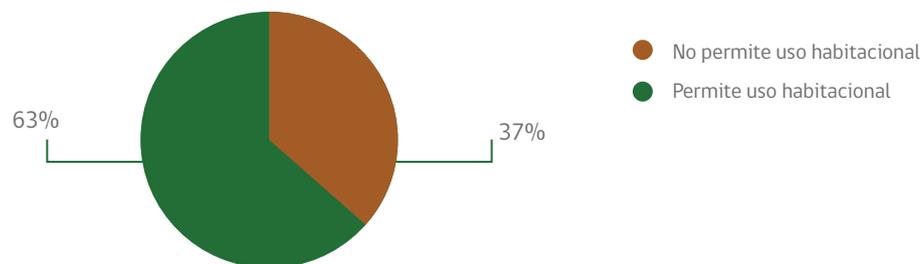


Nota: información para el 67% de los campamentos

Normativa urbana

El 63% de los campamentos se localiza en zonas donde se permite el uso habitacional según la normativa urbana, mientras que un 37% lo hace en sectores donde este uso no está permitido por tratarse, principalmente, de Zonas Especiales no Edificables según el Plan Regulador Comunal.

Campamentos según normativa urbana: uso habitacional (%)



Nota: información para el 67% de los campamentos

Riesgos físicos

Los campamentos de la región se ven enfrentados principalmente al riesgo de derrumbe o deslizamiento del terreno. En el caso de aquellos que se localizan en la ciudad de Antofagasta, la mayor parte se encuentra ubicado en la parte alta de la ciudad, a los pies de los cerros.

Presencia de riesgos físicos (N° de campamentos)

Sólo riesgo de derrumbe	9
Sin Riesgos	9
Sin información	10
TOTAL	28



Campamento Aurora Esperanza

4. El caso de Antofagasta

Los campamentos de esta ciudad se localizan, mayoritariamente, a lo largo de su límite oriente, a los pies de los cerros, en la parte alta. Todos ellos se ubican cerca del límite urbano, pero junto a áreas consolidadas, lo que muestra una continuidad del tejido urbano. Por otro lado, algunos se emplazan en zonas expuestas al riesgo de derrumbe o deslizamiento del terreno, especialmente los que se localizan en zonas con pendientes más pronunciadas.

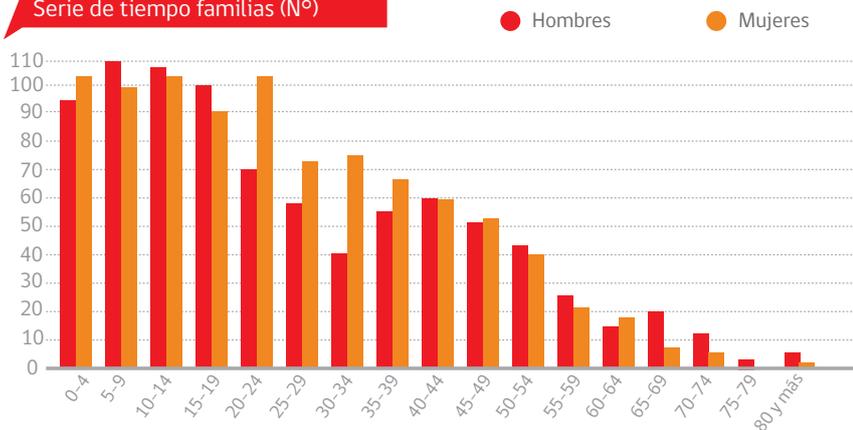
Localización de campamentos en Antofagasta



Fuente: Secretaría Ejecutiva de Campamentos sobre la base de Google Earth

5 Demografía

Serie de tiempo familias (Nº)



Fuente: elaboración propia sobre la base de información obtenida de la Ficha de Protección Social para el 60% de las personas.

Siguiendo la tendencia nacional, la población de campamentos de la región es mayoritariamente joven, siendo el 62% de la población menor de 30 años. Destaca la alta presencia de niños menores de 15 años, que representan un 35% del total, un 2% más que a nivel nacional.

Las familias

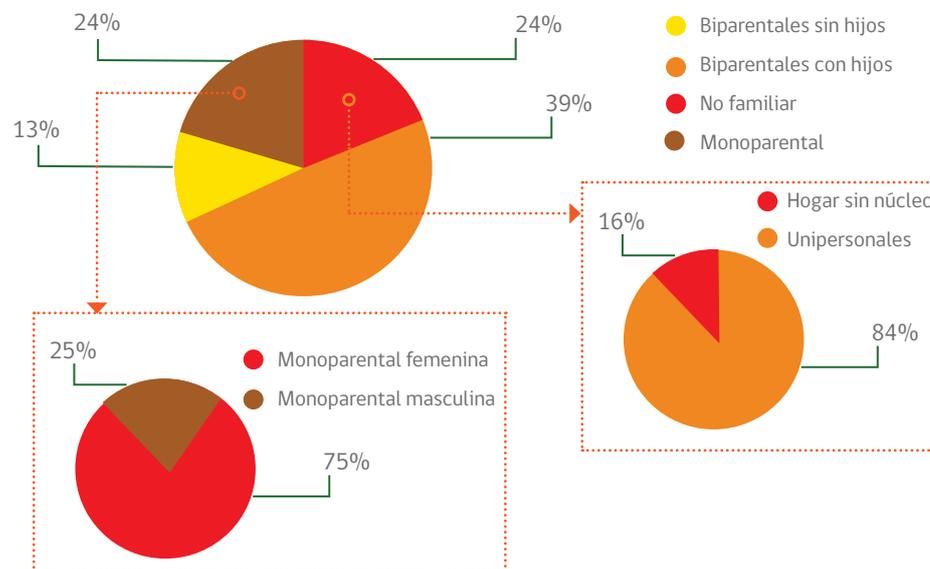
Tamaño de los campamentos según número de familias (percentiles)

De los campamentos de la región	Tiene menos de...
El 25%	17 familias
El 50%	31 familias
El 75%	52 familias

Siguiendo la tendencia nacional, los campamentos de la región son pequeños en cuanto a número de familias que habitan en ellos. La mitad de los asentamientos, el 50%, están compuestos por menos de 31 familias.

El número promedio de familias por campamento en la región ha variado en los distintos catastros con una tendencia a la disminución de su tamaño en los últimos años. Así, en 1985, el promedio de familias por campamento era de 39, en 1996 de 78, mientras que en 2007 y en 2011 se constata un menor número de hogares llegando a 43 y 38 respectivamente.

Tipos de hogar según estructura familiar (%)



Nota: información para el 65% de las familias.

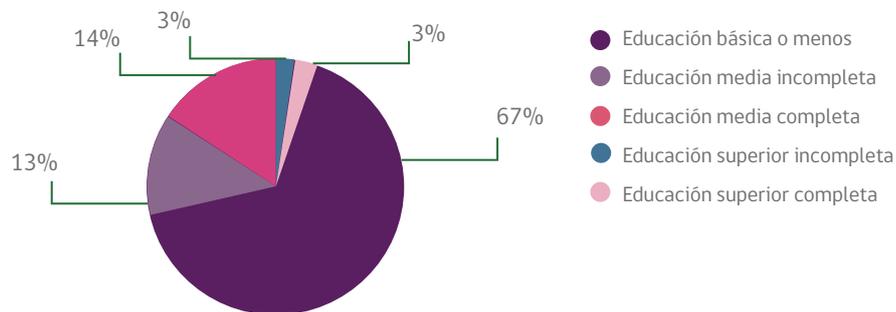
El 52% de las familias de la región son hogares compuestos por una pareja (biparentales). El 39% del total corresponde a parejas que tiene hijos y el 13% corresponde a parejas que no los tienen.

El 24% de los hogares de la región son personas solas o grupos de personas sin lazos de parentesco directo, reunidas como estrategia de subsistencia u otras razones. De este tipo de hogares, el 84% son unipersonales (personas solas) y el 16% corresponde a grupos más numerosos. Al igual que en otras regiones del norte del país, la importante presencia de este tipo de hogares está relacionada con la migración reciente a la región de personas solas que se desplazan a trabajar.

Del total de familias, el 24% son monoparentales, es decir, donde sólo se encuentra uno de los dos padres presente a cargo de sus hijos. De ellos, el 75% tienen a una mujer como jefa de hogar.

6 Educación e inserción laboral

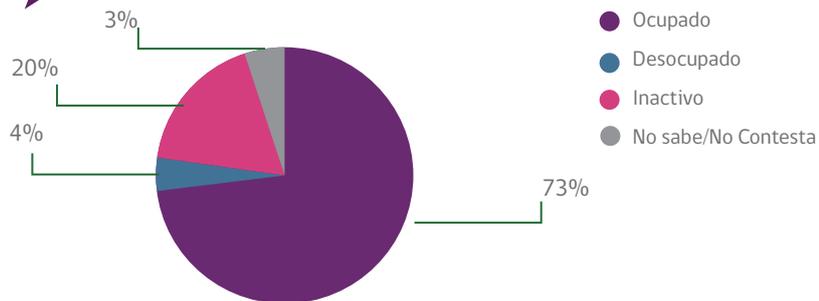
Educación del jefe de hogar (%)



Nota: información para el 65% de los jefes de hogar

La mayoría de los jefes de hogar de la región (67%) sólo cuentan con educación básica o un nivel de escolaridad inferior. No obstante, llama la atención el 6% de jefes de hogar que cursó estudios en la educación superior (técnico o universitario).

Situación ocupacional del jefe de hogar (%)

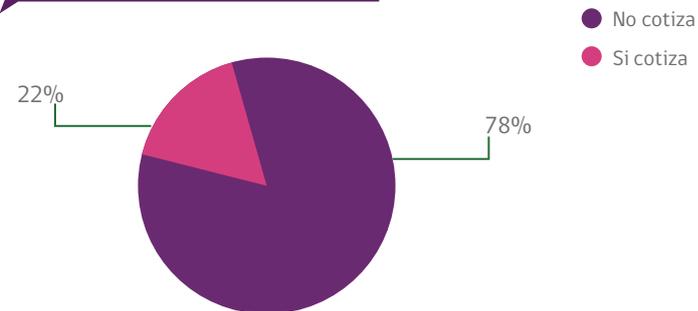


Nota: información para el 65% de los jefes de hogar

Del total de jefes de hogar en la Región de Antofagasta un 73% de ellos se encuentra ocupado, un 4% de encuentra desempleado y un 20% es inactivo.

De los desocupados, un 14% corresponde al único miembro del hogar que aporta ingresos para el sustento familiar. En el caso de los jefes de hogar inactivos este porcentaje es mucho mayor alcanzando el 21%.

Cotizaciones del jefe de hogar (%)



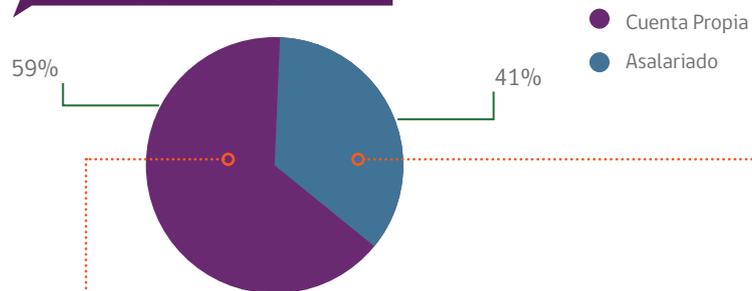
Fuente: elaboración propia sobre la base de información obtenida de la Ficha de Protección Social para el 65% de los jefes de hogar.

Un 78% de los jefes de hogar en la región no se encuentra cotizando. Este alto porcentaje de jefes de hogar que no se encuentran ahorrando para su jubilación permite dar cuenta de la informalidad en los empleos a los que en general, se ven expuestos los trabajadores que habitan en campamentos.

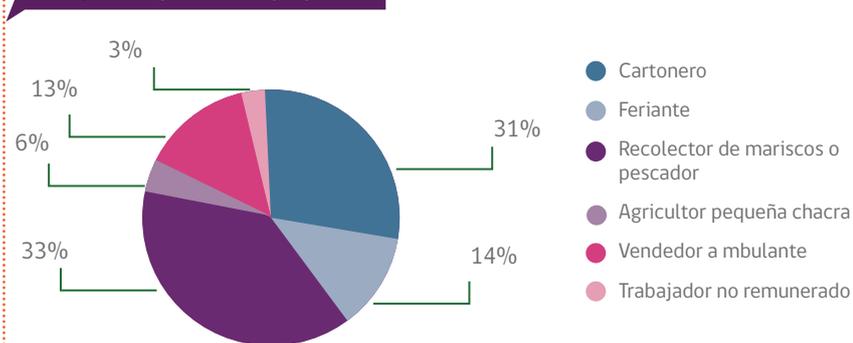


Campamento Aurora Esperanza, Antofagasta

Tipo trabajo jefes de hogar (%)



Trabajadores por cuenta propia (%)

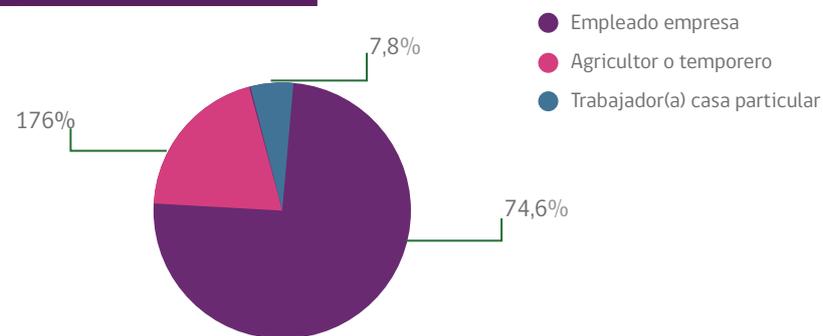


Nota: información para el 65% de los jefes de hogar

Un 59% del total de jefes de hogar ocupados cuentan con un empleo por cuenta propia mientras que un 41% corresponden a trabajadores asalariados.

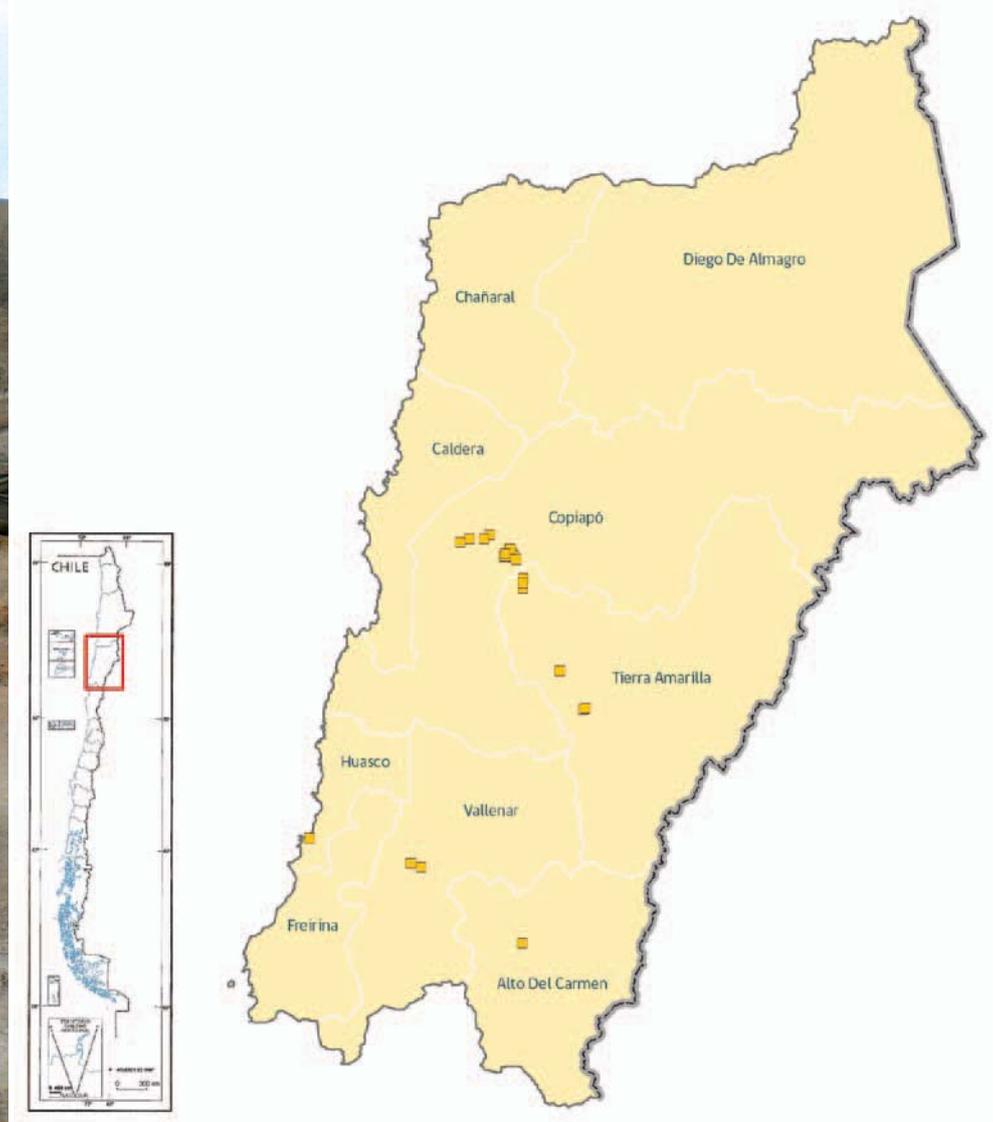
La gran mayoría de los jefes de hogar por cuenta propia en la región corresponden a pescadores y/o recolectores de mariscos (33%) y a cartoneros (31%). Es posible encontrar también aunque en menor proporción a feriantes (14%) y vendedores ambulantes (13%). Un 6% se dedica a actividades relacionadas con la agricultura.

Trabajadores asalariados (%)



Nota: información para el 65% de los jefes de hogar

Al considerar únicamente a los trabajadores asalariados se observa que un gran porcentaje de los jefes de hogar en la región se encuentran trabajando en una empresa (85%). Además, un 8% de ellos se encuentra empleado en casas particulares y que un 7% se dedica a actividades agrícolas o trabaja como temporero.



Región de Atacama



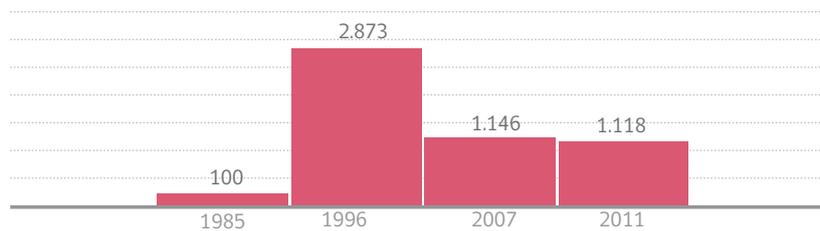
27 campamentos

1.118 familias

1 La historia en cifras

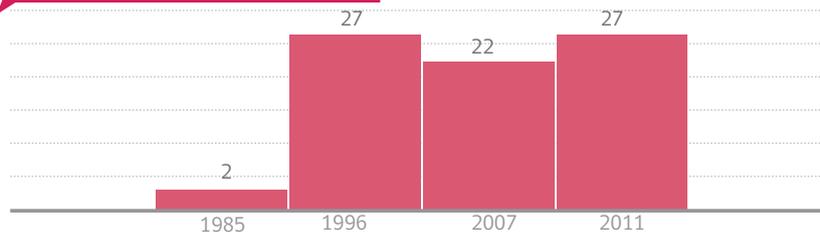
Según el catastro de 2011, la Región de Atacama concentra un 4% de los campamentos del país y un 20% de las familias que habitan en esta condición.

Serie de tiempo familias (N°)



Fuente: elaboración propia sobre la base de Catastros de Campamentos MINVU.

Serie de tiempo campamentos (N°)

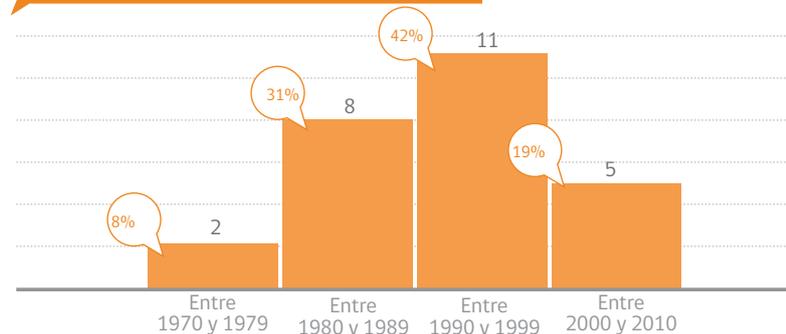


Fuente: elaboración propia sobre la base de Catastros de Campamentos MINVU.

Al observar la serie de tiempo de los campamentos en la región, se tiene que en 1996 y en 2011 se registra el número peak de campamentos. No obstante, en 1996 se constató el mayor número de familias, llegando a un promedio de 106 hogares por campamento, mientras que en 2011 este promedio desciende a 51 familias. Esta disminución del número de hogares habitando en asentamientos precarios se vincula con la intervención del Programa Chile Barrio, como lo muestra el catastro de seguimiento a esta intervención, realizado el año 2007. De este modo, Chile Barrio logró una mejora en las condiciones de vida de muchas familias, pero parte de los campamentos intervenidos no fueron cerrados definitivamente, generándose repoblamientos con nuevos hogares.

2 Antigüedad

Campamentos según año de formación (N°)



Nota: información para el 83% de los campamentos.

Según lo declarado por informantes claves, el 39% de los campamentos de la región son anteriores a la década de 1990, por lo que tienen al menos 23 años de antigüedad.

Familias según año de llegada del jefe de hogar (N°)



Nota: información para el 60% de los jefes de hogar. No se dispone de información para los 9 campamentos de Tocopilla.

El 71% de los jefes de hogar declaró haber llegado al campamento con posterioridad al año 1999 lo que indica que, pese a que la mayoría de los asentamientos son anteriores a esta fecha, se ha dado una rotación de familias.

Llama la atención un 6% de familias, cuyos jefes de hogar declararon haber llegado con anterioridad a 1990, en la década de 1980 e incluso en la década de 1970.

3 Territorio

De los 27 campamentos de la región 23 se encuentran ubicados en las comunas de Copiapó y Tierra Amarilla, la primera concentrando la mayor cantidad de asentamientos y familias.

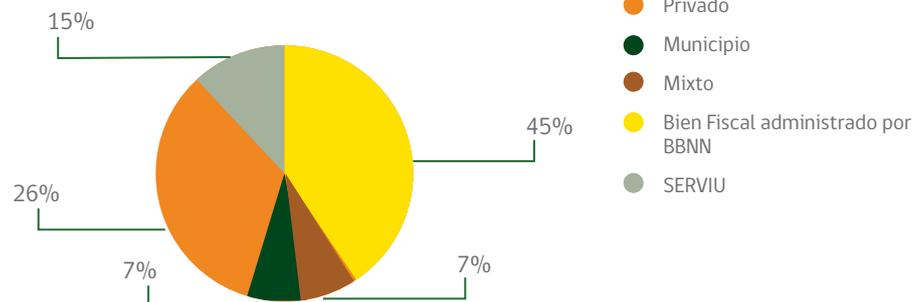
Campamentos y familias por comuna (N°)

Comuna	Número de familias	Número de campamentos
Copiapó	17	758
Tierra Amarilla	6	246
Vallenar	2	64
Huasco	1	37
Alto del Carmen	1	13
TOTAL	27	1.118

Propiedad de los terrenos

En el caso de la Región de Atacama, hay una cantidad importante de campamentos que se localizan en terrenos de propiedad administrada por Bienes Nacionales (45%). En general estos terrenos corresponden a aquellos localizados en la parte alta de la ciudad de Copiapó, en zonas de faldeos de cerro.

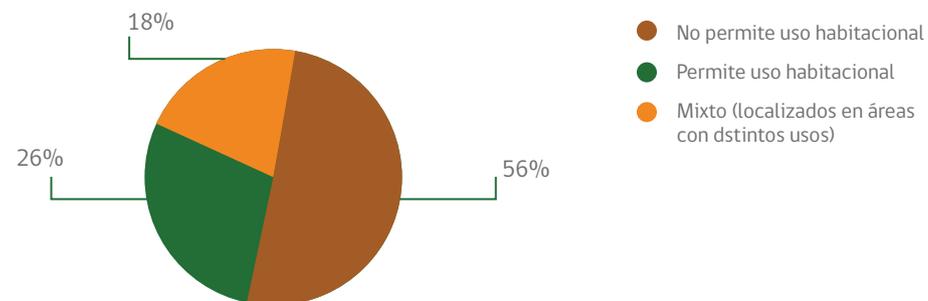
Campamentos según propietario del terreno (%)



Normativa urbana

Según indica la normativa urbana vigente, el 56% de los campamentos se encuentra localizado en suelos donde no se permite el uso habitacional. Esto porque muchos de los asentamientos se encuentran fuera del límite urbano de la ciudad, como es el caso de Copiapó, dirigiendo el crecimiento hacia la parte alta. En los casos, que se localizan en zonas de riesgo, corresponden a suelos que se encuentran destinados a áreas verdes y zonas de esparcimiento.

Campamentos según normativa urbana: uso habitacional (%)



Riesgos físicos

Los riesgos físicos asociados a la localización de los campamentos se relacionan fundamentalmente con el peligro de derrumbe o deslizamiento del terreno, dado que muchos asentamientos se encuentran ubicados en zonas de ladera. Además, se identifica un potencial riesgo de inundación en las zonas de valle, asociado principalmente a eventuales fenómenos meteorológicos que traigan consigo crecidas en los cursos de agua y quebradas.

Presencia de riesgos físicos (N° de campamentos)

Sólo riesgo de inundación	1
Sólo riesgo de derrumbe	5
Ambos riesgos	16
Sin Riesgo	4
Sin información	1
TOTAL	27



Campamento Vista al Valle, Copiapó

4. El caso de la ciudad de Copiapó

La imagen que sigue muestra la localización de los campamentos en la ciudad de Copiapó. En ella se aprecia que los asentamientos se ubican principalmente en la parte alta de la ciudad, cercanos al límite de ésta.

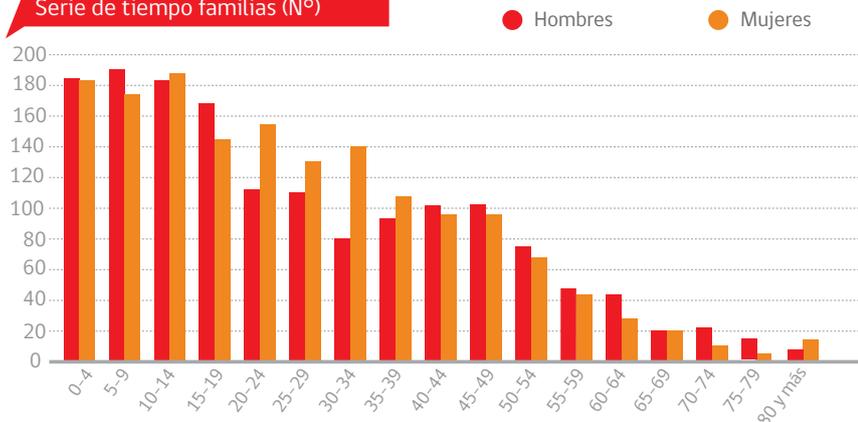
Localización de campamentos en Copiapó



Fuente: Secretaría Ejecutiva de Campamentos sobre la base de Google Earth

5 Demografía

Serie de tiempo familias (N°)



Fuente: elaboración propia sobre la base de información obtenida de la Ficha de Protección Social para el 89% de las personas.

La población de campamentos de la región es mayoritariamente joven, siendo el 60% de la población menor de 30 años. Destaca la mayor presencia de mujeres en los tramos etarios de 20 a 34 años, lo que puede vincularse con la salida del campamento de los hombres de estas edades, asociada a la mejora de los ingresos al insertarse en el mercado laboral local.

Las familias

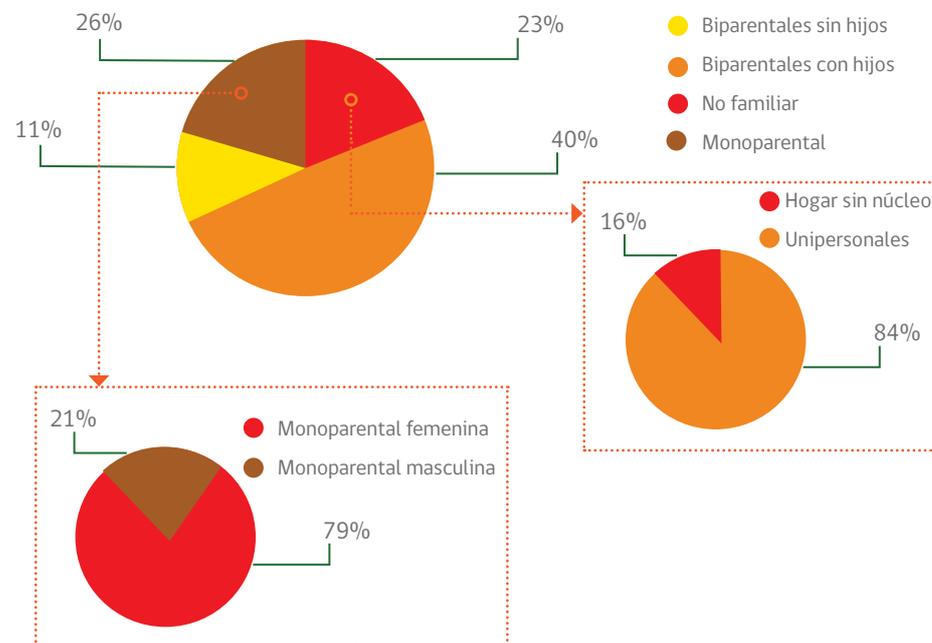
Tamaño de los campamentos según número de familias (percentiles)

De los campamentos de la región	Tiene menos de...
El 25%	18 familias
El 50%	30 familias
El 75%	51 familias

Los campamentos de la región son pequeños, ya que el 50% de ellos tiene 30 familias o menos. Destacan sólo 3 campamentos cuyo número de familias es cercano a 100.

Como se señaló al comienzo, el número promedio de familias por campamento ha variado en los distintos catastros con una tendencia a la disminución de su tamaño en los últimos años. Así, en 1985, el promedio de familias por campamento era de 50, en 1996 de 106, mientras que en 2007 y en 2011 se constata un menor número de hogares llegando a 52 y 41 respectivamente.

Tipos de hogar según estructura familiar (%)



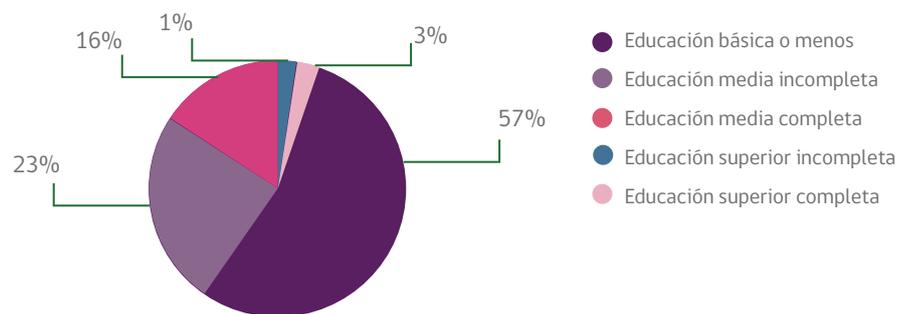
El 51% de las familias de la región corresponden a hogares biparentales, es decir, compuestos por una pareja. El 40% del total son familias biparentales con hijos y el 11% corresponden a parejas sin hijos.

El 23% de los hogares de la región corresponden a personas solas o a grupos de personas sin lazos de parentesco directo o nuclear, es decir, son familias donde no hay presencia de una pareja, ni hijos, sino que son parientes indirectos o personas que se juntan para vivir como estrategia de subsistencia. De este tipo de hogares, el 84% son unipersonales (personas solas) y el 16% corresponden a grupos más numerosos.

Del total de familias, el 26% son monoparentales donde no hay una pareja como núcleo, sino que corresponden a jefes de hogar solos a cargo de hijos u otros parientes. De ellos, el 79% tienen a una mujer como jefa de hogar.

6 Educación e inserción laboral

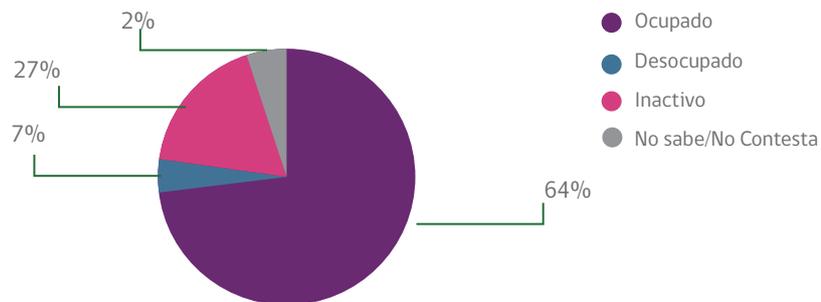
Educación del jefe de hogar (%)



Nota: información para el 98% de los jefes de hogar

La mayoría de los jefes de hogar de la región (57%) sólo cuentan con educación básica completa o han cursado parte de este nivel.

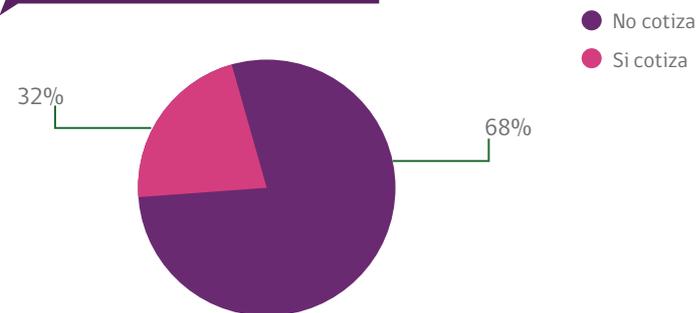
Situación ocupacional del jefe de hogar (%)



El 64% de los jefes de hogar que habitan en campamentos se encuentran trabajando y sólo un 7% de ellos se encuentra desocupado. El 27% se declaró inactivo.

De la totalidad de los jefes de hogar que se encuentran desocupados sólo un 74% cuenta con algún otro miembro dentro de la familia que aporta ingresos al hogar. En el caso de los jefes de hogar que se encuentran inactivos este porcentaje es mayor alcanzando un 84%.

Cotizaciones del jefe de hogar (%)



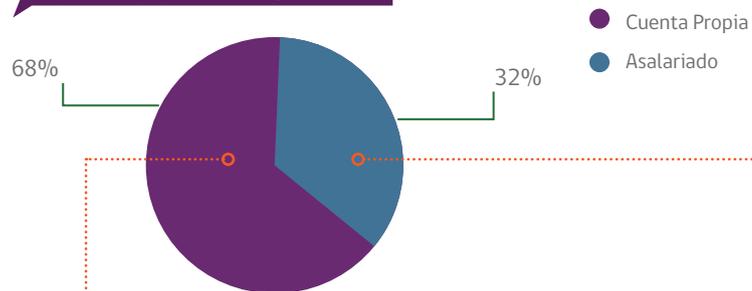
Fuente: elaboración propia sobre la base de información obtenida de la Ficha de Protección Social para el 79% de los jefes de hogar.

Un 68% de los jefes de hogar no cotizan, mientras que un 32% sí lo hace, cifra que está por sobre las demás regiones del país.

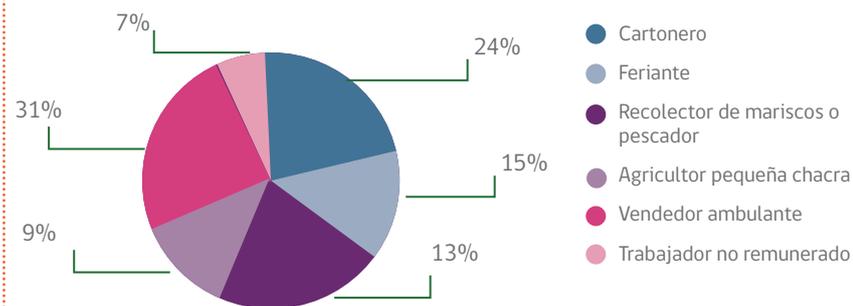


Campamento Isabel Riquelme, Copiapó

Tipo trabajo jefes de hogar (%)



Trabajadores por cuenta propia (%)

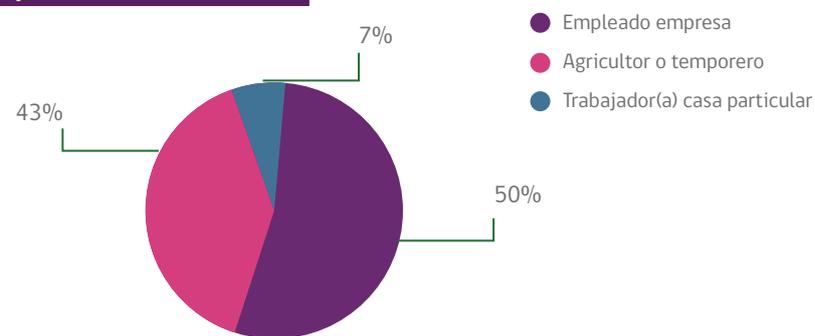


Nota: información para el 65% de los jefes de hogar

Del total de jefes de hogar ocupados en la región, un 68% corresponde a trabajadores asalariados, mientras un 32% de ellos trabaja por cuenta propia, cifra menor al del resto de las regiones y por debajo de la proporción de trabajadores por cuenta propia a nivel nacional.

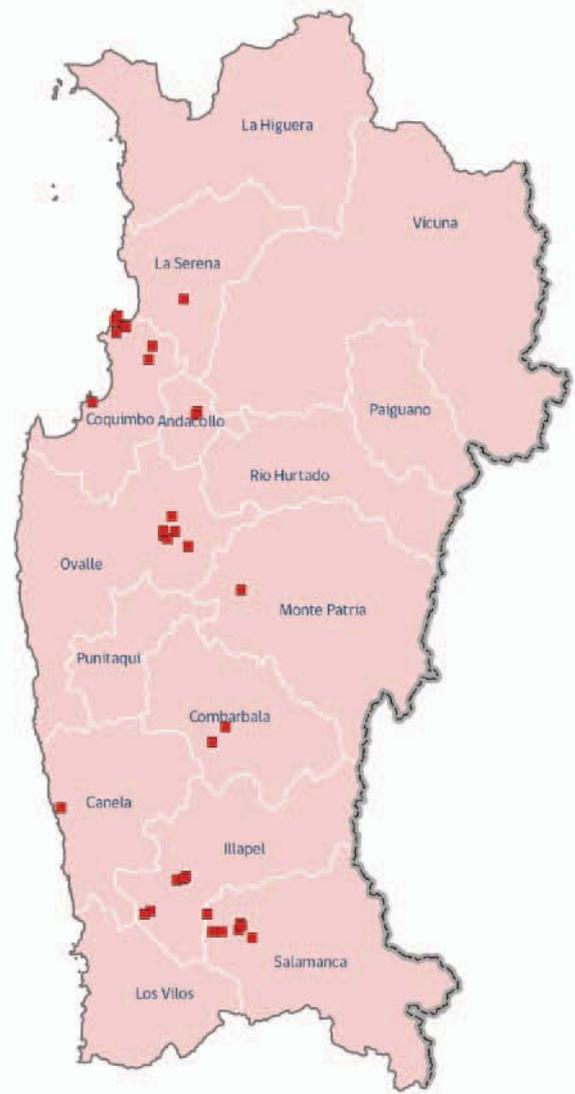
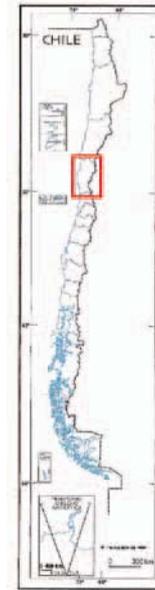
Si se considera sólo a los jefes de hogar por cuenta propia dentro de la región se tiene que un 31% corresponde a vendedores ambulantes y un 24% a cartoneros. Es posible encontrar también a feriantes y pescadores y/o recolectores de mariscos (15% y 13% respectivamente). Existe además una pequeña proporción de agricultores y de trabajadores no remunerados (9% y 7% respectivamente).

Trabajadores asalariados (%)



Nota: información para el 65% de los jefes de hogar

Del total de jefes de hogares asalariados, un 50% trabaja en una empresa, mientras que un 43% es agricultor o temporero. El alto porcentaje de jefes de familias que tiene empleos temporales es preocupante por las altas fluctuaciones en la periodicidad de sus ingresos. El 7% restante se encuentra empleado como trabajador de una casa particular.



Región de Coquimbo



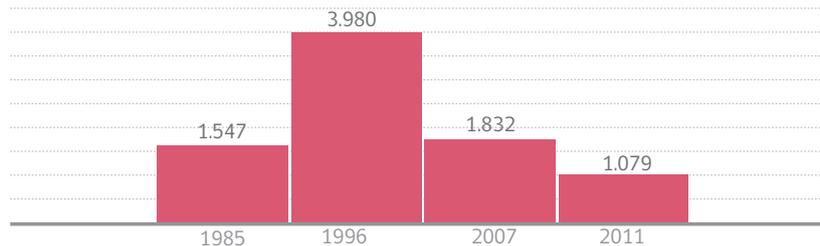
35 campamentos

1.079 familias

1 La historia en cifras

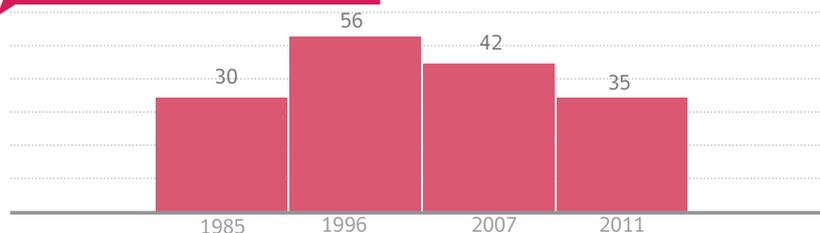
La Región de Coquimbo es la quinta región del país con un mayor número de campamentos y la octava en términos de concentración de familias que habitan en esta condición.

Serie de tiempo familias (N°)



Fuente: elaboración propia sobre la base de Catastros de Campamentos MINVU.

Serie de tiempo campamentos (N°)



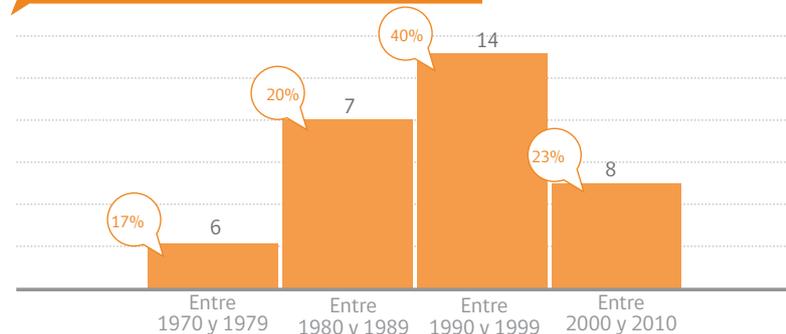
Fuente: elaboración propia sobre la base de Catastros de Campamentos MINVU.

El Catastro de 1996 es el que registra un mayor número de asentamientos y el mayor número de familias. Estas cifras disminuyen luego de la intervención del Programa Chile Barrio, con una baja de un 54% de hogares constatada en la medición del año 2007. No obstante, la disminución de número de campamentos es menor, llegando a un 25%, lo que implica que si bien la intervención logró una mejora en las condiciones de vida de muchas familias, parte de los campamentos intervenidos no fueron cerrados definitivamente, generándose repoblamientos con nuevos hogares.

En 2011 continúa la tendencia a la baja, observando una disminución en el número de asentamientos y familias habitando en ellos.

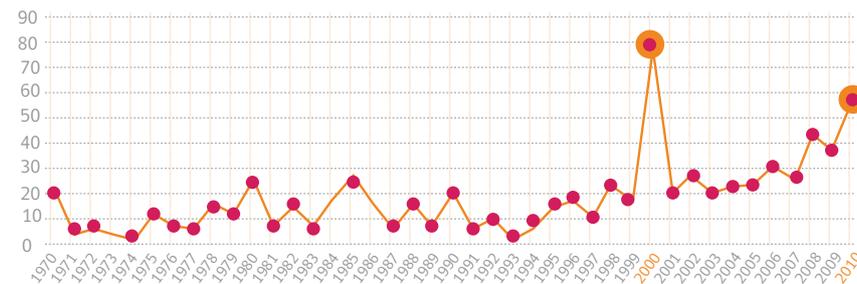
2 Antigüedad

Campamentos según año de formación (N°)



Según lo declarado por informantes clave, el 63% de los campamentos de la región se formaron a partir de 1990. Destaca un 7% de asentamientos de larguísima data formados en la década de 1970.

Familias según año de llegada del jefe de hogar (N°)



Nota: información para el 80% de los jefes de hogar

El 50% de los jefes de hogar llegó al campamento con posterioridad al año 1999. Destaca el año 2000 como momento peak de ingreso al asentamiento.

Sin embargo, llama la atención que en los años anteriores al 2000 el ingreso de familias es sostenido, con una afluencia de un 15% en la década de 1970, de un 20% en la de 1980, y de un 17% en la de 1990.

3 Territorio

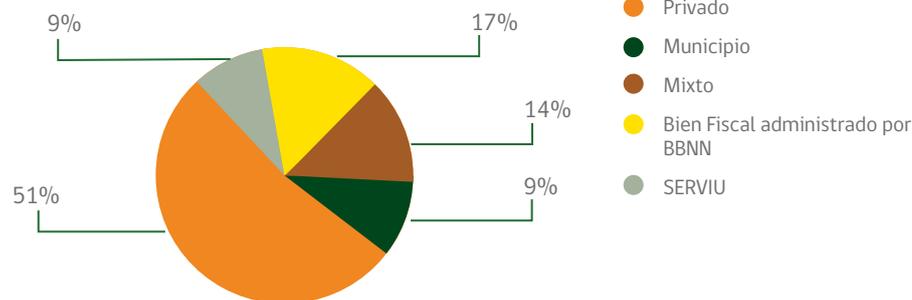
Los campamentos de la Región de Coquimbo se encuentran principalmente en las comunas de Coquimbo, Ovalle, Salamanca e Illapel. Se observa una mayor dispersión de los asentamientos respecto a las regiones del norte grande, lo cual está dado por un mayor número de campamentos en las localidades interiores de los valles transversales. A continuación se detallan las comunas con mayor concentración de campamentos.

Campamentos y familias por comuna (N°)		
Comuna	Número de familias	Número de campamentos
Coquimbo	10	359
Ovalle	6	252
Salamanca	7	193
Illapel	5	130
Andacollo	2	44
Otras comunas	5	101
TOTAL	35	1.079

Propiedad de los terrenos

A partir de la Región de Coquimbo se comienza a apreciar un mayor número de campamentos en propiedad privada. En este caso, la propiedad privada comprende un 51% de los terrenos de campamentos. Por otro lado, también se observa un porcentaje importante de campamentos en propiedad administrada por BBNN, pero en menor medida que en las regiones del norte grande.

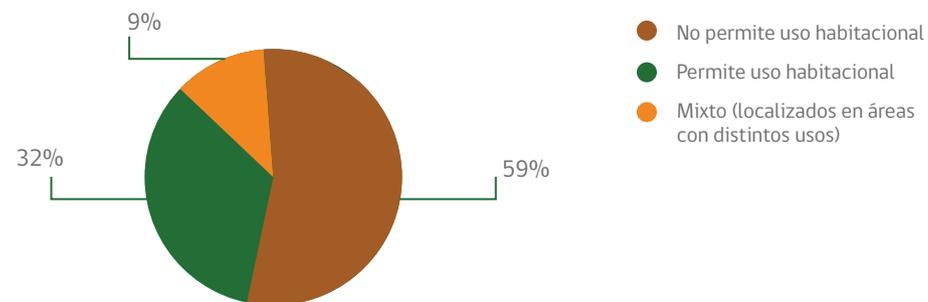
Campamentos según propietario del terreno (%)



Normativa urbana

En términos de normativa, existe un 32% de campamentos que se encuentra en zonas donde está permitido el uso residencial. Por otro lado, un 59% de los asentamientos se encuentra emplazado en zonas donde no se permite el uso residencial, perteneciendo principalmente a sectores fuera del límite urbano y zonas de restricción por riesgo.

Campamentos según normativa urbana: uso habitacional (%)



Riesgos físicos

En general, el número de campamentos que enfrenta algún tipo de riesgo físico es menor si se le compara a los ubicados en las otras regiones del país. No obstante, igualmente hay algunos casos donde hay presencia de riesgo de deslizamiento de terreno o derrumbe y otros donde se observa la presencia de riesgo de inundación, por ser campamentos cercanos a riberas de río o localizados en el borde costero.

Presencia de riesgo físicos (N° de campamentos)

Sólo riesgo de inundación	7
Sólo riesgo de derrumbe	11
Ambos riesgos	3
Sin Riesgo	14
TOTAL	35



Campamento los caliches del romero, La Serena

4. El caso de Coquimbo

La situación de los campamentos del sector alto de Coquimbo es bastante particular, dado que se encuentran emplazados en el límite de una zona urbana, muy cercanos al borde costero, en un sector expuesto a riesgos físicos de derrumbe y eventualmente de inundación. En los cuatro campamentos de este sector, formados entre 1998 y 2004, habitan 169 familias.

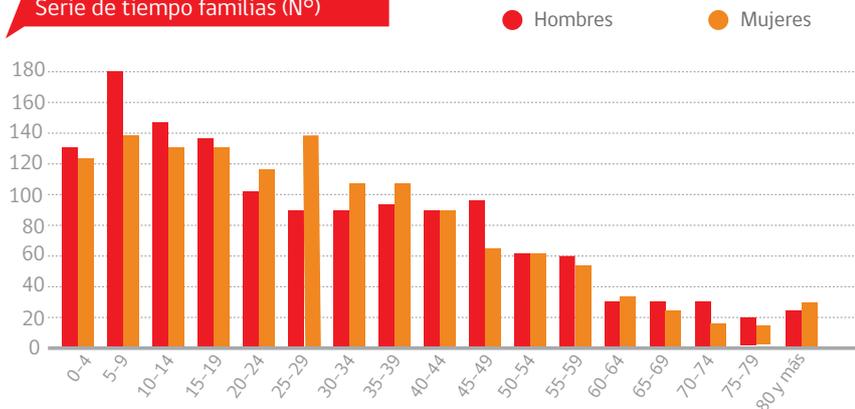
Localización de campamentos en Coquimbo



Fuente: Secretaría Ejecutiva de Campamentos sobre la base de Google Earth

5 Demografía

Serie de tiempo familias (N°)



Fuente: elaboración propia sobre la base de información obtenida de la Ficha de Protección Social para el 87% de las personas.

La población de campamentos de la región es mayoritariamente joven, siendo el 50% de la población menor de 30 años. A diferencia de otras regiones, destaca un 6% de habitantes mayores de 65 años.

Las familias

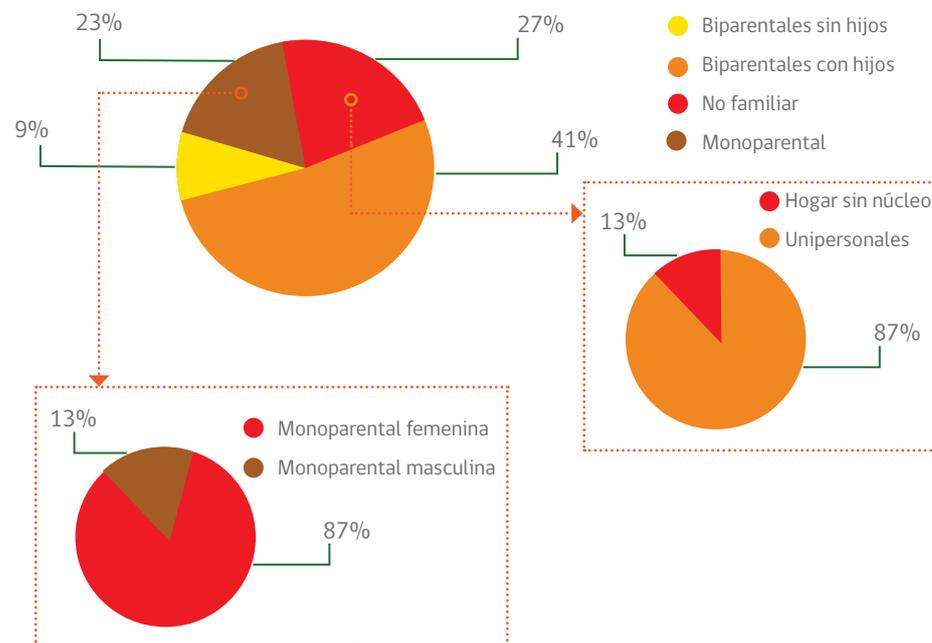
Tamaño de los campamentos según número de familias (percentiles)

De los campamentos de la región	Tiene menos de...
El 25%	13 familias
El 50%	23 familias
El 75%	39 familias

Los campamentos de la región son pequeños, encontrándose por debajo de la media nacional, ya que el 75% de ellos tiene 39 familias o menos.

El número promedio de familias por campamento en la región ha variado en los distintos catastros con una tendencia a la disminución de su tamaño en los últimos años. Así, en 1985, el promedio de familias por campamento era de 51, en 1996 de 71, mientras que en 2007 y en 2011 se constata un menor número de hogares llegando a 44 y 31 respectivamente.

Tipos de hogar según estructura familiar (%)



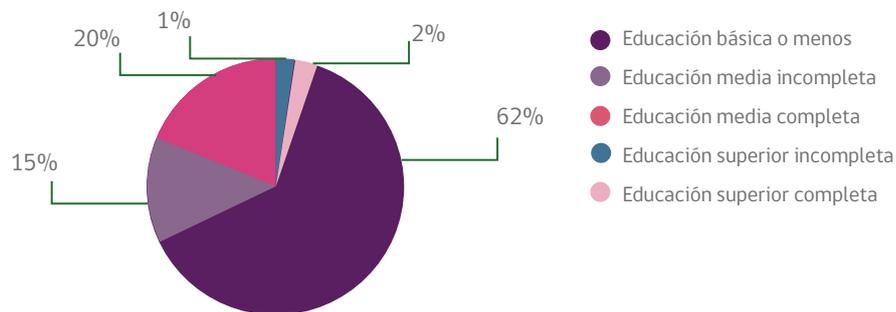
El 50% de las familias de la región corresponden a hogares biparentales, donde hay presencia de una pareja. El 41% del total son familias biparentales con hijos y el 11% corresponden a parejas sin hijos.

El 19% de los hogares de la región corresponden a personas solas o a grupos de personas sin lazos de parentesco directo o nuclear, es decir, son familias donde no hay presencia de una pareja ni de hijos del jefe de hogar, sino que tienen otro tipo de relación consanguínea o bien son personas reunidas en una unidad económica que se juntan como estrategia de subsistencia u otras razones, pese a no ser parientes. De este tipo de hogares, el 87% son unipersonales (personas solas) y el 13% corresponden a grupos más numerosos.

Del total de familias, el 23% son monoparentales, es decir, corresponden a un jefe de hogar solo a cargo de hijos u otros parientes. De ellos, el 87% tienen a una mujer como jefa de hogar.

6 Educación e inserción laboral

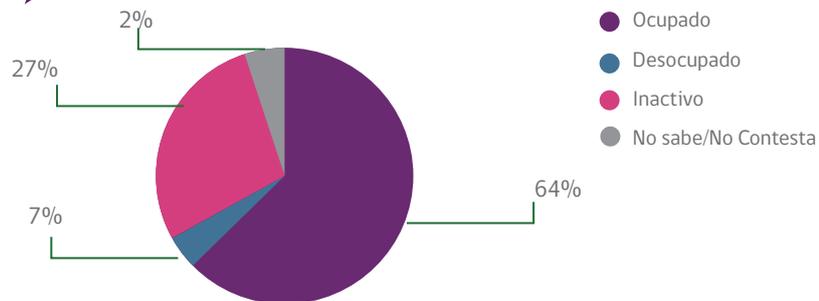
Educación del jefe de hogar (%)



Nota: información para el 92% de los jefes de hogar

El 62% de los jefes de hogar de la región sólo cuentan con educación básica o un nivel de escolaridad inferior, cifra que está once puntos porcentuales por sobre el valor nacional.

Situación ocupacional del jefe de hogar (%)

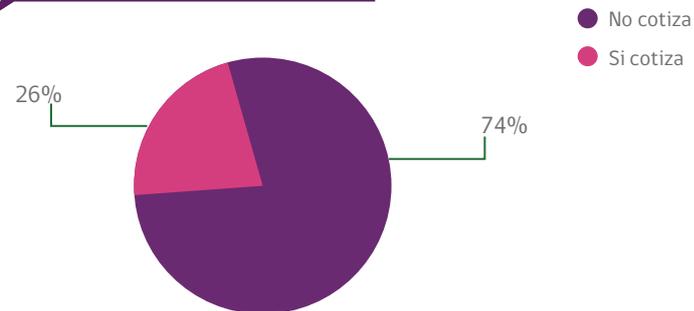


Nota: información para el 92% de los jefes de hogar

Un 59% de los jefes de hogar en campamentos de la Región de Coquimbo se encuentra ocupado, mientras que un 37% no posee empleo. De aquellos que no poseen empleo sólo un 3% se encuentra desocupado.

Si observamos la situación de los jefes de hogar desocupados vemos que un 37% de ellos corresponden a los únicos miembros en el hogar que aportan con ingresos al sustento familiar. En el caso de los jefes de hogar inactivos este porcentaje es menor alcanzando un 26,1%.

Cotizaciones del jefe de hogar (%)



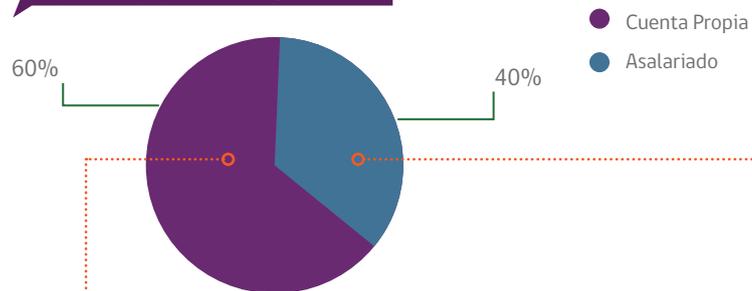
Fuente: elaboración propia sobre la base de información obtenida de la Ficha de Protección Social para el 70% de los jefes de hogar.

Tres de cada cuatro jefes de hogar de la región que habitan en campamentos no cotizan (74%).

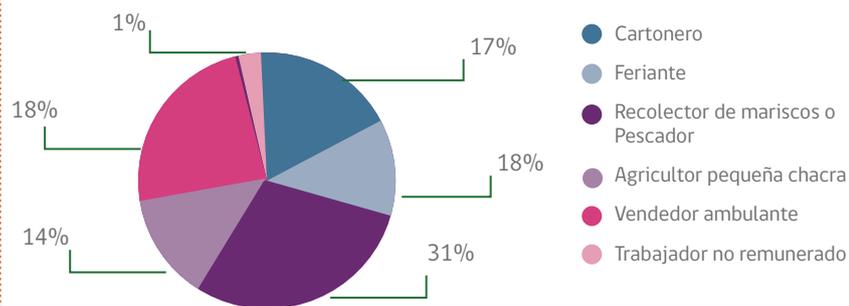


Campamento Camino al Mar, Coquimbo

Tipo trabajo jefes de hogar (%)



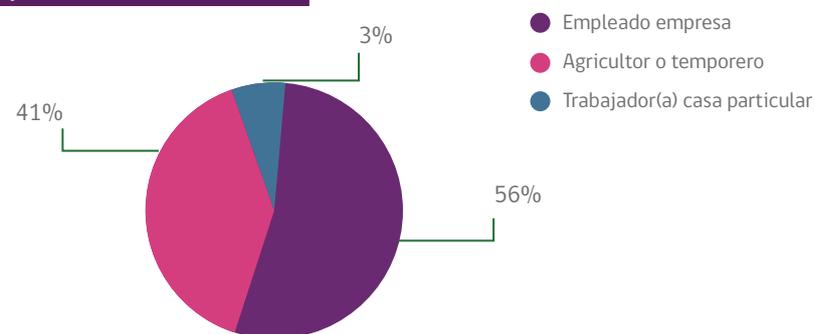
Trabajadores por cuenta propia (%)



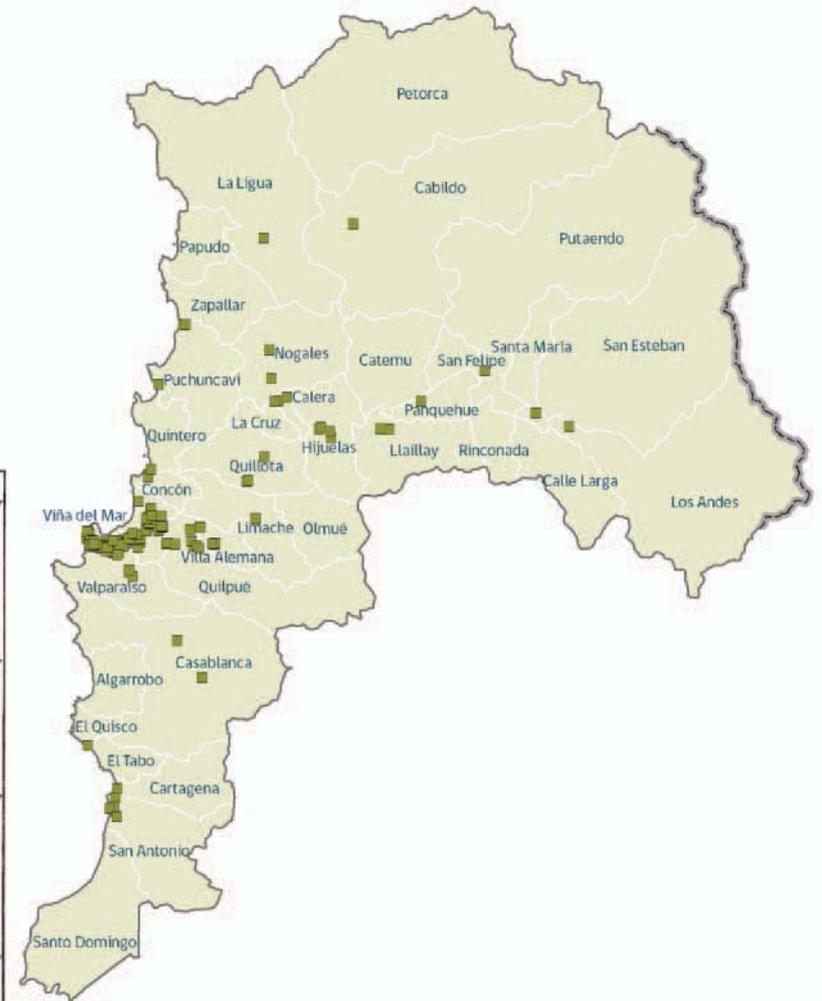
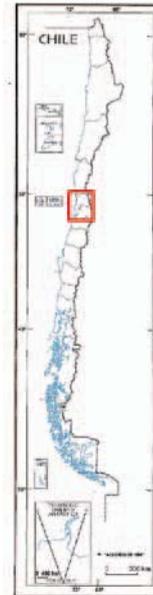
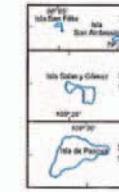
De los jefes de hogar que se encuentran ocupados un 60% corresponde a trabajadores asalariados, mientras que un 40% trabaja por cuenta propia.

Del total de trabajadores por cuenta propia un 31% son pescadores y/o recolectores de mariscos. Es posible encontrar también a feriantes y vendedores ambulantes (ambos 18%), cartoneros (17%) y agricultores de pequeñas chacras o predios (14%).

Trabajadores asalariados (%)



Del mismo modo que en la región de Atacama se observa que existe una gran proporción de jefes de hogar que trabajan como agricultores o temporeros (41%). Sin embargo, la gran mayoría de los trabajadores asalariados de la región que habitan en campamentos se encuentran empleados en empresas (56%). Existe un pequeño grupo de ellos que trabaja en casas particulares, pero sólo alcanza al 3% del total.



Región de Valparaíso



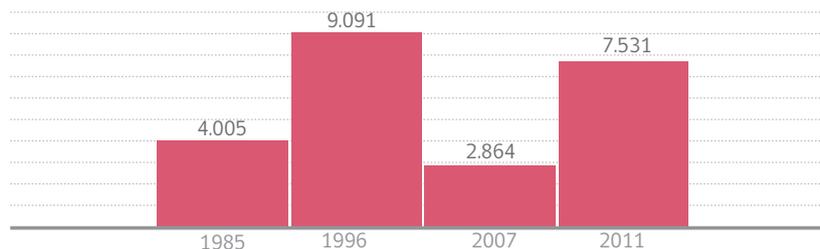
146 campamentos

7.531 familias

1 La historia en cifras

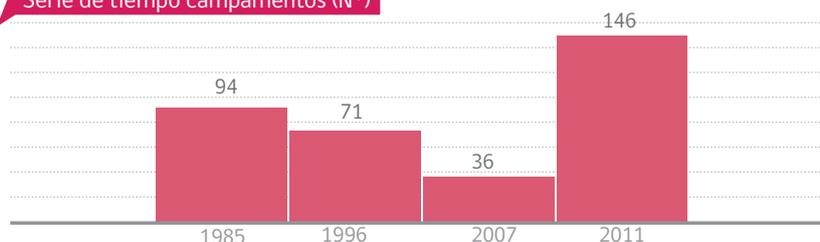
La Región de Valparaíso concentra el mayor número de campamentos y familias, abarcando el 22% de los asentamientos y el 28% del total de hogares del país que habitan en esta condición.

Serie de tiempo familias (N°)



Fuente: elaboración propia sobre la base de Catastros de Campamentos MINVU.

Serie de tiempo campamentos (N°)



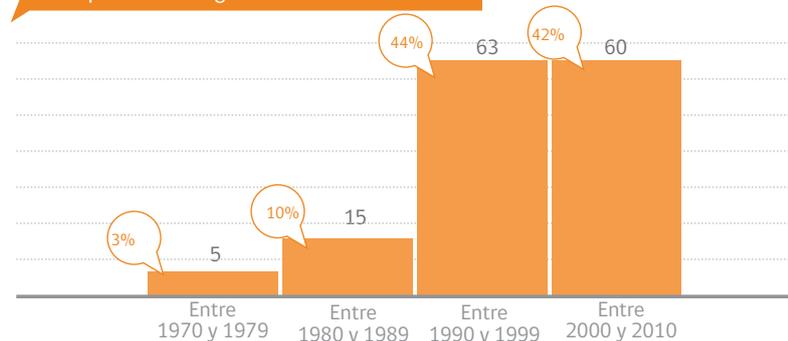
Fuente: elaboración propia sobre la base de Catastros de Campamentos MINVU.

En el gráfico anterior se observa que entre 1985 y 1996 disminuye el número de campamentos pero crece ampliamente el número de familias viviendo en ellos, pasando de un promedio de 43 a 123 hogares por asentamiento. Entre los años 1996 y 2007, luego de la intervención del Programa Chile Barrio, el número de familias y campamentos disminuye considerablemente (68% y 50% respectivamente).

El último catastro realizado es el que identifica un mayor número de asentamientos, constatando una significativa alza de un 162% de familias y un 300% de campamentos con respecto a la medición del 2007, representando la variación más importante de las últimas décadas. No obstante, los asentamientos redujeron su tamaño alcanzando un promedio de 52 familias.

2 Antigüedad

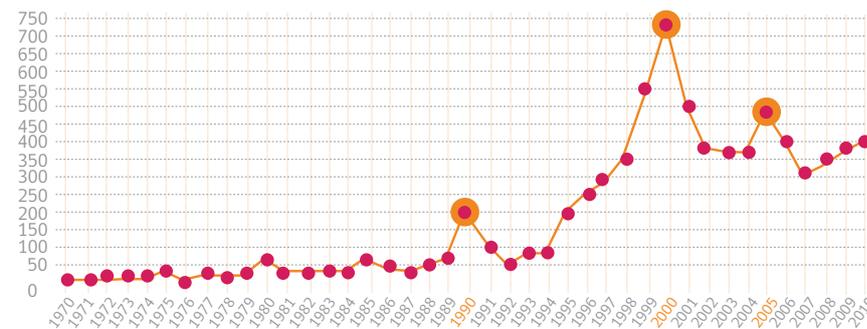
Campamentos según año de formación (N°)



Nota: información para el 98% de los jefes de hogar

De los campamentos identificados en 2011, el 14% se formaron con anterioridad a la década de 1990, según lo declarado por informantes clave. En tanto, el 44% surge entre 1990 y 1999 y el 42% con posterioridad al 2000. Cabe señalar que sólo tres campamentos se formaron con posterioridad al catastro del 2007.

Familias según año de llegada del jefe de hogar (N°)



Nota: información para el 96% de los jefes de hogar

El 64% de los jefes de hogar llegó al campamento con posterioridad al año 1999. En tanto, el 29% de los jefes de hogar llegó entre el 1990 y 1999, mientras que sólo el 7% llegó antes de 1980.

3 Territorio

Los campamentos de la Región de Valparaíso se concentran principalmente en dos de las 23 comunas con campamentos de la región: Viña del Mar y Valparaíso. Estas dos comunas aglomeran el 69% de los asentamientos y el 80% de las familias del total regional catastrado.

Campamentos y familias por comuna (N°)

Comuna	Número de familias	Número de campamentos
Valparaíso	57	2037
Viña del Mar	43	3940
Quilpué	7	545
Villa Alemana	5	221
Hijuelas	4	98
Otras comunas	30	690
TOTAL	146	7531

De acuerdo a lo anterior, la característica principal en la distribución de los campamentos en la región de Valparaíso es que se encuentran localizados en las principales ciudades costeras, atraídos por el empuje económico de la conurbación Viña del Mar - Valparaíso.

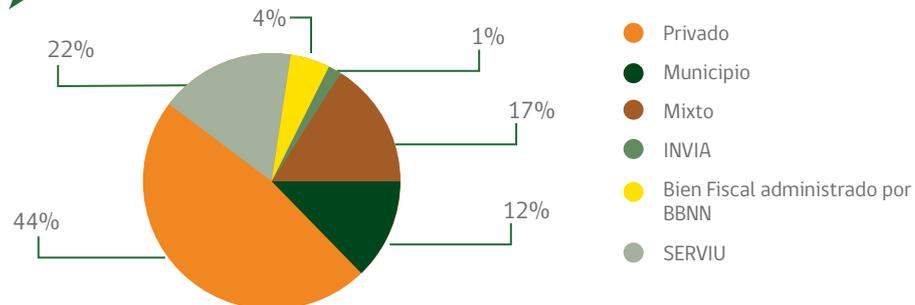
Hacia el interior, la situación cambia dado que si bien muchas comunas de la región cuentan con campamentos, el número de asentamientos y de familias se reduce considerablemente.

Propiedad de los terrenos

En cuanto a la propiedad de los terrenos donde se ubican los campamentos de la región de Valparaíso, se observa que un 41% corresponde a terrenos privados, mientras que el 37% son terrenos públicos. Por su parte, se aprecia un alto número de terrenos mixtos, es decir, donde hay uno o más propietarios público o privado.

Destaca que entre los terrenos públicos, hay un alto número de ellos pertenecientes a SERVIU.

Campamentos según propietario del terreno (%)

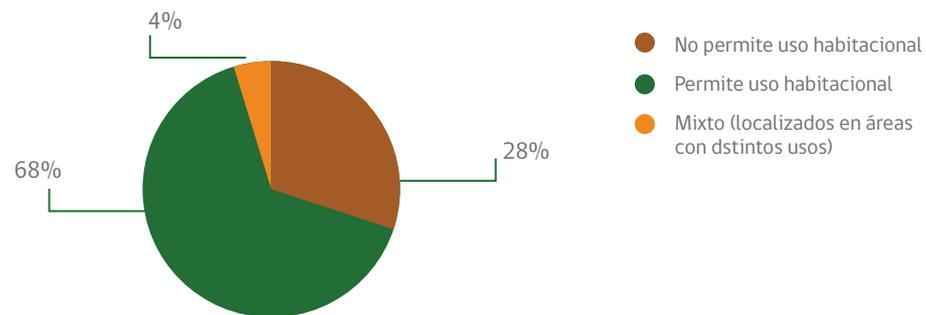


Nota: información para el 95% de los campamentos.

Normativa urbana

De acuerdo a la normativa urbana vigente, el 68% de los campamentos de la región se encuentra ubicado en zonas donde se permite el uso habitacional. Por su parte, un 28% de ellos se localiza en zonas donde no se permite el uso habitacional por estar catalogadas como zona de riesgo o por estar destinadas a equipamiento, actividades productivas, entre otras.

Campamentos según normativa urbana: uso habitacional (%)

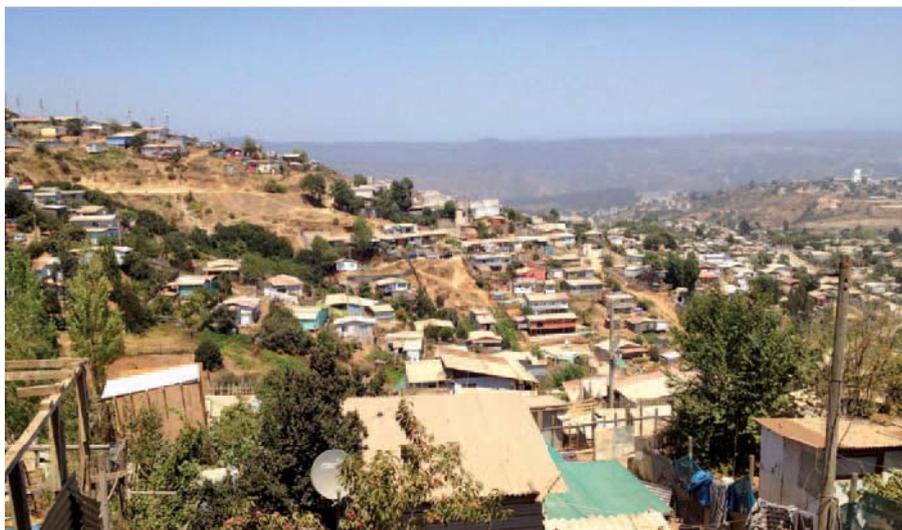


Riesgos físicos

Uno de los principales aspectos que destaca en la región de Valparaíso es la localización de sus campamentos en zonas de riesgo, particularmente en los cerros y quebradas de la parte alta de las comunas de Viña del Mar y Valparaíso. El mayor riesgo físico se encuentra asociado a los derrumbes o deslizamientos de terreno, dado que un 69% de los campamentos se ubica en terrenos con pendientes pronunciadas, donde las viviendas de material ligero se encuentran expuestas a estos peligros, especialmente ante condiciones climáticas adversas o sismos.

Presencia de riesgo físico (N° de campamentos)

Sólo riesgo de inundación	7
Sólo riesgo de derrumbe	81
Ambos riesgos	20
Sin Riesgo	37
Sin información	1
TOTAL	146



Campamento Manuel Bustos, Viña del Mar.

4. El caso de la ciudad de Valparaíso y Viña del Mar

Las comunas de Valparaíso y Viña del Mar concentran cerca del 70% de los campamentos de la región. La vista aérea de la bahía evidencia la alta concentración de los asentamientos hacia la parte alta. Además se puede apreciar el gran tamaño de algunos de ellos, donde se alcanzan superficies de 15 ha para el caso de Parcela 11, 21 ha para Reñaca Alto y 36 ha para Manuel Bustos, este último corresponde al asentamiento más grande del país.

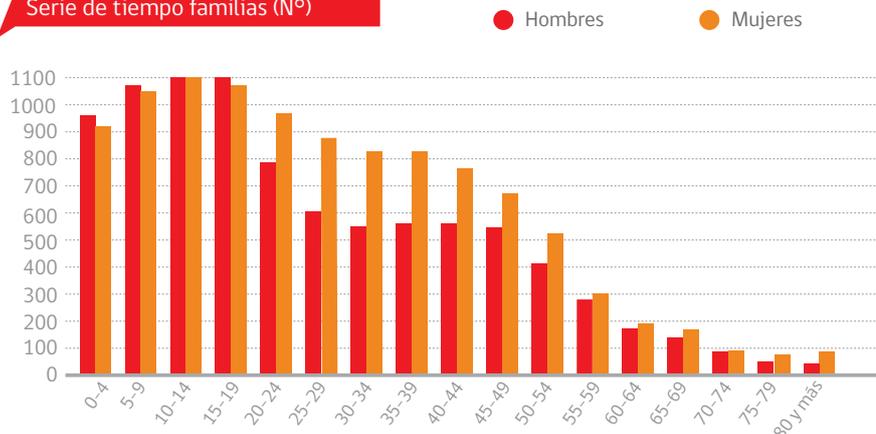
Localización de campamentos conurbación Valparaíso - Viña del Mar



Fuente: Secretaría Ejecutiva de Campamentos sobre la base de Google Earth

5 Demografía

Serie de tiempo familias (N°)



Fuente: elaboración propia sobre la base de información obtenida de la Ficha de Protección Social para el 84% de las personas.

Siguiendo la tendencia nacional, los campamentos de la región presentan una población joven, no obstante, destaca una concentración mucho mayor de menores de 30 años (60%), 9 puntos porcentuales por sobre el valor nacional, lo que se manifiesta en la presencia de hogares en etapas tempranas del ciclo de vida familiar.

Al igual que en otras regiones, destaca la mayor presencia de hombres entre los 20 y los 44 años.

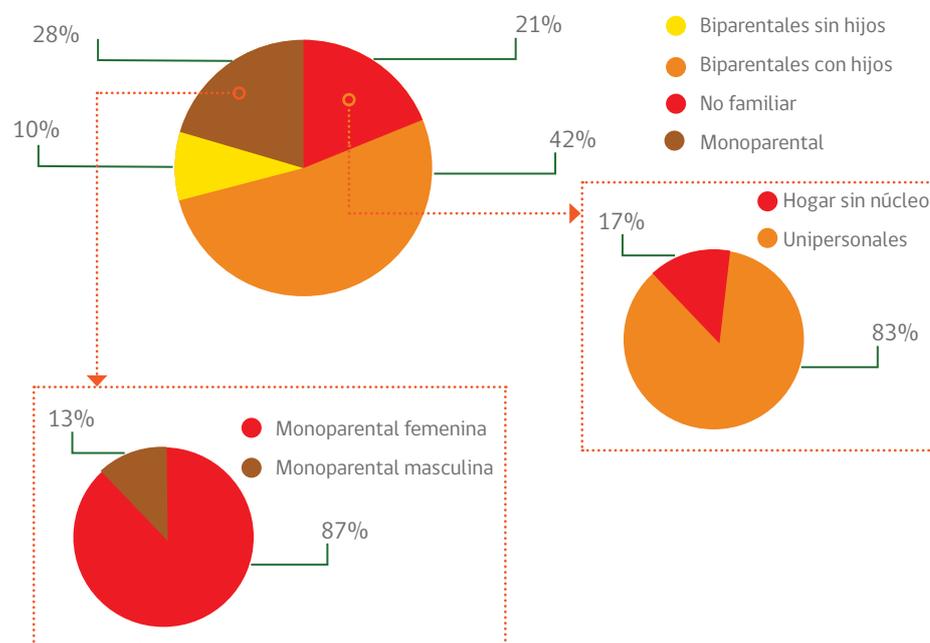
Tamaño de los campamentos según número de familias (percentiles)

De los campamentos de la región	Tiene menos de...
El 25%	16 familias
El 50%	24 familias
El 75%	48 familias

Las familias

Siguiendo el patrón de las demás regiones del país, los campamentos de la región de Valparaíso son de tamaño pequeño, ya que el 75% de ellos tiene 48 familias o menos. No obstante, hay 15 asentamientos con más de 100 familias, destacando Parcela 11, con 465 familias, Reñaca Alto, con 551 familias y Manuel Bustos de Viña del Mar, con 924 familias.mente.

Tipos de hogar según estructura familiar (%)



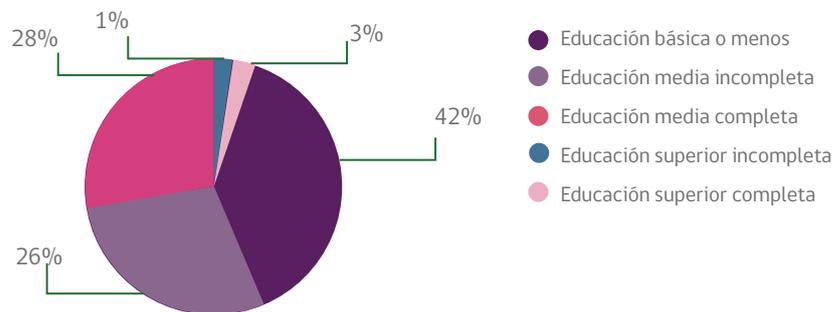
El 52% de las familias de la región, corresponden a hogares biparentales. El 42% del total son familias biparentales con hijos y el 10% parejas sin hijos.

En tanto, el 19% son personas solas o grupos de personas sin lazos de parentesco directo o nuclear, es decir, no hay presencia de una pareja ni de hijos del jefe de hogar y sus integrantes optan por vivir juntos como estrategia de subsistencia u otras razones, pese a no ser parientes. De este tipo de hogares, el 83% son unipersonales (personas solas) y el 17% corresponden a grupos más numerosos

Del total de familias, el 28% son monoparentales, es decir, son jefes de hogar solos a cargo de hijos u otros parientes. De ellos, el 83% tienen a una mujer como jefa de hogar.

6 Educación e inserción laboral

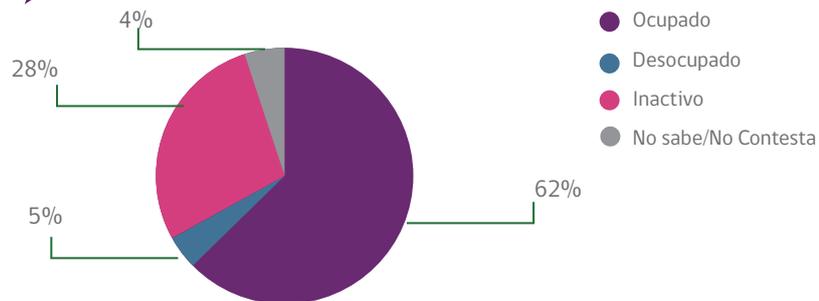
Educación del jefe de hogar (%)



Nota: información para el 97% de los jefes de hogar

El 42% de los jefes de hogar de la región cuentan sólo con educación básica o completa o han cursado sólo parte de este nivel.

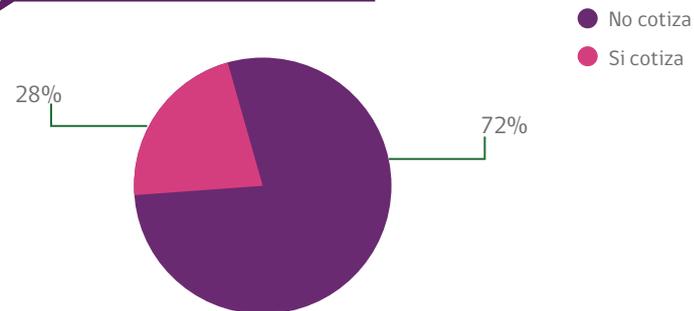
Situación ocupacional del jefe de hogar (%)



El 62% de los jefes de hogar de la región de Valparaíso que habitan en campamentos se encuentran ocupados, un 5% de ellos está desocupado y un 28% inactivo.

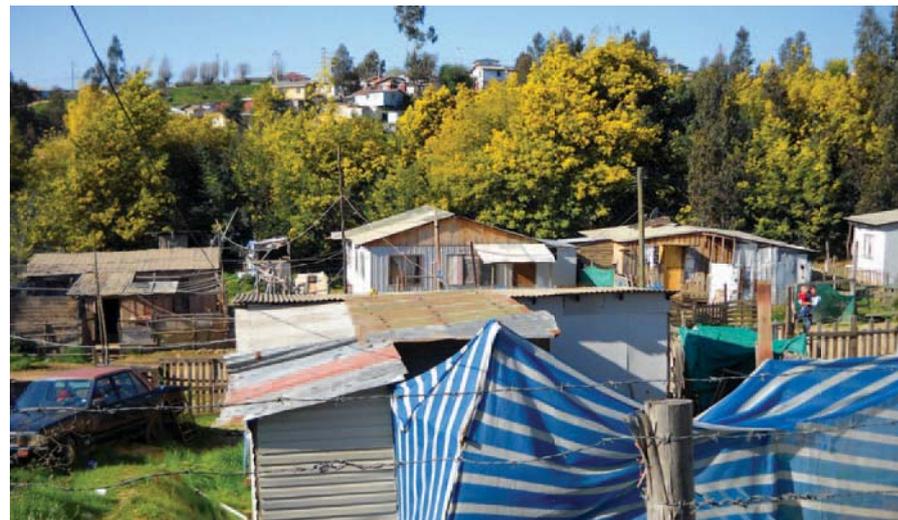
De los jefes de hogar desocupados, existe un 37% que no cuenta con el apoyo de ningún otro miembro del hogar al momento de aportar ingresos para el sustento de la familia. En el caso de los jefes de hogar inactivos este porcentaje es mucho menor ya que sólo un 15,8% se encuentra en la situación antes señalada.

Cotizaciones del jefe de hogar (%)



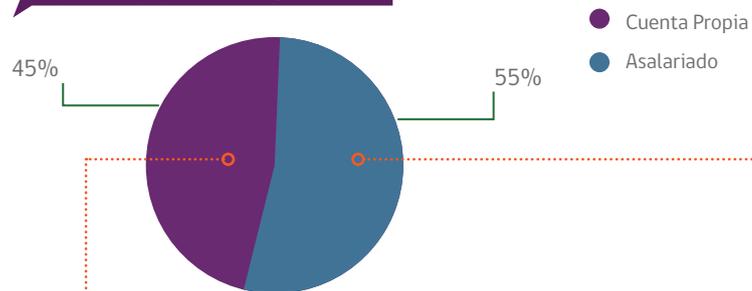
Fuente: elaboración propia sobre la base de información obtenida de la Ficha de Protección Social para el 74% de los jefes de hogar.

Un 72% de los jefes de hogar en la región de Valparaíso no se encuentra cotizando, mientras que un 28% sí lo hace.

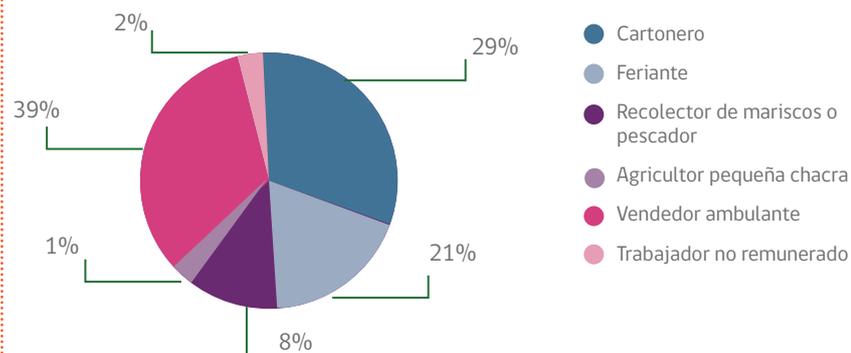


Campamento El Alba, Quilpué

Tipo trabajo jefes de hogar (%)



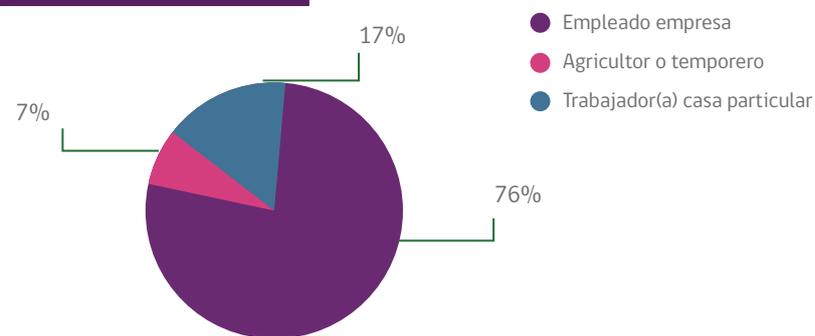
Trabajadores por cuenta propia (%)



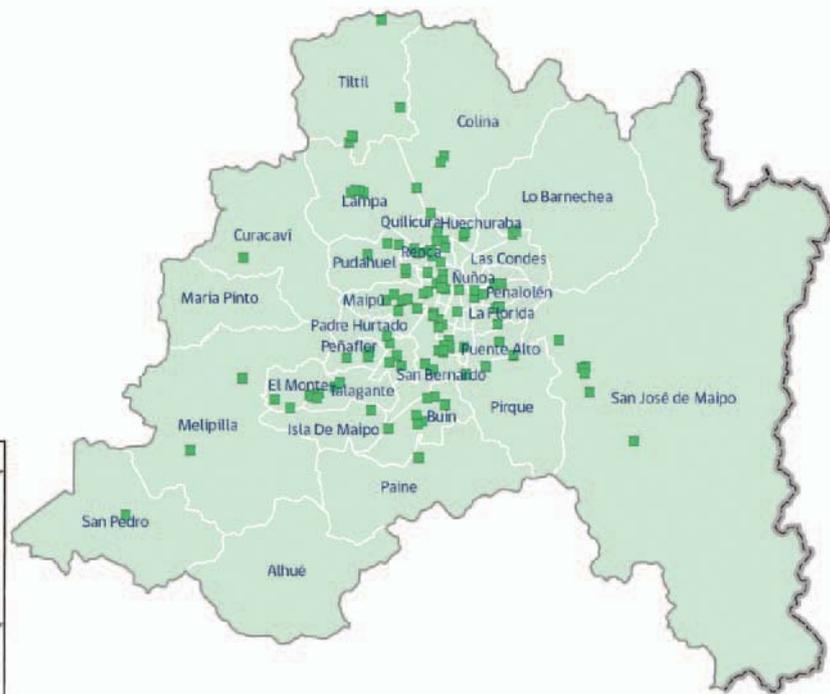
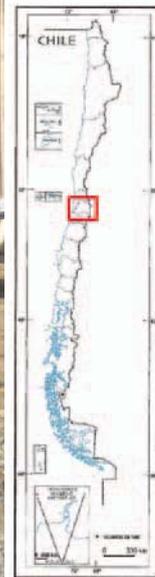
Al analizar el tipo de trabajo que presentan los jefes de hogares de campamentos de la región, es posible observar que un 55,3% corresponde a trabajadores asalariados, mientras que la diferencia (44,7%) corresponde a trabajadores por cuenta propia.

Entre los trabajadores por cuenta propia es posible encontrar que un 39,1% de los jefes de hogar corresponden a vendedores ambulantes, un 29% a cartoneros, un 21% a feriantes y un 8% a pescadores o recolectores de mariscos. Existe una menor proporción de trabajadores no remunerados y de agricultores (2% y 1% respectivamente).

Trabajadores asalariados (%)



Entre los trabajadores asalariados que habitan en la región se tiene que la gran mayoría de ellos corresponde a trabajadores que se encuentran empleados en una empresa. Un 7% de ellos es agricultor o temporero, una proporción bastante menor si se compara con las regiones del norte de nuestro país. Además hay un 17% que trabaja en casas particulares.



Región Metropolitana



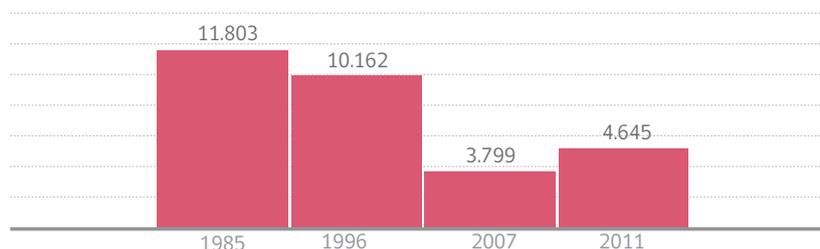
117 campamentos

4.645 familias

1 La historia en cifras

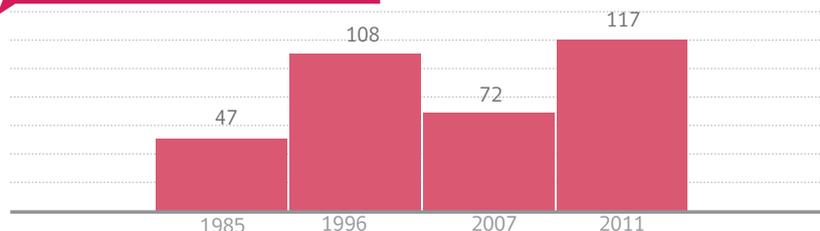
La Región de Metropolitana de Santiago es la tercera región del país con un mayor número de campamentos y familias habitando en ellos.

Serie de tiempo familias (N°)



Fuente: elaboración propia sobre la base de Catastros de Campamentos MINVU.

Serie de tiempo campamentos (N°)



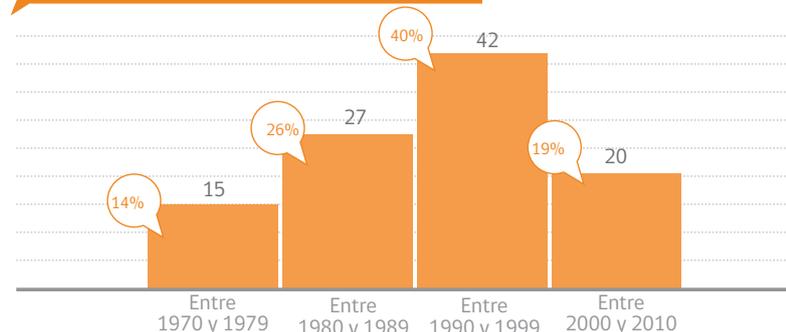
Fuente: elaboración propia sobre la base de Catastros de Campamentos MINVU.

En el gráfico anterior se observa que entre 1985 y 1996 disminuye el número de familias pero crece ampliamente el número de campamentos, lo que implica una gran reducción en su tamaño pasando de un promedio de 251 a 54 hogares por asentamiento. Entre los años 1996 y 2007 el número de familias y campamentos disminuye considerablemente (62% y 33% respectivamente).

El catastro de 2011 es el que identifica un mayor número de asentamientos, constatando un alza significativa de un 63% de campamentos y un 22% de familias con respecto a la medición del 2007. No obstante, siguiendo la tendencia de períodos anteriores, los asentamientos redujeron su tamaño alcanzando un promedio de 40 familias.

2 Antigüedad

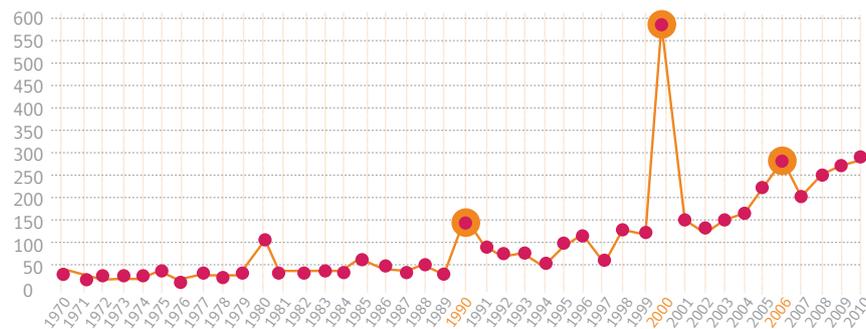
Campamentos según año de formación (N°)



Nota: información para el 89% de los jefes de hogar

De los campamentos identificados en 2011, el 26% se formaron con anterioridad a la década de 1990, según lo declarado por informantes clave. En tanto, el 40% surge entre 1990 y 1999 y el 19% con posterioridad al 2000.

Familias según año de llegada del jefe de hogar (N°)



Nota: información para el 96% de los jefes de hogar

Pese a que el 84% de los campamentos se formaron en décadas anteriores a la del 2000, el 64% de los jefes de hogar llegó al campamento con posterioridad al año 1999, presentándose un peak de ingreso a los asentamientos en el año 2000, lo que implica que en muchos asentamientos se ha dado una alta rotación de familias.

3 Territorio

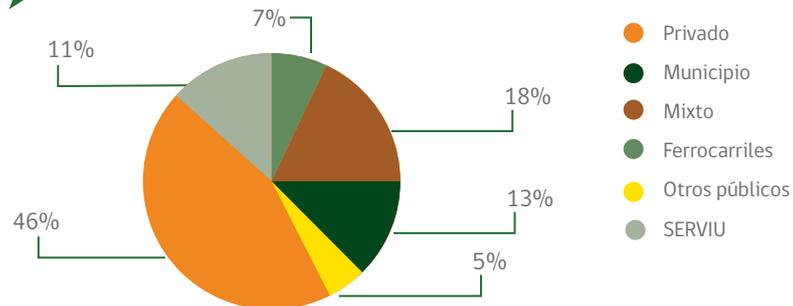
En la región Metropolitana se observa una mayor dispersión en los campamentos, de manera que los 117 campamentos existentes se distribuyen en 37 de las 52 comunas que componen la región. La tabla siguiente da cuenta de esta situación, con 5 comunas que tienen más de 5 campamentos y 32 comunas con un número menor de asentamientos, las cuales agrupan al 68% de las familias de la región.

Campamentos y familias por comuna (N°)		
Comuna	Número de familias	Número de campamentos
San Bernardo	10	533
Buín	7	295
Maipú	6	241
Estación Central	6	209
San José de Maipo	6	194
Otras comunas	82	3173
TOTAL	117	4645

Propiedad de los terrenos

Un número importante de campamentos en la región se encuentra emplazado en propiedad privada (46%). No obstante, al agrupar los distintos tipos de propiedad pública, ésta concentra el 39% de los campamentos. Por otro lado, un 18% de ellos se localiza en terrenos de propiedad mixta, es decir, donde una parte del terreno es privada y la otra es de propiedad pública.

Campamentos según propietario del terreno (%)

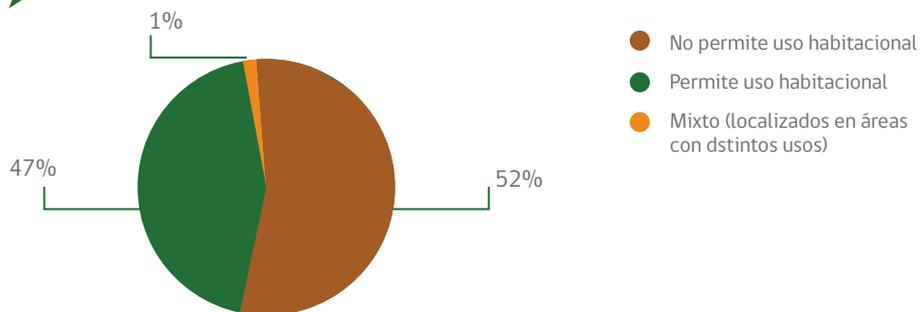


Nota: información para el 85% de los campamentos.

Normativa urbana

De acuerdo a la normativa urbana, el 47% de los campamentos se localiza en zonas donde se permite el uso habitacional. Por su parte, aquellos campamentos emplazados en zonas donde el uso habitacional no está permitido corresponden al 52%. Estos últimos son campamentos ubicados en áreas verdes, franjas viales, zonas de equipamiento, de actividades productivas y campamentos localizados en zonas fuera del límite urbano.

Campamentos según normativa urbana: uso habitacional (%)



Nota: información para el 85% de los campamentos.

Riesgos físicos

Aproximadamente un tercio de los campamentos de la región Metropolitana se encuentra en situación de riesgo físico, principalmente expuesto a riesgo de inundación. De ellos, un alto número se localiza en áreas periurbanas de comunas como San José de Maipo, Talagante, Lampa, El Monte, entre otras. Por otro lado, el número de campamentos expuesto a riesgo de derrumbe o deslizamiento del terreno es menor. Finalmente, más del 60% se ubica en zonas donde no hay presencia de riesgos físicos de esta naturaleza.

Presencia de riesgo físico (N° de campamentos)

Sólo riesgo de inundación	22
Sólo riesgo de derrumbe	9
Ambos riesgos	9
Sin Riesgo	74
Sin información	3
TOTAL	117

4. El caso de la región Metropolitana

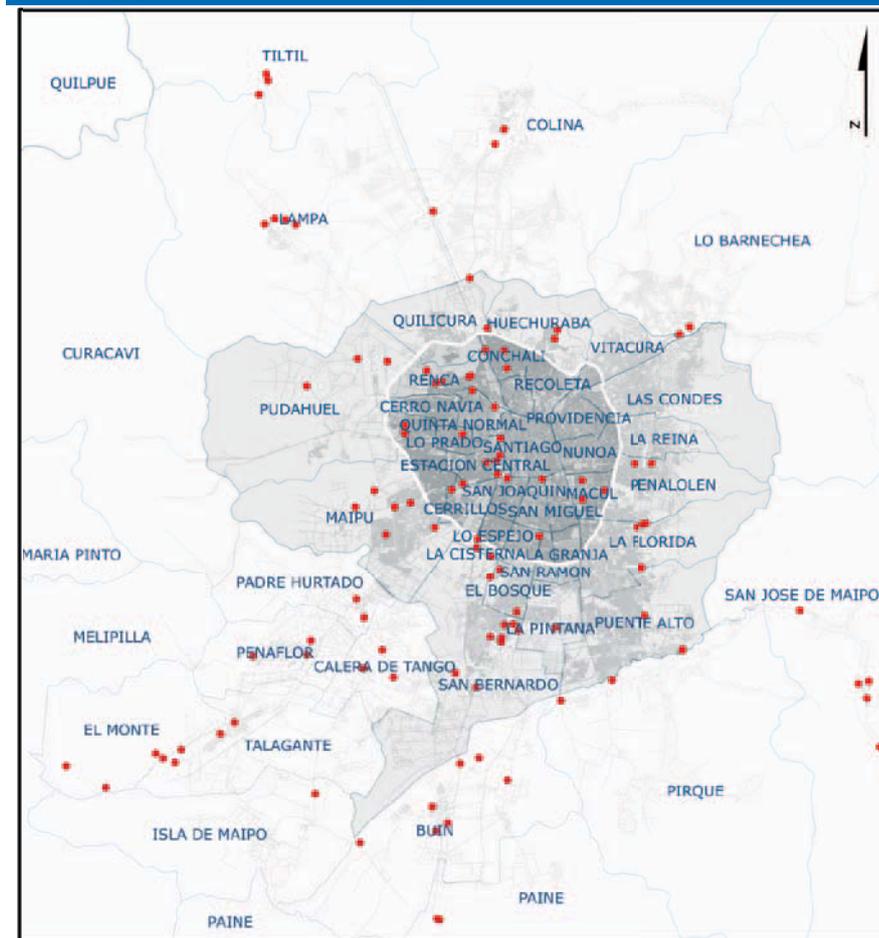
La distribución territorial de los campamentos de la región Metropolitana permite observar la existencia de tres zonas o anillos concéntricos que dan cuenta del proceso de crecimiento de Santiago. La primera zona corresponde al anillo interior de Américo Vespucio, donde hay 26 campamentos, cuya antigüedad promedio es de 24 años. Destacan en este grupo algunos asentamientos catalogados como históricos, formados en la década de 1970 de algunas comunas como Estación Central, Conchalí y Quinta Normal.

Una segunda zona está constituida por aquellas comunas que están fuera del anillo Américo Vespucio, pero que forman parte del área Metropolitana de Santiago. En ellas existen 40 campamentos que existen, en promedio, hace 21 años. De este modo, en esta zona se observa un número importante de campamentos formados durante la década de los 90, localizados en comunas como Pudahuel, San Bernardo, Puente Alto, La Florida, Maipú, Quilicura, entre otras. Se reconocen también como parte de este grupo dos antiguos campamentos de la comuna de Lo Barnechea.

Finalmente, una tercera zona, donde se cuentan 51 campamentos, se compone de aquellas comunas que están fuera del Área Metropolitana de Santiago, que corresponden a comunas periurbanas donde se viven distintas realidades. Por un lado están aquellos campamentos

que se insertan en las áreas urbanas de estas comunas y que presentan una dinámica propia de la vida en la ciudad, reflejada particularmente en el empleo. Por otro lado, hay un número importante de campamentos que se encuentran en zonas cercanas al límite urbano o fuera de él, donde si bien hay un importante vínculo y dependencia de las zonas urbanas, se entrelaza con las actividades y estilo de vida rural.

Localización de campamentos Región Metropolitana



Fuente: Secretaría Ejecutiva de Campamentos

5 Demografía

Serie de tiempo familias (N°)



Fuente: elaboración propia sobre la base de información obtenida de la Ficha de Protección Social para el 88% de las personas.

Siguiendo la tendencia nacional, los campamentos de la región presentan una población eminentemente joven, siendo el 61% menor de 30 años. Esta estructura etaria se refleja en la presencia de hogares en etapas tempranas del ciclo de vida familiar.

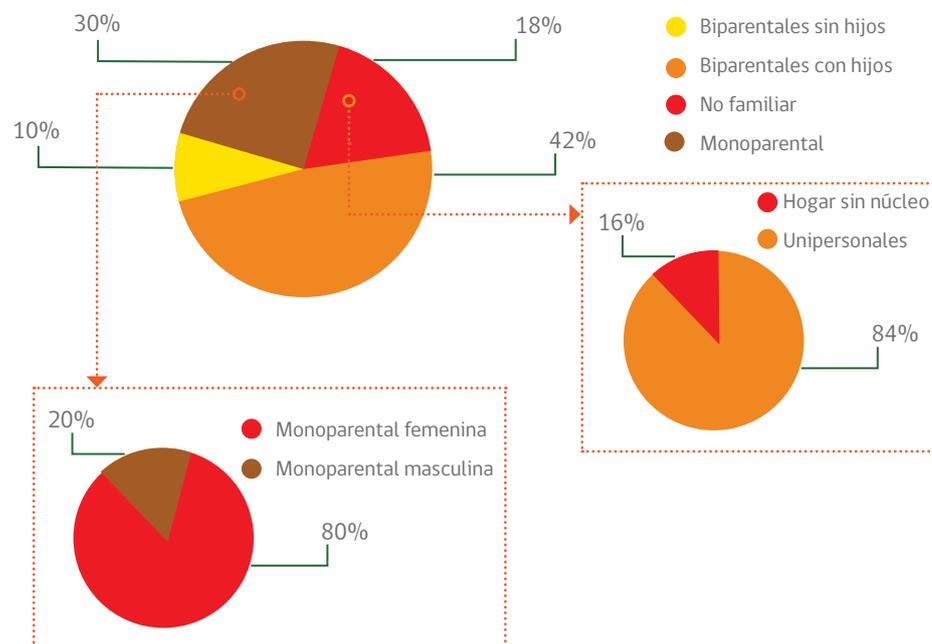
Las familias

Tamaño de los campamentos según número de familias (percentiles)

De los campamentos de la región	Tiene menos de...
El 25%	14 familias
El 50%	22 familias
El 75%	45 familias

Del mismo modo que en el resto del país, los campamentos de la región Metropolitana de Santiago son, en su gran mayoría, de tamaño pequeño. No obstante, hay 5 asentamientos con más de 100 familias.

Tipos de hogar según estructura familiar (%)



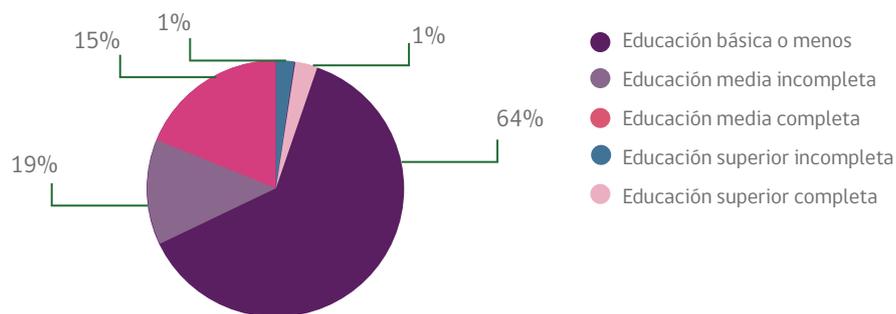
El 52% de las familias de la región, corresponden a hogares biparentales. En tanto, el 42% del total son familias biparentales con hijos y el 10% parejas sin hijos.

El 18% son personas solas o grupos de personas sin lazos de parentesco directo o nuclear, es decir, no hay presencia de una pareja ni de hijos del jefe de hogar y sus integrantes optan por vivir juntos como estrategia de subsistencia u otras razones, pese a no ser parientes. De este tipo de hogares, el 84% son unipersonales (personas solas) y el 16% corresponden a grupos más numerosos.

Del total de familias, el 30% son monoparentales, es decir, son jefes de hogar solos a cargo de hijos u otros parientes. De ellos, el 80% tienen a una mujer como jefa de hogar.

6 Educación e Inserción Laboral

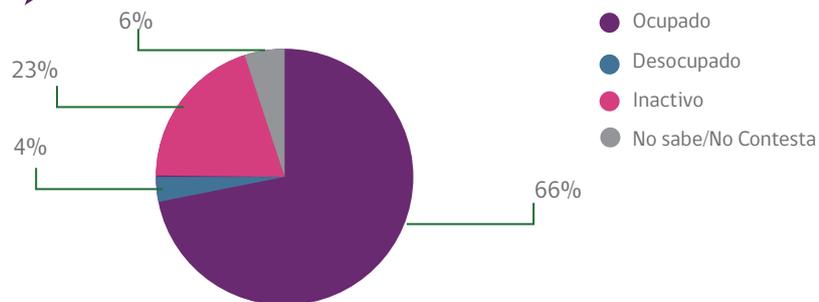
Educación del jefe de hogar (%)



Nota: información para el 93% de los jefes de hogar

El 64% de los jefes de hogar de la región cuentan sólo con educación básica completa o han cursado sólo parte de este nivel.

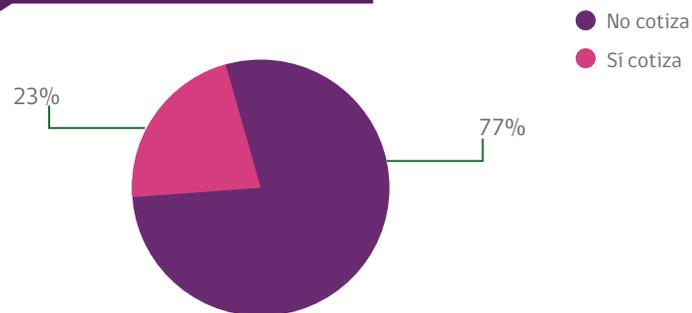
Situación ocupacional del jefe de hogar (%)



El 66% de los jefes de hogar de la región se encuentran ocupados, mientras que un 27% no cuenta con un empleo que les permita mantener a sus respectivas familias. Si se desgrega aún más esta información se tiene que un 4% de ellos está desocupado y un 23% se encuentra inactivo.

La situación es aún más compleja si se considera que del total de jefes de hogar desocupados sólo un 76% de ellos cuenta con algún otro miembro del hogar que aporta ingreso al sustento familiar. En el caso de los jefes de hogar inactivos este porcentaje es más alto y equivale a un 79%.

Cotizaciones del jefe de hogar (%)



Fuente: elaboración propia sobre la base de información obtenida de la Ficha de Protección Social para el 80% de los jefes de hogar.

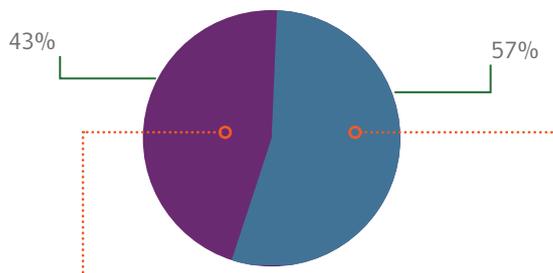
Un 77% de los jefes de hogar que habitan en campamentos no se encuentran cotizando en algún tipo de sistema previsional.



Campamento El Peñoncito, Puente Alto

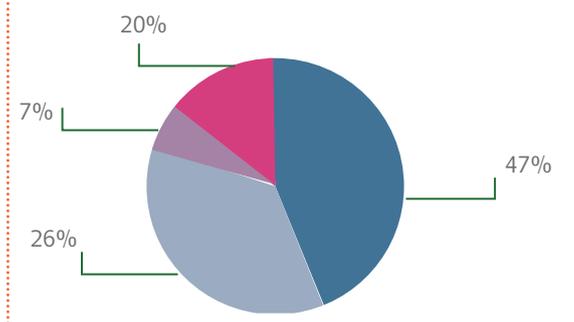
Tipo trabajo jefes de hogar (%)

- Cuenta Propia
- Asalariado



Trabajadores por cuenta propia (%)

- Cartonero
- Feriante
- Agricultor pequeña chacra
- Vendedor ambulante



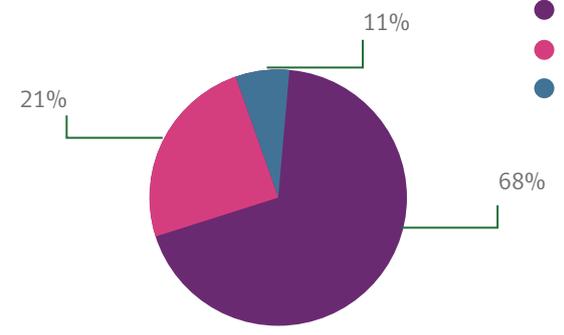
Nota: se excluyen otros tipos de trabajadores asalariados con ocupaciones no especificadas.

Del total de jefes de hogar ocupados en la región, un 57% de ellos corresponde a trabajadores asalariados, mientras que un 43% trabajan por cuenta propia.

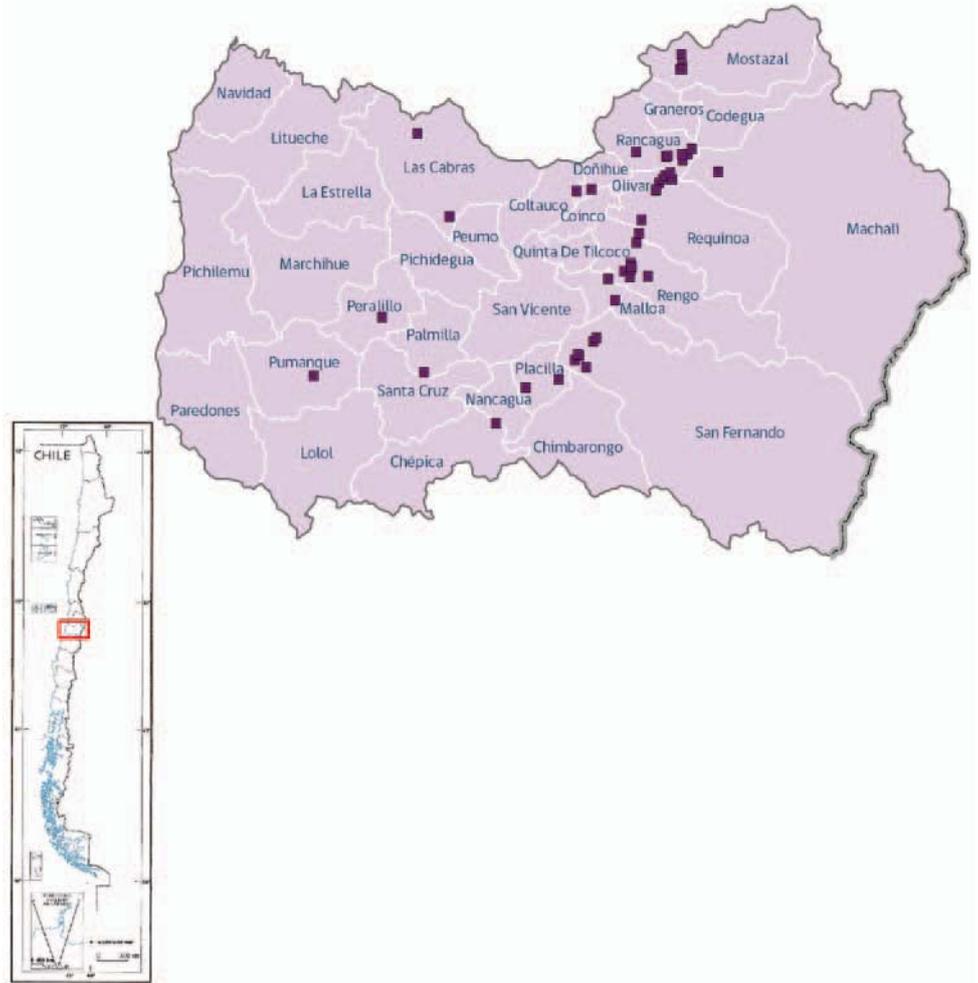
El 45% de trabajadores por cuenta propia lo hacen como cartoneros. También es posible encontrar un porcentaje importante de feriantes (25%) y de vendedores ambulantes (19%). Hay quienes se dedican también a la agricultura aunque en menores proporciones.

Trabajadores asalariados (%)

- Empleado empresa
- Agricultor o temporero
- Trabajador(a) casa particular



Del total de trabajadores asalariados un 68 % de los jefes de hogar que habitan en la región Metropolitana lo hacen en una empresa, un 21% se dedica a actividades agrícolas o trabaja como temporero y un 11% trabaja como empleado en casas particulares.



Región del Libertador
General Bernardo O'Higgins



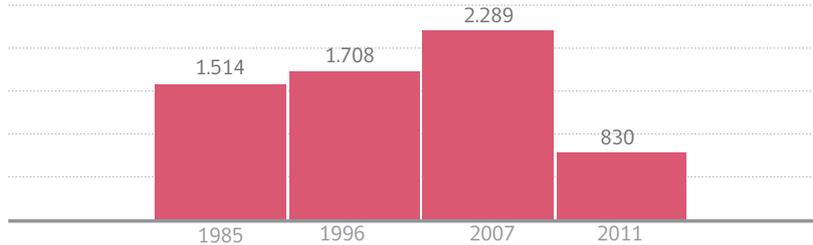
47 campamentos

830 familias

1 La historia en cifras

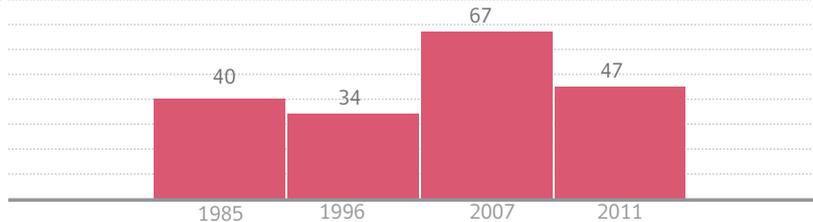
La Región del Libertador General Bernardo O'Higgins concentra 27 campamentos y 830 familias habitando en ellos.

Serie de tiempo familias (N°)



Fuente: elaboración propia sobre la base de Catastros de Campamentos MINVU.

Serie de tiempo campamentos (N°)



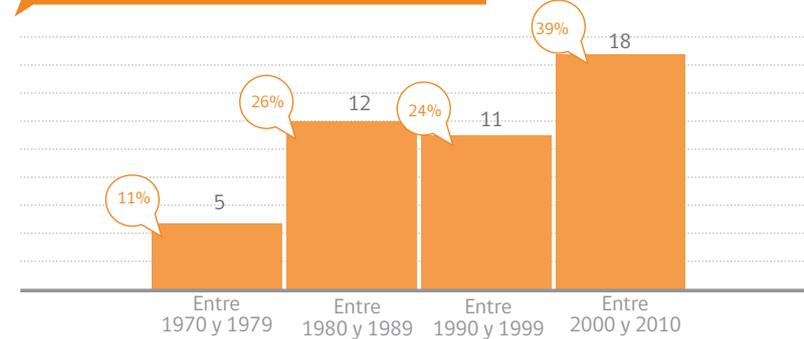
Fuente: elaboración propia sobre la base de Catastros de Campamentos MINVU.

A diferencia de lo que ocurre en la gran mayoría de las regiones, el peak de campamentos y familias habitando en esta condición se registra en el catastro de 2007, no obstante, en este año se reduce el tamaño promedio de los asentamientos en relación a 1996 pasando de un promedio de 50 a 34 hogares por asentamiento.

A diferencia de la tendencia al alza presentada en otras regiones para el período 2007-2011, en la región del Libertador Bernardo O'Higgins se constata una disminución de un 63% en el número de familias y de un 29% en el número de campamentos. Es probable que este descenso, que marca una diferencia con la tendencia nacional, se vincule a las distinciones metodológicas de los catastros, en particular al filtro de asentamientos rurales que se realiza en 2011 (se consideraron sólo algunos asentamientos rurales en función de los criterios señalados en el Capítulo 2, página 21).

2 Antigüedad

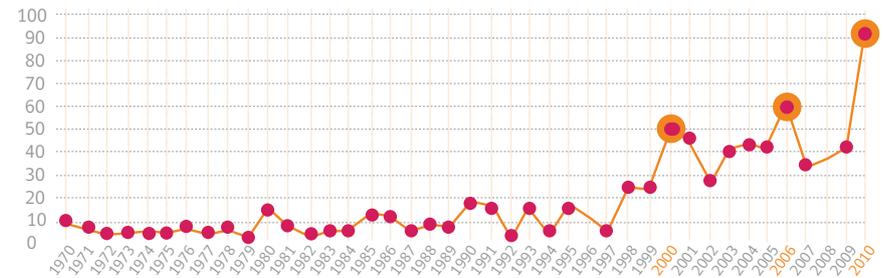
Campamentos según año de formación (N°)



Nota: información para el 98% de los jefes de hogar

De los campamentos identificados en 2011, el 37% se formaron con anterioridad a la década de 1990, según lo declarado por informantes clave. En tanto, el 24% surge entre 1990 y 1999 y el 39% con posterioridad al 2000.

Familias según año de llegada del jefe de hogar (N°)



Nota: información para el 96% de los jefes de hogar

El 67% de los jefes de hogar llegó al campamento con posterioridad al año 1999, presentándose un peak de ingreso a los asentamientos en el año 2010, lo que implica que en muchos asentamientos, pese a su antigüedad, hay una proporción importante de habitantes que arribaron hace muy poco tiempo.

3 Territorio

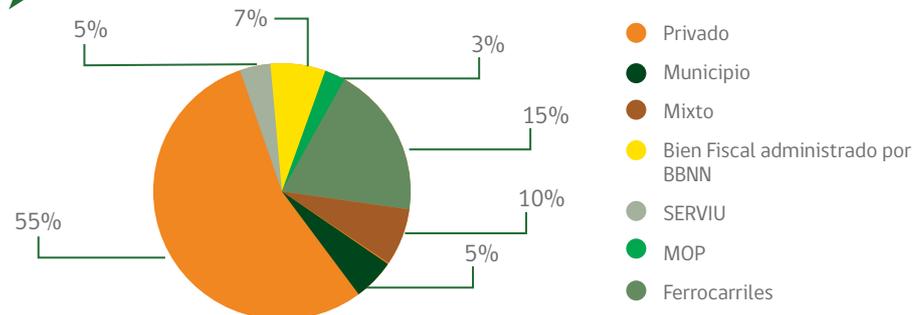
La región de O'Higgins no presenta una concentración territorial importante de campamentos en algunas de sus comunas, observándose una mayor dispersión que en otras regiones. Sin embargo, se identifican algunas comunas que presentan un mayor número de campamentos y familias como Rancagua, Rengo y San Fernando.

Campamentos y familias por comuna (Nº)		
Comuna	Número de familias	Número de campamentos
Rancagua	8	204
Rengo	8	94
San Fernando	6	124
Requínoa	4	52
Mostazal	4	54
Otras comunas	17	302
TOTAL	47	830

Propiedad de los terrenos

Los terrenos donde se localizan los campamentos son en un alto porcentaje de propiedad privada (55%), rasgo común en la zona central del país. Destaca también que a partir de esta región se observa una mayor cantidad de campamentos emplazados en terrenos de Ferrocarriles, generalmente ocupando la franja de terreno paralela a la línea férrea.

Campamentos según propietario del terreno (%)

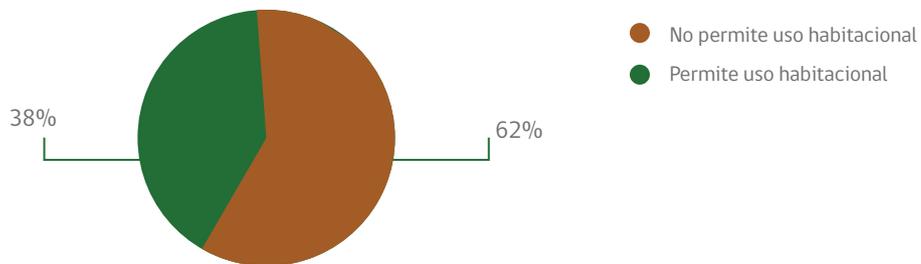


Nota: información disponible para el 85% de los campamentos.

Normativa urbana

Un 62% de los campamentos de la región de O'Higgins se encuentra en suelos donde no se permite el uso habitacional según la normativa urbana. Esto porque un número no menor de ellos se localiza en zonas de riesgo, en zonas reservadas para el uso agrícola, o fuera del límite urbano. De esta forma, estos campamentos están emplazados en zonas rurales según esta indicación, sin embargo, gran parte de ellos presenta una dinámica urbana por su relación cotidiana con la ciudad en la medida que se encuentran cercanos a ellas, y sus habitantes mantienen desplazamientos diarios para las actividades educativas y laborales, entre otras.

Campamentos según normativa urbana: uso habitacional (%)



Riesgos físicos

El tipo de riesgo al que se ven enfrentados los campamentos de la región es principalmente el de inundaciones, dado que muchos se encuentran localizados cercanos a riberas de río. En cuanto al riesgo de derrumbe o deslizamiento del terreno, se observan algunos campamentos que se ubican en zonas de ladera con pendientes pronunciadas.

Presencia de riesgo físico (Nº de campamentos)

Sólo riesgo de inundación	14
Sólo riesgo de derrumbe	2
Ambos riesgos	8
Sin Riesgo	21
Sin información	2
TOTAL	47



Campamento El Guindal, Machalí

4. El caso de Rancagua

La capital de la Región de O'Higgins alberga 8 campamentos donde habitan 204 familias. Se ubican principalmente en la ciudad, observándose también algunos fuera del área urbana.

En la imagen se aprecian también los campamentos de la comuna de Olivar que se encuentran al otro lado del río Cachapoal, situándose principalmente a lo largo de la Ruta 5 y en la ribera del río. Estos últimos presentan una mayor exposición al riesgo de inundación.

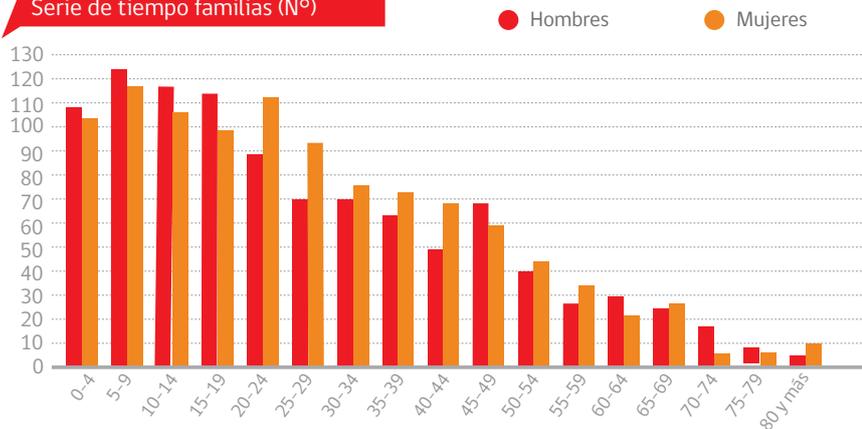
Localización de campamentos en Rancagua



Fuente: Secretaría Ejecutiva de Campamentos sobre la base de Google Earth

5 Demografía

Serie de tiempo familias (N°)



Fuente: elaboración propia sobre la base de información obtenida de la Ficha de Protección Social para el 85% de las personas.

La población que habita en campamentos en la región es muy joven, siendo el 60% menor de 30 años y sólo el 4% mayor de 65.

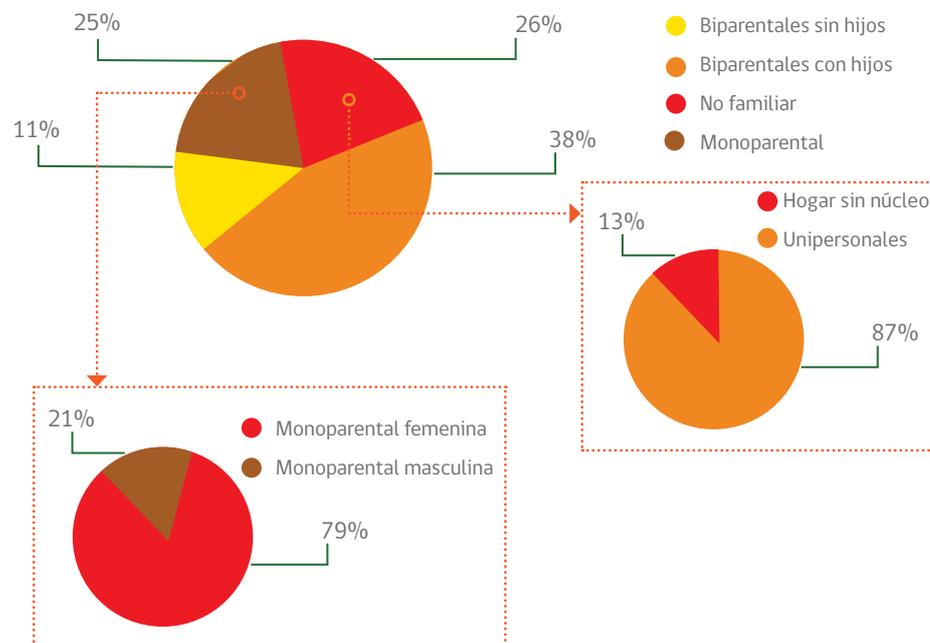
Las familias

Tamaño de los campamentos según número de familias (percentiles)

De los campamentos de la región	Tiene menos de...
El 25%	10 familias
El 50%	13 familias
El 75%	20 familias

Los campamentos de la región son particularmente pequeños. El 75% de ellos se compone por menos de 20 familias, 25 hogares por debajo del valor nacional, lo que se relaciona con el carácter rural de los asentamientos de la región.

Tipos de hogar según estructura familiar (%)



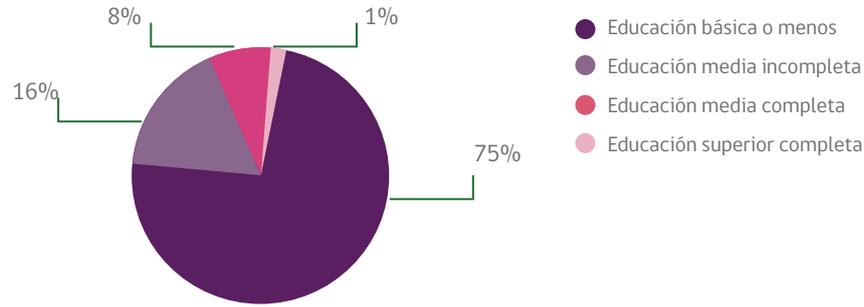
El 48% de las familias de la región, corresponden a hogares donde hay presencia de una pareja como núcleo familiar. En tanto, el 38% del total son familias biparentales con hijos y el 10% parejas sin hijos.

Hay un 26% de personas solas o grupos de personas sin lazos de parentesco directo o nuclear, es decir, hogares donde no hay presencia de una pareja ni de hijos del jefe de hogar. De este tipo de hogares, el 87% son unipersonales (personas solas) y el 13% corresponden a grupos más numerosos.

Del total de familias, el 25% son monoparentales, es decir, son jefes de hogar solos a cargo de hijos u otros parientes. De ellos, el 80% tienen a una mujer como jefa de hogar.

6 Educación e inserción laboral

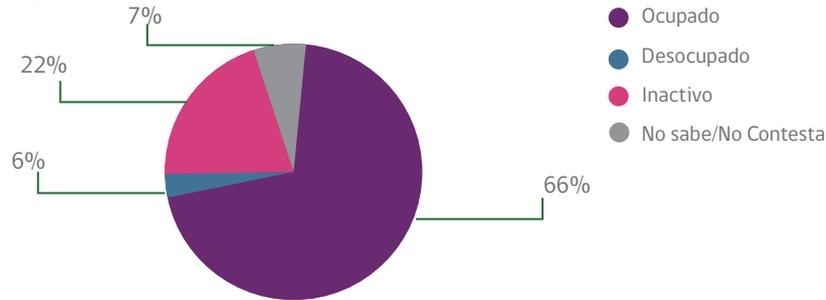
Educación del jefe de hogar (%)



Nota: información para el 94% de los jefes de hogar

El 75% de los jefes de hogar de la región cuentan sólo con educación básica completa o han cursado sólo parte de este nivel.

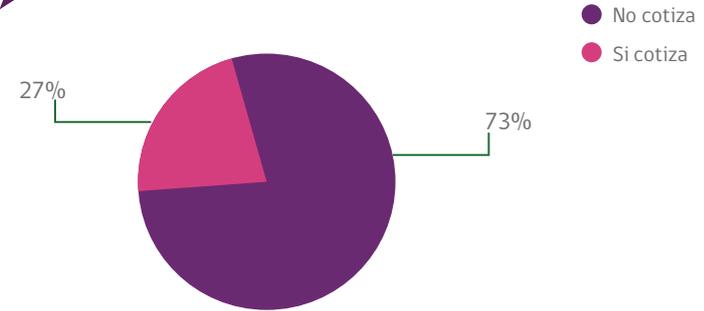
Situación ocupacional del jefe de hogar (%)



Un 66% de los jefes de hogar de campamentos de la región están trabajando. Un 6% se encuentra desocupado y un 22% es inactivo.

Si se analiza la situación de los jefes de hogar desocupados se tiene que un 50% habitan en hogares que cuentan con algún otro familiar que aporta ingreso al hogar. En el caso de los jefes de hogar inactivos este porcentaje es más alto alcanzando un 81%.

Cotizaciones del jefe de hogar (%)



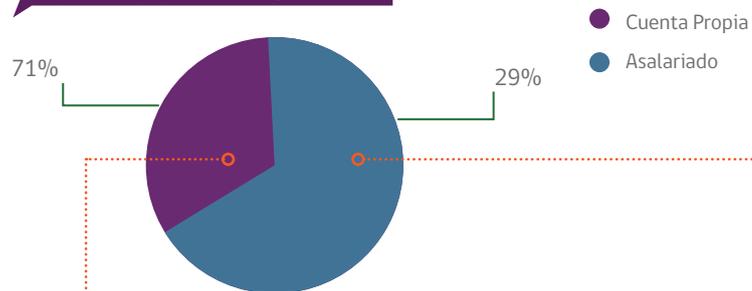
Fuente: elaboración propia sobre la base de información obtenida de la Ficha de Protección Social para el 78% de los jefes de hogar.

Un 73% de los jefes de hogar de la región se encuentra cotizando, mientras que un 27% no lo hace.

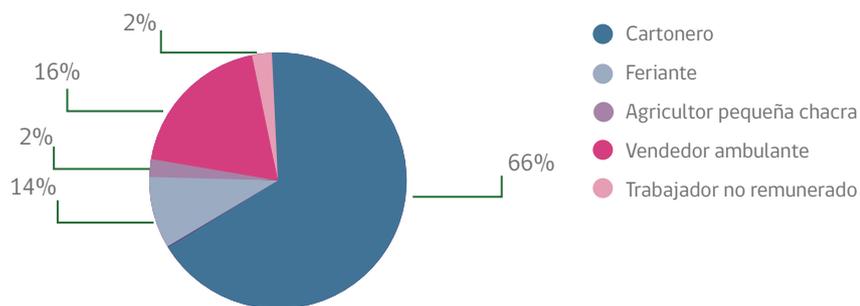


Campamento El Potrero del Sapo, Peralillo

Tipo trabajo jefes de hogar (%)



Trabajadores por cuenta propia (%)

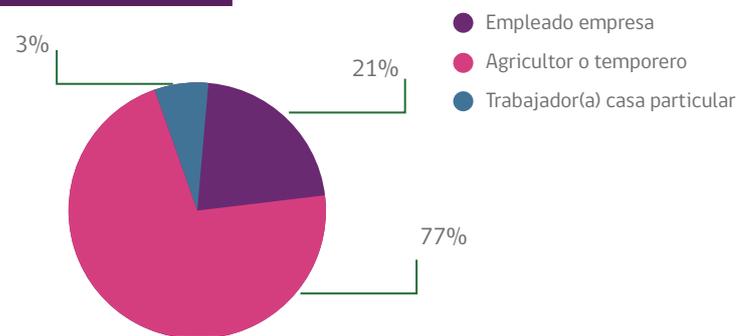


Nota: se excluyen otros tipos de trabajadores asalariados con empleos no especificados.

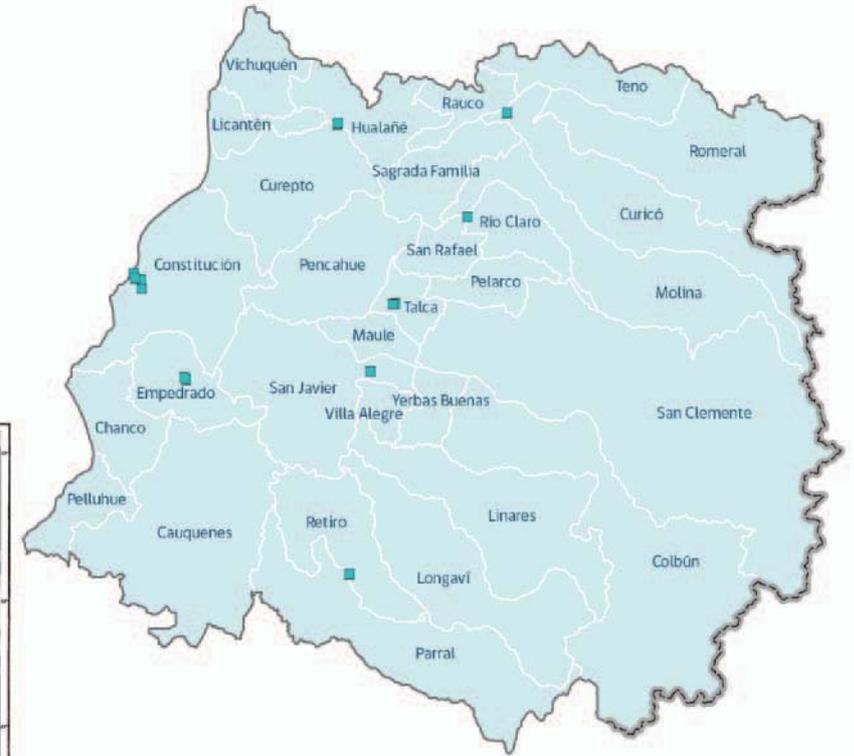
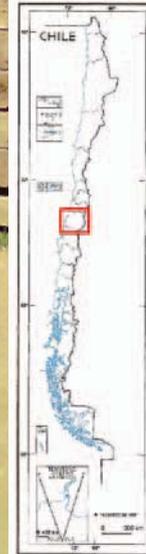
De los jefes de hogar que cuentan con un empleo, un 71% corresponde a trabajadores asalariados, mientras que un 29% lo hace por cuenta propia.

La mayoría de los jefes de hogar que trabajan por cuenta propia en la región son cartoneros (66%). Un 16% son vendedores ambulantes y un 14% feriantes.

Trabajadores asalariados (%)



Llama la atención el alto porcentaje de jefes de hogar que se emplean en actividades vinculadas al agro. Específicamente se tiene que aproximadamente 3 de cada 4 jefes de hogar se dedican a esta actividad (77%), en general de manera temporal, con el consiguiente riesgo y volatilidad que ello implica en los ingresos familiares. Además, un 21% trabaja en empresas y una pequeña minoría (3%) lo hace en casas particulares.



Región del Maule



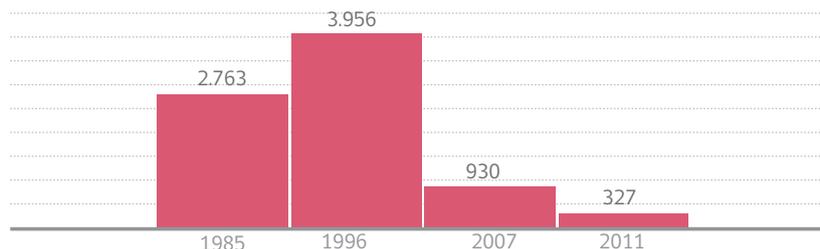
14 campamentos

327 familias

1 La historia en cifras

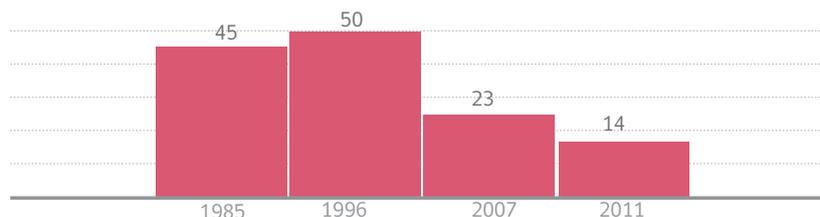
En la Región del Maule el Catastro de 2011 identificó 14 campamentos y 327 familias viviendo en ellos.

Serie de tiempo familias (N°)



Fuente: elaboración propia sobre la base de Catastros de Campamentos MINVU.

Serie de tiempo campamentos (N°)



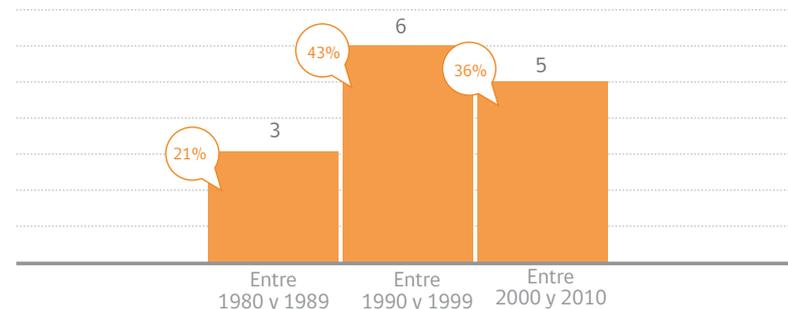
Fuente: elaboración propia sobre la base de Catastros de Campamentos MINVU.

Siguiendo la tendencia nacional, el peak de campamentos y familias habitando en esta condición se registra en el catastro de 1996. Luego de la intervención del Programa Chile Barrio, en 2007, se constata una importante disminución de un 54% de campamentos y de un 76% de familias habitando en esta condición.

Por su parte, contrario a la tendencia al alza presentada en otras regiones para el período 2007-2011, en esta región se constata una disminución de un 64% en el número de familias y de un 39% en el número de campamentos.

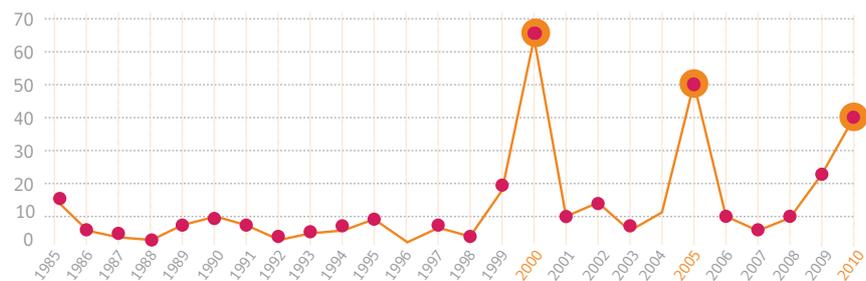
2 Antigüedad

Campamentos según año de formación (N°)



A diferencia de lo observado en otras regiones del país, en la región del Maule no se identificaron campamentos que se hayan formado con anterioridad a la década de 1980.

Familias según año de llegada del jefe de hogar (N°)



El 73% de los jefes de hogar llegó al campamento con posterioridad al año 1999, constatándose un peak de ingreso a los asentamientos en el año 2010. Además, se observa que hay un 10% de familias que llegaron en la década de 1980, por lo que llevan al menos 23 años viviendo en asentamientos precarios.

3 Territorio

Los catorce campamentos de la región del Maule se distribuyen en ocho comunas, siendo Constitución la comuna que presenta la mayor concentración de asentamientos y la única región con campamentos ubicados en el borde costero, albergando a un total de 112 familias. Hacia el interior, le sigue la ciudad de Talca que con dos campamentos cuenta con 54 familias. El resto corresponde a diferentes comunas como Empedrado, Hualañé, Curicó, San Javier, Retiro y Río Claro.

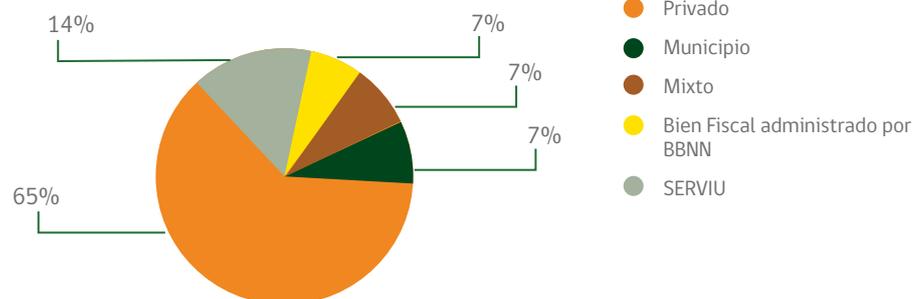
Campamentos y familias por comuna (N°)

Comuna	Número de familias	Número de campamentos
Constitución	4	112
Talca	2	54
Empedrado	2	40
Hualañé	2	23
Curicó	1	40
Otras comunas	3	58
TOTAL	14	327

Propiedad de los terrenos

El Maule sigue la tendencia de la zona central, donde, al igual que en la región de O'Higgins, hay un alto porcentaje de terrenos de propiedad privada (65%). En segundo lugar aparece el SERVIU como propietario, mientras que el resto de los campamentos se distribuye en terrenos administrados por Bienes Nacionales y Municipio, además de algunos terrenos mixtos.

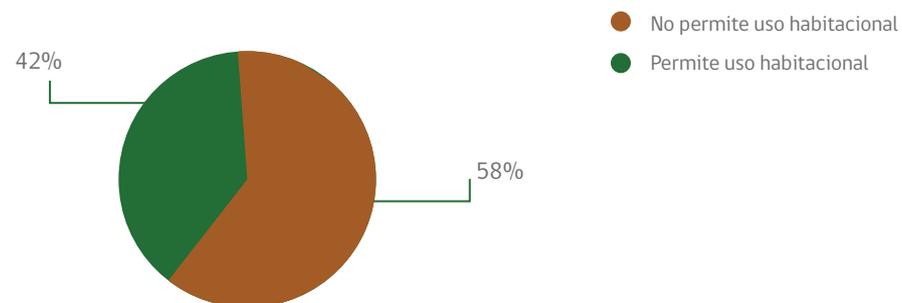
Campamentos según propietario del terreno (%)



Normativa urbana

Respecto de la posibilidad de desarrollar el uso habitacional en los terrenos de campamentos de la región del Maule, se observa que un 42% de los casos los campamentos se encuentran emplazados en una zona donde la normativa urbana lo permite. Por su parte, un 58% se localiza en zonas donde no se permite el uso habitacional, principalmente por encontrarse fuera del límite urbano y en algunos casos, estar en zonas de restricción por riesgo.

Campamentos según normativa urbana: uso habitacional (%)



Nota: información para el 85% de los campamentos.

Riesgos físicos

En términos generales, los campamentos de la región no se ven enfrentados a situaciones de riesgo físico, existiendo cuatro de ellos que se encuentran en zonas de riesgo por inundación, principalmente en riberas de ríos.

Presencia de riesgo físico (N° de campamentos)

Sólo riesgo de inundación	4
Sin Riesgo	10
TOTAL	14

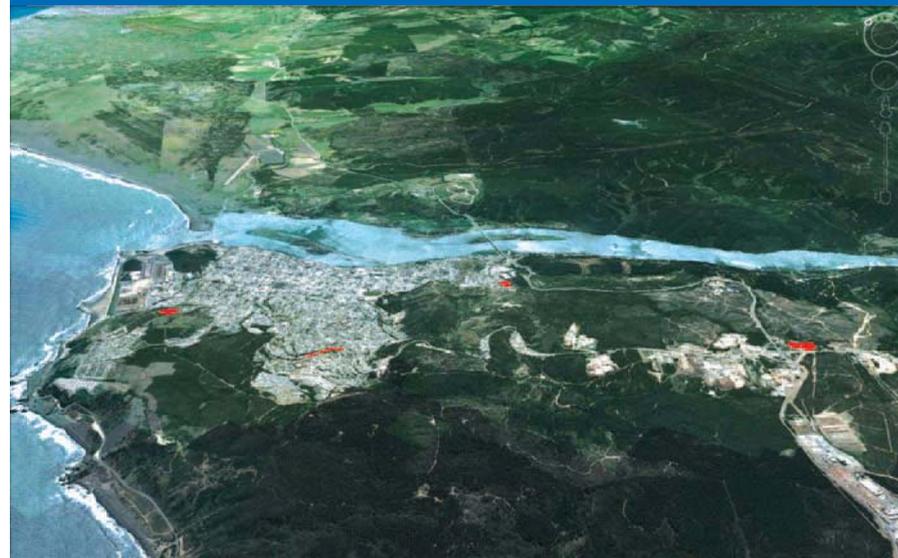


Campamento Los Troncos (Lomas del Maule), Constitución.

4. El caso de Constitución

Los cuatro campamentos de esta comuna se encuentran en el área urbana de la ciudad de Constitución. Se localizan en la parte alta de la ciudad, en la ribera sur de la desembocadura del río Maule.

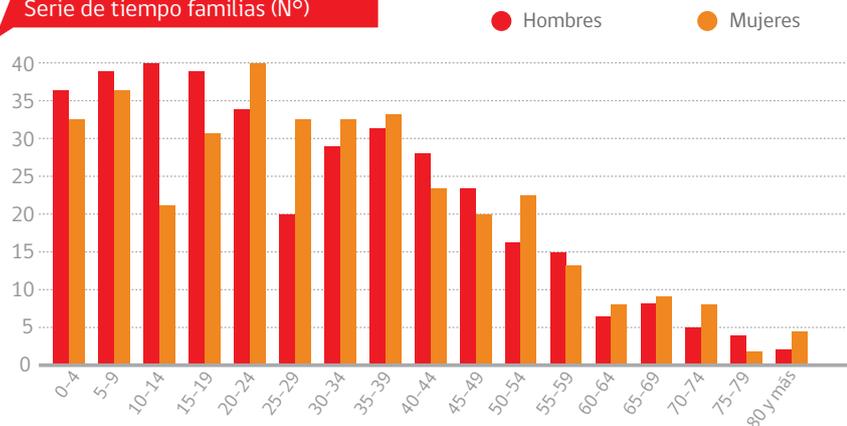
Localización de campamentos en Constitución



Fuente: Secretaría Ejecutiva de campamentos sobre la base de Google Earth

5 Demografía

Serie de tiempo familias (N°)



Fuente: elaboración propia sobre la base de información obtenida de la Ficha de Protección Social para el 90% de las personas.

Siguiendo la tendencia nacional, la población que habita en campamentos en la región es mayoritariamente joven, siendo el 55% menor de 30 años. No obstante, destaca un 5% del total de personas que son mayores de 65.

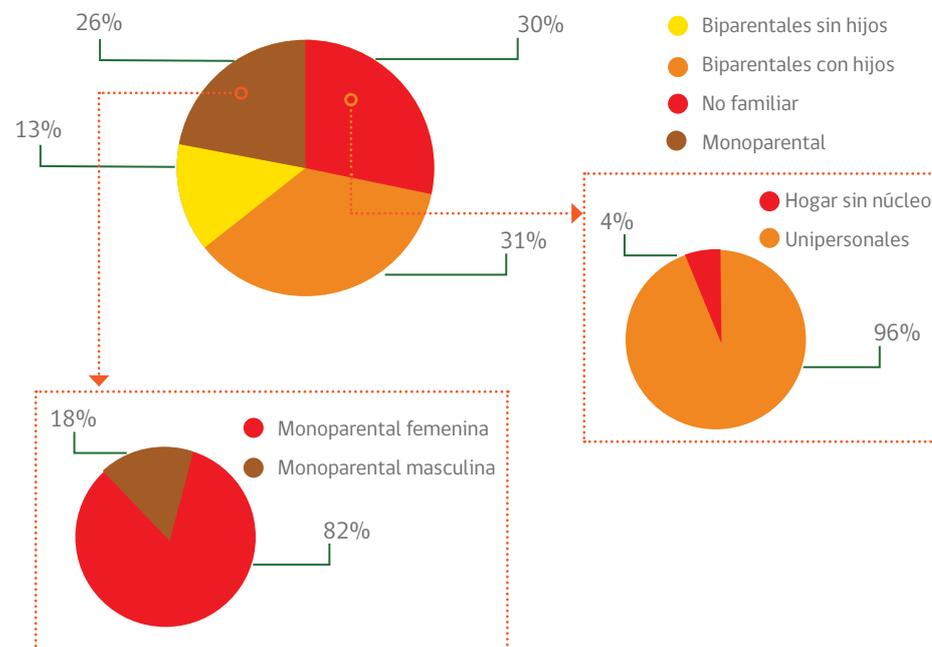
Las familias

Tamaño de los campamentos según número de familias (percentiles)

De los campamentos de la región	Tiene menos de...
El 25%	16 familias
El 50%	20 familias
El 75%	29 familias

El 75% de los campamentos de la región están habitados por menos de 29 familias, cifra que está 16 hogares por debajo del valor nacional.

Tipos de hogar según estructura familiar (%)

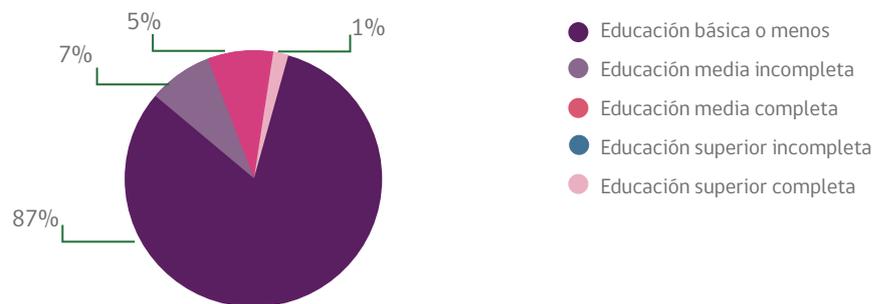


El 31% del total son familias biparentales con hijos y el 13% corresponde a parejas sin hijos. En tanto, hay un 30% de personas solas o grupos de personas sin lazos de parentesco directo o nuclear, es decir, hogares donde no hay presencia de una pareja ni de hijos del jefe de hogar. De este tipo de hogares, el 96% son unipersonales (personas solas) y el 4% corresponden a grupos más numerosos.

Del total de familias, el 25% son monoparentales, es decir, son jefes de hogar solos a cargo de hijos u otros parientes. De ellos, el 80% tienen a una mujer como jefa de hogar.

6 Educación e Inserción Laboral

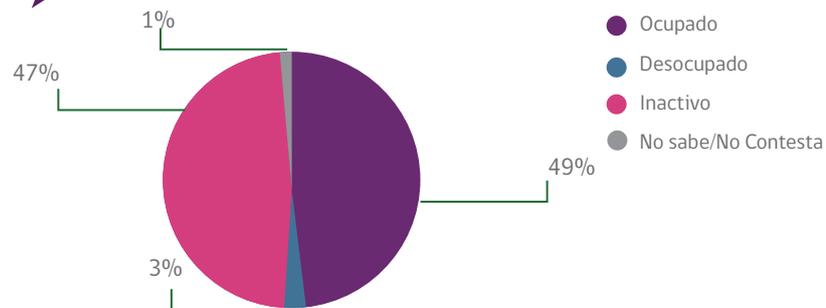
Educación del jefe de hogar (%)



Nota: información para el 94% de los jefes de hogar

El 87% de los jefes de hogar de la región cuentan sólo con educación básica completa o han cursado sólo parte de este nivel.

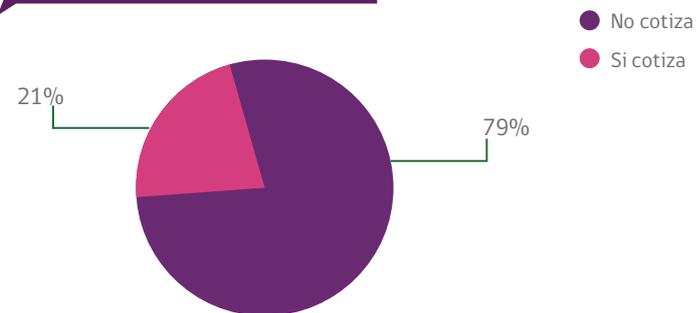
Situación ocupacional del jefe de hogar (%)



El 49% de los jefes de hogar en la región se encuentran ocupados, mientras que un 3% de ellos está desocupado. Destaca el alto porcentaje de jefes de hogar inactivos en la región, igualando aproximadamente al número de ocupados (47% vs 49%) y superando a los valores encontrados a nivel nacional y en el resto de las regiones del país.

De los jefes de hogar que se encuentran desocupados un 55% corresponde al único miembro que aporta ingreso al hogar.

Cotizaciones del jefe de hogar (%)



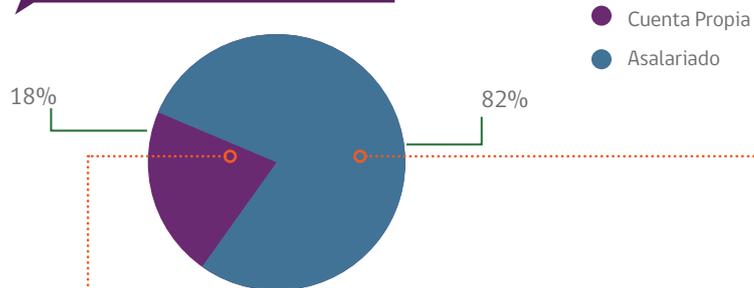
Fuente: elaboración propia sobre la base de información obtenida de la Ficha de Protección Social para el 77% de los jefes de hogar.

El 21% de los jefes de hogar en la región se encuentran cotizando en algún sistema previsional para financiar su vejez.

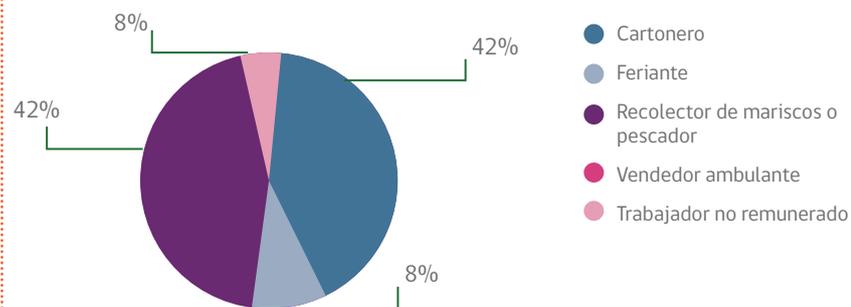


Campamento La Esperanza, Talca

Tipo trabajo jefes de hogar (%)



Trabajadores por cuenta propia (%)

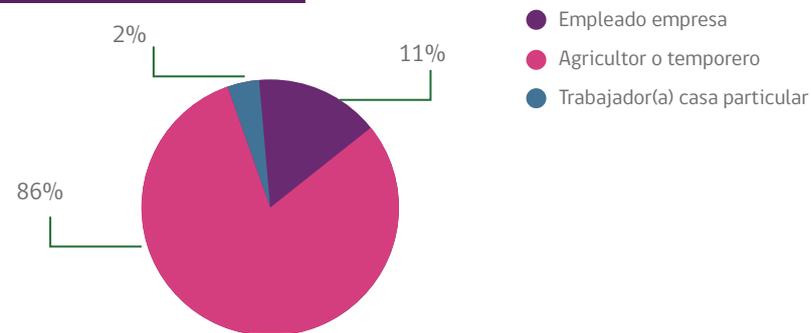


Nota: se excluyen otro tipo de trabajadores asalariados con ocupaciones no especificadas.

De los jefes de hogar que se encuentran ocupados un 82% son trabajadores asalariados y un 18% trabajadores por cuenta propia.

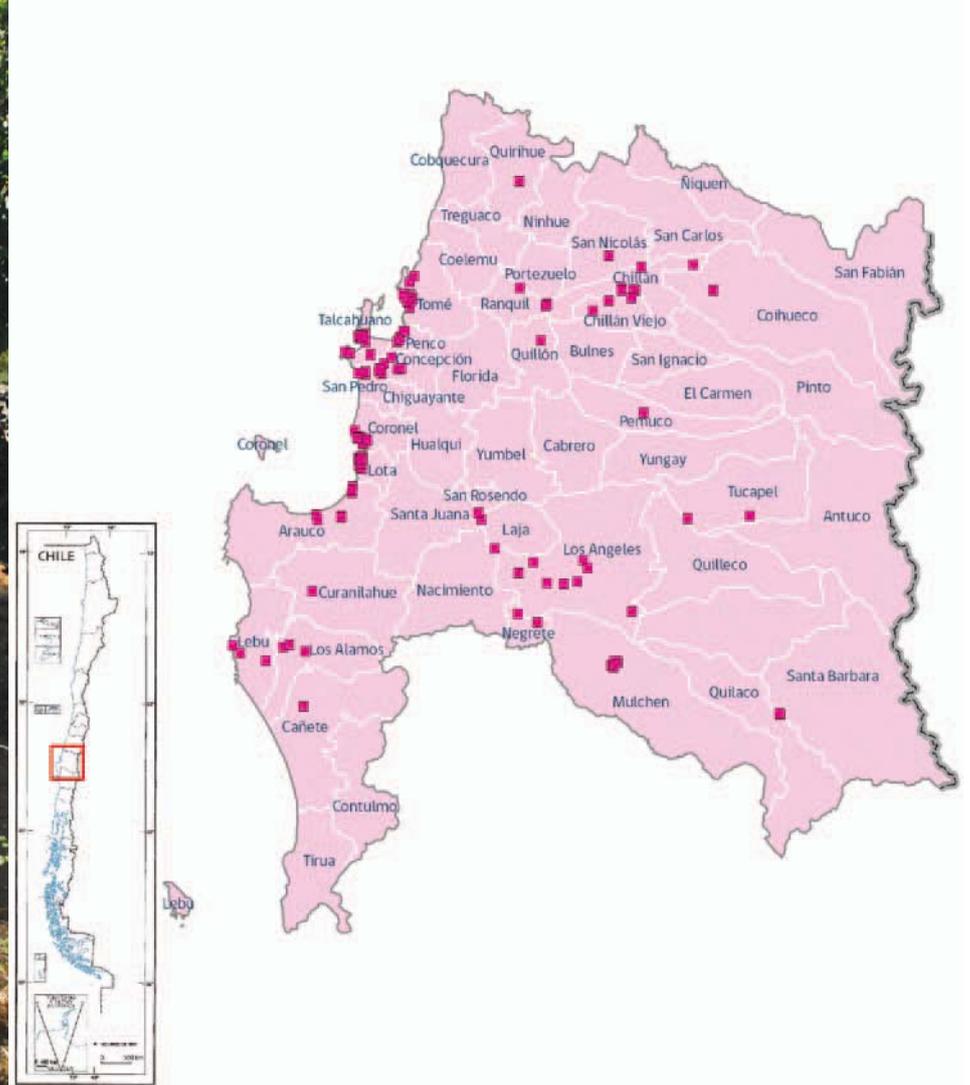
De los trabajadores por cuenta propia se encuentra en igual proporción a cartoneros y pescadores y/o recolectores de mariscos con un 42% del total respectivamente.

Trabajadores asalariados (%)



Al igual que en la región de O'Higgins, en El maule existe una gran mayoría de los jefes de hogar asalariados que trabajan vinculados al agro, en particular, en empleos temporales. Este último dato pone en evidencia la alta inestabilidad en los empleos y la volatilidad de los ingresos a la que comúnmente se ven expuestos las familias que habitan en los campamentos de esta región.

El resto de los trabajadores asalariados lo componen un 11% que se encuentra empleado en una empresa y 2% que trabaja en casas particulares.



Región del Biobío



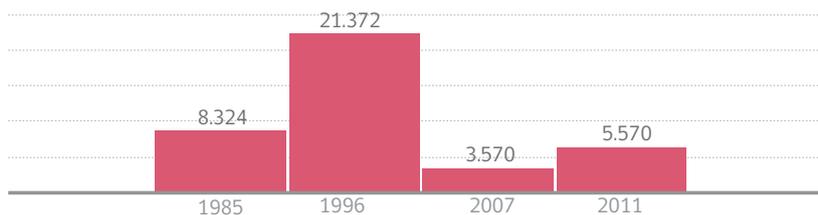
145 campamentos

5.570 familias

1 La historia en cifras

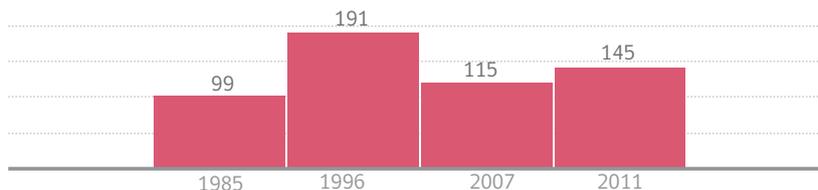
La Región del Biobío es la segunda del país con un mayor número de campamentos y familias, concentrando un 22% de los asentamientos y un 20% de las familias del país que habitan en esta condición.

Serie de tiempo familias (N°)



Fuente: elaboración propia sobre la base de Catastros de Campamentos MINVU.

Serie de tiempo campamentos (N°)



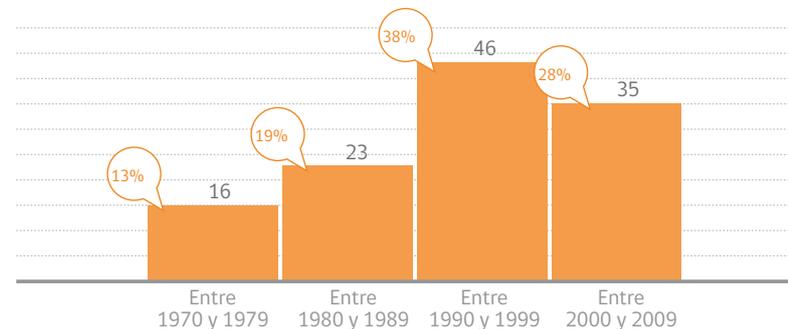
Fuente: elaboración propia sobre la base de Catastros de Campamentos MINVU.

El Catastro de 1997 es el que registra un mayor número de asentamientos y el mayor número de familias, llegando a un promedio de 112 hogares por campamento. Estas cifras disminuyen considerablemente luego de la intervención del Programa Chile Barrio, con una baja de un 83% de hogares constatada en la medición del año 2007. No obstante, la disminución de número de campamentos es menor, llegando a un 40%, lo que implica que si bien la intervención logró una mejora en las condiciones de vida de muchas familias, parte de los campamentos intervenidos no fueron cerrados definitivamente, generándose repoblamientos.

En 2011 se observa un alza en el número de asentamientos pero una disminución de su tamaño llegando a 38 hogares promedio por campamento, pese a que la cifra nacional de familias también subió.

2 Antigüedad

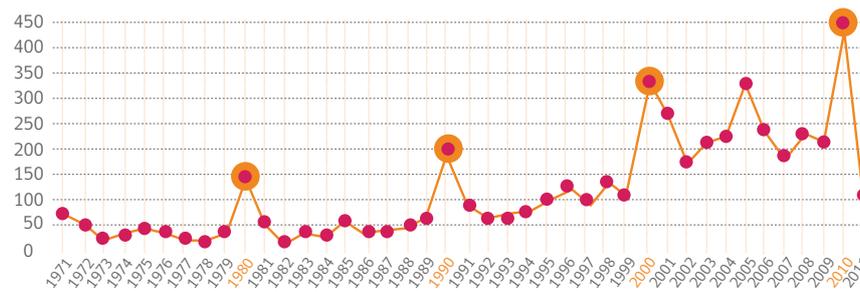
Campamentos según año de formación (N°)



Nota: información para el 83% de los campamentos.

Según lo declarado por informantes claves, el 32% de los campamentos de la región son anteriores a la década de los 90, por lo que tienen al menos 23 años de antigüedad.

Familias según año de llegada del jefe de hogar (N°)



Nota: información para el 92% de los jefes de hogar.

El 62% de los jefes de hogar llegó al campamento con posterioridad al año 1999 lo que indica que, pese a la antigüedad de los asentamientos, gran parte de ellos han sido repoblados y se ha dado una rotación de familias.

En tanto, el 21% de los jefes de hogar llegó entre el 1990 y 1999, mientras que el 17% lleva 22 años o más habitando en el asentamiento.

3 Territorio

Los campamentos del Biobío se concentran principalmente en 5 de las 28 comunas con campamentos de la región, aglomerando el 52% de los asentamientos y el 65% de las familias del total catastrado.

Campamentos y familias por comuna (N°)		
Comuna	Número de familias	Número de campamentos
Lota	24	1532
Talcahuano	20	667
Tomé	13	353
Concepción	10	401
Coronel	9	698
Otras comunas	69	1919
TOTAL	145	5570

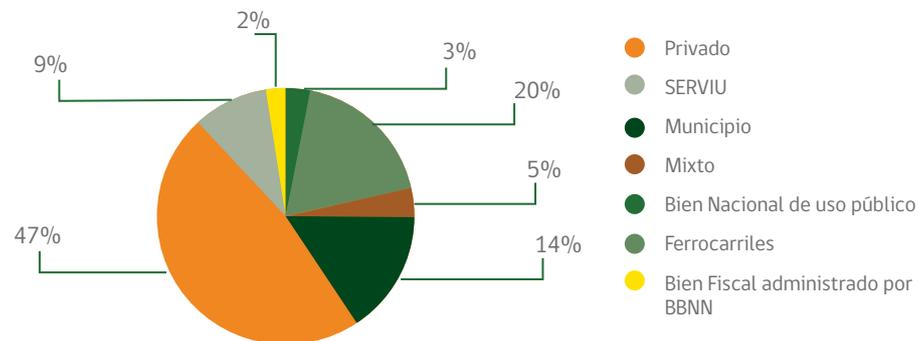
Salvo en ciudades interiores como Chillán y Los Ángeles, donde hay una presencia importante de campamentos, la característica principal de la región en la distribución geográfica de los campamentos es la concentración en ciudades costeras.

Propiedad de los terrenos

La propiedad de los terrenos donde se localizan los campamentos de la región se encuentra relativamente equilibrada respecto de su carácter público o privado. El 47% se encuentran en terrenos privados, mientras el 56% está emplazado en terrenos asociados a instituciones de carácter público (incluye bien fiscal administrado por Bienes Nacionales, bien nacional de uso público, Empresa de Ferrocarriles del Estado, Municipio y SERVIU). El 6% restante corresponde a terrenos mixtos, donde hay uno o más propietarios.

Destaca que un número importante de asentamientos se localiza en terrenos de ferrocarriles, situación que es común en las regiones del centro - sur del país.

Campamentos según propietario del terreno (%)

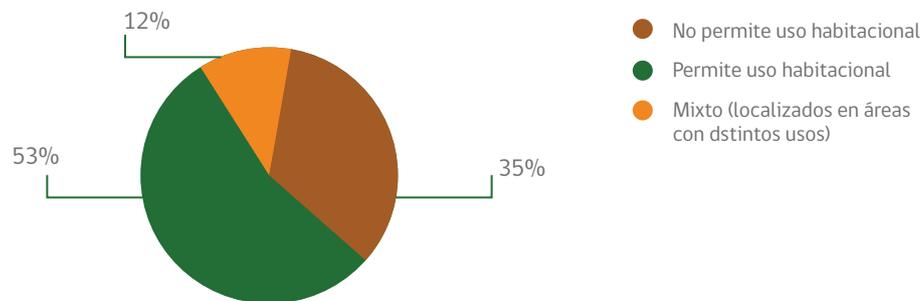


Nota: información para el 80% de los campamentos.

Normativa urbana

De acuerdo a los planes reguladores vigentes, el 53% de los campamentos se ubica sobre terrenos cuya zonificación permite el uso habitacional. Dentro del 35% que no permite uso habitacional se encuentran aquellos campamentos localizados en zonas de riesgo, zonas industriales, de equipamiento, o destinados a actividades productivas. El 12% restante corresponde a terrenos cuya normativa es mixta, de manera que parte de él se encuentran en una zona donde se permite el uso habitacional, y otra parte se encuentran en suelos donde no se permite este uso.

Campamentos según normativa urbana: uso habitacional (%)



Nota: información para el 77% de los campamentos.

Riesgos físicos

El 77% de los campamentos de la región presenta algún tipo de riesgo físico (inundación o derrumbe).

Presencia de riesgo físico (N° de campamentos)

Sólo riesgo de inundación	34
Sólo riesgo de derrumbe	59
Ambos riesgos	19
Ningún Riesgo	28
Sin información	5
TOTAL	145

Prima el riesgo de derrumbe o deslizamiento del terreno, dado que gran parte de los campamentos se localiza en zonas de laderas con pendientes pronunciadas. Por su parte, el riesgo de inundación se relaciona con la localización en el borde costero de un número importante de asentamientos.



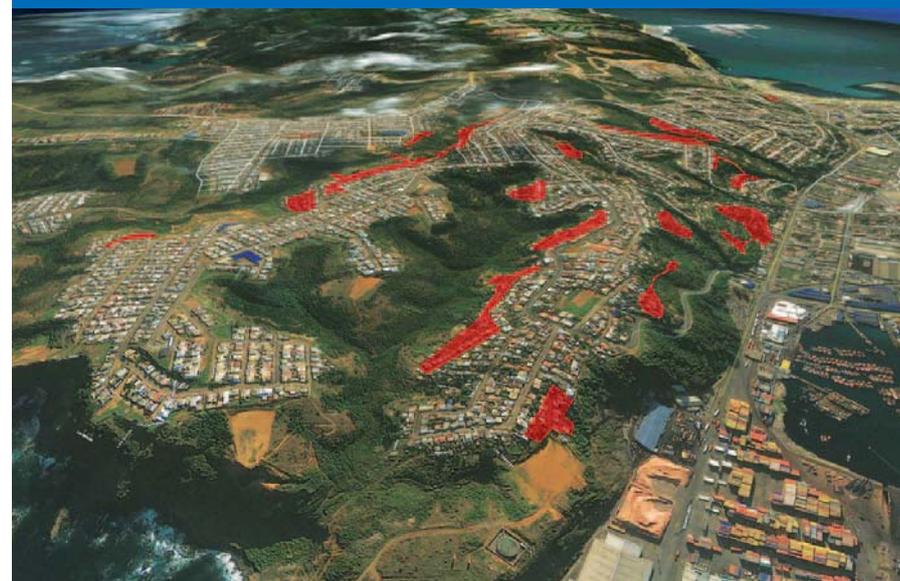
Campamento Fresia, Lota

4. El caso de Talcahuano

Talcahuano es una de las ciudades con más campamentos de la región. La concentración de los asentamientos y su localización en zonas de ladera llama particularmente la atención, dado que prácticamente todos se encuentran en el borde o sobre zonas no edificables según el Plan Regulador Comunal vigente.

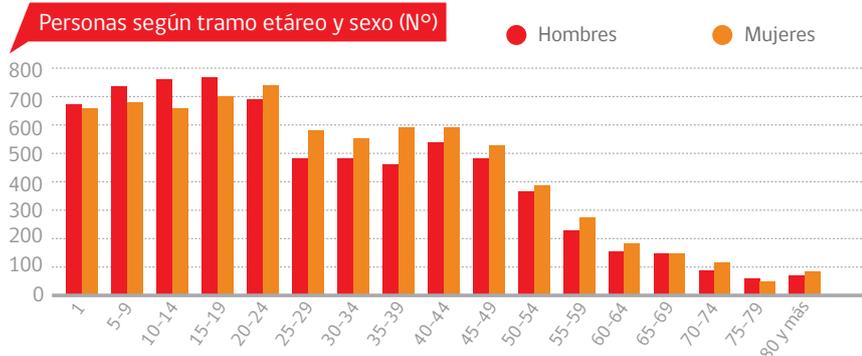
La imagen siguiente muestra esta realidad, donde se puede apreciar cómo los campamentos se distribuyen a lo largo de la parte alta de la ciudad, en zonas con pendientes pronunciadas, situación que representa un riesgo constante de derrumbe o deslizamiento del terreno.

Localización de campamentos en Talcahuano



Fuente: Secretaría Ejecutiva de Campamentos sobre la base de Google Earth

5 Demografía



Fuente: elaboración propia sobre la base de información obtenida de la Ficha de Protección Social para el 87% de las personas.

La población de campamentos de la región es mayoritariamente joven, siendo el 55% de la población menor de 30 años. En tanto, sólo el 2% tiene 65 años o más y el 14% menos de 15 años.

Las familias

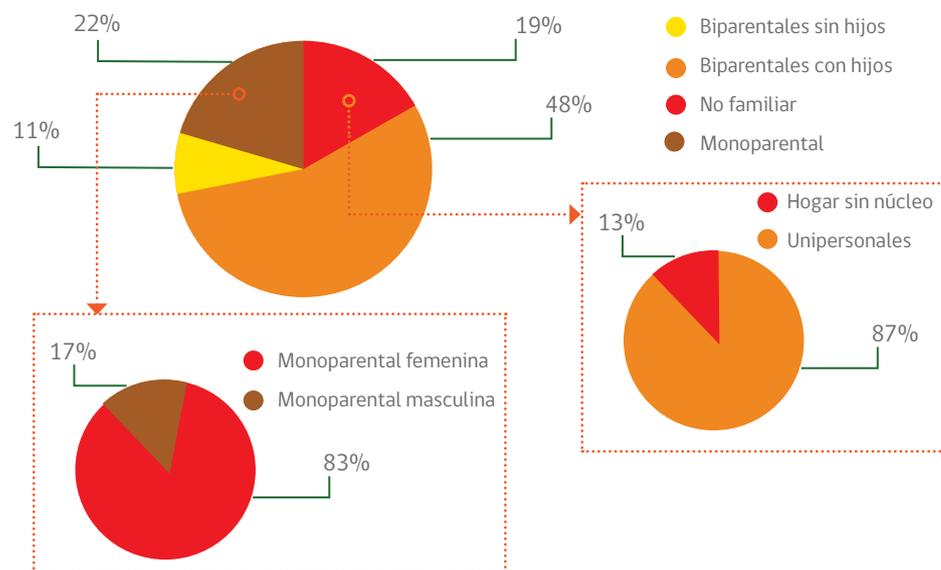
Tamaño de los campamentos según número de familias (percentiles)

De los campamentos de la región	Tiene menos de...
El 25%	15 familias
El 50%	25 familias
El 75%	48 familias

Los campamentos de la región, del mismo modo que la tendencia nacional, son de tamaño pequeño, ya que el 50% de ellos tiene 25 familias o menos. No obstante, hay 6 campamentos de la región con más de 100 familias.

El número promedio de familias por campamento en la región, ha variado en los distintos censos con una tendencia a la disminución de su tamaño en los últimos años. Así, en 1985, el promedio de familias por campamento era de 84, en 1996 de 112, mientras que en 2007 y en 2011 se constata un menor número de hogares llegando a 31 y 38 respectivamente.

Tipos de hogar según estructura familiar (%)



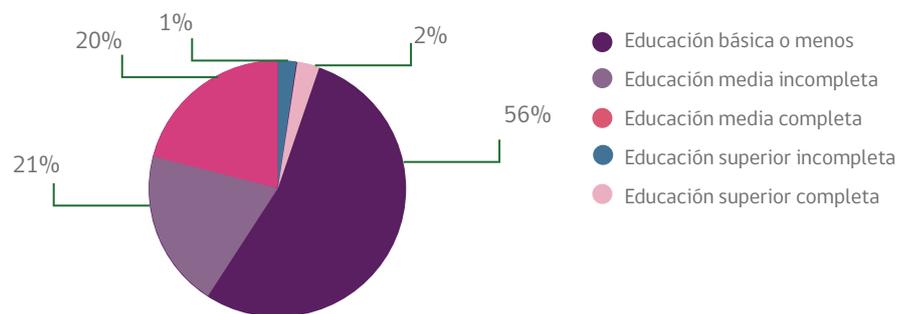
El 59% de las familias de la región, corresponden a hogares biparentales, es decir, compuestos por una pareja. El 48% del total son familias biparentales con hijos y el 11 corresponden a parejas sin hijos.

El 19% de los hogares de la región corresponden a personas solas o a grupos de personas sin lazos de parentesco directo o nuclear, es decir, son familias donde no hay presencia de una pareja ni de hijos del jefe de hogar, sino que tienen otro tipo de relación consanguínea o bien son personas reunidas en una unidad económica que se juntan como estrategia de subsistencia u otras razones, pese a no ser parientes. De este tipo de hogares, el 87% son unipersonales (personas solas) y el 13% corresponden a grupos más numerosos

Del total de familias, el 22% son monoparentales donde no hay una pareja como núcleo, sino que corresponden a jefes de hogar solos a cargo de hijos u otros parientes. De ellos, el 83% tienen a una mujer como jefa de hogar.

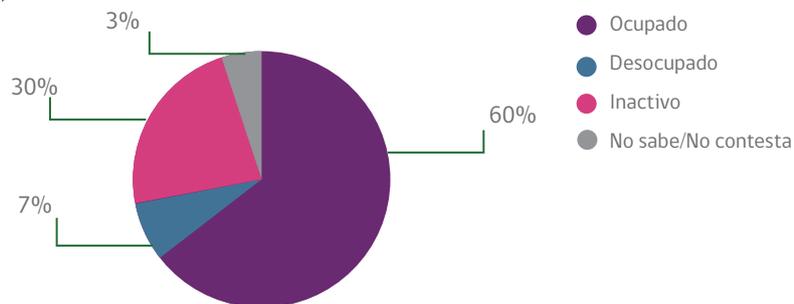
6 Educación e Inserción Laboral

Educación del jefe de hogar (%)



La mayoría de los jefes de hogar de la región (56%) sólo cuentan con educación básica o un nivel de escolaridad inferior, lo que condiciona sus posibilidades de acceso al mercado laboral, en particular al mercado laboral formal.

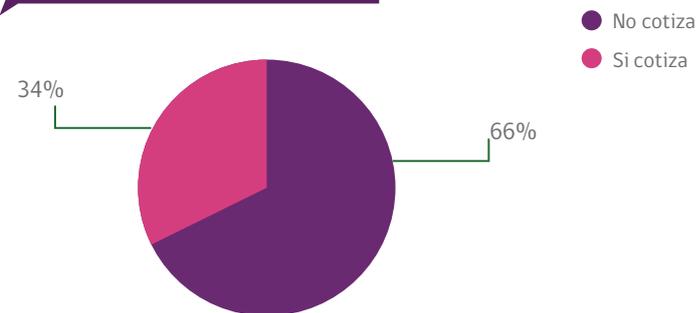
Situación ocupacional del jefe de hogar (%)



El 60% de los jefes de hogar de la región se encuentran ocupados, mientras que un 37% no cuenta con un empleo que les permita mantener a sus respectivas familias, de ellos, el 7% está desocupado y un 30% se encuentra inactivo.

Del total de jefes de hogar desocupados sólo un 78% cuenta con algún otro miembro del hogar que aporta ingreso al sustento familiar. En el caso de los jefes de hogar inactivos este porcentaje es más alto y equivale a un 86%.

Cotizaciones del jefe de hogar (%)



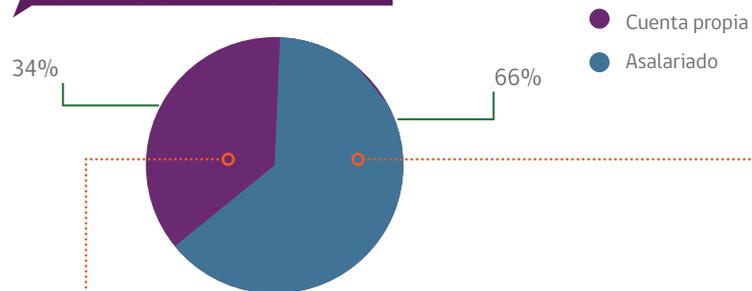
Fuente: elaboración propia sobre la base de información obtenida de la Ficha de Protección Social para el 76% de los jefes de hogar.

Un 66% de los jefes de hogar de la región no se encuentra cotizando. Lo anterior da cuenta de la precariedad de los empleos a los que acceden las personas que habitan en campamentos y de las escasas oportunidades que tienen de ingresar al mercado laboral formal.

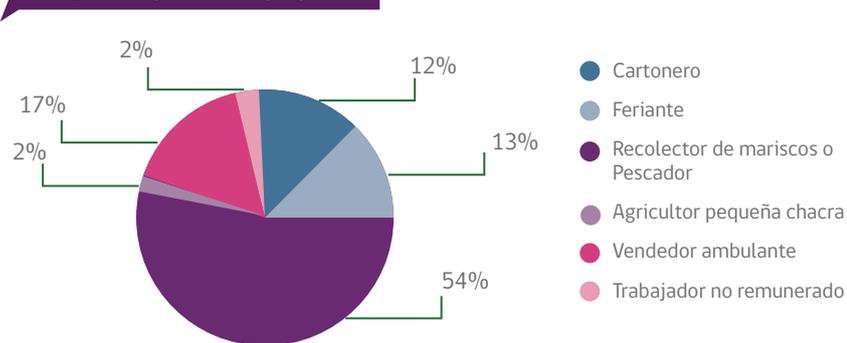


Campamento en Talcahuano, Biobío

Tipo trabajo jefes de hogar (%)



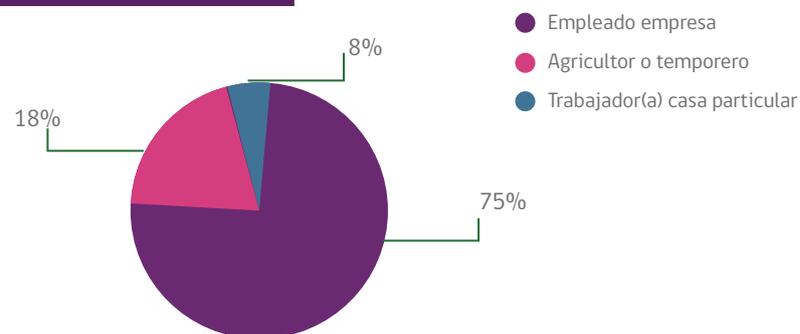
Trabajadores por cuenta propia (%)



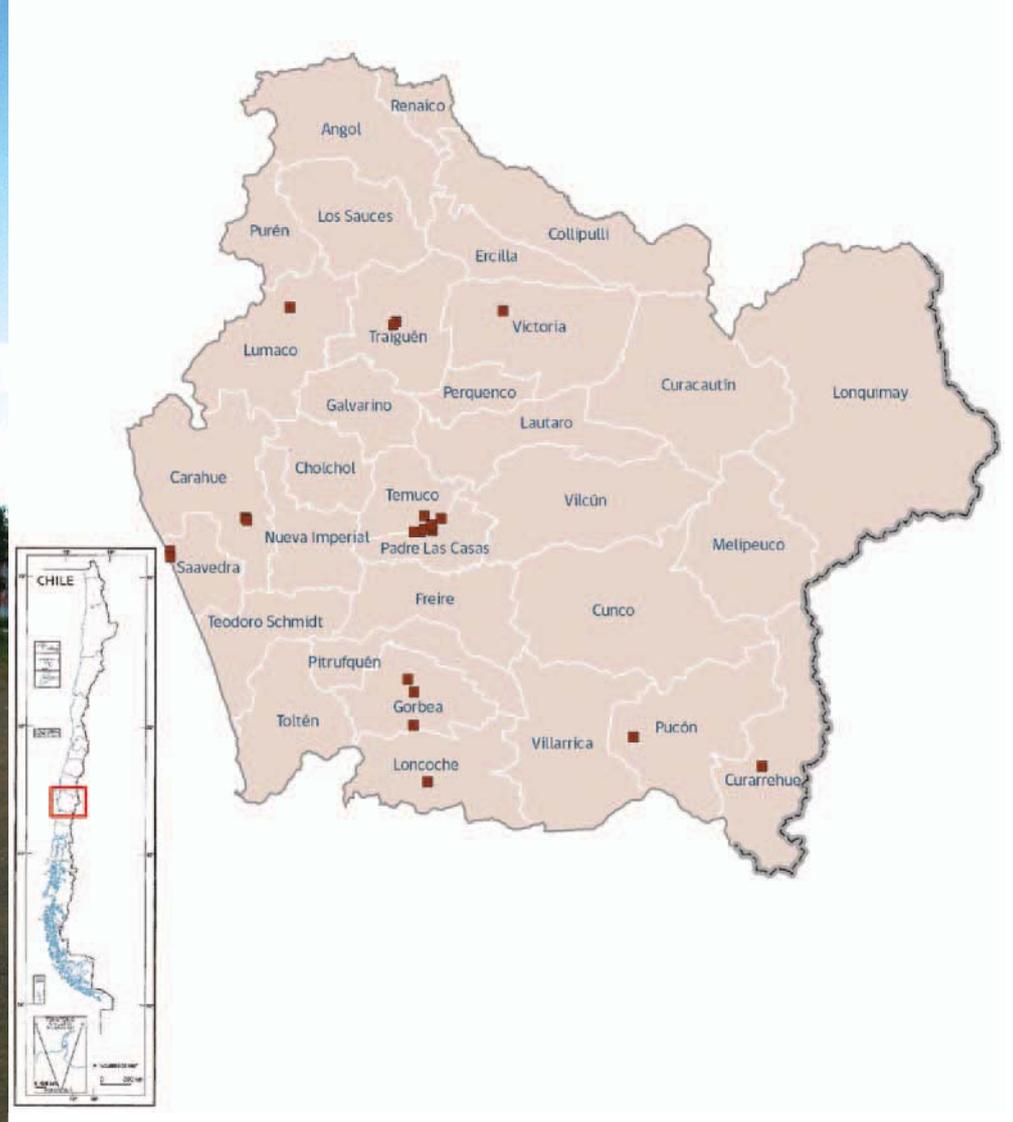
De aquellos jefes de hogar que se encuentran ocupados (60%), más de la mitad, corresponde a trabajadores asalariados (66%), mientras que un 34% son trabajadores por cuenta propia.

De los trabajadores por cuenta propia en la región, más de la mitad posee un oficio relacionado con la pesca o la recolección de mariscos (54%). Es posible encontrar también, aunque en menor proporción, a vendedores ambulantes, feriantes y cartoneros (17%; 13% y 12% respectivamente). Sólo un 2% de ellos es agricultor y un 2% no posee un trabajo remunerado.

Trabajadores asalariados (%)



De los trabajadores asalariados, el 75% de los jefes de hogar se encuentra empleado en una empresa, el 8% es trabajador de casa particular y el 18% posee un empleo como agricultor o temporero.



Región de La Araucanía



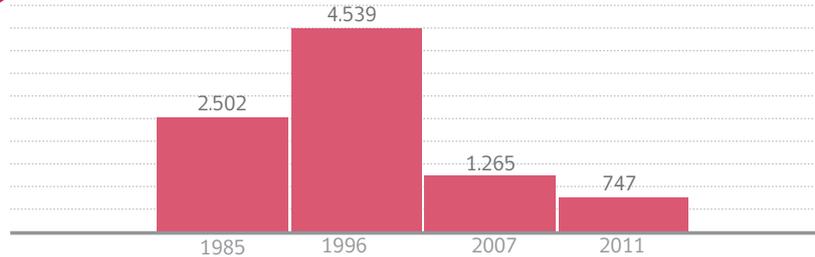
23 campamentos

747 familias

1 La historia en cifras

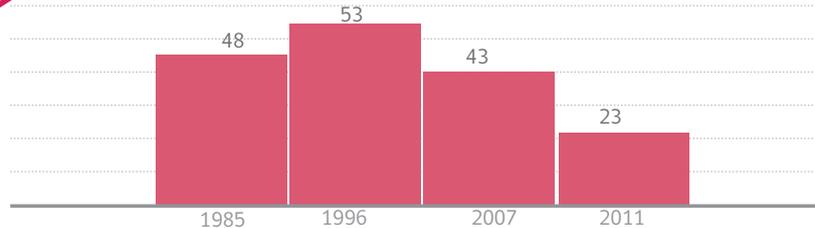
La Región de Araucanía tiene 23 campamentos y 747 familias viviendo en ellos.

Serie de tiempo familias (N°)



Fuente: elaboración propia sobre la base de Catastros de Campamentos MINVU.

Serie de tiempo campamentos (N°)



Fuente: elaboración propia sobre la base de Catastros de Campamentos MINVU.

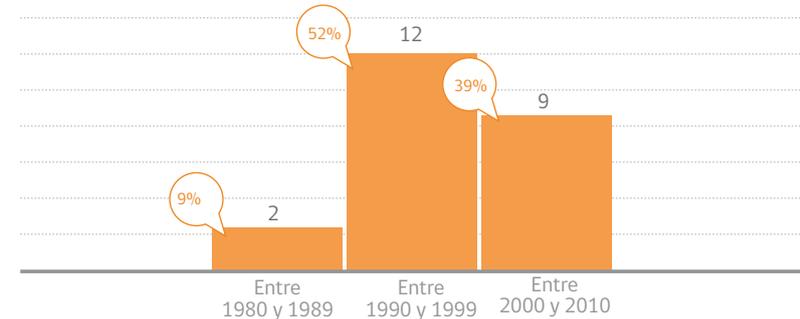
Del mismo modo que en las demás regiones, el mayor número de campamentos y familias habitando en esta condición se registra en 1996. En las siguientes mediciones se observa una tendencia sostenida a la disminución de campamentos y familias viviendo en ellos.

Así, entre 1996 y 2007, el número de campamentos disminuye en 43% y el de familias en un 72%, lo que impacta en el tamaño promedio de los asentamientos que baja de 86 a 29 familias.

Por otro lado, a diferencia de la tendencia al alza presentada en otras regiones para el período 2007-2011, en esta región se constata una disminución de un 40% en el número de familias y de un 46% en el número de campamentos. En tanto, el número promedio de familias por asentamiento aumenta levemente.

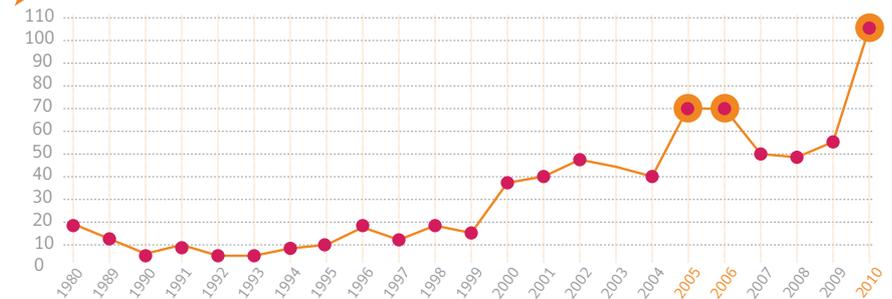
2 Antigüedad

Campamentos según año de formación (N°)



Diferente de lo que se observa en otras regiones del país, en la Región de La Araucanía no se identificaron campamentos que se hayan formado con anterioridad a la década de 1980, de hecho, más de la mitad de los asentamientos data de la década de 1990 y el 39% en la década del 2000.

Familias según año de llegada del jefe de hogar (N°)



Nota: Información disponible para el 98% de los jefes de hogar

El 13% de las familias que habitan en campamentos llegaron a ellos en la década de 1980, por lo que llevan al menos 23 años.

En tanto, el 80% de los jefes de hogar llegó al campamento con posterioridad al año 1999, constatándose un peak de ingreso a los asentamientos en el 2010, año en que arribó el 14% del total de familias.

3 Territorio

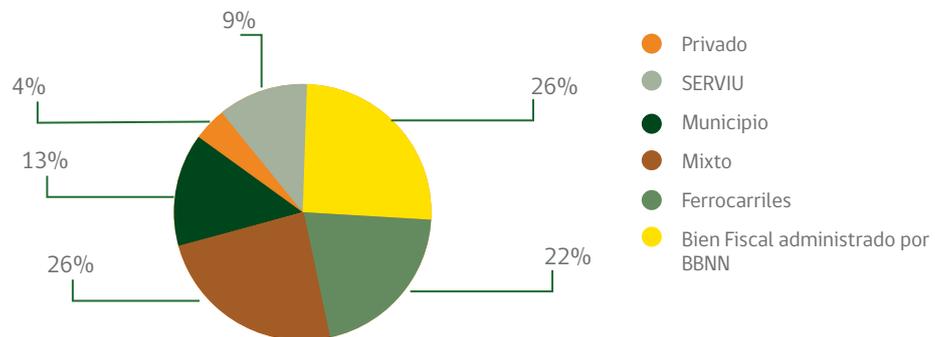
Los campamentos de la región de La Araucanía presentan una alta dispersión comunal, distribuyéndose en 11 comunas. La mayor cantidad de familias de campamento se concentra en la ciudad de Temuco, donde destacan los campamentos Lanin y Cancha River como los dos más grandes. Le siguen Gorbea, Padre Las Casas y Traiguén, mientras que el resto de las comunas cuentan con uno o dos campamentos que promedian alrededor de 15 familias por asentamiento.

Campamentos y familias por comuna (N°)		
Comuna	Número de familias	Número de campamentos
Temuco	7	450
Gorbea	3	81
Padre de Las Casas	2	59
Traiguén	2	57
Carahue	2	33
Otras comunas	7	67
TOTAL	23	747

Propiedad de los terrenos

Se observa que existe una alta variedad en cuanto a los propietarios de los terrenos donde se encuentran localizados los campamentos. No obstante, el 70% es de propiedad pública.

Campamentos según propietario del terreno (%)



Normativa urbana

En cuanto al uso de suelo permitido en los terrenos de campamentos según la normativa urbana, se distingue que un 50% de ellos se encuentra situado en zonas donde se permite el uso habitacional, y otro 50% se encuentra en zonas donde este uso no está permitido. En este último caso, sucede que hay algunos asentamientos que se encuentran fuera del límite urbano y otros que se hayan en zonas de restricción por riesgo o destinadas a áreas verdes.

Riesgos físicos

Hay un número importante de campamentos que enfrenta situaciones de riesgo físico debido a su localización. Se observa que el riesgo de inundación es alto, y que en algunos casos se conjuga con el riesgo de derrumbe o deslizamiento de terrenos, por encontrarse en zonas con pendientes abruptas.

Presencia de riesgo físico (N° de campamentos)

Sólo riesgo de inundación	9
Sólo riesgo de derrumbe	5
Ambos riesgos	4
Sin Riesgo	5
TOTAL	23

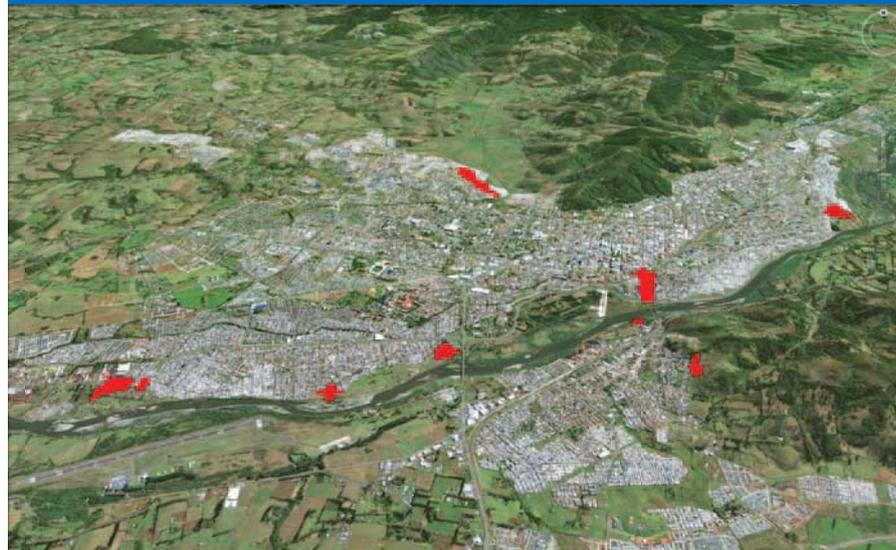


Campamento Lanin, Temuco

4. El caso de Temuco-Padre Las Casas

En el caso del Gran Temuco, los campamentos se encuentran principalmente emplazados a lo largo de la ribera del río Cautín, lo que implica un eventual riesgo de inundación. A diferencia de la tendencia en la localización de estos campamentos, el campamento Lanin se encuentra ubicado al norte de la ciudad de Temuco, inserto en una zona consolidada pero cercana al límite de la ciudad. En este campamento viven 179 familias siendo el más grande de la región.

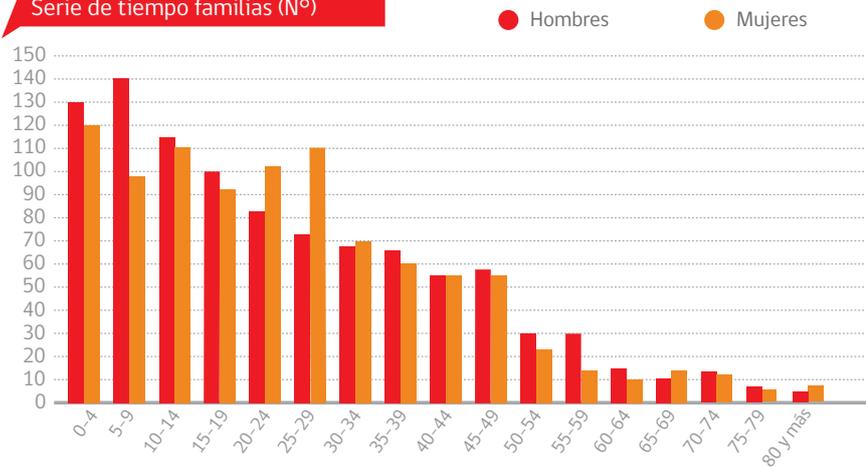
Localización de campamentos Temuco - Padre Las Casas



Fuente: Secretaría Ejecutiva de Campamentos sobre la base de Google Earth.

5 Demografía

Serie de tiempo familias (N°)



Fuente: elaboración propia sobre la base de información obtenida de la Ficha de Protección Social para el 83% de las personas.

El 65% de la población que habita en campamentos es menor de 30 años, lo que se refleja en la alta presencia de hogares en etapa de inicio del ciclo de vida familiar. Destaca en esta región la alta presencia de niños menores de 15 años que representan el 36% del total de habitantes de campamentos.

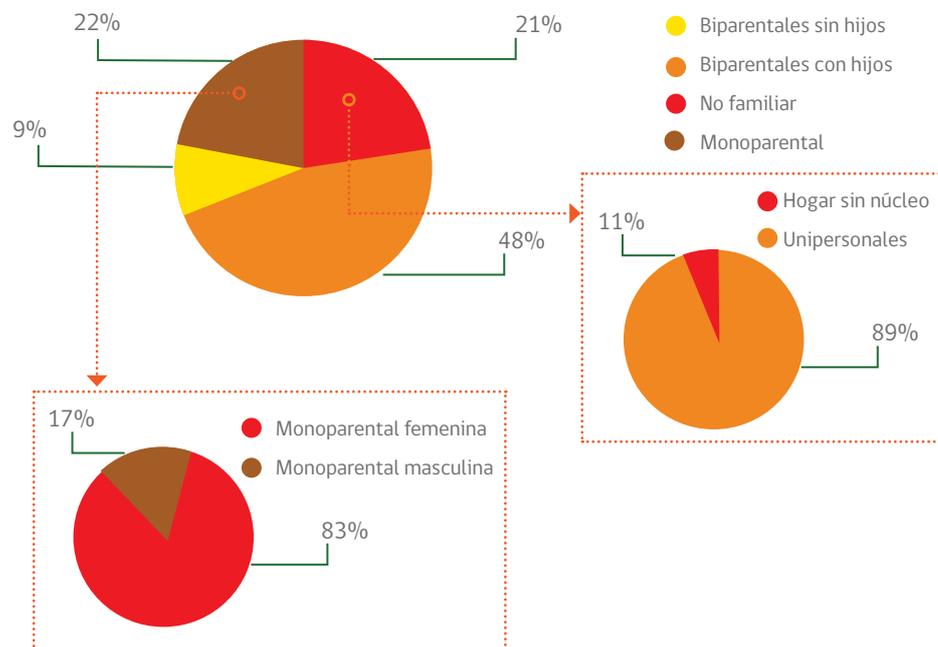
Las familias

Tamaño de los campamentos según número de familias (percentiles)

De los campamentos de la región	Tiene menos de...
El 25%	10 familias
El 50%	21 familias
El 75%	47 familias

El 75% de los campamentos de la región están habitados por menos de 47 familias.

Tipos de hogar según estructura familiar (%)

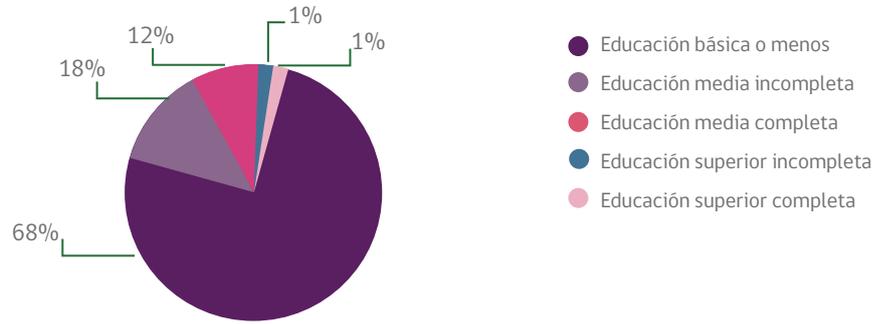


El 48% del total son familias biparentales con hijos y el 13% corresponde a parejas sin hijos. En tanto, hay un 21% de hogares no familiares, es decir, personas solas o grupos de personas sin lazos de parentesco directo.

Por otro lado, hay un 22% de familias monoparentales, que corresponden a jefes de hogar solos a cargo de hijos u otros parientes. De ellos, el 83% tienen a una mujer como jefa de hogar.

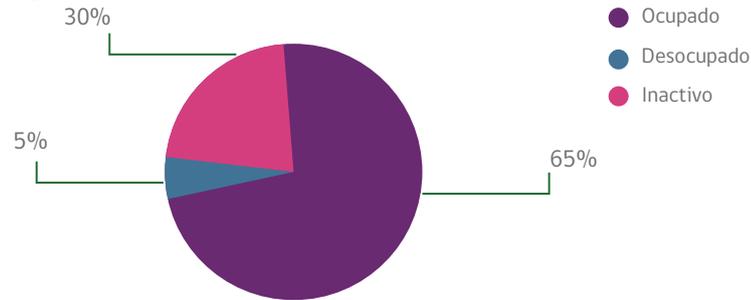
6 Educación e inserción laboral

Educación del jefe de hogar (%)



El 68% de los jefes de hogar de la región cuentan sólo con educación básica completa o han cursado sólo parte de este nivel.

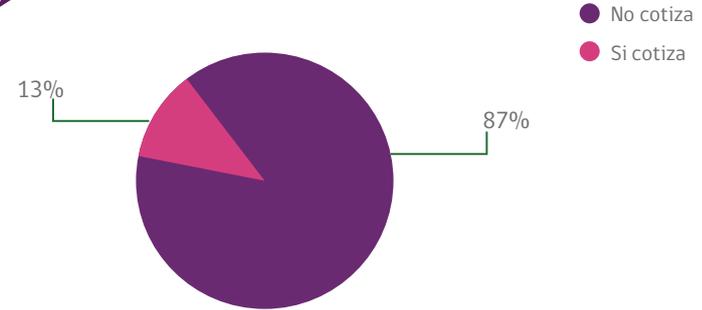
Situación ocupacional del jefe de hogar (%)



El 65% de los jefes de hogar en la región se encuentran ocupados, mientras un 5% se encuentra desocupado.

En tanto, el 30% declaró estar inactivo. En el 35% de las familias de estos jefes de hogar no hay ningún miembro del hogar que aportara ingreso a la familia al momento en que se realizó el catastro.

Cotizaciones del jefe de hogar (%)



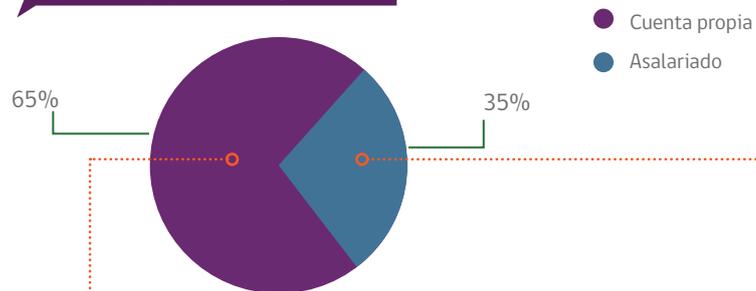
Fuente: elaboración propia sobre la base de información obtenida de la Ficha de Protección Social para el 74% de los jefes de hogar.

Un 87% de los jefes de hogar que habitan en campamentos de la Región de La Araucanía no se encuentra cotizando para su jubilación.

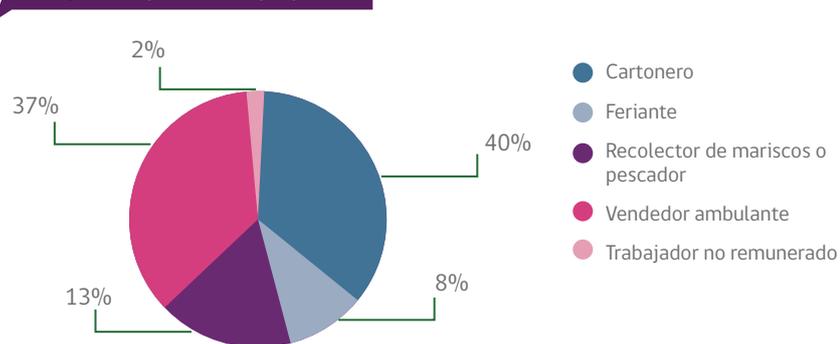


Campamento Ampliación Recabarren, Temuco

Tipo trabajo jefes de hogar (%)



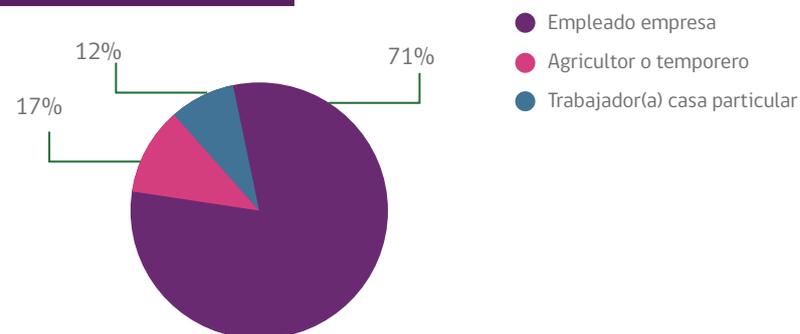
Trabajadores por cuenta propia (%)



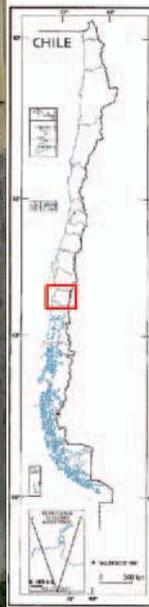
Nota: se excluye otro tipo de trabajadores asalariados con ocupaciones no especificadas.

De los jefes de hogar que se encuentran ocupados en la región un 35% es asalariado, mientras que la mayoría se desempeña en labores por cuenta propia (65%). De estos últimos, un 40% son cartoneros y un 37% son vendedores ambulantes.

Trabajadores asalariados (%)



De los trabajadores asalariados que se encuentran en la región un 71% se encuentra empleado en empresas, un 12% trabaja en casas particulares y un 17% es agricultor o temporero.



Región de Los Ríos



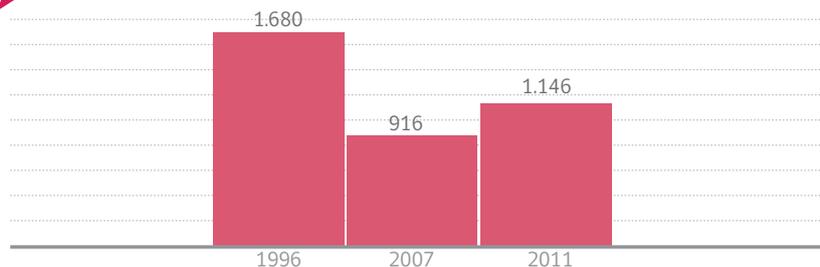
21 campamentos

1.146 familias

1 La historia en cifras

En la Región de Los Ríos, el Catastro de 2011 registró 21 campamentos y 1146 familias viviendo en ellos.

Serie de tiempo familias (N°)



Fuente: elaboración propia sobre la base de Catastros de Campamentos MINVU.

Serie de tiempo campamentos (N°)



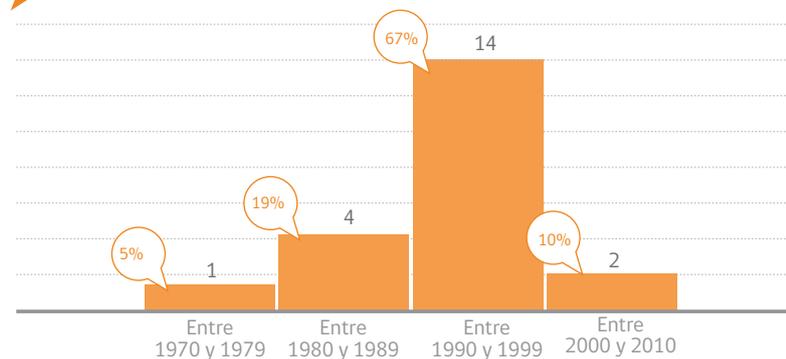
Fuente: elaboración propia sobre la base de Catastros de Campamentos MINVU.

Si siguiendo la tendencia nacional, el peak de campamentos y familias habitando en esta condición se registra en el catastro de 1996. En 2007, se constata una importante disminución de un 48% de campamentos y de un 15% de familias.

El 2011 se constata un aumento de un 31% en el número de campamentos y de un 25% en el número de familias habitando en ellos.

2 Antigüedad

Campamentos según año de formación (N°)



El 67% de los campamentos de la región se formaron en la década de 1990, no obstante, se registran algunos formados en la década de 1980 y uno en la década de 1970. La información disponible del catastro de 1985 no permite saber si estos campamentos fueron identificados en ese registro, ya que esta región, como unidad político administrativa, no existía al momento de esa medición.

Pese a la antigüedad de los campamentos de la región, el 83% de los jefes de hogar llegó al campamento con posterioridad al año 2000, constatándose un peak de ingreso a los asentamientos en el año 2010.

3 Territorio

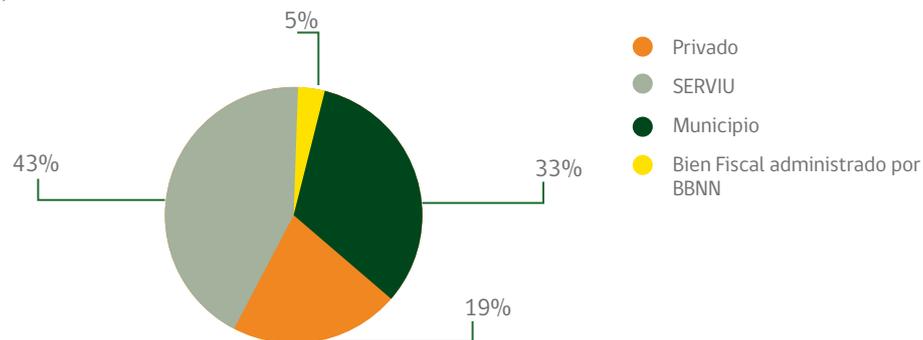
La comuna de la Región de Los Ríos que cuenta con un mayor número de campamentos es Valdivia, con 6 campamentos y 713 familias viviendo en ellos. Le sigue la comuna de Mariquina con un número bastante menor. En el resto de las comunas de la región se aprecia una mayor dispersión hacia las localidades del interior.

Campamentos y familias por comuna (N°)		
Comuna	Número de familias	Número de campamentos
Valdivia	6	713
Mariquina	3	147
La Unión	3	77
Río Bueno	2	85
Máfil	2	48
Otras comunas	5	76
TOTAL	21	1146

Propiedad de los terrenos

En esta región, la mayor parte de los terrenos de campamentos son de propiedad pública, principalmente del SERVIU (43%) y del municipio (33%). De esta forma, sumado al número de terrenos en propiedad administrada por Bienes Nacionales, se tienen que el sector público abarca el 81% de los terrenos.

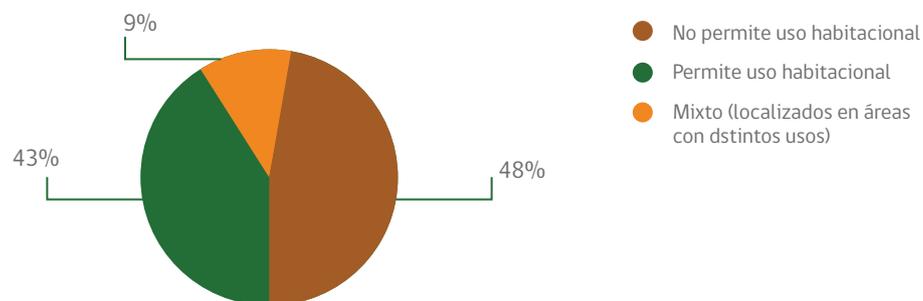
Campamentos según propietario del terreno (%)



Normativa urbana

El 43% de los campamentos se encuentra localizado en zonas donde se permite el uso habitacional. Por otro lado, un bajo porcentaje de ellos se encuentra en zonas mixtas, es decir, donde en una parte del terreno se permite este uso y en otra no. Finalmente, el 48% se ubica en zonas donde no se permite el uso habitacional, fundamentalmente debido a que se localizan en áreas de restricción por riesgo o en áreas verdes y de esparcimiento según la normativa.

Campamentos según normativa urbana: uso habitacional (%)



Riesgos físicos

Aproximadamente la mitad de los campamentos de la región presentan riesgos físicos por derrumbe o inundación. El resto de los campamentos no cuenta con riesgos físicos asociados.

Presencia de riesgo físico (Nº de campamentos)

Sólo riesgo de inundación	5
Sólo riesgo de derrumbe	4
Ambos riesgos	1
Sin riesgo	11
TOTAL	21



Campamento Los Girasoles, Valdivia.

4. El caso de Valdivia

Los dos campamentos más grandes de la región se encuentran en ubicados en la ciudad de Valdivia: Los Girasoles y Eladio Rojas - La Estrella, con 370 y 160 familias respectivamente. Estos dos campamentos se encuentran al sur del río Calle-Calle, en el límite de zonas urbanas consolidadas de la ciudad. En general, el resto de los campamentos se encuentran en zonas cercanas a las riberas del río, enfrentando situaciones de riesgo de inundación.

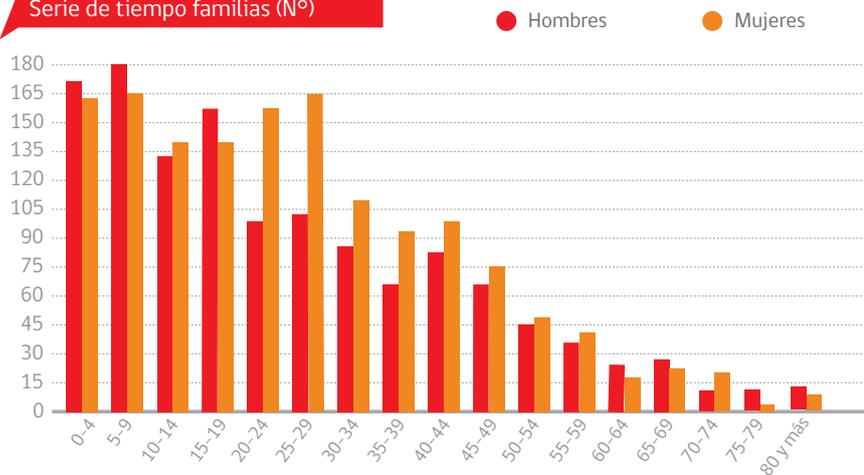
Localización de campamentos Valdivia



Fuente: Secretaría Ejecutiva de Campamentos sobre la base de Google Earth.

5 Demografía

Serie de tiempo familias (N°)



Fuente: elaboración propia sobre la base de información obtenida de la Ficha de Protección Social para el 90% de las personas.

Siguiendo la tendencia nacional, la población que habita en campamentos en la región es eminentemente joven, siendo el 63% menor de 30 años.

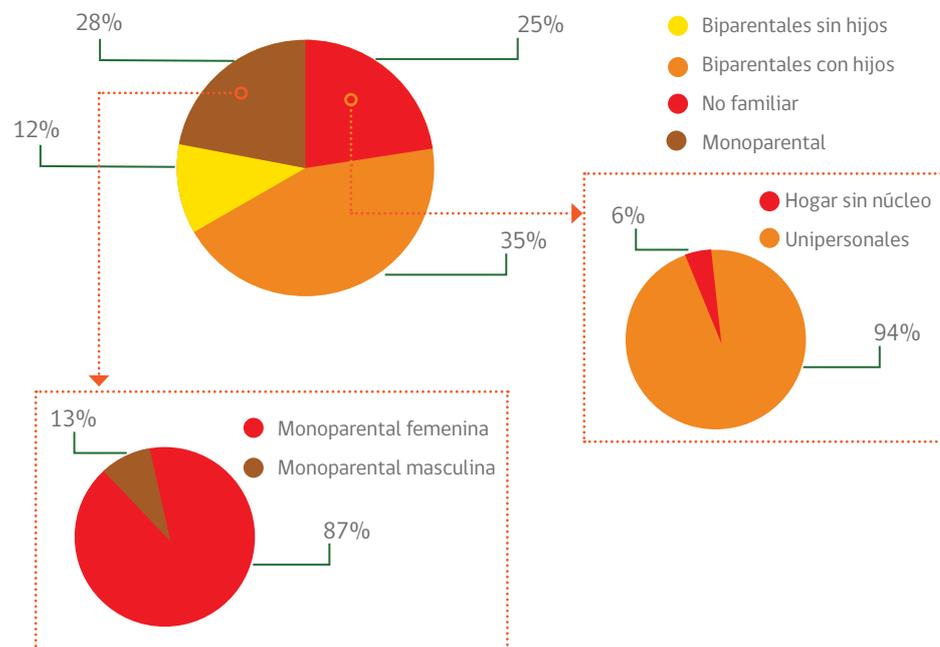
Las familias

Tamaño de los campamentos según número de familias (percentiles)

De los campamentos de la región	Tiene menos de...
El 25%	13 familias
El 50%	29 familias
El 75%	53 familias

Siguiendo la tendencia nacional, los campamentos de la región son de tamaño pequeño, de hecho, 75% de ellos están habitados por menos de 53 familias.

Tipos de hogar según estructura familiar (%)

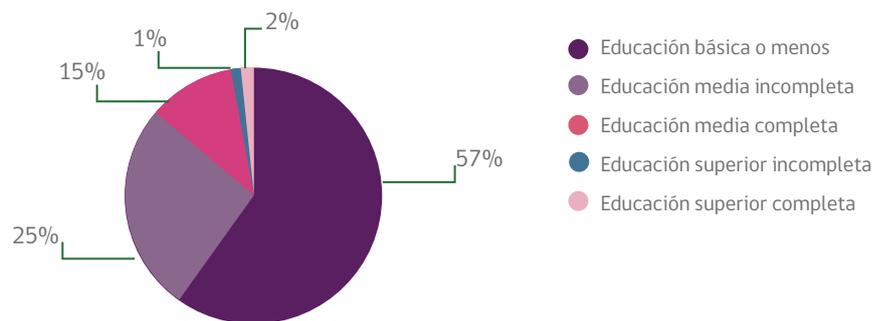


El 35% del total de familias de la región son del tipo biparental con hijos y el 12% corresponde a parejas sin hijos. En tanto, hay un 25% de hogares no familiares: personas solas o grupos de personas sin lazos de parentesco directo o nuclear, es decir, hogares donde no hay presencia de una pareja ni de hijos del jefe de hogar. De este tipo de hogares, el 94% son unipersonales (personas solas) y el 6% corresponden a grupos más numerosos.

Del total de familias, el 28% son monoparentales, es decir, son jefes de hogar solos a cargo de hijos u otros parientes. De ellos, el 87% tienen a una mujer como jefa de hogar.

6 Educación e inserción laboral

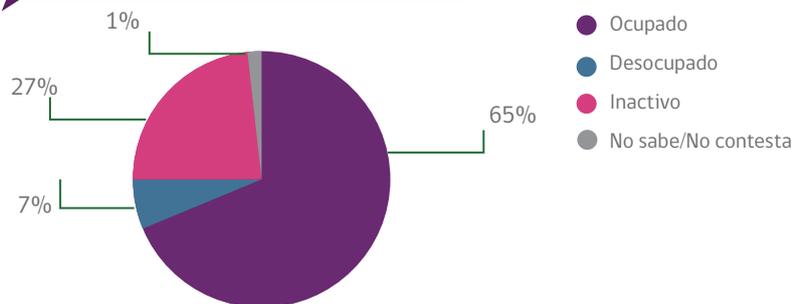
Educación del jefe de hogar (%)



Nota: información para el 98% de los jefes de hogar

El 57% de los jefes de hogar de la región cuentan sólo con educación básica completa o han cursado sólo parte de este nivel.

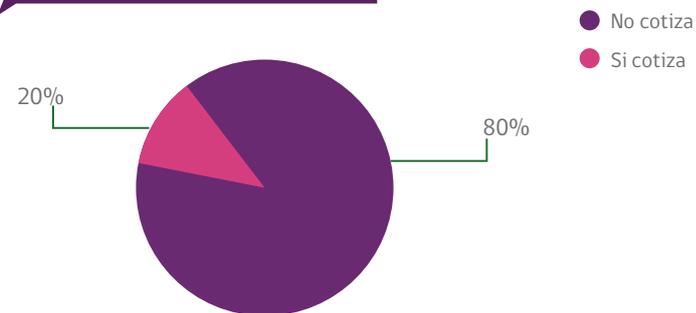
Situación ocupacional del jefe de hogar (%)



El 65% de los jefes de hogar de campamentos se encuentran ocupados, mientras que un 7% se encuentra desocupado y un 27% es inactivo.

En el 40% de las familias donde el jefe de hogar se encuentra desocupado no cuentan con ningún otro miembro que aporte ingreso al sustento familiar.

Cotizaciones del jefe de hogar (%)



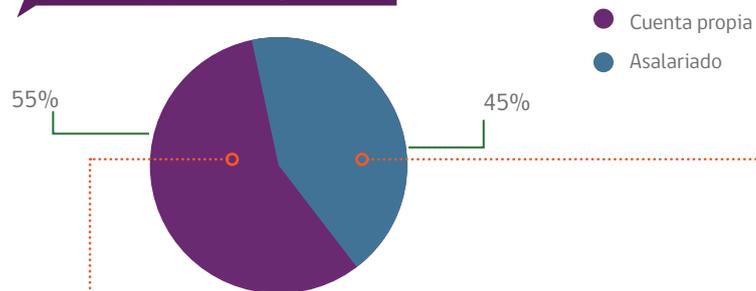
Fuente: elaboración propia sobre la base de información obtenida de la Ficha de Protección Social para el 79% de los jefes de hogar.

Un 80% de los jefes de hogar en la región no se encuentra cotizando, mientras que sólo un 20% de ellos sí lo hace. Estos bajos porcentajes de cotizaciones dan cuenta de la alta informalidad en los empleos a los que se ven expuestos las personas que habitan en campamentos.

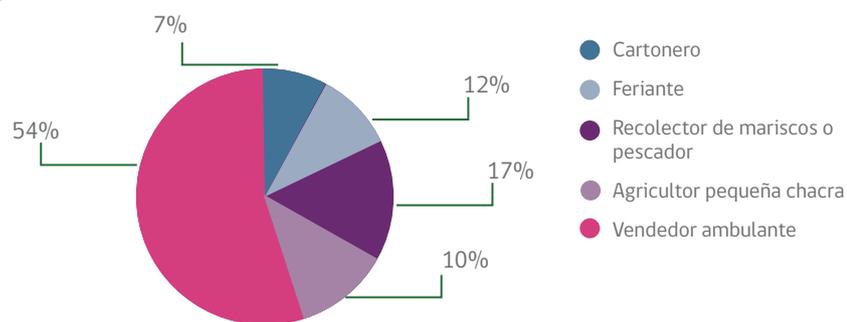


Campamento La Quebrada, Panguipulli

Tipo trabajo jefes de hogar (%)



Trabajadores por cuenta propia (%)

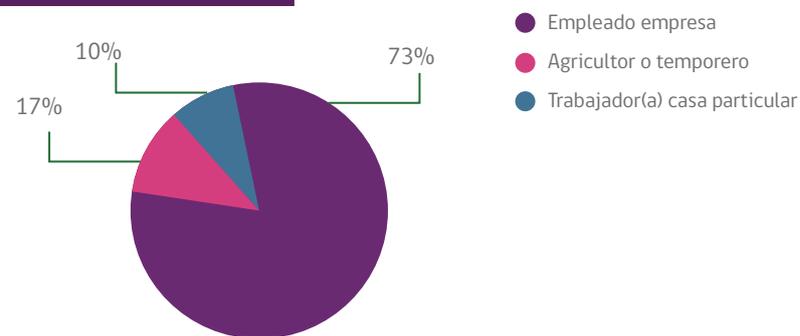


Nota: se excluye otro tipo de trabajadores asalariados con ocupaciones no especificadas.

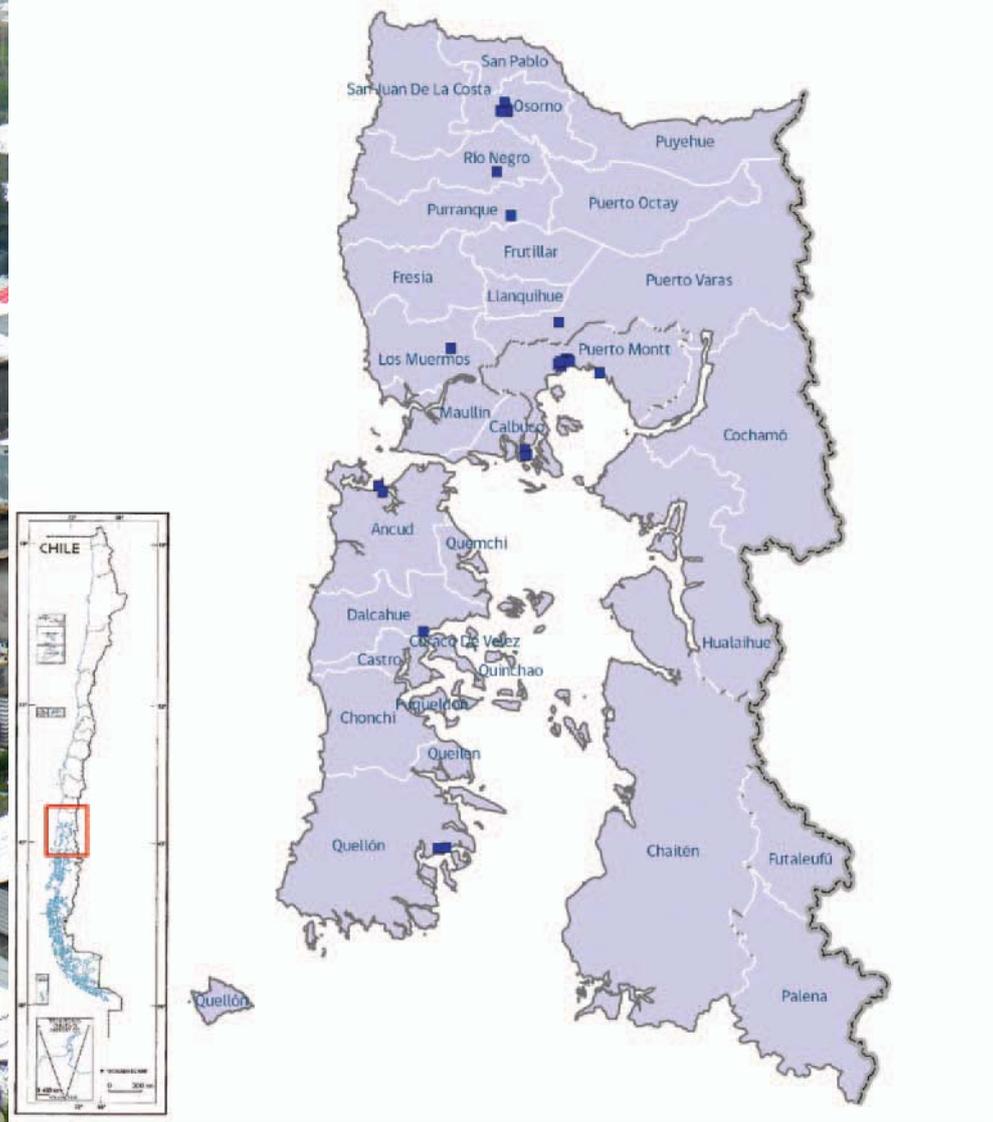
Al analizar el tipo de trabajo de los jefes de hogar en la región se observa que un 55% de ellos son trabajadores por cuenta propia, mientras que un 45% son asalariados.

La mayoría de los jefes de hogar por cuenta propia en la región tienen como ocupación la venta ambulante (54%). Es posible encontrar también a pescadores y/o recolectores de mariscos (17%), a feriantes (12%), agricultores (10%) y a cartoneros (7%).

Trabajadores asalariados (%)



De los trabajadores asalariados un 73% se encuentra empleado en una empresa, un 17% es agricultor o temporero y un 10% trabaja en casas particulares.



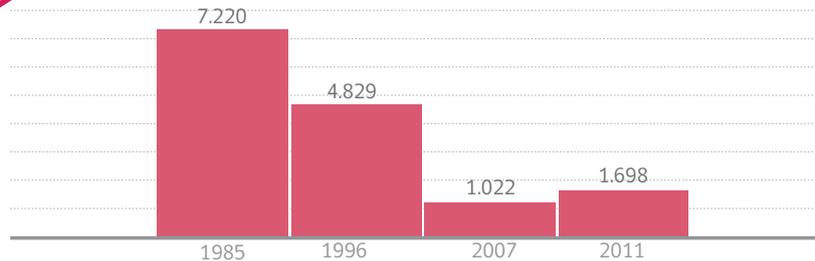
Región de Los Lagos

 32 campamentos
1.698 familias

1 La historia en cifras

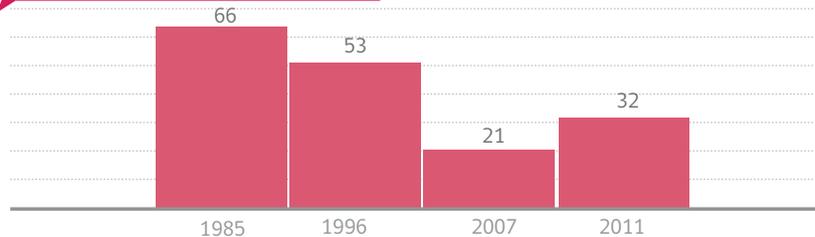
La Región de Los Lagos es la cuarta región del país con mayor concentración de familias habitando en campamentos y la sexta en concentración de asentamientos.

Serie de tiempo familias (N°)



Fuente: elaboración propia sobre la base de Catastros de Campamentos MINVU.

Serie de tiempo campamentos (N°)



Fuente: elaboración propia sobre la base de Catastros de Campamentos MINVU.

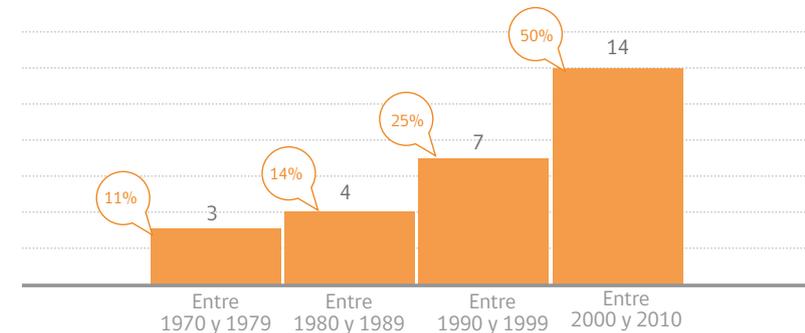
A diferencia de las demás regiones, en Los Lagos el mayor número de campamentos y familias habitando en esta condición se registra en 1985. En 1996 se constata una disminución de familias y campamentos, del mismo modo, se reduce el tamaño promedio de los asentamientos que pasan de 109 a 91 familias.

Entre 1996 y 2007, se observa el mayor descenso en el número de campamentos, que disminuye en un 60%, y el de familias, que disminuye en 78%.

No obstante, entre 2007 y 2011, se constata un aumento de un 66% en el número de familias y de un 66% en el número de campamentos. En tanto, el número promedio de familias por asentamiento aumenta levemente.

2 Antigüedad

Campamentos según año de formación (N°)



Nota: información disponible para el 80% de los jefes de hogar

Según lo declarado por informantes clave, la mayoría de los campamentos de la región de Los Lagos se formó en la década del año 2000. Del mismo modo, el 82% de las familias llegaron al campamento con posterioridad al año 1999, constatándose un peak de ingreso a los asentamientos en el 2010.

3 Territorio

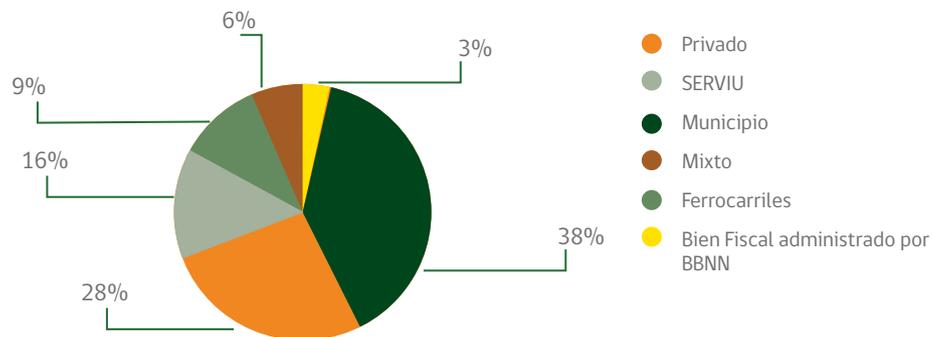
Las comunas con un mayor número de campamentos y familias de la Región de Los Lagos son Osorno y Puerto Montt, donde se concentra el 70% de familias viviendo en campamentos. En esta última comuna se encuentra el campamento Las Camelias que, con 320 familias, es el asentamiento más grande a nivel regional, y uno de los más emblemáticos a nivel nacional.

Campamentos y familias por comuna (N°)		
Comuna	Número de familias	Número de campamentos
Osorno	11	414
Puerto Montt	8	789
Quellón	3	88
Calbuco	3	201
Ancud	2	40
Otras comunas	5	166
TOTAL	32	1698

Propiedad de los terrenos

El 65% de los campamentos se encuentra ubicado en terrenos de propiedad pública. Entre ellos destaca el Municipio, seguido por el SERVIU. Por otro lado, en esta región hay algunos campamentos emplazados en terrenos de Ferrocarriles. En cuanto a los asentamientos que se encuentran en propiedad privada, estos alcanzan un 28%.

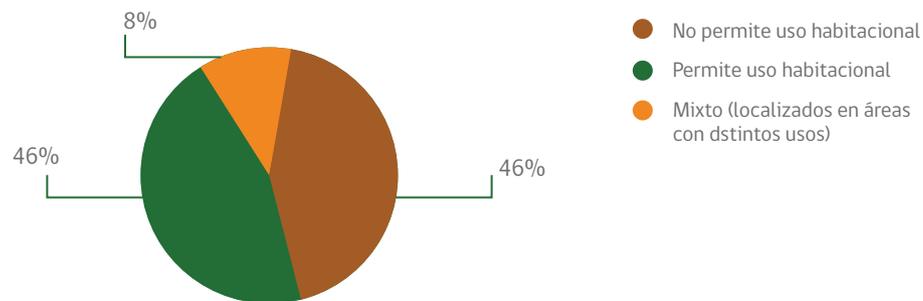
Campamentos según propietario del terreno (%)



Normativa urbana

El 46% de los campamentos de Los Lagos se encuentra localizado en zonas donde no está permitido el uso habitacional. Esto sucede fundamentalmente porque muchos de ellos están ubicados en laderas que corresponden a zonas de restricción según la normativa urbana. Hay otro 46% que está en sectores donde sí está permitido el uso habitacional, mientras que un 8% se encuentra en zonas mixtas, donde en una parte del terreno sí está permitido este uso y en otra no.

Campamentos según normativa urbana: uso habitacional (%)



Nota: Información para el 81% de los campamentos.

Riesgos físicos

Muchos de los campamentos de la región se encuentran localizados en sectores con alto riesgo de derrumbe o deslizamiento, en laderas de cerros con pendientes pronunciadas, donde el riesgo se ve acentuado debido a las condiciones climáticas propias de esta zona. En menor medida se observan algunos campamentos que enfrentan riesgos de inundación, dado que se localizan en zonas costeras en el caso de Puerto Montt y Quellón, y en sectores de ribera de ríos como en el caso de Osorno.

Presencia de riesgo físico (N° de campamentos)

Sólo riesgo de inundación	3
Sólo riesgo de derrumbe	16
Sin Riesgo	11
Sin información	2
TOTAL	32

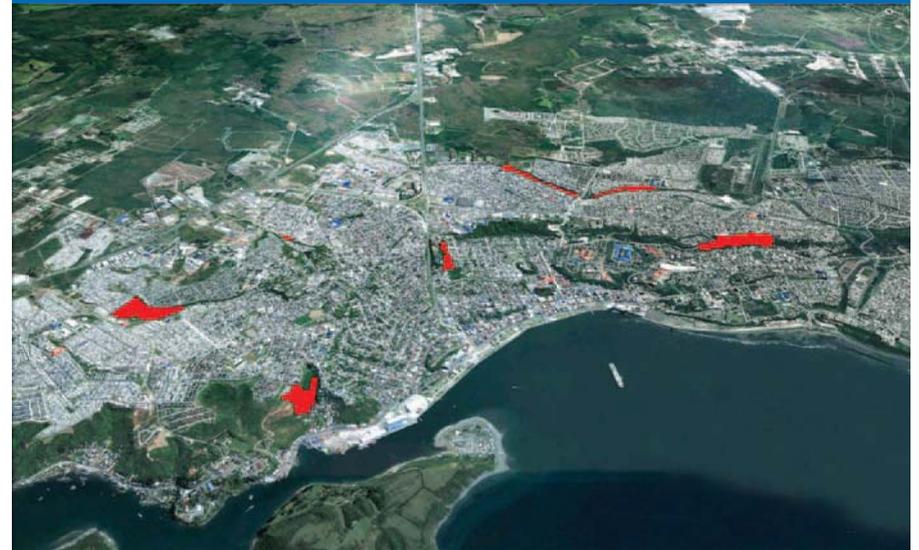


Campamento Ladera Angelmó, Puerto Montt.

4. El caso de Puerto Montt

En la ciudad de Puerto Montt los campamentos cuentan con características favorables en su localización, de manera que gran parte presenta una buena accesibilidad al centro urbano, tomando en cuenta la configuración del tejido de la ciudad. Por otro lado, se aprecia como los campamentos se ubican en sectores con pendientes pronunciadas, rasgo propio de la ciudad, pero que en condiciones de construcción precaria y de material ligero, ven acentuada su exposición al riesgo de deslizamiento por remoción en masa.

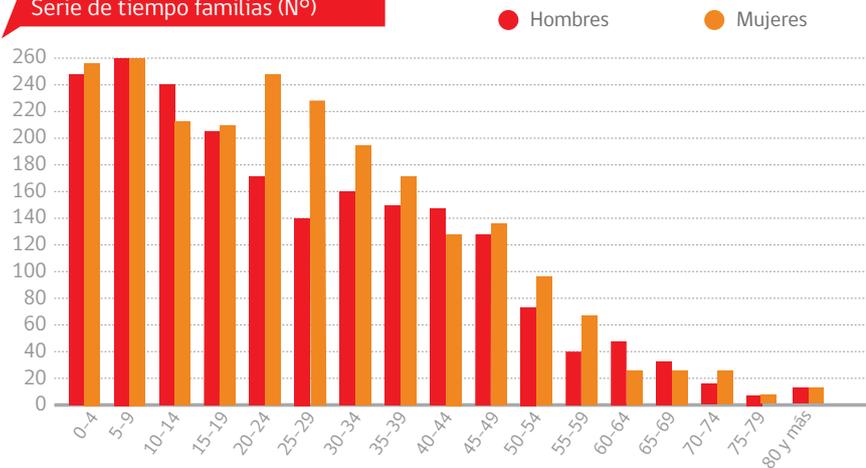
Localización de campamentos en Puerto Montt



Fuente: Secretaría Ejecutiva de Campamentos sobre la base de Google Earth.

5 Demografía

Serie de tiempo familias (Nº)



Fuente: elaboración propia sobre la base de información obtenida de la Ficha de Protección Social para el 88% de las personas.

Siguiendo la tendencia nacional, la mayoría de la población que habita en campamentos es menor de 30 años, lo que se refleja en la alta presencia de hogares en etapa de inicio del ciclo de vida familiar.

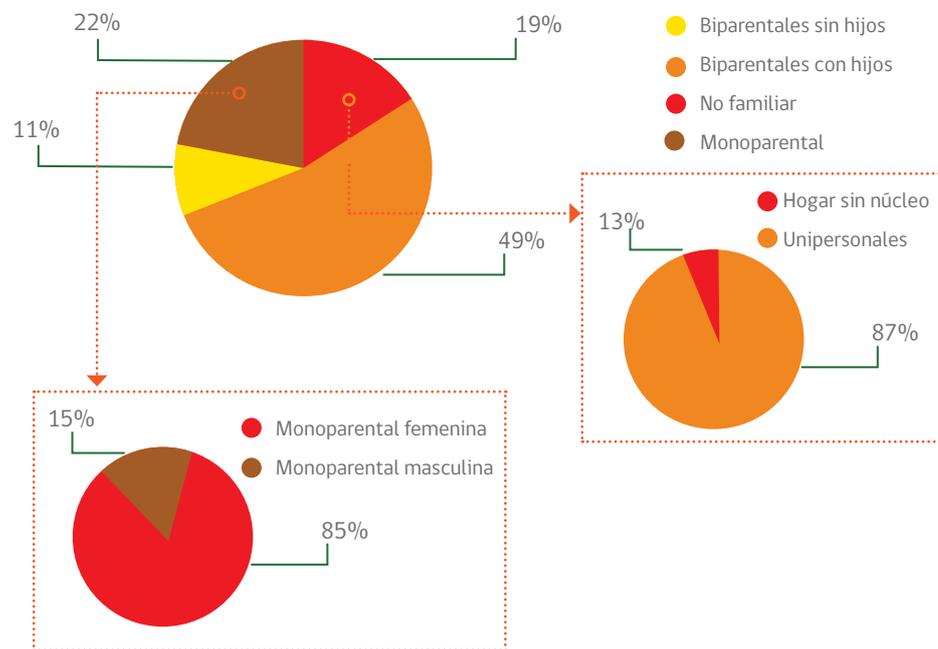
Las familias

Tamaño de los campamentos según número de familias (percentiles)

De los campamentos de la región	Tiene menos de...
El 25%	24 familias
El 50%	34 familias
El 75%	62 familias

Siguiendo la tendencia nacional, el 75% de los campamentos de la región están habitados por menos de 62 familias, de modo que son mayoritariamente pequeños.

Tipos de hogar según estructura familiar (%)

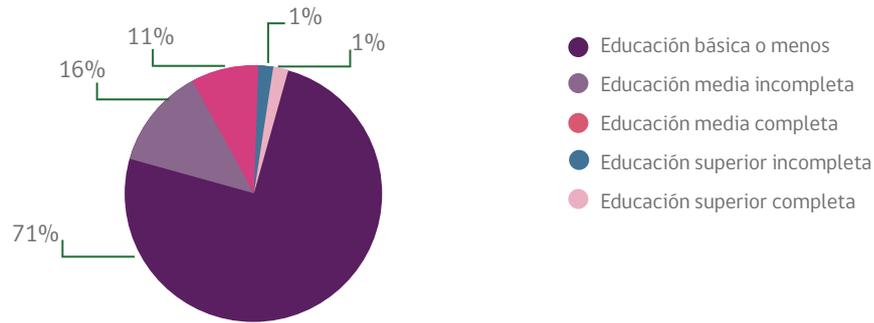


El 49% del total de familias de la región de Los Lagos son del tipo biparental con hijos y el 11% corresponde a parejas sin hijos. En tanto, hay un 19% de hogares no familiares, es decir, personas solas o grupos de personas sin lazos de parentesco directo, donde no hay presencia de una pareja ni de hijos del jefe de hogar. De este tipo de hogares, el 87% son unipersonales (personas solas) y el 13% corresponden a grupos más numerosos.

Por otro lado, hay un 22% de familias monoparentales, es decir, jefes de hogar solos a cargo de hijos u otros parientes. De ellos, el 85% tienen a una mujer como jefa de hogar.

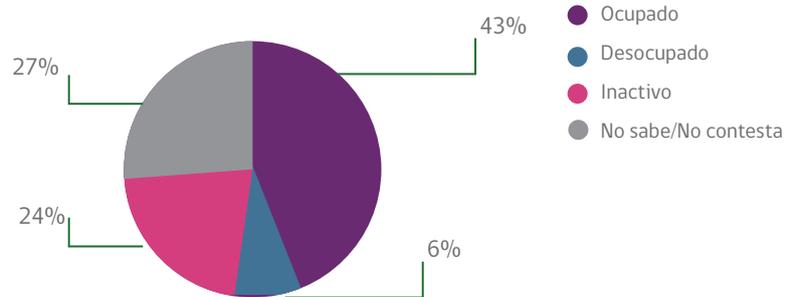
6 Educación e inserción laboral

Educación del jefe de hogar (%)



El 71% de los jefes de hogar de la región cuentan sólo con educación básica completa o han cursado sólo parte de este nivel.

Situación ocupacional del jefe de hogar (%)

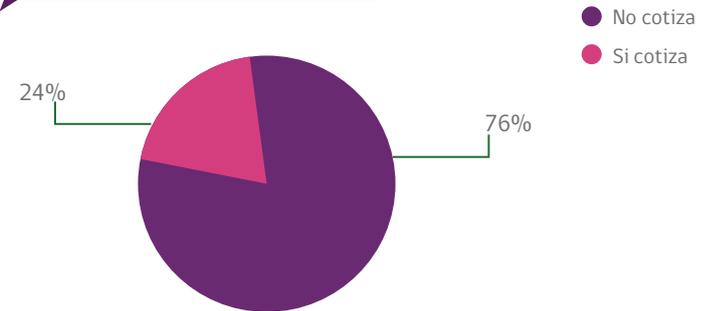


Del total de jefes de hogar en la región, un 43% se encuentra ocupado, un 6% desocupado y un 24% inactivo.

Al considerar sólo a los jefes de hogar desocupados, se tiene que un 16% de ellos son los únicos que aportan ingresos al hogar. Lo anterior implica que en el 84% de las familias cuyo jefe de hogar está sin empleo no tienen una entrada de ingresos asociada a una fuente laboral.

En el caso de los jefes de hogar inactivos, el porcentaje de aquellos que cargan con toda la responsabilidad económica es de 15%.

Cotizaciones del jefe de hogar (%)



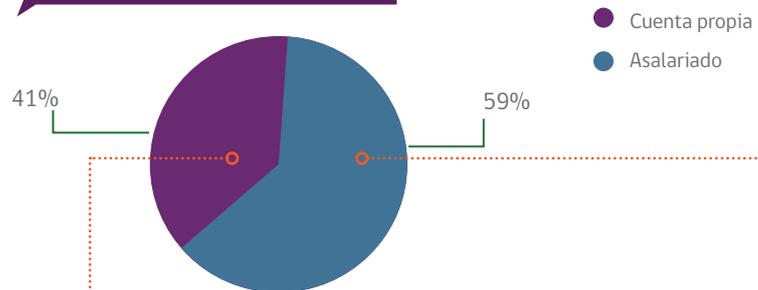
Fuente: elaboración propia sobre la base de información obtenida de la Ficha de Protección Social para el 75% de los jefes de hogar.

Un 76% de los jefes de hogar en la región no se encuentra cotizando para financiar su jubilación, mientras que un 24% sí lo hace.

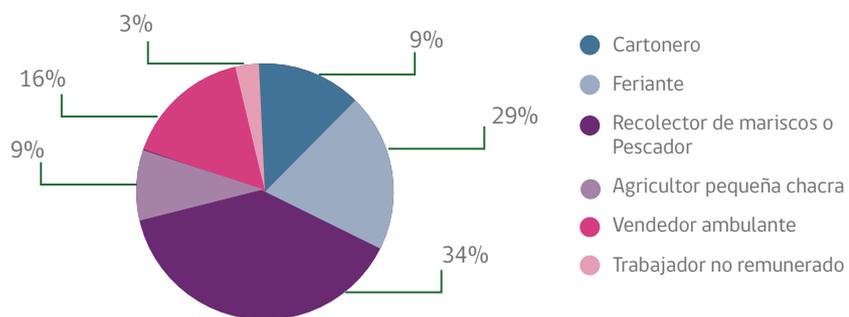


Campamento Las Camelias, Puerto Montt

Tipo trabajo jefes de hogar (%)



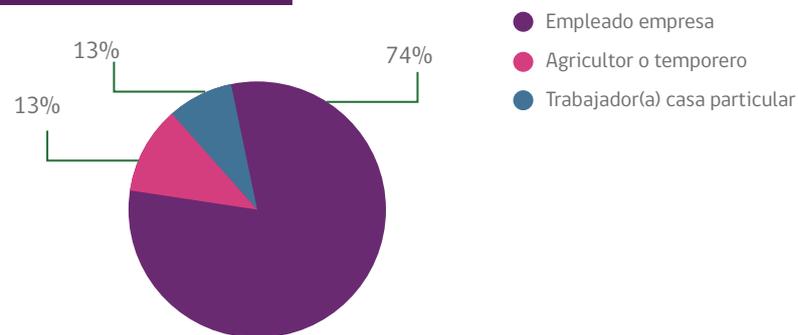
Trabajadores por cuenta propia (%)



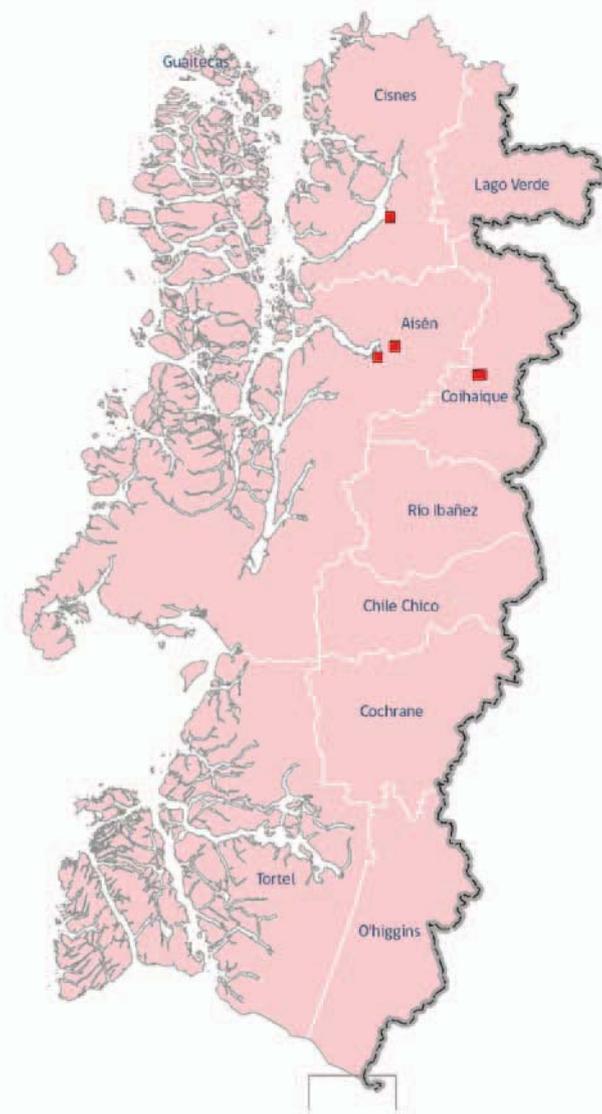
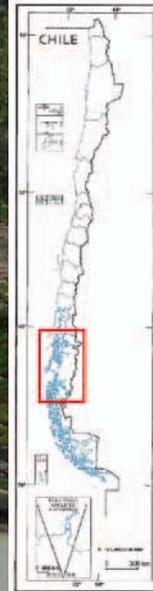
De los jefes de hogar en la región que se encuentran ocupados un 59% corresponde a asalariados y un 41% a trabajadores por cuenta propia.

La mayoría de los jefes de hogar por cuenta propia se desempeñan como pescadores y/o recolectores de mariscos (34%). Existe también un alto porcentaje de feriantes (29%) y de vendedores ambulantes (16%), además de cartoneros y de agricultores aunque en menor proporción (9% en ambos casos). Un 3% posee un trabajo no remunerado.

Trabajadores asalariados (%)



De los trabajadores asalariados un 74% se encuentra empleado en una empresa, un 13% trabaja en casas particulares o es agricultor o temporero.



Región de Aysén



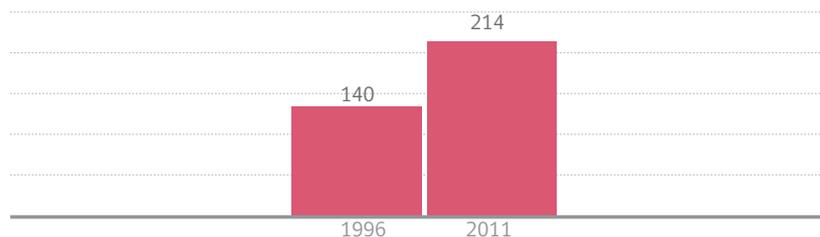
9 campamentos

214 familias

1 La historia en cifras

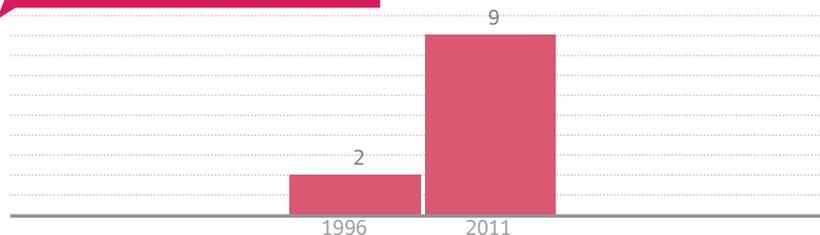
En la Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo se identificaron 9 y 214 familias habitando en ellos.

Serie de tiempo familias (N°)



Fuente: elaboración propia sobre la base de Catastros de Campamentos MINVU.

Serie de tiempo campamentos (N°)



Fuente: elaboración propia sobre la base de Catastros de Campamentos MINVU.

Según los catastros realizados por el MINVU, la región sólo presenta campamentos en el año 1996 y en el 2011.

El catastro de 1996 identifica sólo dos campamentos y 140 familias habitando en ellos. En 2011 se constata un importante aumento de asentamientos en la región, sin embargo, el número de familias que habitan en ellos no crece en la misma proporción, lo que se evidencia en la disminución de su tamaño promedio que pasa de 70 hogares, en 1996, a 24 en 1996.

2 Antigüedad

Campamentos según año de formación (N°)

Campamentos	Año de formación
Errázuriz	1990
Las Avutuardas	1990
Las Quilas	1990
Los Calafates	2000
Nueva Esperanza	1998
Nuevo Reino	1998
Santiago Amengual	1997
Santiago Bueras	1978
Sector Antenas	1982

Según lo declarado por informantes claves, a diferencia de lo que se observa en la serie de tiempo, todos los campamentos de la región son anteriores al año 2000.

Pese a la antigüedad de los campamentos, el 86% de las familias llegó al campamento con posterioridad al año 2000, presentándose un peak de ingreso el año 2010, poco tiempo antes de la aplicación del último catastro, lo que indica que, gran parte de los asentamientos han sido repoblados y se ha dado una rotación de familias.

3 Territorio

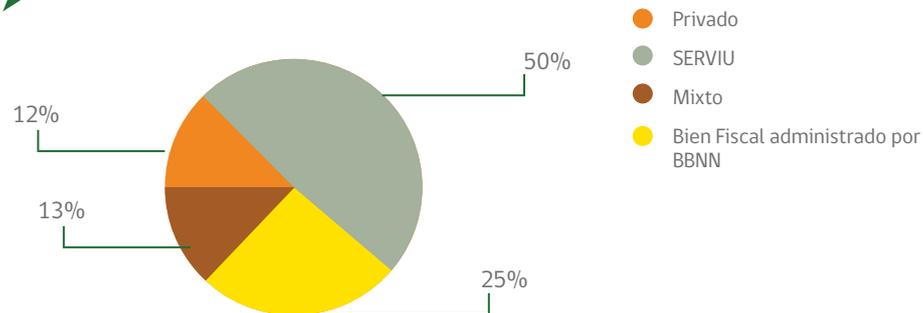
Los nueve campamentos de la Región de Aysén se distribuyen en tres de las diez comunas de la región: Aysén, Coyhaique y Cisnes.

Campamentos y familias por comuna (N°)		
Comuna	Número de familias	Número de campamentos
Aysén	4	496
Coihaique	3	80
Cisnes	2	38
Total	9	214

Propiedad de los terrenos

El 67% de los campamentos se encuentra ubicado en propiedad pública. El SERVIU figura como propietario de los terrenos de cuatro campamentos, mientras que aquellos asentamientos que se encuentran en terrenos administrados por Bienes Nacionales son dos. La propiedad privada y aquellos terrenos de carácter mixto, es decir, donde hay más de un propietario (público - privado), representan al menor número de asentamientos.

Campamentos según propietario del terreno (%)

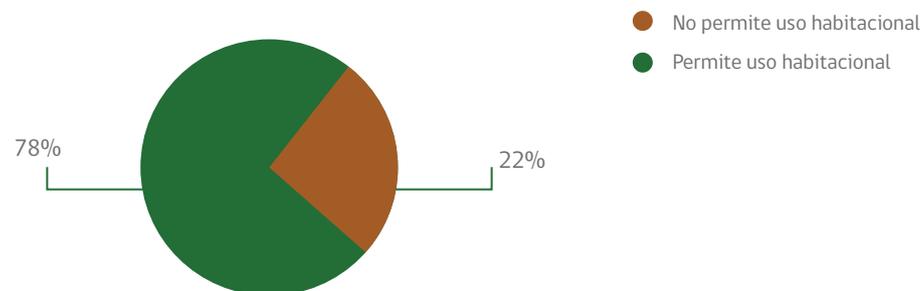


Nota: información para el 89% de los campamentos.

Normativa urbana

La mayor parte de los campamentos de la región se encuentran dentro de los límites urbanos establecidos, en zonas donde se permite el uso habitacional. Sólo dos campamentos están en áreas donde no se permite este uso dado que, según la normativa urbana vigente, estas corresponden a zonas de restricción por riesgos.

Campamentos según normativa urbana: uso habitacional (%)



Riesgos físicos

La presencia de riesgos físicos se da en algunos campamentos de la región, donde hay una mayor exposición al riesgo de inundación. El riesgo de derrumbe se encuentra menos presente, dado que los campamentos se localizan, en general, en sectores bajos y más planos.

Presencia de riesgo físico (N° de campamentos)

Sólo riesgo de inundación	2
Ambos riesgos	2
Ningún Riesgo	5
TOTAL	9

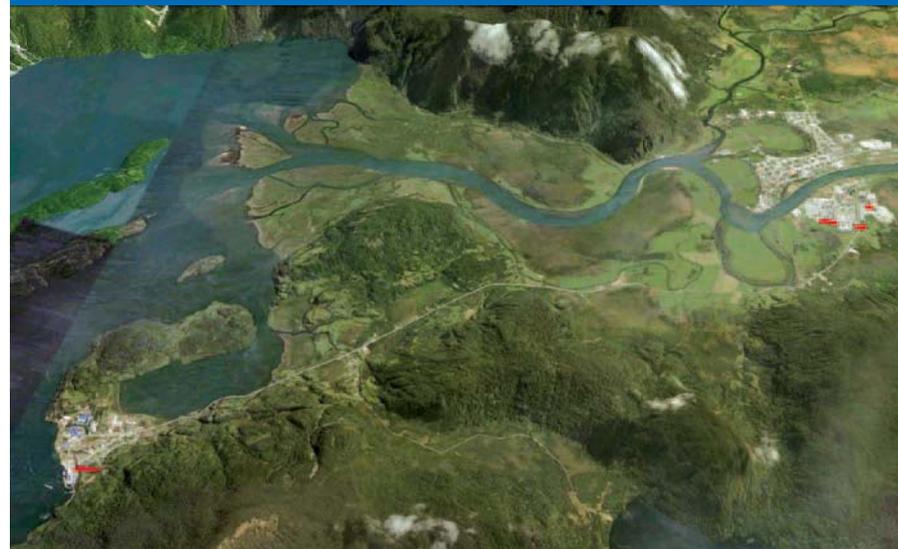


Los Calafates, Coyhaique.

4. El caso de la comuna de Aysén

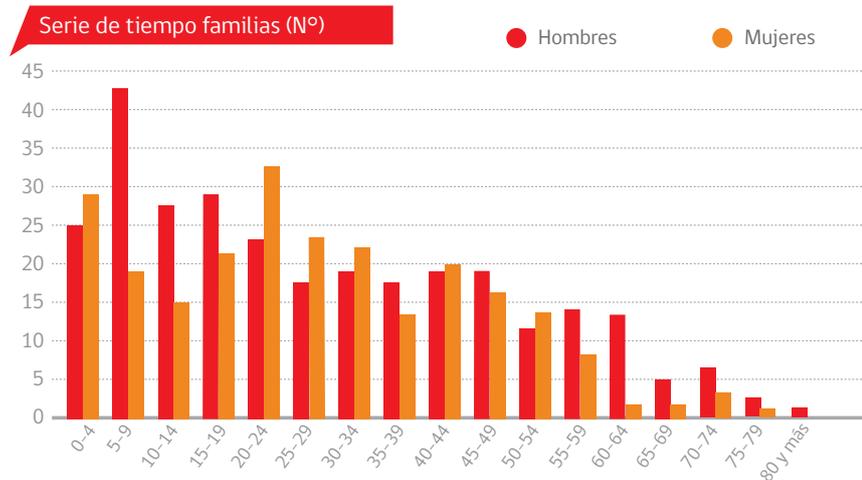
Los campamentos de la comuna de Aysén se localizan principalmente en la ciudad de Puerto Aysén, hacia el sur, a una distancia relativamente cercana entre sí. Por su parte, en Puerto Chacabuco, que corresponde al puerto marítimo más importante de la región, se encuentra el campamento Santiago Amengual.

Localización de campamentos Comuna de Aysén



Fuente: Secretaría Ejecutiva de Campamentos sobre la base de Google Earth.

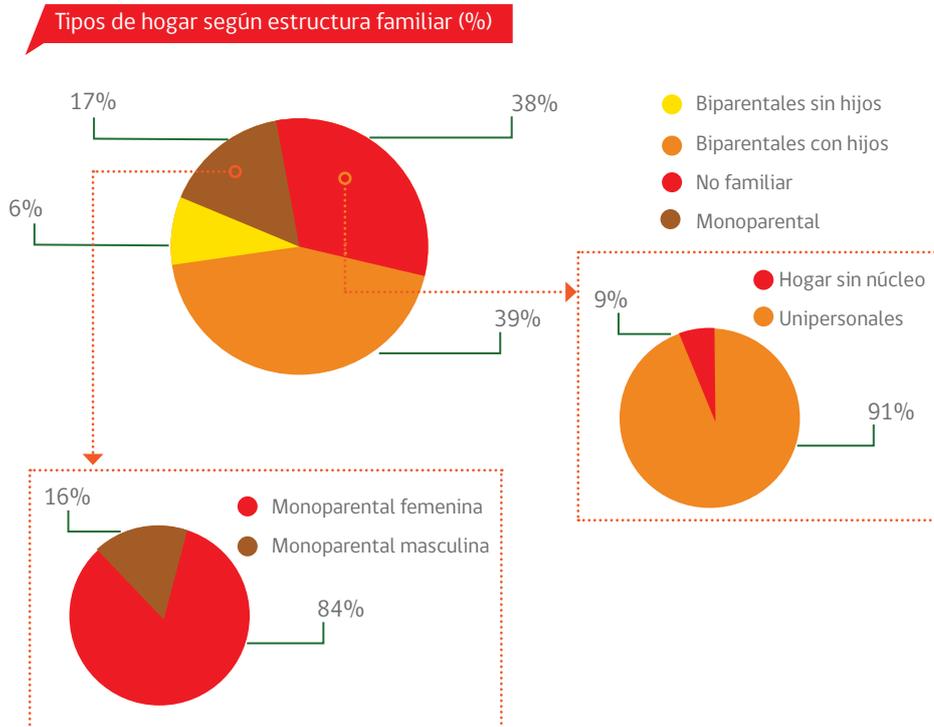
5 Demografía



Fuente: elaboración propia sobre la base de información obtenida de la Ficha de Protección Social para el 90% de las personas.

La población de campamentos de la región es mayoritariamente joven, siendo el 58% menor de 30 años. En tanto, sólo el 3% tiene 65 años o más.

Las familias



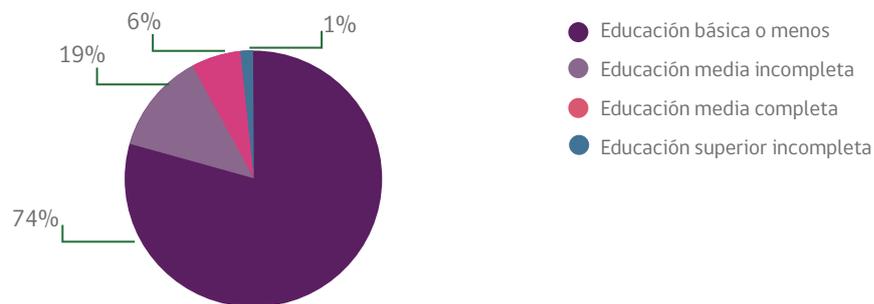
El 45% de las familias de la región corresponden a hogares biparentales, es decir, están compuestos por una pareja. El 39% del total son familias biparentales con hijos y el 6% corresponden a parejas sin hijos.

El 38% son hogares no familiares, es decir, personas solas o grupos de personas sin lazos de parentesco directo con otro tipo de relación consanguínea o bien son personas reunidas en una unidad económica que se juntan como estrategia de subsistencia pese a no ser parientes.

Del total de familias, el 17% son monoparentales donde no hay una pareja como núcleo, sino que corresponden a jefes de hogar solos a cargo de hijos u otros parientes. De ellos, el 84% tiene a una mujer como jefa de hogar.

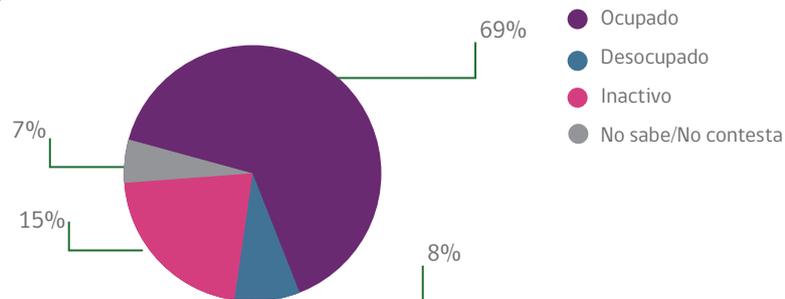
6 Educación e inserción laboral

Educación del jefe de hogar (%)



La mayoría de los jefes de hogar de la región (74%) sólo cuenta con educación básica o un nivel de escolaridad inferior, lo que condiciona sus posibilidades de acceso al mercado laboral, en particular al mercado laboral formal.

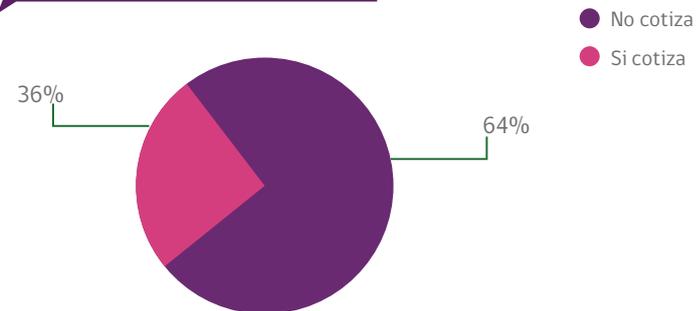
Situación ocupacional del jefe de hogar (%)



El 69% de los jefes de hogar de la región se encuentran ocupados, mientras que un 8% de los jefes de hogar están desocupados.

Del total de jefes de hogar desocupados, el 78% de ellos cuenta con algún otro miembro dentro del hogar que aporta ingreso al sustento familiar. En el caso de los jefes de hogar inactivos este porcentaje es levemente mayor alcanzando un 82%.

Cotizaciones del jefe de hogar (%)



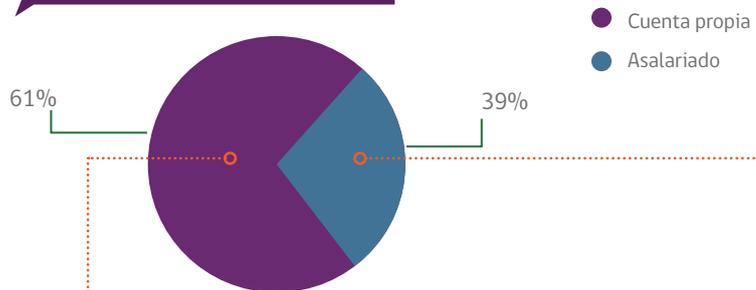
Fuente: elaboración propia sobre la base de información obtenida de la Ficha de Protección Social para el 87% de los jefes de hogar.

Un 64% de los jefes de hogar en la región que habitan en campamentos no se encuentran cotizando.

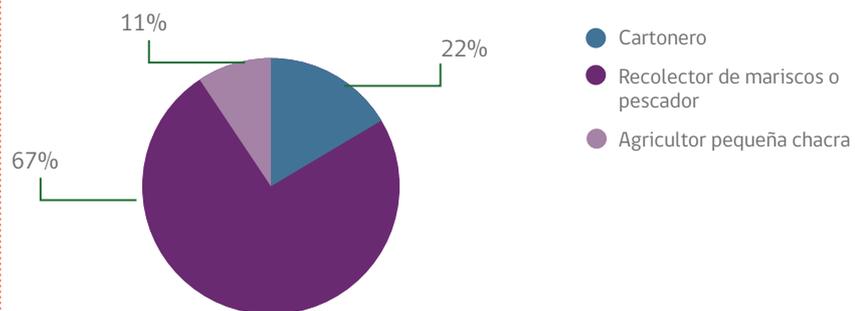


Campamento Región de Aysén

Tipo trabajo jefes de hogar (%)



Trabajadores por cuenta propia (%)

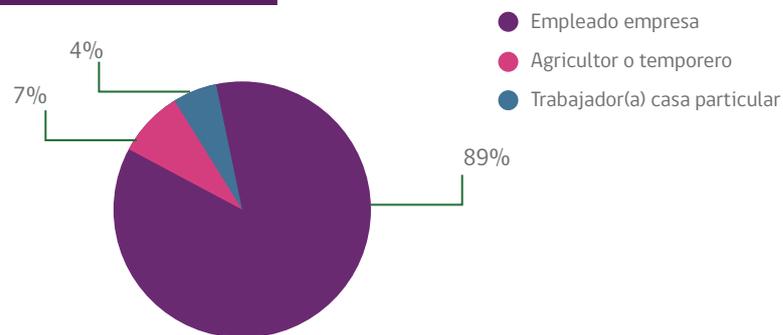


Nota: se excluye otro tipo de trabajadores asalariados con ocupaciones no especificadas.

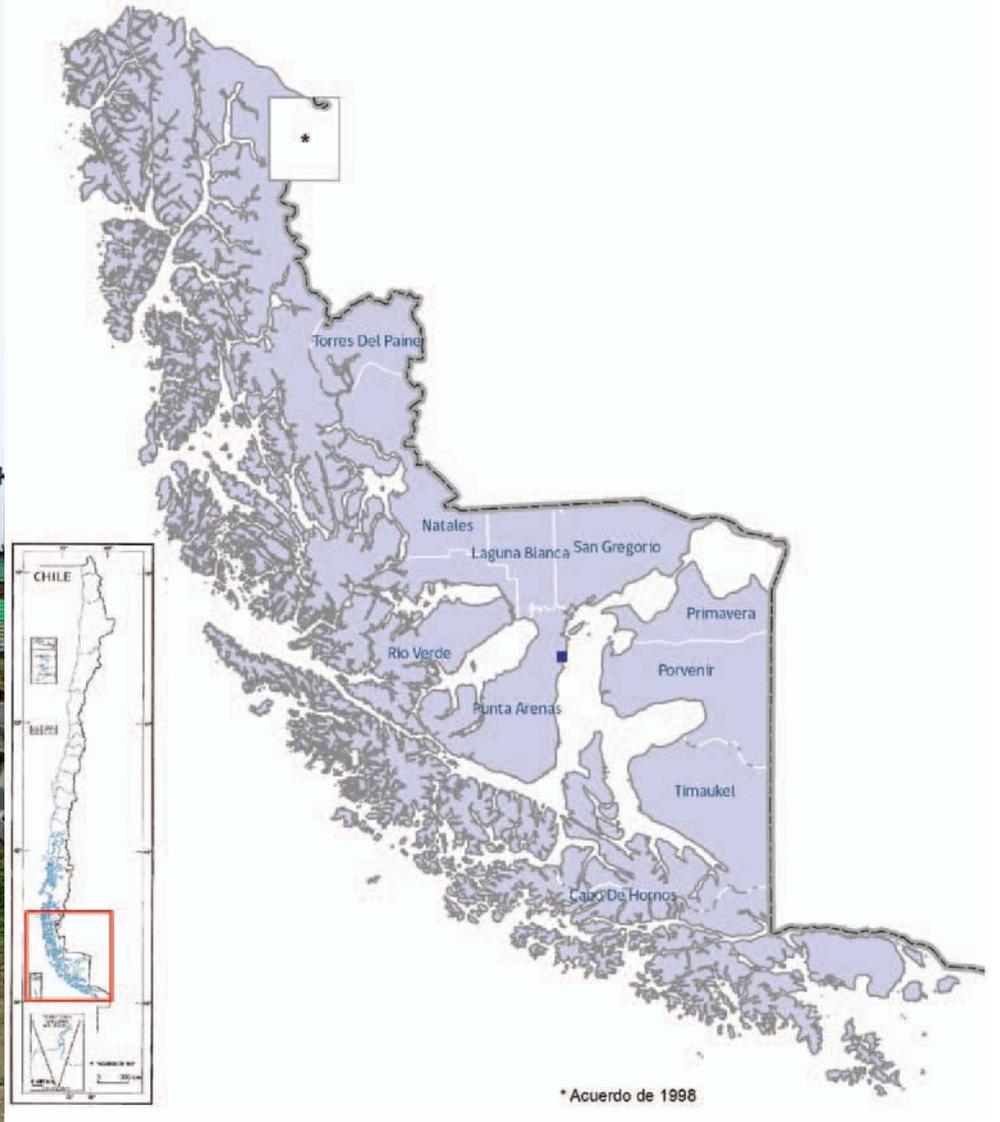
De los jefes de hogar que se encuentran ocupados, un 61% es asalariado y un 39% corresponde a trabajadores por cuenta propia.

Entre los trabajadores por cuenta propia es posible encontrar pescadores y recolectores de mariscos (67%), cartoneros (22%), agricultores (11%).

Trabajadores asalariados (%)



Si se analizan sólo a los jefes de hogar asalariados, es posible encontrar que un 89% de ellos se encuentra trabajando en una empresa, mientras que un 7% se dedica a actividades agrícolas, o trabaja como temporero.



Región de Magallanes



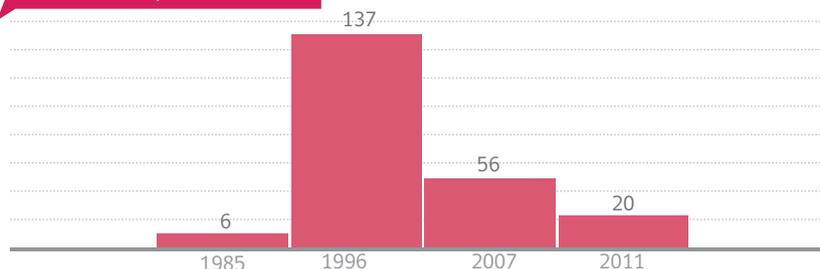
1 campamento

20 familias

1 La historia en cifras

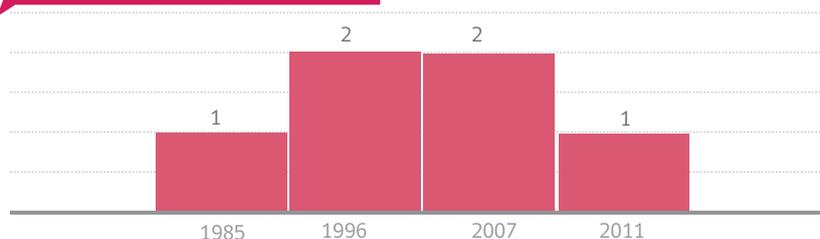
En la Región de Magallanes y la Antártica Chilena se identificó sólo un campamento, denominado Los Pitufos, el asentamiento más meridional del país, con 20 familias habitando en él.

Serie de tiempo familias (N°)



Fuente: elaboración propia sobre la base de Catastros de Campamentos MINVU.

Serie de tiempo campamentos (N°)



Fuente: elaboración propia sobre la base de Catastros de Campamentos MINVU.

Este campamento, según declararon sus propios habitantes, se formó en el año 1985, fecha que coincide con la del primer catastro presentado en la serie de tiempo anterior (no es posible afirmar que corresponda al mismo asentamiento, pues no se cuenta con bases de datos detalladas del registro de 1985).

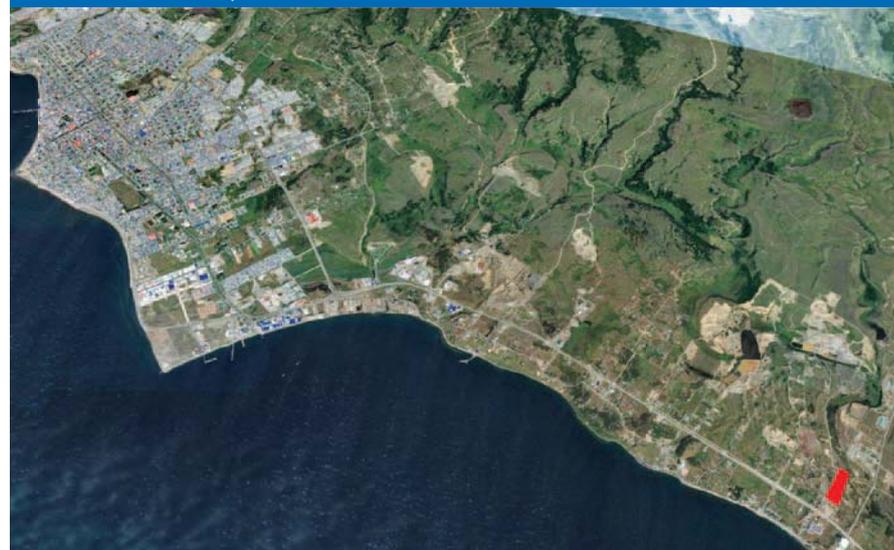
El catastro de 1996 identificó dos asentamientos en la región y 137 familias viviendo en ellos. En el año 2007 se mantiene la cifra de campamentos pero disminuye el número de familias en un 64%.

La mitad de los hogares del campamento llegaron con posterioridad al año 2000, lo que indica que se ha dado una rotación de familias dentro del asentamiento.

2 Territorio

El campamento Los Pitufos se encuentra ubicado en la ciudad de Punta Arenas. Está emplazado en un terreno de 6,4 hectáreas perteneciente al municipio. Según la normativa urbana este campamento se encuentra en un área rural, distante a unos 10 km del centro urbano, pero accesible a la ciudad a través de la Ruta 9.

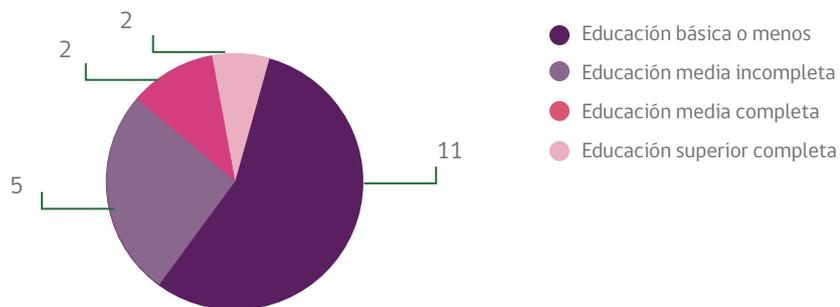
Localización del Campamento Los Pitufos



Fuente: Secretaría Ejecutiva de Campamentos sobre la base de Google Earth.

3 Educación e inserción laboral

Educación del jefe de hogar (Nº)



Más de la mitad de los jefes de hogar del campamento sólo cuentan con educación básica o un nivel de escolaridad inferior. Llamamos la atención a dos familias cuyos jefes de hogar declararon contar con educación superior completa.

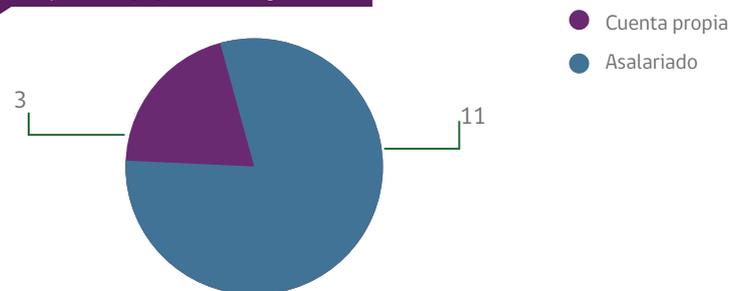
Situación ocupacional del jefe de hogar (Nº)



Campamento Los Pitufos, Punta Arenas

Catorce de los 20 jefes de hogar de campamento se encuentran ocupados, 5 se declararon inactivos y sólo 1 se encuentra sin empleo.

Tipo trabajo jefes de hogar (Nº)



Del total de jefes de hogar del campamento la mayoría son asalariados y sólo 3 declararon trabajar por cuenta propia.

VII. Bibliografía

Referencias Bibliográficas

- Brain, Sabatini, y Prieto (2010), Vivir en Campamentos: ¿Camino hacia la vivienda formal o estrategia de localización para enfrentar la vulnerabilidad?. EURE, N°109, Vol. XXXVI.
- Candia, David (2005), Metas del Milenio y Tugurios: una metodología utilizando datos censales. Santiago: CELADE.
- Castells, Manuel (2006), Movimiento de pobladores y lucha de clases en Chile. En C. de Mattos, O. Figueroa, P. Bannen y D. Campos (Eds.), Santiago en EURE. Huellas de una metamorfosis metropolitana 1970 / 2000. Santiago: Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- De Ramón, Armando (2006), La población informal. Poblamiento de la periferia de Santiago de Chile, 1920-1970. En C. de Mattos, O. Figueroa, P. Bannen y D. Campos (Eds.), Santiago en EURE. Huellas de una metamorfosis metropolitana 1970 / 2000. Santiago: Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Domínguez, Patricio (2011), Campamentos, Viviendas y Acceso a la Ciudad para Los Pobres. Revista CIS, N°14,73-94.
- Equipo de Estudios Poblacionales CIDU (2006), Reivindicación Urbana y Lucha Política: los campamentos de pobladores en Santiago de Chile. En C. de Mattos, O. Figueroa, P. Bannen y D. Campos (Eds.), Santiago en EURE. Huellas de una metamorfosis metropolitana 1970 / 2000. Santiago: Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Espinoza, Vicente. (1998). Historia social de la acción colectiva urbana: los pobladores de Santiago 1957-1987 [versión electrónica]. EURE, 24 (72), 71-84.
- Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile FAU (1997), Informe de Consultoría Catastro de Campamentos y Asentamientos Irregulares. Santiago: FAU
- Fernandes, Edesio (2011). Regularización de Asentamientos Informales en América Latina. Cambridge: Lincoln Institute of Land Policy.
- Hidalgo Dattwyler, Rodrigo (2004). La Vivienda Social en Santiago de Chile en la Segunda Mitad del Siglo XX: Actores relevantes y tendencias espaciales. En Ediciones SUR, Santiago en la Globalización ¿Una Nueva Ciudad. Santiago: SUR. Ediciones.
- Instituto Nacional de Estadísticas de Uruguay (2010). Estimaciones de Pobreza por el Método del Ingreso [versión electrónica]. INE Uruguay
- Milagros Barahona (2010). Familias, Hogares, Dinámica demográfica, Vulnerabilidad y Pobreza en Nicaragua. Santiago: CELADE.
- Ministerio del Interior, (2010). Informe Anual Departamento de Extranjería y Migración [versión electrónica]. Ministerio del Interior
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo (1985). Informe Catastro Nacional de Marginalidad Habitacional. Santiago: MINVU.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo (2004), Chile. Un siglo de políticas de vivienda y barrio. Santiago: Pehuén.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo (2009). Déficit urbano-habitacional: Una Mirada Integral a la Calidad de Vida y el Hábitat Residencial en Chile. Santiago: MINVU.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo (2009). Catastro Nacional de Campamentos 2007 Santiago.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo (2010). El Programa Chile Barrios, de Medida de Emergencia a Política Pública. Santiago: MINVU.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo (2001). Satisfacción Residencial en la Vivienda Básica SERVIU: la perspectiva del ciclo familiar. Santiago: MINVU.
- Muñoz, Tai Lin (2011). Evolución del Espacio Doméstico en Blocks de Vivienda Social. Autoconstrucción y Vulnerabilidad en Conjuntos de Vivienda Básica. Revista CIS, N°15, 3-26.
- Pinto, Ana María (1989). Tomas de terreno: un problema a enfrentar por el futuro gobierno. En Hechos Urbanos, boletín de información y análisis [versión electrónica Volumen 87. Santiago: SUR Ediciones.
- Retamoso, Alejandro (2002). Ciclo de Vida Familiar, Patrones Reproductivos y el Trabajo como Activo: evolución y estrategias en Uruguay. En Notas de Población año XXIX, N°79, Santiago: CELADE

- Rodríguez, Alfredo e Icaza, Ana María (1993), Procesos de Expulsión de Habitantes de Bajos Ingresos del Centro de Santiago, 1981 1990 [versión electrónica]. Propositiones Vol.22.
- Rodríguez, Alfredo & Sugranyes Ana (2005). Los con Techo. Un Desafío para La Política de Vivienda Social. Santiago: SUR.
- Sabatini, Francisco y Brain, Isabel (2008), La Segregación, los Guetos y la Integración Social Urbana: Mitos y Claves. EURE, N°103, Vol. XXXIV, 27-47.
- Sepúlveda, Daniela (1998) De Tomas de Terrenos a Campamentos: Movimiento Social y Político de los Pobladores sin Casa, Durante las décadas del 60 y 70, en la periferia urbana de Santiago de Chile [versión electrónica]. Boletín INVI, N°35, Vol. 13, 103-115.
- Solimano, Andres (2003) Globalización y Migración Internacional: La experiencia de Latinoamérica. Santiago: CELADE
- Tironi, Manuel (2003), Nueva Pobreza Urbana. Vivienda y Capital Social en Santiago de Chile, 1985-2001. Santiago: Universidad de Chile Predes/RIL.
- UN-HÁBITAT (2003). Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos. Guía para el monitoreo de la Meta 11 "Para el año 2020 haber mejorado sustancialmente la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de asentamientos precarios". Nairobi: UN-HÁBITAT.

VIII. Anexos: Instrumentos de recolección de información



CAPITULO A. IDENTIFICACIÓN DEL CAMPAMENTO

1. Nombre del Campamento _____

2. Región _____

3. Comuna _____

4. Fuente de Información _____

5. Fuente de Información _____

CAPITULO B. DATOS DEL CAMPAMENTO

6. Fecha verificación en terreno _____

Cantidad de viviendas
Cantidad de viviendas precarias

7. ¿Cuántas familias y personas conforman este Campamento?
Cantidad de familias
Cantidad de personas

8. ¿En que año se formó este Campamento?

9. Dimensión del Campamento en metros cuadrados

10. Límites (Nombre de hitos o calles)
Norte: _____
Sur: _____
Este: _____
Oeste: _____

11. El terreno que ocupa este Campamento es...
Propio a nombre de la comunidad 1
Arrendado con contrato 2
Arrendado sin contrato 3
Cedido 4
Propiedad privada ocupada de hecho 5
Propiedad del Estado ocupada de hecho 6
Propiedad Municipal ocupada de hecho 7
Propiedad mixta ocupada de hecho 8
Otro 9

12. El terreno está en trámite de regularización?
SI 1
NO 2

13. ¿La mayoría de las viviendas cuentan con el servicio de energía eléctrica?
Si, de la red pública con medidor compartido 1
Si, de la red pública con medidor propio 2
Si, de la red pública sin medidor (Colgado) 3
Si, de un generador propio o comunitario 4
Si, a través de placa solar 5
Si, otra fuente 6
No dispone energía eléctrica 7

14. ¿De dónde proviene principalmente el agua que se utiliza en la mayoría de las viviendas?
Red Pública con medidor propio 1
Red Pública con medidor compartido 2
Red Pública sin medidor 3
Pozo o Noria 4
Río, vertiente o estero 5
Camión aljibe 6
Otro 7

15. ¿Qué tipo de solución sanitaria baño predomina en el Campamento?
Alcantarillado 1
Fosa séptica 2
Pozo Negro 3
Cajón sobre acequia o canal 4
Químico 5
Otro 6

16. ¿Hay Familias que están haciendo algo para la obtención de una vivienda propia? (Marque todas las que correspondan)
Hay familias postulado o que ya postularon a subsidio 1 → Pase a 16
Hay familias en comité de vivienda con EGIS 2 → Pase a 16
No hay familias en esta condición 3 → Pase a 17

17. ¿Cuántas familias aprox. están haciendo algo para la obtención de una vivienda propia?

18. ¿En los últimos 3 años, se han ido familias y han llegado nuevos residentes al Campamento?
 SI
 NO

19. ¿Existe en el Campamento alguna de las siguientes organizaciones
Junta de Vecinos 1
Comité de Vivienda 2
Junta de adelanto 3
Otro 4

20. Este Campamento es:
 Residencia permanente
 Residencia estacional asociada a actividades productivas

21. Compruebe la existencia de factores de riesgo para el Campamento como...
(Marque todas las opciones posibles)
Inundación 1
Derrumbe o deslizamiento del terreno 2
Contaminación Ambiental 3
Concentración de basura 4
Tendido eléctrico de alta tensión 5
Planta de tratamiento de aguas residuales 6
Río o curso de agua contaminado 7
Ningún riesgo 8

22. Responsable de la información en SEREMI
Nombre: _____
Fecha: _____
.....
Firma

N° FOLIO ENCUESTA		IDENTIFICACION DEL HOGAR					
REGION	PROVINCIA	COMUNA	VIVIENDA				
			HOGAR				
NOMBRE CAMPAMENTO							
CODIGO CAMPAMENTO							
CONSULTA A LA VIVIENDA							
P1. ¿Todas las personas de esta vivienda comparten los gastos básicos?		SI	NO				
		Pase a la F3	Pase a la P2				
Solo para los que contestaron NO en P1.							
P2. ¿Cuántos grupos de personas mantienen gastos básicos separados?							
CODIGOS							
P5. PARENTESCO	P7. NIVEL EDUCACIONAL	P8. SITUACION OCUPACIONAL					
01 Jefe/a Hogar	01 Educación Prescolar o parvularia	01 Trabajador por Cuenta Propia Cartonero					
02 Cónyuge	02 Educación Básica Incompleta	02 Trabajador por Cuenta Propia Feriante					
03 Conviviente	03 Educación Básica completa	03 Trabajador por Cuenta Propia Recolector de Mariscos					
04 Hija/a, Hijastr/o/a	04 Educación Media Incompleta	04 Trabajador por Cuenta Propia Pescador					
05 Yerno/Nuera	05 Educación Media completa	05 Trabajador por Cuenta Propia Agricultor Pequeña Chacra					
06 Nieto/a	06 Educación Técnico Incompleta	06 Trabajador por Cuenta Propia Vendedor Ambulante					
07 Hermano/a, Cuñada/o	07 Educación Técnico Completa	07 Otro Tipo de Trabajador por Cuenta Propia					
08 Padres/Suegros	08 Educación Universitaria Incompleta	08 Trabajador empresa con menos de 10 empleados					
09 Otro pariente	09 Educación Universitaria Completa	09 Agricultor o temporero					
10 No Pariente	10 Educ. Diferencial	10 Trabajador(a) de casa particular					
	11 Sin estudios	11 Trabajador sin recibir remuneración					
	12 No sabe	12 Estudiante					
		13 Jubilado o Pensionado					
		14 Dueña de casa					
		15 Desocupado en busca de trabajo					
		16 Desocupado sin buscar trabajo					
		17 No sabe					
		18 No sabe					
REGISTRO DE PERSONAS EN EL HOGAR PARA TODAS LAS PERSONAS							
C°	P3. NOMBRE DE PILA	P4. RUT	P5. PARENTESCO	P6. APORTA INGRESO AL HOGAR (1:SI 2:NO)	P7. NIVEL EDUCACIONAL	P8. SITUACION OCUPACIONAL	P9. EN QUE AÑO LLEGO USTED AL CAMPAMENTO
1 JEFE HOGAR							
2							
3							
4							
5							
6							
7							
8							
9							
10							
IDENTIFICACION DEL ENCUESTADOR							
NOMBRE:		FECHA:		FIRMA		
ANEXO NACIONALIDAD (REALIZAR A EXTRANJEROS)							
TIPO DE DOCUMENTO DE IDENTIFICACION							
NUMERO DE DOCUMENTO							
CUENTA CON CERTIFICADO DE RESIDENCIA SI NO							
AÑO							



CATASTRO NACIONAL DE CAMPAMENTOS 2011 FICHA POR HOGARES

**ALDEAS
Y CAMPAMENTOS**



CATASTRO NACIONAL DE CAMPAMENTOS 2011

FICHA DE CARACTERIZACIÓN DE CAMPAMENTOS

**ALDEAS
Y CAMPAMENTOS**

1- LOCALIZACIÓN E IDENTIFICACIÓN		6- OCUPACIÓN DE VIVIENDAS		12- SITUACIÓN FUTURA DEL CAMPAMENTO		16-EQUIPAMIENTO Y SERVICIOS (a 1 Km.)	
FOLIO <input type="text"/>		Nº Viv. con residentes permanentes <input type="text"/>		(1) Erradicable <input type="text"/>		(1) Consultorio o Posta <input type="text"/>	
REGIÓN <input type="text"/>		Nº Viv. con residentes ocasionales <input type="text"/>		(2) Radicable <input type="text"/>		(2) Sede Social o comunitaria <input type="text"/>	
PROVINCIA <input type="text"/>		Nº Viv. deshabitadas <input type="text"/>		13- CIERRE Y ERRADICACIÓN		(3) Jardín Infantil <input type="text"/>	
COMUNA <input type="text"/>		7-VIVIENDAS Y FAMILIAS (Colocar Nº casos)		En caso de ser radicable cumple relativamente con la OGUC e IPT en:		(4) Equipamiento deportivo <input type="text"/>	
LOCALIDAD <input type="text"/>		Nº de Sitios <input type="text"/>		Trazado de Calles <input type="text"/>		(5) Establecimiento Educacional <input type="text"/>	
		Nº de Viviendas <input type="text"/>		Densidad Permitida <input type="text"/>		(6) Comercio <input type="text"/>	
2- NOMBRE DEL CAMPAMENTO		8- OCUPACIÓN SITIOS (Colocar Nº de casos)		Acceso al Lote <input type="text"/>		(7) Plaza o área verde <input type="text"/>	
		(1) Una familia por sitio <input type="text"/>		Esta inserto en una manzana de trazado regular		(8) Locomoción publica / privada <input type="text"/>	
		(2) Dos familias por sitio <input type="text"/>		SI <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/>		17- VÍAS DE ACCESO AL CAMPAMENTO	
		(3) Más de 3 fam. por sitio <input type="text"/>		El campamento fue erradicado anteriormente		(1) Carretera <input type="text"/>	
		(4) Otro (especificar) <input type="text"/>		SI <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/>		(2) Calle publica pavimentada <input type="text"/>	
3- LIMITES DEL CAMPAMENTO		9- PROPIEDAD DEL TERRENO		Requiere coordinación de traslado y cierre en los próximos 3 meses		(3) Calle publica sin pavimentar <input type="text"/>	
Distrito Censal <input type="text"/>		En caso de no tener la propiedad del terreno indicar:		SI <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/>		(4) Pasaje <input type="text"/>	
Norte <input type="text"/>		Nº de Propietarios <input type="text"/>		Existe un proyecto de inversión en el terreno:		(5) Camino peatonal <input type="text"/>	
Sur <input type="text"/>		Nombre de los propietarios <input type="text"/>		SI <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/>		(6) Privado <input type="text"/>	
Oriente <input type="text"/>				Nombre del proyecto <input type="text"/>		18- ÁREAS DE RIESGO	
Poniente <input type="text"/>				14- FACTIBILIDAD DE CONEXIÓN -		(1) Inundación <input type="text"/>	
4- INSTRUMENTOS DE PLANIFICACIÓN				Se encuentra : <input type="text"/>		(2) Derrumbe/deslizamiento del terreno <input type="text"/>	
(1) Plan Regulador <input type="checkbox"/> Pase 5 <input type="checkbox"/>		Rol de la Propiedad <input type="text"/>		(1) Dentro área operacional empresa sanitaria <input type="text"/>		(3) Concentración de basura <input type="text"/>	
(2) Seccional <input type="checkbox"/>				(2) Fuera área operacional empresa sanitaria <input type="text"/>		(4) Tendido eléctrico de alta tensión <input type="text"/>	
(3) Límite Urbano <input type="checkbox"/>		Dirección de la Propiedad <input type="text"/>		(3) Cuenta con APR <input type="text"/>		(5) Tratamiento de aguas residuales <input type="text"/>	
(4) Fuera del Límite Urbano <input type="checkbox"/>				Nombre de la Sanitaria <input type="text"/>		(6) Río o curso de agua contaminado <input type="text"/>	
(5) Otro (especificar) <input type="text"/>						(7) Próximo a pendiente elevada <input type="text"/>	
5- DESTINO DEL SUELO (PLAN REGULADOR)		10- SUPERFICIE APROX. DEL CAMPAMENTO		15- EVALUAR SI HAY:		(8) Ningún riesgo <input type="text"/>	
(1) Residencial <input type="checkbox"/>		<input type="text"/> m2		Familias postulado a un subsidio individual <input type="checkbox"/>		(9) Otro (especifique) <input type="text"/>	
(2) Equipamiento <input type="checkbox"/>				Familias en comité de vivienda con EGIS <input type="checkbox"/>		19- IDENTIFICACIÓN DEL ENCUESTADOR	
(3) Área Verde <input type="checkbox"/>				Familias en comité de vivienda sin EGIS <input type="checkbox"/>		NOMBRE:	
(4) Vialidad <input type="checkbox"/>				Familias con subsidio <input type="checkbox"/>		
(5) En franja o zona de restricción <input type="checkbox"/>		11- TEMPORALIDAD DEL CAMPAMENTO		Familias con proyectos de viviendas en construcción <input type="checkbox"/>		FECHA:	
(6) Mixto (Especifique Nº) <input type="text"/>		(1) Residencia Permanente <input type="checkbox"/>				FIRMA:	
(7) Otro (especifique) <input type="text"/>		(2) Residencia estacional asociada a actividades productivas <input type="checkbox"/>					

